

El País Semanal



Planeta aguacate: la fruta que actúa de termómetro de la sociedad

El órdago de Trump coloca al mundo en riesgo de recesión

● La guerra comercial emprendida por EE UU es un golpe a la globalización con implicaciones geopolíticas ● Sus rivales deberán negociar con un presidente presionado por los mercados

MIGUEL JIMÉNEZ
Washington

El mundo, que ha visto evaporarse billones de dólares en un par de días, afronta el riesgo de una rece-

sión global tras la imposición de los aranceles más altos en un siglo por parte de EE UU. Su presidente, Donald Trump, llevaba cuatro décadas obsesionado con que los

demás países les estafan y ahora ha decidido dar un manotazo a la globalización. Está por ver hasta dónde está dispuesto a negociar con rivales como la UE y cuán im-

permeable será al hundimiento de los mercados o al rechazo que ya se atisba entre los suyos y se vio ayer en las calles. —P2 A 7 Y 20 A 21

—EDITORIAL EN P16

Primeras marchas masivas contra el presidente

M. A. SÁNCHEZ-VALLEJO, Nueva York

Otro mazazo al coche alemán: "Veremos quién sobrevive"

MARC BASSETS, Stuttgart

Trump alienta una minitregua en la política española

CARLOS E. CUÉ / ELSA G. DE BLAS, Madrid

Carlos Cuello
Ministro de Economía,
Comercio y Empresa

"Pediremos a la UE un fondo con los aranceles para los sectores afectados"

El ministro defiende proteger la relación con Estados Unidos —P32 Y 33

Ideas

¿Y tú qué harás ante el terror? Kaveh Akbar



Un momento de la manifestación por la crisis de la vivienda de ayer en Sevilla. PACO PUENTES

Las protestas por la crisis de la vivienda se extienden por toda España

CLARA BLANCHAR
Barcelona

El malestar por la crisis de la vivienda en España va a más. Decenas de miles de personas se manifestaron ayer en 40 ciudades del país en la primera protesta unitaria convocada por el Sindicato de Inquilinas. "Los precios siguen por las nubes, nos siguen echando de casa, la mayoría de los anuncios son de temporada, los gobiernos no hacen nada y la gente está harta", resumió la portavoz de la organización en Barcelona, Carme Arcarazo. La magnitud del problema de accesibilidad varía de una ciudad a otra, pero es ya transversal y afecta a casi todas. —P36 Y 37

Viaje a la tierra de las minas muertas que matan

El fallecimiento de cinco trabajadores devuelve Villablino, que ha perdido población, empleo y parte de su identidad, a lo peor del pasado —P28 A 30



Cuenca de Villablino. D. S. (TKAR)

06 JUNIO
BILBAO

14 JUNIO
GRANADA

21 JUNIO
MADRID

26 JUNIO
BARCELONA

05 JULIO
A CORUÑA

CONCIERTO
360
GRADOS

UN PIANO, UNA VOZ
PABLO LÓPEZ

*GTS

Concert Tour

TIENDA: PABLOLOPEZMUSIC.COM

Eutanasia

Francesc Augé tendrá que ganarle un juicio a su padre: "No respetan mi derecho a morir" —P45

Música

Kiko Veneno: "Serrat es el número uno y Rosendo, el Machado del rock" —P54 Y 55



La guerra comercial iniciada por EE UU es un golpe a la globalización que amenaza con sumir a la economía en una recesión y con redefinir el orden geopolítico

La obsesión de Trump con los aranceles aboca a una crisis mundial

MIGUEL JIMÉNEZ
Washington

El mundo se derrumba y Donald Trump juega al golf. El viernes, un teórico día laborable, mientras las Bolsas del mundo se hundían, el presidente de Estados Unidos acudió temprano a su club de golf de West Palm Beach y pasó allí la mayor parte del día. El largo fin de semana del mandatario llegó tras declarar la guerra comercial al mundo con los aranceles más altos en al menos un siglo. El órdago de Trump tiene implicaciones profundas difíciles de anticipar por completo, pues simultáneamente pone patas arriba el orden económico global y supone un nuevo manotazo en el tablero geopolítico. Al

tiempo, y al menos de momento, es una ruina. Billones de dólares de riqueza se han evaporado en un par de días y un mundo ya más pobre afronta el riesgo de una recesión global.

Trump es un fervoroso creyente en las supuestas bondades de los aranceles, "la palabra más bonita del diccionario", y lleva cuatro décadas obsesionado con que los demás países "estafan" a EE UU. Lo recordó el miércoles en la Rosaleta de la Casa Blanca. "Si miras mis viejos discursos cuando era joven y muy guapo, estaba en un programa de televisión, hablando de cómo nos estaban estafando estos países. Quiere decir, nada cambia. Lo único que cambia son los países, pero nada cambia realmente. Por eso

es un gran honor poder hacer esto por fin", dijo.

Trump se presentó a presidente y ganó las elecciones en 2016. Llegó a la Casa Blanca a hombros de los perdedores de la globalización, los trabajadores industriales blancos de los Estados del llamado *cinturón del óxido*, que se han quedado descolgados de la prosperidad de un país que es una historia de éxito en lo económico, en gran medida gracias a esa globalización. Las cinco mayores compañías del mundo por valor en Bolsa son gigantes tecnológicos globales estadounidenses. De las 25 primeras, 22 son de EE UU. La primera japonesa, Toyota, está en el puesto 54°. La primera china, Tencent, en el 16°. La primera europea, SAP, en el 29°.

Trump dejó claro el miércoles que mantiene ese resentimiento de hace cuatro décadas, del que no pudo desquitarse del todo en su primer mandato. "Este es uno de los días más importantes en la historia de EE UU", proclamó. "Es nuestra declaración de independencia económica". "Durante años, los trabajadores estadounidenses se vieron obligados a quedarse al margen mientras otras naciones se enriquecían y se hacían poderosas, en gran parte a nuestra costa. Ahora nos toca prosperar a nosotros", añadió el presidente de la primera potencia mundial, el más próspero del mundo, el más envidiado económicamente. Su éxito de las últimas décadas se ha asentado sobre la integración económica mundial,

pero Trump sostiene que EE UU ha sido "saqueado, robado, violado y expoliado".

El presidente decretó sus aranceles universales (un mínimo del 10%) y sus mal llamados aranceles recíprocos, con castigos mayores a sus socios comerciales, que se sumaban a anteriores impuestos a la importación sectoriales. Diferentes estimaciones sitúan el nuevo tipo medio efectivo de las importaciones estadounidenses entre el 20% y el 25%, superando la cota de la ominosa Ley arancelaria Smoot-Hawley de 1930, que desencadenó una guerra comercial global y profundizó la *Gran depresión*, retrasando el reloj de la historia hasta 1909 o, conceptualmente, hasta el mercantilismo de los siglos XV a XVIII. La economía mundial está mucho más integrada: las cadenas de suministros son globales y el peso del comercio exterior en las economías es mucho mayor, de modo que los riesgos son enormes.

Kelly Ann Shaw trabaja en el bufete Hogan Lovells y el jueves decía en Washington que había facturado más horas que en toda su vida: "No soy muy aficionada a los deportes, pero es como la Super Bowl de todos los abogados especializados en comercio". "Es-



Donald Trump, a su llegada ayer al campo de golf de Jupiter (Florida).

ALEX BRANDO (AP/LAPRESSE)

productiva con To Lam, secretario general del Partido Comunista de Vietnam, quien me ha dicho que quiere reducir sus aranceles a CE-RO si consigue llegar a un acuerdo con EE UU. Le he dado las gracias en nombre de nuestro país y le he dicho que espero una reunión en un futuro próximo”, tuiteó.

No es fácil aclararse. “A veces, la mejor estrategia en una negociación es convencer a la otra parte de que estás loco”, tuiteaba el financiero e inversor Bill Ackman, declarado trumpista y donante republicano, tratando de ver lógica en los movimientos erráticos de Trump. “La mejor manera de maximizar el precio que recibe por un activo único y muy deseable es decir que no está a la venta. El corolario en una negociación es decir que no se está dispuesto a negociar”, argumentó.

Esa misma tesis sostenía Eric Trump, hijo del presidente. “No me gustaría ser el último país que intenta negociar un acuerdo comercial con Trump. El primero en negociar ganará, el último perderá sin lugar a dudas. He visto esta película toda mi vida...”, tuiteó.

Desde los primeros aranceles de quita y pon a México y Canadá, Trump ha mostrado que puede cambiar de opinión si le rinden pleitesía. Tras dar una prórroga a sus vecinos, dijo que se disponía a hablar con Xi Jinping, aparentemente para retirarle también los aranceles, pero esa conversación nunca se produjo.

China, sin embargo, mantuvo el pulso y respondió con sus propios aranceles del 34%, alimentando la ira de Trump. “China ha jugado mal. Entró en pánico. ¡Lo único que no pueden permitirse!”, escribió en mayúsculas. Pero Trump no le ha declarado la guerra comercial solo a China, sino a todo el mundo, incluidos sus aliados. “Uno piensa que la Unión Europea es muy amigable. Nos estamos. Es muy triste decirlo. Es muy patético”, dijo al anunciar que pondría un impuesto del 20% a sus importaciones. El republicano anunció que subiría los aranceles para los países que tomasen represalias, así que ahora tiene el dilema de qué hacer con China.

La respuesta de Pekín aceleró el desplome de las Bolsas y la preocupación por una guerra comercial a gran escala que provoque una recesión no solo en EE UU, sino generalizada. Kristalina Georgieva, directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), publicó la tarde del viernes un inusual comunicado de advertencia. “Es importante evitar medidas que puedan perjudicar aún más a la economía mundial. Hacemos un llamamiento a EE UU y a sus socios comerciales para que trabajen de forma constructiva para resolver las tensiones comerciales y reducir la incertidumbre”, señaló.

“Si el arancel del 25% se aplica en su totalidad rápidamente y se mantiene en gran medida, y los socios comerciales de EE UU toman represalias de manera similar, las economías de EE UU y del mundo no sufrirán una depresión, pero sí recesiones graves”, opina Mark Zandi, economista jefe de Moody’s. Olu Sonola, director de análisis de EE UU de Fitch, coincide: “Esto cambia las reglas del juego. No solo para la economía de EE UU, sino para la economía mundial. Es probable que muchos países acaben en recesión. Se pueden tirar por la ventana la mayoría de las previsiones si estos tipos arancelarios se mantiene durante un periodo prolongado”. JPMorgan, el mayor banco de EE UU, tiene ya la recesión en EE UU como escenario central y concede también una probabilidad del 60% a una recesión global.

“Tolerancia al dolor”

Jerome Powell, presidente de la Reserva Federal, también advirtió de que los aranceles tendrán efectos “significativamente mayores” que los esperados, que se traducirán en menor crecimiento y mayor inflación. Es un diagnóstico compartido. “Una de las mayores preguntas es cuál es la tolerancia al dolor de Trump, es decir, cuánto tiempo se mantendrá con los aranceles y cuál podría ser el catalizador para un giro”, opina Libby Cantrill, directora de Políticas Públicas de EE UU en PIMCO. “Por ahora, debemos asumir que su tolerancia al dolor es bastante alta y que los aranceles se mantendrán un tiempo. Trump 2.0 ha sido maximalista en casi todos los sentidos, y la política comercial no es una excepción”, argumenta.

Las críticas se han hecho sentir incluso en el Partido Republicano. El senador Ted Cruz, un firme partidario de Trump, dio la voz de alarma en su podcast sobre los “enormes riesgos” que implican para la economía de EE UU, que hacen a los republicanos vulnerables a un “baño de sangre” en las legislativas del próximo año.

La guerra comercial, además, unida a la agresiva posición de Trump con respecto a Ucrania, Groenlandia y Canadá, supone un realineamiento geopolítico. El éxito estadounidense desde la II Guerra Mundial se ha cimentado en parte en su prestigio de socio fiable y en una alianza trasatlántica que vertebraba el mundo occidental y el sistema multilateral. “Parece que no hay orden en el desorden”, se lamentaba este jueves la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, mientras el presidente de Francia, Emmanuel Macron, pedía a las empresas francesas no invertir en EE UU. El ministro de Asuntos Exteriores de Noruega, Espen Barth Eide, se enfrentó esta semana al secretario de Estado de EE UU, Marco Rubio, al recordarle en una reunión de la OTAN que Washington estaba incumpliendo el Artículo 2 del Tratado, que dice que los aliados deben evitar los

El dato

300.000

millones de dólares es el mínimo que el equipo de Trump cree que puede recaudar con los aranceles. Esa promesa de altos ingresos despejaría el camino para las rebajas fiscales que el magnate quiere que el Congreso prorrogue y amplíe.

conflictos económicos. Mientras, Dimitri Medvedev, expresidente de Rusia, celebraba los aranceles: “Seguiremos el consejo de Lao Tse y nos sentaremos junto al río, esperando a que el cuerpo del enemigo flote. El cadáver en descomposición de la economía de la Unión Europea”. La vicepresidenta de la Comisión Europea, Teresa Ribera, abogaba este viernes por mantener la “cabeza fría” en una respuesta que, sugería, podría poner en la diana los lucrativos servicios estadounidenses, en los que tiene superávit comercial.

Con aranceles desorbitados a países como Vietnam o Camboya, Trump golpea también a los países en que se ha apoyado para reducir su dependencia de China. Y Pekín ve el conflicto como una oportunidad de presentarse como el defensor del libre comercio. Trump, eso sí, ha dejado al margen de los aranceles recíprocos a Canadá y México, acaso consciente de que los necesita. En general, la hasta ahora indiscutible primacía económica de EE UU, imán de inversiones, y del dólar como divisa de referencia, pueden quedar debilitados.

Mary E. Lovely, del Instituto Peterson, objeta el planteamiento en sí de las negociaciones. “Creo que el hecho de que los gobiernos vayan a venir a conversar es bastante problemático. Somos un país que se rige por la ley, no por los tratos”, argumenta, señalando que los acuerdos pueden depender no tanto de lo que sea mejor para EE UU como de lo que sea mejor para la Administración Trump y apuntando, como ejemplo, a contratos con Starlink, de Elon Musk. “La política comercial arbitraria abre vías para la corrupción”, indicaba esta semana en un acto de la Brookings Institution en Washington.

Los aranceles de Trump son la mayor subida de impuestos decretada nunca por un presidente de EE UU. Su equipo apunta que espera recaudar entre 300.000 y 600.000 millones de dólares anuales. Esa promesa de altos ingresos despejaría el camino para las rebajas fiscales que Trump quiere que el Congreso prorrogue y amplíe. El objetivo recaudatorio entra en conflicto, sin embargo, con el que se esgrime como propósito principal del muro arancelario: la reindustrialización del país.

La tesis trumpista es que el proteccionismo, el abandono de décadas de una supuestamente errónea adopción del libre comercio, desatará una oleada de inversiones industriales que generen empleo. Se trataría de hacer sacrificios a corto plazo a cambio de una recompensa a largo plazo. Gregory Daco, economista jefe de EY, niega la mayor: “Dado que las empresas tendrán menos capacidad para acceder a los insumos mejores o más baratos, la innovación se verá limitada. Los recursos nacionales se desvían hacia sectores nacionales menos productivos y las cadenas de suministro mundiales se vuelven menos eficientes, lo que ralentizará el crecimiento de la productividad”.

El senador trumpista Ted Cruz ha alertado sobre los “enormes riesgos” de la medida

“Es probable que muchos países acaben en recesión”, dice un economista

ta es la mayor acción comercial de nuestra vida, y es realmente muy difícil exagerar las consecuencias. Lo otro que diré, y se lo he dicho a todos mis clientes, es que veo esto como una oferta inicial. Creo que estos aranceles cambiarán con el tiempo”, argumentó en la Brookings Institution.

Trump parecía dar la razón a Shaw esa noche a bordo del Air Force One cuando se mostraba dispuesto a negociar: “Todos los países nos llaman. Esa es la belleza de lo que hacemos”, indicó, antes de admitir que había margen para un acuerdo: “Bueno, depende. Si alguien nos dice que nos va a dar algo fenomenal, siempre y cuando nos den algo que sea bueno. (...) “Los aranceles nos dan un gran poder de negociación”, dijo.

A la mañana siguiente, sin embargo, Trump vino a decir lo contrario: “Para los muchos inversores que vienen a EE UU e invierten cantidades masivas de dinero, mis políticas nunca cambiarán. ¡Es un gran momento para hacerse rico, más rico que nunca!”, escribió en Truth, su red social, mientras la Bolsa sufría su mayor desplome desde la pandemia. Al rato, sin embargo, volvía a dar a entender que estaba abierto a negociar: “Acabo de tener una llamada muy



Manifestantes con carteles con el lema "¡Manos fuera!" en el monumento a Washington, en la capital de EE UU ayer. J. L. MAGANA (AP/LAPRESSE)

Miles de personas protestan en EE UU contra "la toma hostil del poder" por Trump y Musk

Casi 600.000 personas se han inscrito en las más de 1.400 marchas convocadas en el país

M.A. SÁNCHEZ-VALLEJO /
L.P. BEAUREGARD
Nueva York/ Los Ángeles

Más de 1.400 protestas contra el presidente Donald Trump y Elon Musk estaban convocadas para ayer en los 50 Estados del país. Organizadas bajo el lema "¡-

Manos fuera!" por un movimiento pro democracia, las marchas, que responden a lo que los organizadores llaman una "toma hostil del poder" y un ataque a los derechos y las libertades de los estadounidenses, recorrieron las capitales de los Estados de este a oeste del país. Las concentraciones se habían convocado en edificios federales, los Capitulos estatales, sedes de la seguridad social y parques y ayuntamientos. En Estados como Nueva York, donde la protesta oficial se celebró en su capital, Albany, hubo una réplica en la Gran Manzana, don-

de un tiempo lluvioso y gris no impidió una gran participación imposible de cuantificar: en EE UU no es costumbre dar cifras de asistencia.

No obstante, imágenes aéreas captadas por las cadenas de televisión locales, así como publicaciones en redes sociales, mostraron a multitud de manifestantes en Atlanta, Boston, Washington y Filadelfia; también en Colorado, New Hampshire, Arizona, Maine y otros lugares, en un arco horario que arrancó en la Costa Este y terminó en la Oeste. La movilización, la primera masiva tras la to-

ma de posesión de Trump en enero, también se ha extendido fuera de EE UU, especialmente a raíz de los anuncios de imposición de aranceles de Trump esta semana.

Casi 600.000 personas se habían inscrito en todo EE UU para asistir a las marchas, según Indivisible, una de las organizaciones que lidera el movimiento en colaboración con una coalición nacional formada por organizaciones de derechos civiles, veteranos, grupos de mujeres, sindicatos y defensores de la comunidad LGBTQ+. Pero el hecho de celebrarse en lugares públicos permite suponer que la cifra de participantes reales —otra costumbre muy estadounidense: inscribirse para asistir a un evento abierto— ha sido sensiblemente mayor. A diferencia de las multitudinarias protestas que jalaron la primera asunción del poder de Trump, en 2017, como por ejemplo la marcha de las mujeres en Washington, en su segundo mandato el republicano

apenas si había afrontado una respuesta ciudadana masiva. De hecho, la tibia oposición parecía ser hasta ahora la tónica general, como demostró una concentración celebrada el lunes pasado en Nueva York con motivo de la jornada de visibilidad trans, que reunió a 200 asistentes.

La movilización de ayer respondió también a la autocritica: muchos en la izquierda —en la izquierda del *establishment* del Partido Demócrata, se entiende— han lamentado lo que consideran una falta de resistencia firme frente a Trump. El Partido Demócrata sigue sin líder tras la derrota electoral de Kamala Harris, y recientes acontecimientos, como la aprobación con apoyo de 10 demócratas de una propuesta republicana para prorrogar el presupuesto de la Administración, han puesto en evidencia sus grietas internas. Pero la reciente gira por varios puntos del país de los demócratas Bernie Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez, con gran asistencia de público, pareció galvanizar la hasta ahora silenciosa oposición al Gobierno de Trump y su mano derecha, el multimillonario Musk.

Los organizadores de la movilización de ayer, entre los que figuran grupos progresistas como Third Act y Reproductive Freedom for All afirman tener tres reivindicaciones: "El fin de la toma de control multimillonaria y la corrupción desenfrenada de la Administración de Trump; el fin del recorte de fondos federales para Medicaid, la Seguridad Social y otros programas de los que dependen las personas trabajadoras; y el fin de los ataques a inmigrantes, personas trans y otras comunidades". Es decir, una enemistad a la totalidad de la agenda de la Administración republicana.

Además, los actos celebrados ayer coincidieron con el periodo previo a las principales elecciones primarias y las batallas legales en curso en las que está implicado Trump.

Todos estos movimientos han echado a andar en las últimas semanas, con la intención de hilar esfuerzos hasta ahora descoordinados; es decir, de crear

FERNANDO VALLESPÍN

Psicopatología del trumpismo

Hay varias notas destacables en el modo en el que Donald Trump está ejerciendo su presidencia. La principal es la obsesión por acaparar toda la atención mediática posible. Todo el mundo, en un sentido literal, debe estar pendiente de sus decisiones; no puede hablarse ni discutirse de otra cosa; lo que ocurra en el Despacho Oval debe formar parte de nuestras vidas como el comer o dormir. Mantener esta dinámica de continua omnipresencia requiere, como es lógico, el recurso

a todos los trucos de la política como espectáculo. Y con ello no me refiero solo a la extravagante escenificación de sus decisiones valiéndose de fulleras como esa tabla en la que presentó el *menú* de los aranceles por países o bautizando su empeño como el "Día de la Liberación". Si así consiguió captar tanta atención es por la naturaleza penalizadora de sus medidas, por la crueldad, el sadismo incluso, con el que se presentó como justiciero universal, atribuyendo premios y castigos en función de lo que considera que es lo justo para su país.

Trump como Moisés presentando al mundo las tablas de sus mandamientos, inspirados en la ira de Yahvé. En este caso, erigiéndose en representante de la furia vengadora frente a quienes supuestamente han venido mangoneando a Estados Unidos, el resentimiento patológico de quien se siente agraviado de forma permanente.

Narcisismo hiperbólico, producto tanto de esa necesidad de acaparar siempre el foco sobre su persona, como de una absoluta falta de empatía hacia los demás. Esto por un lado; por otro,

la tendencia paranoide a buscar a los supuestos responsables de los males de la patria: los inmigrantes, la anterior clase dirigente, la cultura *woke*, China, el "Estado profundo", o incluso sus antiguos aliados, presentados como gorriones enfermizos siempre dispuestos a abusar del hermano mayor. Hay mucho aquí de esa tradición bíblica del chivo expiatorio, de elegir responsables a los que atribuir la culpa para restaurar así un supuesto equilibrio y bienestar nacional perdido. En esto no difiere en exceso de otros liderazgos de corte fascista, cuyo discurso pasa casi sin solución de continuidad de lo maniaco-depresivo, la descripción en clave de tragedia del estado de su país, a lo paranoico-persecutorio, el señalamiento cargado de furia y resentimiento

de los supuestos responsables, para acabar en la glorificación del yo con capacidad para infligirles su merecido castigo mediante medidas excepcionales.

Trump quizá encaje mejor en la categoría del "demagogo hipnótico" teorizada por Peter Sloterdijk, que no es incompatible con lo anterior: el líder que se vale del lenguaje como herramienta de dominación emocional y se sirve de una "teatralidad política ritualizada". Este perfil se ajusta bien a su capacidad para valerse de los nuevos medios para crear un ecosistema comunicativo en el que el eclipse de la realidad factual se sostiene casi exclusivamente sobre la excitación de las pasiones. Pero contribuye también a suscitar la perplejidad e impotencia de quienes aspiran a un enfoque

un frente común contra la agenda ejecutiva de Trump y el papel de Musk en un Gobierno del que teóricamente no forma parte. Third Act, grupo cofundado por el ecologista Bill McKibben y centrado en el activismo de la tercera edad, se ha asociado con otros grupos como Indivisible y MoveOn para encabezar las protestas. “Donald Trump y Elon Musk creen que este país les pertenece”, dice el sitio web de Third Act. “Están acaparando todo lo que pueden, y depende de nosotros contratar. El 5 de abril [por ayer] saldremos a la calle con un mensaje claro: Fuera manos” de la cosa pública.

“Retroceso de derechos”

“En todo el país, activistas de base, trabajadores, líderes comunitarios y gente común se están uniendo para decir que es hora de que los multimillonarios y los legisladores extremistas quiten las manos de encima a nuestra atención médica, nuestros salarios, nuestra seguridad y nuestros derechos”, dijo el portavoz de la convocatoria. “Trump y sus aliados multimillonarios están planeando abiertamente una toma del poder para hacer retroceder nuestros derechos, despojar a los trabajadores de protecciones y dismantlar los cimientos de la democracia al servicio de exenciones fiscales para los ricos y las corporaciones. Lo que está en juego no puede ser más”.

Se trata, en cualquier caso, de la primera iniciativa transversal contra la agenda de la segunda Administración de Trump. En las últimas semanas se había producido, a modo de entrenamiento, la llamada protesta 50501, que movilizó a unos pocos miles de personas en contra de la restricción de derechos de voto —que perjudica especialmente a los afroamericanos—, mientras que otras convocatorias como las concentraciones “Tesla takedown” —iniciativa pacífica, ajena a los actos de vandalismo contra vehículos y concesionarios de la marca—, y las marchas bajo el lema “Not My President” destacaron el exceso de presencia corporativa en la nueva Administración.

cognitivo racional. Detrás de tanta teatralización de lo político no podemos dejar de pensar, sin embargo, que se esconde el tradicional juego de intereses de toda política, que tanta farfulla y tanta escenificación desbocada no es más que pura ideología —en su sentido marxista estricto de mero encubrimiento de los intereses dominantes— dirigida a satisfacerlos. Por eso mismo preferimos contemplar el fenómeno Trump más en su perfil del imprevisible *dealmaker*, que en el de iluminado o psicópata. Lo único cierto es que, por la razón que sea, la realización de sus objetivos pasa por forzar las costuras del sistema democrático y romper con todas las convenciones. Al final lo que más importa es lo que decide, no cómo lo presente o por qué lo haga.

El mayor giro proteccionista de EE UU desde 1945 amenaza a los Veintisiete con un ‘shock’ económico igual o superior al de la crisis financiera de 2008

La Unión Europea encara la “política predatoria” de Estados Unidos

MANUEL V. GÓMEZ
Bruselas

Nuevo año, nuevo golpe sistémico que la UE tiene que encarar a toda prisa. La economía más abierta del mundo, la de la Unión, un grandísimo mercado de 450 millones de personas, ve cómo el mundo vira hacia el proteccionismo empujado por Donald Trump con unas políticas que cada vez más voces tildan de “depredadoras”. “Esta Administración estadounidense se está demostrando ser un régimen predatorio —opina Mujtaba Rahman— cuyo objetivo es desestabilizar la UE”. El director para Europa de la consultora geoestratégica Eurasia se alinea con la exministra española Arancha González Laya, que usa el mismo adjetivo, “predatorias”, para hablar de las nuevas políticas internacionales estadounidenses.

El mayor giro proteccionista en 80 años dado por la primera economía del mundo amenaza con ser un *shock* tan duro o más para la UE que la crisis financiera de la pasada década. La Unión no deja de ser, entre otras cosas, un entramado institucional armado en las últimas décadas para navegar en medio de la hiperglobalización que empezó con la caída del muro de Berlín: 76 acuerdos comerciales con terceros países dan fe. Ahora toca adaptarse a esa nueva realidad de Trump. Y la respuesta no puede quedarse solo en la retorsión comercial inmediata —y necesaria para no ser visto como débil— sobre los mal llamados aranceles recíprocos o en el debate de si se recurre al instrumento antiocepción para aumentar el abanico de respuestas.

“La arquitectura de la Unión está pensada para un mundo globalizado basado en reglas. Ahora necesita ser rehecha para un mundo regido por el poder y la fuerza”, subraya Hans Kribbe, fundador de Instituto Geopolítico de Bruselas. “La invasión rusa de Ucrania puso fin al periodo posterior a la Guerra Fría. Pero es probable que la revolución de Trump sea un cambio más radical. Nos devuelve directamente a 1945, poniendo fin a un orden económico, financiero y político que dominó el mundo durante 80 años. La invasión de Putin hizo añicos la ilusión europea de que el mundo entero, Rusia y China incluidas, acabaría integrándose en Occidente. Con Trump, la noción misma de Occidente ha dejado de tener sentido. A partir de ahora, todo va



Ursula von der Leyen, en un acto el día 1 en Estrasburgo. RONALD WITTEK (EFE)

a ser diferente”, añade este investigador.

Para Nathalie Tocci, del Instituto de Asuntos Exteriores italiano, “la guerra transatlántica encaja en un desordenado transatlántico más amplio como la defensa, con Ucrania y Groenlandia. Es significativa en la medida en que refuerza una tendencia existente”. “Pero a diferencia de la defensa, estamos mucho mejor situados en el comercio”, añade. El desequilibrio en la economía no es igual al existente en seguridad y defensa. EE UU representa un 15% del PIB mundial, un poco más que la UE y menos que China.

Canadá lo tiene claro. Su primer ministro, Mark Carney, lo advirtió el jueves: “El liderazgo económico mundial de EE UU ha acabado. Si ellos no quieren

liderar, Canadá lo hará”. Aunque en Ottawa se sabe que hace falta mucho más para construir esa alternativa, no solo comercial, también de seguridad, y su ministra de Defensa lo expresó el viernes en su visita a la sede de la OTAN: “La relación [con EE UU] nunca va a ser la misma y eso se lo digo a los europeos”. Toda una interpelación a asumir el golpe y superarlo para ir más allá.

Eso es lo que sugiere también el economista Marco Buti. “Esto es un *shock* mayor que la crisis financiera mundial o la pandemia. Con la crisis financiera tiene en común el detonante político, la covid fue un choque exógeno. Pero este *shock*, en cierto sentido, es aún más directo. Pone realmente en cuestión la esencia de la UE. Si a Trump y al vicepresidente J. D. Vance no les gusta la UE, no es por lo que hace, sino por lo que es”, explica Buti, con una larga trayectoria en altos cargos de la Comisión.

Desde el Instituto Europeo de Florencia, donde es profesor, pide a Bruselas “una estrategia global porque esto es una amenaza global”. “Debe tener varios componentes coherentes entre sí”. El primero, dice, es la respuesta inmediata a EE UU. El segundo, “reconstruir el multilateralismo, pero de abajo arriba,

no de arriba abajo como en Bretton Woods, buscando alianzas, libre comercio y acuerdos de libre inversión”. Apunta que hasta ahora lo ha hecho bien, con los pactos con Mercosur, México y Suiza, y el diálogo con la India o con Indonesia.

¿Y China? El tono de los responsables de las instituciones europeas con Pekín no es el de hace meses. Incluso hay países que tratan de acercarse: el presidente español, Pedro Sánchez, vuelve a China el martes tras otro viaje en septiembre. Pero aún no se ha discutido en la UE cómo encajar en este nuevo contexto la relación con la mayor autocracia del planeta y un modelo político y económico radicalmente distinto del europeo. Hay quien repite que “China sigue siendo China” incluso con Trump en la Casa Blanca.

Buti añade una tercera pata, “ser más resilientes”. Es decir, coger las recetas de los informes de Mario Draghi y Enrico Letta para ganar competitividad. En su opinión, los abultados saldos positivos de balanzas por cuenta corriente de la UE y, sobre todo, de Alemania son un signo de debilidad porque implica una gran dependencia de la demanda externa, que se tambalean “frente a amenazas como la de Trump”.

“Este ‘shock’ pone en cuestión la esencia de la UE”, afirma un economista

Europa aún no ha discutido la relación con China en este nuevo contexto

El Estado de Baden-Württemberg, sede de Mercedes y Porsche, se prepara, como el resto del país, para un varapalo que se suma a la crisis general de la industria

Otro mazazo al sector del coche en Alemania: “Veremos quién sobrevive”

MARC BASSETS
Stuttgart

Cuando llegó a Stuttgart, a finales de los años cincuenta, y hubo ahorrado un poco de dinero, el padre de José Miguel Revilla se compró no un Mercedes, que era la empresa para la que había ido a trabajar desde la España autárquica del franquismo, sino un Opel. “Para un Mercedes no le llegaba el dinero”, explica el hijo mientras pasea entre las naves de un complejo de fábricas que se extiende por una decena de kilómetros en el valle del río Neckar, y desde donde salen automóviles hacia todo el mundo. Él, como su padre, su madre y su hermano, entró en Mercedes, de eso ya hace cuatro décadas, y a los 59 años ahí sigue.

Pero no fue hasta 1965, coincidiendo con el nacimiento de José Miguel, que su padre pudo comprarse por fin el primer Mercedes. Y él recuerda aún cómo, al volver a España de vacaciones, experimentaban lo mismo que muchos inmigrantes en aquella época. En el pueblo, veían aquel vehículo y era como si hubiese llegado un ministro: “Casi cortaban las calles, porque venía una persona importante”.

Mercedes era un símbolo del milagro económico de la posguerra y del poderío de los fabricantes de automóviles de este país. Con las décadas y las crisis, fueron perdiendo lustre. Pero todavía no había encajado un golpe como el de esta semana. La entrada en vigor, el pasado jueves, de aranceles del 25% a todos los co-

ches que entren en Estados Unidos, es el equivalente económico a una declaración de guerra para la industria automovilística y para regiones como la de Stuttgart.

Aquí uno se sube al tren de cercanías y, en un radio de menos de 20 kilómetros, desfilan por la ventanilla fábricas de Mercedes, Porsche, Bosch y un tejido de pequeñas y medianas empresas que representan un motor de Europa, un reflejo de la riqueza y un bienestar de la Alemania moderna. El Estado federado de Baden-Württemberg, en el suroeste de Alemania, vivió durante décadas de las exportaciones. Se movía como pez en el agua en la globalización que ahora, con los aranceles anunciados esta semana por el presidente estadounidense, Donald Trump, puede estar tocando a su fin.

—Veremos quién sobrevive.

Es la hora del cambio de turno en una de las plantas de Mercedes en Untertürkheim, a 10 kilómetros de Stuttgart. Quien habla es un obrero en la zona donde se construyen los ejes para los coches eléctricos. Como todo el mundo aquí, al cruzarse con el saludo efusivamente a José Miguel Revilla, hoy miembro del Comité de Empresa por el poderoso sindicato IG Metall. Preguntado sobre si se refiere a Mercedes al decir “veremos quién sobrevive” a la crisis, responde: “No, me refiero a qué países”. “Espero que todos”, interviene José Miguel, y el obrerozanja: “Aquí lo haremos lo mejor que sepamos”.

En las fábricas y pueblos entre viñedos en suaves pendientes, en

las cadenas de montaje y en los despachos de los *managers*, en los salones del poder político local, y las negociaciones para formar una coalición entre el futuro canciller Friedrich Merz, demo-

cristiano, y los socialdemócratas, el interrogante es idéntico: ¿qué hacer? Porque, si nada lo remedia, los aranceles de Trump amenazan con resultar especialmente dolorosos en las regiones como

esta, donde se producen automóviles que ahora resultarán más difíciles de vender en EE UU. Las consecuencias son incalculables.

“Esto es, sin duda, un punto de inflexión”, declara a EL PAÍS Nicole Hoffmeister-Kraut, ministra de Economía, Trabajo y Turismo de Baden-Württemberg, *land* de 11,3 millones de habitantes cuya capital es Stuttgart. “Afecta gravemente a nuestra economía. Los productos de Baden-Württemberg serán más caros en EE UU y, de este modo, las empresas serán menos competitivas. La demanda caerá y la facturación disminuirá. Muchas empresas ya se muestran prudentes debido a la situación geopolítica. Con esta decisión de



Vietnam y Camboya, grandes manufactureros, son dos de los países exportadores más perjudicados. Los aranceles también lastrarán a socios de EE UU como Japón y Corea del Sur

El golpe en Asia pone en jaque al comercio global

INMA BONET
Pekín

La ofensiva arancelaria del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, no solo afecta en Asia al gigante chino. Golpea con dureza a los mayores exportadores de la región y pone a prueba sus lazos comerciales con EE UU. Asia, una región cla-

ve en las transacciones globales y la producción de bienes, se ha convertido en uno de los principales blancos de la política proteccionista del republicano. Sobre el continente van a pesar gravámenes que promedian el 30%, según un informe de la compañía de servicios financieros ANZ. Más allá de China, golpeada con tasas acumuladas

del 54%, los aranceles más altos están dirigidos precisamente a países que se han erigido como centros manufactureros alternativos a la potencia asiática. Vietnam, Camboya y Laos figuran entre los más castigados del mundo, mientras que las dos principales economías del sudeste asiático, Indonesia y Tailandia, también enfrentan tasas muy elevadas. Japón y Corea del Sur, por su parte, ambos aliados de Washington, se despertaron el jueves con la noticia de que sus exportaciones estarían sujetas a aranceles del 24% y 26%, respectivamente, lo que ha desatado preocupación en sus capitales ante el impacto sobre la industria automotriz y la tecnológica.

A los expertos les inquietan especialmente los aranceles impuestos a Vietnam, del 46%, y alertan de que podrían tener efectos duraderos en el comer-

cio internacional. El país comunista ha adquirido una enorme importancia como sustituto manufacturero de China y, junto a México, ha sido el mayor beneficiario del cambio en las cadenas de suministro globales que se ha producido en los últimos tiempos, precisamente para intentar eludir los aranceles impuestos a Pekín durante el primer mandato de Trump. Tanto es así que el superávit comercial de Vietnam con EE UU se disparó a 123.500 millones de dólares (casi 113.000 millones de euros) en 2024, solo por detrás de China, la UE, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático y México.

El 30% de las exportaciones totales de Vietnam acaban en suelo estadounidense, lo que lo ha convertido en su mayor mercado de exportación, a donde envía todo tipo de productos, desde textiles y muebles hasta

teléfonos inteligentes. Nike, la marca de ropa deportiva estadounidense, produce alrededor del 50% de su calzado en territorio vietnamita. Hanói ya ha solicitado conversaciones con Washington para que reconsidere los aranceles, que ha calificado de “injustos”, pero no ha rebajado su objetivo de crecimiento para este año, de al menos un 8%.

Electrónica y automóviles

Otro país que ha sacado ventaja de la reubicación de fábricas desde China a su territorio ha sido Tailandia. A la segunda economía más grande del sudeste asiático, Trump le ha impuesto un arancel del 37%, muy superior al que habían anticipado las autoridades, del 11%. La decisión de Washington amenaza con revertir el avance económico tailandés, ya que posiblemente au-

la Administración americana la prudencia será aún mayor”.

Hoffmeister-Kraut cree que las empresas afectadas por los aranceles “deberán reaccionar, es previsible”. “Se tratará de reducciones de costes”, añade, “lo que, a su vez, puede conducir, en parte, a una pérdida de empleos. Tampoco hay que descartar que, debido a estos sobresaltos, haya empresas que afronten tales dificultades y su existencia se vea amenazada. La situación es dramática”, concluye esta política democristiana.

Baden-Württemberg es dependiente de las exportaciones, en torno al 40% del producto interior bruto de este Estado fede-

rado, del que proviene casi una cuarta parte del total de lo que Alemania exporta a EE UU. El sector automovilístico tiene un peso específico, para el *land* y todo el país. Los vehículos de motor y los componentes representaron en 2024, como en años anteriores, el primer producto de exportación alemán y el primer mercado, si se excluye la UE, fue el estadounidense. Hay fabricantes, como Porsche, que solo producen en Europa, por lo que carecen de la opción de otras, como Mercedes, con planta en Alabama, de aumentar su producción en aquel país y así escapar a los aranceles. De otro lado, es posible que el cliente de Porsche, de

alto poder adquisitivo, acepte pagar un 25% más. El debate para los fabricantes alemanes es si reducir los costes y los precios para adaptarse a los aranceles, o directamente abrir nuevas fábricas en EE UU.

“Nadie está preparado para el loco de Donald Trump, que destruye el mundo con sus guerras comerciales”, dice por teléfono, sin morderse la lengua, Ferdinand Dudenhöffer, fundador del Centro de Investigación del Automóvil y gurú del sector en Alemania. “Trump declara la guerra a los fabricantes de automóviles alemanes porque odia Alemania”, afirma. Y explica este odio por la “envidia” que, según él, provoca en el presidente estadounidense el “éxito” del coche alemán en comparación con la “debilidad” del estadounidense.

El expresivo lamento de este experto refleja un sentimiento de desamparo que no es solo económico, sino también geopolítico: la conciencia de que, después de indicar Trump que los viejos aliados no podían confiar en el paraguas militar de Washington, ahora confirma que tampoco se le puede considerar un socio fiable para comerciar. En este terreno, el presidente estadounidense se ha quejado durante tiempo de que en EE UU se compren coches a Alemania mientras que Alemania da la espalda a los coches de EE UU. “¿Cuántos Chevrolets o Fords ves tú en el centro de Múnich?”, lamentaba hace unas semanas. Replica Dudenhöffer: “Es un mal argumento: los Chrysler y los Ford de América no pueden venderse en Europa. Son coches que llevan grandes motores y dañan el medio ambiente. No es que no los queramos, es que los americanos no construyen automóviles adecuados para los europeos”.

“Yo también veo en Europa muchos productos de Apple o Samsung, y no veo marcas alemanas que huban en su tiempo, como

La región del suroeste del país vivió durante décadas de las exportaciones

“Es sin duda un punto de inflexión”, dice la ministra de Economía del *land*

Telefunken o Grundig”, dice, para contrarrestar el argumento de Trump, Michael Claus, vicepresidente del Comité de Empresa de Mercedes en Untertürkheim. Desde el sindicato IG Metall a los despachos de las jefaturas, se elaboran hipótesis y se dibujan escenarios. Cuanto más arriba en el escalafón, más cautela. Nadie en las empresas quiere decir una palabra de más. Todos miran a Bruselas, competente para las negociaciones comerciales.

“El peor escenario sería que el *management*, los inversores y los miembros del Consejo de vigilancia no vieran otra posibilidad que llevarse la producción y construir fábricas en EE UU”, dice Claus, 63 años, en un despacho del sindicato en la fábrica. Pero añade que este escenario es “improbable”. Entre otros motivos, porque dejar de fabricar en Alemania obligaría a reimportar a Europa los vehículos fabricados en EE UU. “Lo que sí puede ocurrir es que se traslade una parte de la producción”, dice, y que así se perdiesen empleos. “Sería catastrófico”.

Lo grave, en su opinión, es que los aranceles se superponen a otras dificultades, desde la revolución del coche eléctrico y la digitalización, que permiten construir vehículos con menos personal, a las generaciones más jóvenes, que compran menos co-

ches. “Y a esto se añade la situación geopolítica. Lógicamente, en Rusia ya no vendemos Mercedes”, comentará más tarde Clauss en la terraza soleada del Mosquito, la taberna a cuatro pasos de la fábrica que regenta José Miguel Revilla.

La solución, según el experto Dudenhöffer, está en China, “el mercado más importante, el mayor del mundo”. La ministra de Economía señala: “EE UU seguirá siendo para nosotros un mercado importante, también en el futuro. Pero cada vez será más importante que la Unión Europea concluya acuerdos de libre comercio con otras regiones del mundo, y que lo haga rápido. Nosotros seguimos defendiendo la globalización, un comercio libre y basado en reglas”. En lo inmediato, considera que “es importante reaccionar de manera prudente, negociar, desescalar”. “La Unión Europea se encuentra bajo una enorme presión”, añade. “Y si no sale bien, entonces debemos pensar en una respuesta decidida”.

Revilla, que en un larga carrera ha visto otras crisis, recuerda los tiempos en que “el trabajo era más duro, pero los colegas estaban más unidos”. Ahora observa preocupado que aumenta el apoyo a Alternativa para Alemania (AfD) entre los trabajadores. Teme, como su colega Clauss, que las consecuencias de los aranceles para la economía alimenten el descontento y sumen más votos para este partido de extrema derecha amigo de Trump.

Mientras camina por la planta donde trabajó tantos años —ahora él está en los despachos—, saluda a izquierda y derecha, y no puede evitar un punto de nostalgia: “Oliendo el aceite me siento en casa.” La conversación se alarga en el bar Mosquito, decorado con bufandas del equipo de fútbol de Stuttgart (y una de la selección española, y otra del Real Madrid). Queda claro que el mazazo de los aranceles, aunque anticipado, le ha dejado tan desconcertado como a los demás: “No tenemos receta”.



Planta de Mercedes en Sildengen, el 4 de marzo. W. RATTAY (REUTERS)

mente los costes de producción y afecte directamente al flujo de exportaciones, especialmente aquellas de componentes electrónicos, vehículos y textiles, que constituyen una parte significativa de los productos que Tailandia vende a Estados Unidos. La primera ministra, Paetongtarn Shinawatra, ha reconocido la gravedad de la situación y ha dejado claro que la prioridad de Bangkok es negociar. Indonesia, la mayor economía de la zona, se enfrenta a tasas del 32%. Yakarta solo ha dicho que lo había previsto “con tiempo”.

Pero los gravámenes han sido especialmente desproporcionados para los países más pobres de la región. Llegan, además, en un momento especialmente delicado, en el que ya lidian con las consecuencias de los recortes en la ayuda de la agencia estadounidense USAID, un progra-

ma clave en la asistencia humanitaria y el respaldo a activistas prodemocracia. Camboya ha sido sancionada con una tasa del 49%, y Laos, con el 48%. Según el Banco Asiático de Desarrollo, el 17,8% de los camboyanos y el 18,3% de los laosianos viven por debajo del umbral de pobreza. En el caso de Myanmar, que está sumida en una guerra civil desde hace cuatro años, los aranceles son del 44%. La antigua Birmania atraviesa una profunda crisis humanitaria desde el golpe de Estado de 2021, la cual se ha visto agravada por el reciente terremoto del 28 de marzo, que ya se ha cobrado más de 3.100 vidas.

Varios analistas sostienen que la principal motivación de Washington para imponer aranceles a estas naciones es desalentar la inversión china, de la que son muy dependientes, y frenar así la creciente influencia de Pe-

kín. En la última década, China ha financiado grandes proyectos de infraestructura a través de su iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda, lo que le ha ayudado a consolidar su presencia económica y política. Las tarifas desorbitadas a las exportaciones impactarán en la rentabilidad de esas inversiones, lo que puede reducir la dependencia del capital chino. Las consecuencias pueden ser devastadoras, ya que generan empleo e ingresos esenciales.

Por su parte, Tokio y Seúl han reaccionado con inquietud a los nuevos aranceles, del 24% y 26%, respectivamente. Los gravámenes adicionales a los dos aliados de Washington amenazan con golpear sectores clave de ambos países, como el del automóvil. El Gobierno de Japón, uno de los principales inversores en EE UU, ha calificado la medida de “extremadamente lamentable”.

Son poblaciones arrasadas por altos índices de pobreza y crisis humanitarias

Tokio considera “extremadamente lamentables” los gravámenes

Corea del Sur convocó una reunión de emergencia y prometió una respuesta total, consciente del golpe que supondrá para su industria automotriz (casi la mitad de sus exportaciones del sector van a Estados Unidos) y del riesgo que representa para su divisa y la política monetaria. El país asiático sufre la peor crisis institucional de las últimas décadas.

Este viernes, el Tribunal Constitucional destituyó definitivamente a Yoon Suk-yeol como jefe del Estado por imponer en diciembre la ley marcial. La inestabilidad ha afectado a las negociaciones. Las dos capitales de Asia oriental han apostado por la vía diplomática. Los analistas creen que evitarán las represalias y apostarán por hacer concesiones e incrementar sus compras de productos estadounidenses.



Manifestación ante las puertas de la Universidad de Harvard en protesta por la política de Trump en Palestina, el martes. BRETT PHELPS / THE BOSTON GLOBE (GETTY)

Campañas organizadas de acoso y denuncia contra estudiantes que se movilizan por Palestina coinciden con la ofensiva de Trump de retirar fondos de las universidades

Una nueva inquisición toma los campus de EE UU con la acusación de antisemitismo

MARÍA ANTONIA
SÁNCHEZ VALLEJO
Nueva York

La caza de brujas en los campus de Estados Unidos tiene un nombre, *doxing*, que en inglés describe la publicación de información personal de un individuo para intimidarlo, amenazarle o acosarlo, o para fomentar que se le hostigue. El castellano abunda en sinónimos: el señalamiento, la delación, una inquisición que hoy apunta a quienes desde octubre de 2023 han alzado su voz contra la guerra de Gaza. Aunque la Administración republicana abandona ahora esta ofensiva, meses antes de que Donald Trump ganase las elecciones los campus estadounidenses eran ya una pira a la que grupos de presión arrojaban a todos cuantos criticaran a Israel, acusándolos de manifestaciones antisemitas.

Detrás de todos y cada uno de los nombres de la docena larga de estudiantes extranjeros detenidos desde el 8 de marzo, están el puntero de una organización,

un justiciero espontáneo o incluso un programa informático de reconocimiento facial para *desenmascarar* a manifestantes emboscados. La maquinaria del *doxing* ha servido en bandeja a la Casa Blanca sus objetivos.

El fenómeno, consistente en la revelación de datos sensibles (teléfono, dirección, correo electrónico, fotografías), fue la primera señal inquietante en los campus ya a finales de octubre de 2023, coincidiendo con las primeras y tímidas protestas contra la guerra de Gaza, que meses después se convertirían en la mayor movilización estudiantil en EE UU desde Vietnam. Furgonetas con paneles de luces *led* exhibían listados con nombres y apellidos y fotos de alumnos, y profesores, acusados de simpatizar con Palestina cuando no de integrar organizaciones terroristas. Camionetas con la imagen de la rectora de Harvard, Claudine Gay, y el lema "incapaz para el cargo", recorrían las calles de Cambridge (Massachusetts) o se apostaban frente a su domicilio. Otro tanto ocurría con la rectora

de la Universidad de Pensilvania, Liz Magill, crucificada como Gay en una comparecencia ante el Congreso en la que los republicanos les reprocharon la tibieza ante las incipientes protestas pro-palestinas. La presión les hizo dimitir —y luego a dos rectoras más, de Columbia—, pero lo peor estaba por venir, incluida la cacería desatada por la Administración de Trump contra los estudiantes, pero también contra las propias universidades. Cinco, la última de ellas la de Brown, están en el punto de mira de Washington, que amenaza con cancelar millonarias subvenciones federales si no erradican todo discurso contrario a Israel, además de suprimir sus programas de diversidad.

"La persecución generalizada de estudiantes y profesores por pronunciarse sobre los derechos humanos de los palestinos no se parece a nada que hayamos visto hasta ahora", cuenta un antiguo profesor de Columbia amparado en el anonimato. "Los estudiantes han sido repetidamente señalados en público, acusados de an-

tisemitas, atacados físicamente, llevados ante audiencias disciplinarias secretas, arrestados y ahora amenazados con la detención y la deportación, todo por pedir el fin de los asesinatos masivos en Gaza. [La Universidad de] Columbia y la Administración de Trump han dejado claro que no hay libertad de expresión sobre Palestina y que el activismo será castigado severamente", cuenta el exprofesor, que vivió las protestas.

Dos dinámicas que se imbrican —la campaña de acoso en los campus, y la ofensiva de la Casa Blanca, desde arriba— amena-

La maquinaria de los señalamientos sirve a los objetivos de la Casa Blanca

Un estudiante extranjero: "Se impone el silencio para sobrevivir"

zan con yugular la libertad de expresión en las universidades. Hay miedo, psicosis incluso, entre el alumnado, pero también en el claustro. Docentes de departamentos sensibles, como los de estudios de Oriente Próximo o, aún peor, el Centro de Estudios Palestinos de Columbia —en el punto de mira de la Administración de Trump, que le ha impuesto un vicerrector especial para supervisar su temario—, han cerrado la pestaña de datos de contacto de sus webs oficiales. Nadie, o muy pocos, responde a un correo de petición de declaraciones.

Los estudiantes extranjeros temen por sus visados. "Ni se te ocurra preguntar a estudiantes con rasgos árabes. Se ha impuesto el silencio para sobrevivir, todos queremos acabar los estudios y por eso lo mejor es pasar de perfil. Los que participaron en las protestas el año pasado son los más asustados, sobre todo por el *software* de reconocimiento facial que desvela tus rasgos, aunque te hubieras tapado el rostro en la protesta", dice sobre la herramienta delatora un alumno europeo en las cercanías de Columbia, cerrada a cal y canto desde las manifestaciones de la pasada primavera. "Todos, y me incluyo, hemos borrado el 90% de las publicaciones en nuestras redes", añade.

El secretario de Estado, Marco Rubio, anunció en marzo el cribado de publicaciones *online* de estudiantes sospechosos mediante una herramienta de inteligencia artificial. Rubio, que invoca la fa-

cultad de revocar visados y deportar en virtud de una ley de 1952, también ha ordenado a las embajadas que escruten las redes sociales de los estudiantes solicitantes de visados en busca de críticas a EE UU e Israel.

"Estas campañas son intentos de intimidar y acosar y tienen el efecto de acabar con la libertad de expresión", sostiene Isaac Kamola, director del centro para la defensa de la libertad académica de la asociación estadounidense de profesores universitarios. Kamola abunda en la sensación de miedo que atenaza a muchos universitarios. "En este momento, toda la fuerza del Gobierno federal se está utilizando para castigar a los estudiantes y profesores que critican a la Administración de Trump y que expresan su apoyo a Palestina. Esta represión federal desde arriba se complementa con el acoso en línea y el señalamiento desde abajo, lo que hace que sea muy arriesgado hablar en público, sobre todo para los estudiantes y profesores extranjeros".

Cisma en la comunidad judía

Callen, estudiante de doctorado y profesora adjunta, fue víctima directa de delación a finales de octubre de 2023. Arrancaba carteles con las imágenes de los rehenes de Hamás cuando fue grabada por dos individuos. "Los carteles contenían información engañosa y errónea, y empecé a quitarlos. Estaban en un lugar público. Y entonces dos personas se me acercaron y empezaron a gritarme, a filmarme, a meterse conmigo. Tuvimos unas palabras y me fui. Unos días después, empecé a recibir amenazas de muerte en mi correo electrónico. Y después aparecí en un segmento de Fox News y en un montón de artículos. Eso me causó problemas en la facultad y me despidieron de CUNY [la universidad pública de Nueva York], pero me han seguido pasando cosas, y ni siquiera tengo redes sociales", cuenta Callen, que es judía. El cisma en la comunidad judía entre defensores y detractores de la ofensiva israelí es cada vez más agudo.

Callen supo solo más tarde que había sido víctima de *doxing* por parte de uno de los grupos más activos en el hostigamiento, Canary Mission, que no ha respondido a la petición de comentarios de este diario. "Ahora sabemos quiénes son, pero cuando me sucedió, fue antes de que supiéramos lo que estaban haciendo", añade, subrayando que la ofensiva se ha agravado desde entonces. "No soy la única. Hay muchas personas que han sido blanco. Estoy trabajando para documentar [ataques] y hacérselo más fácil a otras personas a las que les sucede esto".

Callen consiguió empleo en otra facultad y avanza en su doctorado: "Lo que ocurre da miedo, pero soy ciudadana [estadounidense], así que no estoy en la misma situación que otros. Y creo que depende de la gente que tiene privilegios como yo hablar de



Acampada en la Universidad de Columbia (Nueva York), el 22 de abril de 2024. S. JEREMIAH (AP/LAPRESSE)



Protesta de universitarios en la Universidad de Columbia el día 2. ANGELINA KATSANIS (EFFE)

estas cosas para que quienes están en una situación más precaria no tengan que hacerlo. Y soy judía, por lo que también me siento muy afectada por el genocidio".

Algo que define la actuación de los que se amparan en estas prácticas para delatar a sospechosos es su impunidad. Si la delación suele asociarse con la ocultación o el secreto de quien señala, con los que protagonizan esta ofensiva sucede lo contrario. Gregg Roman, director ejecutivo del Middle East Forum (MEF), admite que fue su organización la que identificó a Badar Khan Suri, ciudadano indio casado con una palestina, que estudiaba y daba clases en la Universidad de Georgetown, y que fue detenido en mayo. Un artículo del MEF había expuesto poco antes su identidad y su presunto delito: su esposa es hija de un dirigente de Hamás ya fallecido.

"El proyecto Campus Watch [Observatorio del Campus] del Middle East Forum ha destacado al investigador de Georgetown como parte de nuestro esfuerzo por documentar a los académicos

que, en nuestra opinión, encubren el extremismo y dan legitimidad a la retórica antiisraelí o pro-Hamás", explica Roman. "Nuestro objetivo no es simplemente defender los intereses de EE UU, sino, en un sentido más amplio, mantener la integridad académica en los estudios sobre Oriente Próximo, defender las normas de la erudición y garantizar que no se promuevan ideologías extremistas en las aulas universitarias", sostiene el responsable del MEF.

Roman adjunta en un correo electrónico un listado de cinco académicos del ámbito de los estudios de Oriente Próximo, y remite a la web de la organización que acosó a Callen para un listado actualizado de señalados. "Nosotros las denominamos protestas pro-Hamás y anti-Israel, que describe con mayor precisión el sentimiento de sus participantes", dice Roman. Esos individuos tienen "vínculos con organizaciones y/o individuos terroristas y han demostrado ser apologistas de esas organizaciones/individuos y de sus acciones". El mismo argumen-

to que esgrime la Casa Blanca, que ha acusado, sin pruebas, a los detenidos de pertenecer a la órbita de Hamás o Hezbolá.

Kamola recuerda los estragos que esta campaña inquisitorial tiene en los campus: "La detención, deportación ilegal, cancelación de visados y denegación de entrada a estudiantes y profesores constituyen una amenaza existencial para la libertad académica", dice, citando los conocidos casos del posgraduado de Columbia Mahmoud Khalil, hasta la fecha el ejemplo de mayor perfil político, o la doctoranda turca Rumeysa Oz-

turk, en la Universidad de Tufts, "secuestrada por funcionarios enmascarados". Son algunos de los casos en los que Kamola ve "un mensaje claro de que la Administración utilizará toda la fuerza del Gobierno federal, sin controles, para castigar a estudiantes y académicos a los que considera enemigos del Estado, a menudo debido a su discurso proalestino".

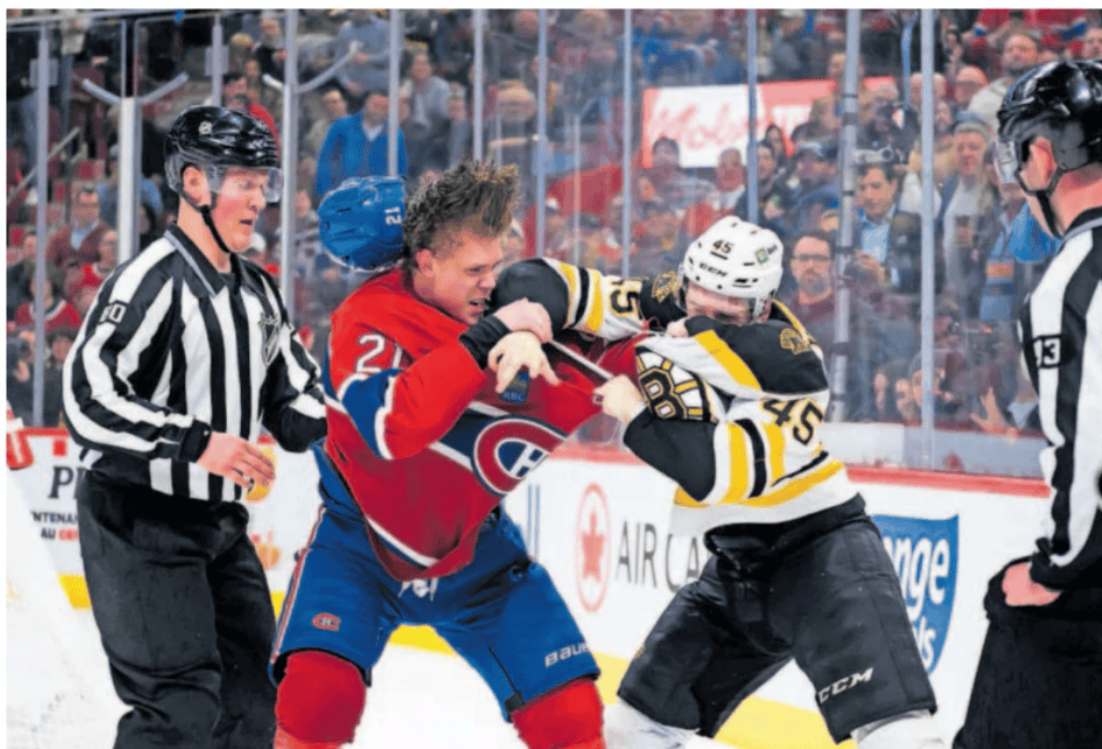
Un coordinador de estudios de posgrado de una universidad que pide no identificar subraya lo difícil que resulta oponerse y aún menos revertir este estado de cosas. "Poco se puede hacer si alguien es detenido por sus opiniones sobre Palestina", explica, apuntando que la presunción de inocencia ha sido también víctima en esta guerra incruenta. "Los acontecimientos actuales, como el *doxing*, la cancelación de los visados de estudiante y tarjetas verdes [residencia permanente] de los estudiantes y profesores, se han basado en las presiones ejercidas desde octubre de 2023 a través de grupos como Canary Mission", lo que conduce, junto con la "fuerte escalada por parte del Gobierno federal, estatal y local, a un enfriamiento en la capacidad de los estudiantes y profesores para expresar sus opiniones sobre la cuestión de Palestina por temor a represalias".

Uno de los individuos que con más celo denunció las supuestas manifestaciones antisemitas en su campus —con tal ardor que la universidad le suspendió temporalmente, aunque se reincorporó poco después— es el profesor israelí de Columbia Shai Davidai. "Aunque no tengo absolutamente nada que ver con la posible deportación de estos estudiantes, me alivia un poco ver que se enfrentan a las consecuencias de sus actos. No obstante, debemos asegurarnos de que todos ellos tienen las debidas garantías procesales y pueden defenderse ante un juez. Dado que algunos de los casos, como el de Mahmoud Khalil, son claras violaciones de las condiciones para ser residente permanente en EE UU, estoy seguro de que acabarán siendo deportados", explica Davidai en un intercambio de correos. Contra Khalil, que sigue internado en un centro de Luisiana y cuyo proceso de deportación ha sido bloqueado por un juez, las autoridades no han presentado cargos que sustancien la acusación de la Casa Blanca.

La Universidad de Columbia, el banco de pruebas de la cruzada republicana para suprimir todo discurso crítico con Israel, adoptó el mes pasado una política contra el *doxing* y el acoso online, aunque no se aplicará con carácter retroactivo. Para muchos es demasiado poco y demasiado tarde, porque, entre todas las cesiones a la Administración que las universidades se están viendo obligadas a hacer para seguir recibiendo fondos figurará, puede que como nota a pie de página, no solo la muerte de la libertad académica, también el triunfo de la sospecha por encima de cualquier presunción de inocencia.

Las prácticas para delatar a sospechosos gozan de total impunidad

"Acabarán siendo deportados", dice sobre los detenidos un profesor israelí



Kaiden Guhle, de los Canadiens (izquierda), se enzarza con Cole Koeppke, de los Bruins, el 3 de abril en Montreal. C. KATSAROV (AP/LAPRESSE)

Los aranceles y la amenaza de anexión resucitan el lema “Elbows up” de la leyenda del deporte Gordie Howe para proclamar que el país no dudará en defenderse

Canadá saca los codos: el hockey se convierte en símbolo de resistencia a Trump

IKER SEISDEDOS
Montreal

A las puertas del Centre Bell, estadio de hockey de Montreal, el ambiente era el jueves pasado el de los grandes días. No solo por la rivalidad que enfrenta desde hace un siglo a los locales, los Canadiens, y los estadounidenses Boston Bruins, dos de los seis equipos originales de la liga NHL, sino también porque faltaban siete cruces para el final de la temporada regular, y los de Montreal debían ganar para aspirar a los *play-offs*. En cuanto a los Bruins, han firmado un año para olvidar, y, tras nueve derrotas consecutivas, su único objetivo era el de la honra: no igualar el peor registro de su historia. No pudo ser: al final de un partido que fue intenso, bronco a ratos, volvieron a caer (4-1).

“Cuando nos enfrentamos a Boston, siempre saltan las chispas”, decía Gerald Dubéau, vestido con la equipación roja de los Canadiens poco antes del encuentro, “pero es que además es el primer partido desde la entrada en vigor [el miércoles] de los aranceles de Donald Trump. Será interesante ver cómo reacciona el público”. Mark Chabot recordaba

un poco más allá que desde 1993 ningún equipo canadiense ha levantado la Stanley Cup. “Y ya toca que el trofeo regrese a casa”, añadía.

Para los aficionados al deporte nacional, casi una religión, romper esa racha sería un acto de justicia poética en el año en el que Trump ha puesto en duda su derecho a existir entre bravatas y provocaciones. El presidente de EE UU lleva meses fantaseando con convertir al vecino del norte en el Estado número 51, ha llamado “gobernador” a su primer ministro y ha impuesto gravámenes del 25% a las importaciones de coches, acero y aluminio.

Tanta hostilidad ha convertido el hockey en un espacio de resistencia a los ataques del vecino abusón. Cuando comenzaron, el público de los estadios de todo el país empezó a abuchear el himno estadounidense. Ya no lo hacen con la intensidad del principio, pero la expresión “*elbows up*” (literalmente “codos arriba”), grito de guerra de la gloria nacional Gordie Howe, se ha convertido en lema del contraataque canadiense.

Howe (1928-2016), alias *Mr. Hockey*, sacaba los codos tanto

en la pista de hielo como, metafóricamente, en su historia de superación: la de un muchacho humilde de las praderas de Saskatchewan que se abrió paso hasta convertirse en “el más grande de todos los tiempos”. Tenía fama de ser implacable en el terreno de juego y un caballero fuera. “Si un contrario me ataca, le agarro del palo para atraerlo hacia mí y le doy un codazo en la cabeza”, declaró una vez. Como él, sus compatriotas han decidido defenderse: comprando productos *Made in Canada*, boicoteando en las librerías los vinos californianos y el *bourbon* de Kentucky y suspendiendo sus vacaciones del final del invierno en EE UU para buscar el calor.

“Hasta hace poco, nadie habría usado la imagen de los codos fuera del hockey”, reconoce desde Toronto Colin Horgan, que trabajó como escritor de discursos del ex primer ministro Justin Trudeau. “Ahora es un eslogan político, que sirve de advertencia de que, como Howe, los canadienses nos mantenemos firmes en el terreno de juego, y que no nos dejamos avasallar”.

La frase, y el gesto, está por todas partes en Canadá. La gen-

te la repite en las redes sociales y los manifestantes levantan los codos en concentraciones de protesta bautizadas con el lema.

El cómico Mike Myers lo introdujo en la televisión estadounidense al final de su reciente aparición en *Saturday Night Live*, en la que lució una camiseta con otro de los eslóganes de la nueva normalidad de la relación bilateral: “Canadá no se vende”. Myers apoyó después la candidatura del primer ministro en funciones y líder del Partido Liberal, Mark Carney. Juntos lanzaron la campaña vestidos con la equipación nacional en un vídeo en una pista de hockey en el que político somete al cómico a un examen para comprobar cuán canadiense es,

La frase y el gesto están por todas partes, también en la campaña electoral

En el Cuatro Naciones hubo tres peleas en los primeros nueve segundos

dado que vive en EE UU. Al final ambos dicen: “Codos arriba”.

El hockey cuenta además con una larga e historiadada tradición en la política exterior del país. En los años de la Guerra Fria, los enfrentamientos de Canadá y Estados Unidos con la Unión Soviética eran también una pugna sobre hielo entre el capitalismo y el comunismo, en la que a menudo vencía el enemigo: la “armada roja” ganó cuatro oros olímpicos consecutivos, hasta que los estadounidenses rompieron la racha en 1980 con una gesta bautizada como el “milagro en el hielo”.

Caída en desgracia

El aire de Guerra Fria volvió a soplar el pasado 20 de febrero con el triunfo en la prórroga (3-2) del combinado de jugadores canadienses de los equipos de la NHL frente al de los representantes estadounidenses. Fue en la final del torneo amistoso de nuevo cuño Cuatro Naciones, celebrada en Boston. Tal vez nada ilustre mejor la tensión que rodeó el acontecimiento que el dato de que se registraron tres peleas entre jugadores en los nueve segundos iniciales en el primer choque entre ambos equipos en Montreal.

Trudeau, que aún era primer ministro, celebró la victoria con un mensaje en X: “No podéis haceros con nuestro país, y tampoco con nuestro deporte”. Antes del partido, Trump había escrito en su red social, Truth, para “motivar” a los suyos “hacia la victoria contra Canadá”. “Algún día, quizás pronto”, continuaba, “[el país] se convertirá en nuestro querido y muy importante 51º Estado”.

Resulta que Trump es aficionado al hockey. No solo: a finales de los noventa, estudió la compra de la franquicia de los Panthers de Miami, equipo que ganó la Stanley Cup el año pasado en otra prueba de lo mucho que han cambiado las cosas desde los tiempos dorados (helados) del dominio canadiense: los últimos 30 títulos los han ganado equipos estadounidenses, que son los que más dinero manejan (para, entre otras cosas, poblar sus plantillas de jugadores canadienses). Los dos últimos han ido a ciudades (Las Vegas y Miami) que prácticamente no conocen la nieve.

Trump también es amigo de la leyenda canadiense Wayne Gretzky, ahora blanco de la ira de sus compatriotas. Gretzky, que lleva décadas viviendo en California, acudió a la toma de posesión del nuevo presidente en Washington y aquel fin de semana se le pudo ver con una gorra de *Make America Great Again*, gestos que han desencadenado una recogida de firmas (casi 14.000) para cambiar el nombre de una autopista en Edmonton, ciudad a la que el central hizo ganar cuatro torneos consecutivos en los ochenta. Una estatua de bronce del jugador en el estadio de los Oilers amaneció hace un par de semanas embarnada de excrementos.

La reacción antisistema de la líder ultra francesa a su inhabilitación judicial liquida la estrategia de “normalización” de RN para convertirse en un partido respetable

Las 27 horas que devolvieron a Le Pen a la radicalidad del Frente Nacional

DANIEL VERDÚ
París

Marine Le Pen, líder del ultraderechista Reagrupamiento Nacional (RN), fue condenada el lunes a cuatro años de cárcel, dos con brazalete electrónico, y cinco de inhabilitación. Todo el debate se centró en la ejecución inmediata a la que la sentenció la presidenta del tribunal, comprometiéndose así su candidatura a las presidenciales de 2027. Como si la condena por haber malversado y desviado 4,1 millones de euros de fondos europeos no fuera relevante para las aspiraciones de una potencial jefa de Estado.

Los hechos probados en primera instancia son que Le Pen y el RN usaron un dinero teóricamente destinado a pagar asistentes de los eurodiputados para remunerar 12 empleos ficticios del círculo cercano de Le Pen con pagas extra o bonus. La inhabilitación, con ejecución inmediata, detonó una bomba política en Francia. En algo más de 24 horas, Marine Le Pen, que en enero enterró a su padre, Jean-Marie, y al pasado antisemita y totalitario que arrastraba el Frente Nacional, liquidó la estrategia de varios años para convencer a los franceses de que el RN es hoy un partido normal, democrático, fiable y que respeta las instituciones.

● Lunes. 12.07. El desplante.

Francia sigue a través del televisor el desenlace del caso. La presidenta del tribunal correccional de París, Bénédicte de Perthuis, comienza a leer las motivaciones de la sentencia. Le Pen, aspirante tres veces a presidir la República francesa y favorita a lograrlo en 2027, tuerce el gesto. Luego escucha algo al oído de su abogado que no le gusta, agarra el bolso y se marcha dando un portazo de la sala del tribunal que la ha juzgado durante nueve semanas. No piensa escuchar su condena. Ya sabe que será pesada y no dará el placer a la juez de verle la cara mientras la lee. La normalización del partido no pasa por aceptar decisiones que no le favorecen. “Uno tiene 24 horas para maldecir a sus jueces”, confesará a sus próximos después, inspirándose en *El barbero de Sevilla*.

● Lunes. 12.40. Los aliados.

El oscuro cielo de la política internacional se ilumina de golpe formando una constelación de apoyos a Le Pen. El húngaro Viktor Orbán es el primero a las 12.40, “*Je suis Marine*”, postea en X. Le seguirán Elon Musk, el Kremlin



Marine Le Pen, en enero pasado en la Asamblea Nacional, en París. THIBAUT CAMUS (AP/LAPRESSE)

y Matteo Salvini. Es la comparación política del RN. Da igual si Le Pen ha intentado desvincularse de los desmanes del presidente de EE UU, Donald Trump —horas más tarde él escribiría “Libertad para Marine”— o borrar de su historial la admiración por el líder ruso, Vladímir Putin.

● Lunes. 12.50. La estrategia.

Le Pen se encierra en su sede. Recibe a sus lugartenientes. La consigna a esa hora ya es atacar al sistema judicial e invocar la teoría del complot. “Ya no estamos en un Estado de derecho”, lanza Louis Aliot, vicepresidente del partido y alcalde de Perpignan. La contención del RN en los últimos tiempos, su estrategia de moderación, empieza a resquebrajarse. Jean-Yves Camus, politólogo: “El problema es que, para ganar unas elecciones, deben atraer a los votantes de derecha, que podrían ser más sensibles a cuestiones de responsabilidad y respeto por la justicia y las instituciones”.

● Lunes. 20.00. A las barricadas en prime time.

Le Pen entiende que debe cabalgar la onda expansiva de la sentencia. Habrá manifestaciones, argumentarios. Pero ella misma saldrá en el principal telediario para dar su versión. La entrevista con el periodista es dura. La refriega sube de tono. Pero logra colocar sus mensajes. “Es una decisión política”. “Los jueces han puesto en marcha prácticas que se creían propias de regímenes autoritarios”. Al final, Le Pen termina diciendo que la presidenta del tribunal “obedece a una consigna, a una orden, a un clima”. Acaba de colocar a Bénédicte de Perthuis, jueza de 63 años, de profunda experiencia en asuntos de corrupción económica, en la diámana de sus seguidores más radicales. Horas más tarde se reforzará la seguridad de los tres magistrados que redactaron la sentencia.

● Martes. 10.00. La calle.

El presidente del RN y posible su-

cesor, Jordan Bardella, anuncia movilizaciones. “La indignación se organiza”, suele decir Philippe Olivier, eurodiputado y cuñado de Le Pen. “¡Indignaos!”, pide Bardella a sus seguidores. La consigna: salvemos la democracia. La calle, a la que el RN había renunciado por los salones parisinos, vuelve a ser una herramienta. Quizá también un bumerán. Pascal Perrineau, politólogo y autor de libros sobre el Frente Nacional, recuerda que el RN sigue siendo la primera

Una gran concentración contra la condena se celebra hoy en París

La formación de extrema derecha vuelve a usar la calle como herramienta

fuerza en las encuestas. “Pero como vimos en el segundo turno de las legislativas, permanece la duda sobre su capacidad de gobernar. Y la reacción de indignación de Le Pen, de denuncia, de señalamiento... no contribuye a mejorar la imagen de respetabilidad que debería adquirir el partido”. Perrineau subraya que desde hace años el RN intenta dulcificar su imagen. “Y lo que ha pasado en las últimas horas no ayuda. Se vuelve a atrás denunciando, vituperando, gritando que no hay democracia... Este asunto judicial detiene ese proceso de normalización”.

● Martes. 12.00. Reunión con las tropas.

Le Pen decide seguir a la carga. Se reúne con el grupo parlamentario en la Asamblea Nacional. Puertas abiertas a las cámaras de televisión para su discurso. Una soflama: “El sistema ha lanzado la bomba nuclear y lo ha hecho porque estamos a punto de ganar las elecciones”.

Le Pen abraza de nuevo la lucha antisistema. Nada nuevo bajo el sol del populismo global. Pero, ¿puede tener un precio este cambio de rumbo cuando es la norma en lugares como EE UU? Vincent Jarousseau, fotoperiodista y documentalista, acaba de publicar *Dans les âmes et les urnes* (En las almas y las urnas), (Les Arènes), un apasionante retrato de los votantes del RN. “Trump forma parte del paisaje político estadounidense desde hace unos 12 años y ha tenido siempre la misma estrategia. Su actual presidencia no es igual que la anterior, pero la estrategia sí: la brutalización de la vida política. El caso de Le Pen es distinto, asumió la estrategia de la *desdiabolización*, incluso antes de liderar el partido. Lo hizo ya cuando su padre era muy mayor”, señala. “Lo que me llega, y coincide con el sondeo de Ifop, es que los franceses mayoritariamente no aceptan hoy que los cargos públicos se beneficien de un régimen de favor en materia de derecho. Francia es un país todavía ligado a la igualdad de derecho, y eso es algo distinto a los países anglosajones, donde prima el principio de equidad por encima del de igualdad”.

● Martes. 15.00. Parlamento.

El RN logra introducir el debate sobre la condena en la Asamblea Nacional. Intervienen el ministro de Justicia, Gérald Darmanin, y el primer ministro, François Bayrou. Este último, salpicado por un caso muy parecido, hace equilibrios para no comprometer su imagen y no cabrear en exceso a Le Pen, de quien depende (una moción del RN apoyada por parte de la izquierda le tumbaría). Bayrou acepta debatir y estudiar la modificación de la Ley Sapin 2, aprobada en 2016, y por la cual ha sido posible inhabilitar a Le Pen. El RN ha recogido ya cientos de miles de firmas en apoyo a su líder. Hoy, una gran concentración en el centro de París gritará contra la decisión.



Protestas contra la guerra y contra Hamás en Beit Lahia, en Gaza, el 26 de marzo. J. ALSHRAFI (AP/LAPRESSE)

La desesperación por el hambre, la destrucción y las muertes por los ataques israelíes provoca protestas en la Franja

Los gazatíes que protestan contra Hamás: “Nos negamos a morir”

MOHAMED SOLAIMANE
Jan Yunis

Mahmoud al Shafi ha pasado los días con su esposa y sus cuatro hijos en su vivienda en el campamento de refugiados de Nuseirat, en el centro de Gaza. Como tantas otras familias gazatíes, se enfrentan a condiciones humanitarias extremas y viven con miedo a los ataques israelíes. Pero otro temor ha mantenido a Al Shafi, de 33 años, en casa. Después de haber impulsado las recientes protestas para exigir que la milicia Hamás renuncie al poder, con la esperanza de acabar así con la guerra, teme ser arrestado por las fuerzas de seguridad del movimiento islamista. Dice que lo han convocado para interrogarlo, pero que se ha negado a cumplir esa orden, por lo que han pasado a amenazarlo.

Por primera vez desde el 7 de octubre de 2023, cuando comenzó la guerra, grupos de decenas

de gazatíes han salido a las calles en varias ocasiones exigiendo que la milicia deje el poder. En la tarde del día 2, cientos de personas se reunieron en Beit Lahia (norte de Gaza) al grito de “¡fuera, fuera, fuera toda Hamás!”. En estos 16 meses de guerra, que comenzó con una matanza de Hamás de 1.200 israelíes, más de 50.000 personas han muerto en Gaza. Ahora, las primeras protestas contra Hamás han desencadenado reacciones encontradas entre los que simpatizan con ellas y quienes acusan a los participantes de tomar partido por Israel.

Mientras algunos argumentan que las protestas son una reacción espontánea a la devastación, otros creen que están siendo manipuladas. El analista Eyad al Qara explica que las manifestaciones fueron inicialmente espontáneas, pero luego han sido aprovechadas por Fatah, el grupo político con sede en Ramala cuya rivalidad con

Hamás por el poder ha llevado a profundas divisiones entre los palestinos, así como por actores externos que buscan desacreditar al grupo islamista.

Las protestas, que se extendieron desde Beit Lahia hasta el centro de Gaza, llegaron tras semanas de un bloqueo completo de la ayuda humanitaria impuesto por Israel, y días después de la reanudación de los bombardeos aéreos sobre la Franja el 18 de marzo.

“Quieren paz y un futuro, no una guerra sin fin”, afirma un profesor palestino

Las manifestaciones son aprovechadas por el rival Fatah, según un analista

Al Shafi reconoce los objetivos de liberación y resistencia de Hamás, pero critica su toma de decisiones. “Emprender semejante operación [los ataques del 7 de octubre de 2023] cuando la dinámica palestina, árabe e internacional era débil, fue un grave error de cálculo”, afirma.

“Israel es el principal agresor, todo el mundo está de acuerdo en eso”, dice Al Shafi. “Pero enfrentarse a los aviones F-35 con palos no es racional”, dice, en alusión al asesinato del líder de Hamás, Yahia Sinwar, en octubre de 2024 por un dron israelí, al que este lanzó una estaca. “Nuestro pueblo ha construido su lucha paso a paso desde la Nakba. Es irresponsable ponerlo en la línea de fuego contra un ejército tan brutal”, continúa este palestino al referirse a la creación del Estado de Israel en 1948, de la que parten las aflicciones palestinas de apatridia y desplazamiento.

Al Shafi, cuya participación en protestas contra Hamás en 2019 le costó ser torturado durante seis días por el grupo, publicó en Facebook: “Nos negamos a morir. Mañana iré a la plaza de Nuseirat con mis hijos”. Dice que su mensaje iba dirigido principalmente a Israel. Para su sorpresa, decenas de ancianos, activistas y líderes de la sociedad civil se unieron a él y resonaron cantos contra el Gobierno de Hamás. Al día siguiente, el número de asistentes disminuyó, pero la exigencia del fin de la guerra y del Gobierno de Hamás siguió firme.

Después de una pausa de varios días, los manifestantes volvieron a las calles, pidiendo que Hamás entregue el Gobierno a la Autoridad Palestina o a la Liga Árabe para salvar Gaza. El profesor Hassan Abujarad, presidente de la Universidad de Gaza, ve en estas protestas un punto de inflexión. “Los habitantes de Gaza han pasado por un sufrimiento insoportable mientras el mundo permanecía en silencio. Después de meses de paciencia, no han tenido más remedio que actuar”, dice.

“Lo que está sucediendo en Gaza no tiene precedentes en la historia: masacre, destrucción, niños despedazados ante los ojos de sus padres. La gente se ha movilizado por pura desesperación, no por motivos políticos”. Abujarad, que ha participado en estas protestas, insiste en que el mensaje es claro: a Israel, que la guerra debe terminar; a Hamás, que debe dimitir; y al mundo, que Gaza merece vivir y reconstruirse.

“Hamás debe liberar a los rehenes israelíes”, argumenta. “Están justificando la destrucción continuada de Gaza por parte de Israel. La gente estuvo con Hamás durante la guerra, pero ahora no pueden soportarlo más”, afirma Abujarad. Y agrega que “este movimiento desmiente la afirmación de Israel de que toda Gaza apoya a Hamás. Demuestra que los habitantes de Gaza quieren paz y un futuro, no una guerra sin fin”.

Este artículo se publica en colaboración con Egab.

Un vídeo del asesinato de los 15 sanitarios desmonta la versión de Israel

LUIS DE VEGA
Jerusalén

La versión del vídeo de casi siete minutos hecha pública y grabada con su móvil por Rifat Radwan, uno de los 15 empleados de emergencia palestinos asesinados el domingo 23 de marzo en un ataque israelí en Gaza, desmonta la versión ofrecida por Israel, según la Media Luna Roja palestina. “Este vídeo refuta inequívocamente las afirmaciones por parte de la ocupación de que las fuerzas israelíes no atacaron ambulancias al azar y que algunos vehículos se habían acercado sospechosamente sin luces ni marcas de emergencia”, afirma esa organización humanitaria palestina en un comunicado. La ONU no duda de ello.

El ejército israelí había asegurado, sin pruebas, que los muertos eran “terroristas” de Hamás y Yihad Islámica y que el convoy acorralado por sus tropas no llevaba las luces de emergencia encendidas. En una nueva explicación ayer, reconocieron que fue un error decir que no llevaban esas luces, pero insisten en que seis de los cuerpos fueron identificados como de integrantes de Hamás, sin aportar datos. Señalan, además, que fueron sus militares los que taparon los cadáveres con tierra para que no se los comieran los perros. El movimiento islamista palestino, en reacción a esas imágenes, denuncia en un comunicado lo que considera una “masacre deliberada y a sangre fría” que “desmiente las invenciones” israelíes.

Las imágenes han sido recuperadas de la fosa común donde fueron enterrados los 15. Se hallaban en el teléfono junto al cadáver del trabajador de la Media Luna Roja palestina que las grabó y que han sido presentadas por esa organización y por el Comité Internacional de la Cruz Roja ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

En medio de los disparos, en el vídeo, el sanitario —que murió con un disparo en la cabeza, según *The New York Times*, que adelantó el vídeo— va recitando la protesta de fe musulmana: “No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta”. El sanitario también se dirige a su madre: “Mamá, perdóname. Sabes que me dedico a esto para ayudar a la gente”, clama.

“Fueron asesinados por las fuerzas israelíes mientras intentaban salvar vidas. Exigimos respuestas y justicia”, acusó Tom Fletcher, jefe de asuntos humanitarios de la ONU en X.

LECTURAS INTERNACIONALES / LLUÍS BASSETS

No apartemos los ojos de Gaza, ni de Ucrania

Nada se ve bajo la niebla de la guerra, incluso cuando es arancelaria. Quedan difuminadas las que no son metafóricas, donde no caen las cotizaciones sino las vidas a puñados. Justo cuando Donald Trump inicia su peligrosa subasta proteccionista, se diría que los territorios donde se sufre y muere por el fuego de las armas han quedado desconectados del mundo.

Si todo está estancado en Ucrania, el frente de guerra y las conversaciones de paz, todo empeora en Gaza, donde el ejército de Israel ataca con furia renovada y protagoniza una nueva atrocidad, como es la que han sufrido 15 socorristas que iban a auxiliar a las víctimas de un bombardeo, cuyos cadáveres han aparecido maniatados en fosas comunes. Es un nuevo baldón para Netanyahu, asediado por la corrupción y detestado por los familiares de los rehenes, que necesita la guerra para mantenerse en el poder y proseguir en su regresión autoritaria.

Ha fracasado la tregua, rota unilateralmente por Israel. Solo ha sido efectiva en su primera fase, cuando los gazatíes pudieron regresar a las ruinas que fueron sus casas, se reanudaron los suministros y quedaron liberados 25 rehenes. No se negoció nunca la segunda fase, que debió empezar el 1 de marzo con la liberación del resto y la retirada del ejército israelí, y se desvaneció al igual que la ni siquiera entrevista

tercera fase de reconstrucción y negociación de la paz definitiva.

No llegan desde hace tres semanas los suministros básicos. Ha quedado abierto un nuevo corredor, el segundo que divide la Franja, bautizado como Morag, el nombre de un asentamiento desalojado en 2005, que los colonos extremistas entienden como el anuncio de su próximo regreso. Mientras Hamás no libere los rehenes, proseguirán los bombardeos y se ensanchará la ocupación militar. La siniestra ocurrencia de Trump, que prevé convertir una Gaza sin palestinos en opulento enclave turístico, es la carta blanca para que Netanyahu haga lo que quiera con los palestinos.

Los territorios donde se sufre y muere por el fuego de las armas han quedado desconectados del mundo

Según Pankaj Mishra, novelista y escritor indio, no hay acontecimiento tan definitorio del siglo XXI como la destrucción de la Franja, donde se diría que el mundo que hemos conocido está tocando fondo. Al lado de los otros desastres, "ninguno es comparable con Gaza: nada nos ha dejado una carga tal de aflicción, perplejidad y mala conciencia". Es un "presagio de futuro para un mundo agotado y en banca-

rrota", en el que "cada vez más gente se muestra convencida de que su nación, su raza, comunidad étnica o clase no sobrevivirá si no se toman medidas despiadadas".

A diferencia de Gaza, según el escritor, la guerra de Ucrania está más circunscrita y es ante todo un problema europeo. Su visión es muy representativa del llamado Sur Global, que suscita inmediatamente la comparación entre las distintas varas de medir ante Rusia e Israel desde los países llamados occidentales y el resto del mundo o, en términos más ideologizados, entre izquierdas y derechas globales. De un lado, contrasta el silencio actual ante Putin con las enormes manifestaciones contra la guerra de Irak hace 20 años. Como del otro, las denuncias europeas del expansionismo ruso con la inacción y la indiferencia ante la ocupación israelí.

Hasta que Trump se ha hecho cargo de la paz. En Naciones Unidas se vio la primera y más clamorosa exhibición de la inadvertida conexión entre ambas guerras, cuando una votación contra la invasión de Ucrania unió a Estados Unidos e Israel con Rusia, Corea del Norte, Hungría y Nicaragua. Como si estuviera en fase de construcción una nueva internacional autoritaria y nacionalista, definida por su hostilidad hacia las instituciones multilaterales, en especial Naciones Unidas, su Tribunal Internacional de Justicia y la Corte Penal Internacional.

Los partidos que mejor la representan acaban de reunirse en Jerusalén en una ex-

traña conferencia contra el antisemitismo convocada por el Gobierno de Netanyahu, como hubieran podido asistir a otra conferencia que hubiera convocado Putin en nombre del antifascismo. En este caso el organizador ha sido Amichar Chikli, el ministro que ostenta precisamente la cartera para el combate contra tal lacra racista y auténtico martillo en busca de clavos, que ve antisemitas por todos lados. ¿Qué es un antisemita para Chikli? Alguien solidario con los gazatíes, que pide un Estado para los palestinos, critica a Netanyahu o denuncia el *apartheid* en la Cisjordania ocupada, el exterminio y la limpieza étnica. Es un terrorista, un partidario de Hamás y enemigo de Estados Unidos, la ficha de culpable a perseguir en la caza de brujas trumpista.

No es tiempo para cerrar los ojos. Se mire desde donde se mire, ahí están las imágenes trágicas de muerte y destrucción conectadas por los propósitos de aniquilación de Putin y Netanyahu. Por desgracia son las que definen de momento nuestro siglo.

Para leer (y ver) más:

Avraham Spraragen. *Netanyahu's Global Far-right Alliances.* J-Street. 13 de marzo.

Shimon Stein y Moshe Zimmerman. *Israel's Conference With Europe's Far Right Exposes Jews to Real, Unbridled Antisemitism.* Haaretz. 20 de marzo.

'No Other Land'. Filme dirigido por Basel Adra, Rachel Szor, Yuval Abraham, Hamdan Ballal. Coproducción Palestina-Noruega. 2025.

Pankaj Mishra. *El mundo después de Gaza.* Galaxia Gutenberg. 2025.



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

COLOQUIO ENTRE RAQUEL LANSEOS
Y LUIS ALBERTO DE CUENCA

Las artes y las letras en la España del siglo XXI: poesía

La poesía española en este 2025 es ecléctica y dinámica, influida por la globalización, la tecnología y los movimientos sociales. Pero no hay una tendencia dominante como había ocurrido en otros tiempos. Vivimos tiempos de fragmentación, archipiélagos poéticos. Dos de los poetas más relevantes del momento, de distintas, pero no distantes generaciones, como son **Raquel Lanseros** y **Luis Alberto de Cuenca** desentrañarán la geografía poética de la poesía en español hoy desde una perspectiva general hasta desembocar en lo particular.

El coloquio estará moderado por **Fernando R. Lafuente** del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset.

MARTES, 22 DE ABRIL 2025, 19:00h

SEDE: C/ Vitruvio 5. Madrid

Asistencia gratuita hasta completar aforo. Necesaria inscripción online previa en www.fundacionareces.es





Una niña paseaba junto a unos edificios destruidos en el centro de Mariupol el 27 de marzo. J. G. C.

Mientras se construyen edificios solo accesibles para los rusos, los vecinos no pueden documentar sus propiedades

Mariupol, entre las casas 'sin dueño' y el turismo de playa

JAVIER G. CUESTA
Mariupol

Los habitantes de Mariupol viven una nueva pesadilla tres años después de la batalla que redujo la ciudad ucraniana a escombros. Las autoridades nombradas por el Kremlin confiscan decenas de casas cada semana al declarar que sus propietarios han desaparecido. Sin embargo, muchos hogares aún tienen dueño. En algunos casos no tienen a mano los documentos porque ardieron. En otros, sus herederos los pierden porque sus familiares yacen en una de las innumerables tumbas de la ciudad sin haber sido declarados muertos todavía. Y en otras ocasiones las fuerzas de seguridad rusas deportan a sus propietarios cuando tratan de regresar a través de Rusia después de haber huido a Europa. Sobre esos terrenos del mar de Azov se alzan ahora edificios de obra nueva que son solo accesibles para los rusos con dinero.

“Devolvednos nuestro piso, queremos volver a casa (2022-2025)”, dice un grafiti enorme en el barrio de Primorski, todavía visiblemente destrozado. Este mismo mensaje se repite en muchas otras paredes de la ciudad, donde *besjoz*, “sin dueño” en castellano, es la palabra de moda.

La administración local actualiza a menudo una lista donde figuran las casas que toma bajo su



Un helicóptero militar, sobre el paseo marítimo de Mariupol. J. G. C.

control. Los afectados han perdido el miedo y dirigen vídeos públicos al presidente ruso, Vladimir Putin, y al Ayuntamiento para que no les arrebaten sus casas y construyan otra igual en su lugar si están destrozadas.

La lista de espera para recibir un piso a cambio del hogar perdido es cada vez más larga. Algunos afectados denuncian que las autoridades confiscan casas para ofrecerlas como compensación a otros.

“Hace falta construir 18.000 apartamentos, pero las autoridades solamente les quitan los pisos a los propietarios vivos”, denuncia un colectivo de veci-

nos de la calle Prospekt Pobedi en una grabación dirigida a Putin. “Los funcionarios de la ciudad no aceptan los documentos [en el extranjero] con poderes consulares de Rusia ni tampoco otra información sobre los dueños de los apartamentos. Así, con este abuso de poder se han sacado más de 9.000 casas sin dueño”, agregan los vecinos.

Otros afectados también acusan a las autoridades de apropiarse de las casas para repartir sus parcelas entre constructoras que luego venderán los pisos de obra nueva más caros. “En la legislación rusa no existe ninguna ley que permita la distribución

gratis de terrenos entre los promotores. Están distribuyendo sin subasta las parcelas que pertenecen a los dueños de casas dañadas”, aseguran.

En Mariupol hay dos tipos de edificios: los llamados “de hipoteca”, de venta libre, y los entregados a los vecinos afectados. Las autoridades han demolido 362 bloques frente a los 71 construidos desde 2022, y las obras de reconstrucción parecen no avanzar desde la última visita de este periódico a la ciudad seis meses atrás. Sin embargo, la actividad de los obreros es mayor en las obras a la venta.

Gran desventaja

Una ley promulgada en diciembre establece que los habitantes de esta ciudad del mar de Azov pueden recibir un piso solamente si han adquirido la nacionalidad rusa y “han rechazado por escrito otras medidas de apoyo social”, incluido el cobro de compensaciones.

Además, los habitantes de Mariupol parten con una gran desventaja frente a los rusos, porque los bancos solo conceden hipotecas a ciudadanos con un empleo estable. “A los pensionistas no se la dan y ya no tenemos industria aquí. Todo el mundo trabaja en la construcción, es empleo temporal”, explica esta fuente.

Esta persona, como muchos otros habitantes de esta ciudad ocupada, aceptaron una casa de su tamaño muy inferior y lejos de su vivienda original. “Necesitaba un techo”, explica.

Las autoridades rusas tratan de reconvertir Mariupol en un nuevo destino de playa. La administración ofrece pisos a funcionarios y soldados, y los bancos rusos conceden hipotecas en la ciudad al 2%, cuando los tipos de interés del banco central están al 21%.

Los ciudadanos de Mariupol se enfrentan a un laberinto burocrático kafkiano para mantener la propiedad de sus casas. Una notaría cuenta a EL PAÍS que apenas son 14 especialistas en toda la ciudad y la carga de trabajo es inabarcable.

“Hay muchísimos muertos que tienen el estatus de desaparecidos y sus familiares no heredan la propiedad. Muchos datos se han perdido, como los registros de inmuebles o cuál era la última residencia del fallecido. En conclusión, se retrasa la tramitación de las herencias; la gente no puede presentar los documentos de propiedad y, si no hay propiedad, la Administración notifica las casas como *besjoz*”, explica la notaría.

Asimismo, la Administración exige haber obtenido la nacionalidad rusa para mantener la propiedad del inmueble. Los consulados rusos en el extranjero no la tramitan y la única alternativa para los refugiados es volver a Mariupol con la guerra aún en curso y un destino incierto. Y si los servicios de seguridad rusos lo permiten.

Un decreto de 2023 limita la entrada por avión de los ciudadanos ucranianos por un único paso: el aeropuerto moscovita de Sheremétievo. Allí les espera un interrogatorio y la revisión a fondo del móvil antes de ser aceptados o vetados durante años. Hay tantos afectados que incluso han surgido grupos masivos en Telegram, como Rechazados de Sheremétievo con más de 20.000 suscriptores.

“No me han dado ninguna explicación”, lamenta un deportado. Otro publica la noticia de una mujer de 24 años a la que denegaron la entrada por haber dado un “me gusta” a una publicación que decía que la ciudad de Jersón sigue siendo ucraniana. Un tercero es víctima del caos postsoviético.

“Me rechazaron la entrada a Rusia en Sheremétievo cuando trataba de volver a Mariupol en diciembre. Nací en Rusia, por entonces la URSS. Mis padres fueron destinados a Ucrania por trabajo”, lamenta Ígor, ahora exiliado en Alemania, al pedir consejo a otros afectados. ¿Su delito? haber renunciado a la nacionalidad

“Devolvednos nuestro piso, queremos volver a casa”, dice un grafiti

Pese a las quejas, algunos no ocultan estar a favor de la Administración rusa

rusa en los noventa porque tras el desplome soviético vivía en Ucrania y, como es habitual en otros países, “allí no reconocían la doble nacionalidad”.

La guerra ha alterado profundamente la población de Mariupol. Pese a las quejas por los problemas de vivienda, algunos de sus habitantes no ocultan estar a favor de su toma por Rusia.

“Si no les dejan volver a Rusia es porque algo han hecho”, dice a este periódico Olga sobre sus vecinos que tienen vetado el regreso. “Durante la Unión Soviética estuve exenta de estudiar ucraniano en el colegio. Para mí fue difícil tener que aprenderlo después para trabajar”, añade al explicar su rechazo.

“Nuestro movimiento no colabora con medios antirrusos y la guerra híbrida que se aprovecha de la hermandad entre el pueblo ucraniano y la Federación de Rusia”, responde a este periódico la responsable de uno de los chats de afectados.

Aun así, las quejas por la vivienda persisten tres años después pese al supuesto milagro de Mariupol. “Esto me recuerda las historias de indios a los que prometían montañas de oro y al final les confinaban en las reservas”, protesta una mujer. “Y a mí al trato de los conquistadores españoles a los incas, mayas y aztecas”, agrega en el chat común otro perjudicado.

El gurú, condenado en su país por trata de personas y narcotráfico, intenta hacerse pasar por el padre de un recién nacido para obtener la residencia en Argentina

Konstantin Rudnev, el líder de una secta rusa que buscó refugio en la Patagonia

FEDERICO RIVAS MOLINA
Buenos Aires

El ruso Konstantin Rudnev llegó a Argentina en octubre del año pasado. Lo acompañaban un hombre y una veintena de mujeres. Volaban desde Montenegro y solo unos pocos balbuceaban algo de español. Se instalaron en Bariloche, al pie de la cordillera de Los Andes, a 1.700 kilómetros de Buenos Aires.

En un paraje rodeado de lagos, montañas nevadas y bosques de coihues y alerces, alquilaban con dinero en efectivo lujosas cabañas de madera. "Alquilaban en casas de 6.000 dólares [unos 5.474 euros] por mes en lugares apartados. Tenían autos de alta gama y se movían en efectivo", dice una fuente de la investigación. Hacían "teletrabajo" para empresas en el extranjero, dijeron. Taparon las ventanas y pusieron cámaras de seguridad. Cada tanto se vestían de militares y desaparecían en el bosque. Volvían días después embarrados y hambrientos. Apenas llamaron la atención en una ciudad acostumbrada a los extranjeros amantes del turismo de aventura. Rudnev y su séquito están ahora presos en cárceles de máxima seguridad, acusados de trata de personas, reducción a la servidumbre y narcotráfico.

La policía argentina detuvo a Rudnev, de 58 años, el viernes 28 de marzo en el aeropuerto de Bariloche, cuando intentaba volar a Brasil junto con seis mujeres rusas. "Estaban huyendo. A Rudnev lo identificó en el aeropuerto un policía que había visto la foto que distribuimos", explica la fuente de la investigación. En el momento del arresto, vestía un abrigo con dibujos de lobos salvajes y, cuando se sintió acorralado, intentó cortarse el cuello con una hoja de afeitar. En el aeropuerto de Buenos Aires lo esperaba otro hombre que vestía pijama y pantuflas y seis mujeres que también fueron arrestadas. Los detenidos pasaron días después de 14 a 21, todos de nacionalidad rusa.

La foto de la detención fue la guinda de una cacería empezada el 17 de marzo en el hospital de Bariloche. Una joven rusa de 22 años se presentó con un embarazo a término, lista para parir. La acompañaban dos mujeres que servían de traductoras. La joven no hablaba y estaba muy asustada. Los médicos sospecharon de un caso de trata y las denunciaron. Días después, la mujer regresó al hospital y tuvo finalmente su hijo por cesárea.



Konstantin Rudnev, en sus días de líder de la secta Ashram Shambala.

Estaban allí sus dos acompañantes, que exigieron a los médicos que el recién nacido llevara el apellido de un tal Rudnev. Los doctores les advirtieron de que, sin la presencia del padre, eso era imposible. Rudnev estaba "trabajando" y no podía acercarse al hospital, se defendieron. Como el bebé fue anotado con el nombre de la madre, las dos mujeres tomaron el acta, la tacharon y escribieron con ira "Rudnev". ¿Pero quién era este Rudnev?

A los fiscales de Bariloche les llevó una semana armar el rompecabezas. "Según el testimonio de la víctima, Rudnev fue quien se encargó de que una de las imputadas la traiga desde Moscú a Argentina, solventando los gastos del traslado", explicaron los fiscales al juez en una audiencia celebrada el viernes.

La treta del hijo falso

Migraciones de Argentina detectó el ingreso de la mujer embarazada y sus dos acompañantes el 9 de enero. El plan era sencillo: inscribir al bebé recién nacido como hijo de Rudnev, para que este pudiese obtener la ciudadanía argentina. La legislación local otorga la ciudadanía a los padres extranjeros de hijos argentinos.

Como el país es además miembro del Mercosur, el nuevo pasaporte permitiría a Rudnev instalarse y moverse con libertad

también en Brasil. "La organización captó, trasladó y acogió a la mujer con fines de explotación sexual y de reducción a la servidumbre, para lo cual medió engaño —la fachada de un espacio espiritual y de práctica de yoga— y coerción, y se aprovechó de la extrema situación de vulnerabilidad de la víctima", dijeron los fiscales en la vista. Tirando del hilo, la justicia argentina reconstruyó el pasado de este hombre misterioso: Rudnev era el líder de la secta Ashram Shambala y había estado preso 11 años en Rusia. La historia arranca a finales de los años ochenta, cuando Rudnev, ingeniero de profesión, se alistó en el ejército ruso. Pero no le fue bien: un incidente con un fusil de asalto, con el que comenzó a disparar sin control una noche de guardia, lo llevó a un psiquiátrico, del que salió en 1989.

Libre de sus obligaciones militares, volvió a su ciudad, Novosibirsk, la más grande de Siberia, donde fundó la secta. Escribió un libro con sus "enseñanzas" que tituló *El camino del loco* y dijo a quien quisiera oírlo que era "un extraterrestre llegado de Siria". Los crédulos comenzaron a llamarlo Gran Chamán de Altai. Con Ashram Shambala, la suerte de Rudnev cambió por completo: la secta llegó a tener 20.000 seguidores y hacia mediados de los noventa operaba en 18 regiones de Rusia. El dinero fluía

a raudales. Los miembros abandonaban a sus familias y donaban todos sus bienes a la secta, que servía además de tapadera para el tráfico de drogas y la prostitución. Las mujeres se entregaban a Rudnev, participaban de orgías y grababan videos que se vendían como pan caliente.

En 1999, el poder de Rudnev sobre sus víctimas era incommensurable. Lo consideran un dios encarnado y su palabra era inapelable. Además del lavado de cerebro, Rudnev aplicaba un método de control a través de la comida: los miembros vivían al borde de la inanición y debían someterse al líder para no morir de hambre. En 1999, el gurú terminó otra vez en un psiquiátrico y escapó.

Once años de cárcel

Cinco años después, fue arrestado por trata de personas, pero los fiscales no lograron testimonios en su contra. Hasta que, en 2010, la policía de Novosibirsk lo arrestó por posesión de heroína. Fue condenado a 11 años de cárcel por "crear una asociación cuyas actividades implican violencia", por violación y por "preparación para la venta ilegal de estupefacientes a gran escala". En 2021, Rudnev terminó su condena y quedó libre.

Es en ese momento cuando comienza su aventura en Argentina. Rudnev abandonó Rusia y se instaló en Montenegro, donde fue detenido en octubre por grabar películas pornográficas en un hotel de lujo. El 9 de octubre, la policía montenegrina le perdió el rastro, hasta su detención en Bariloche. Rudnev tenía la intención de instalarse definitivamente en Argentina, con los mismos métodos que hace 30 años lo hicieron poderoso en su país natal.

Cuando la policía entró a las cabañas alquiladas por el gurú, encontraron colchones en el suelo en lugares amplios como salones o comedores. "Había ropa erótica, pelucas y, en algunos casos, hongos que están siendo peritados ante la sospecha de que sean del tipo alucinógeno. También encontraron pastillas de cocaína y una gran cantidad de documentos, entre los cuales había algunos poderes generales firmados por el líder de la organización", dice el informe entregado por los fiscales.

Una fuente de la investigación confirmó además que en las cabañas escaseaban los alimentos. "Las alacenas estaban cerradas con candados y los vasos y platos tenían el nombre de quienes los usaban", como una forma de controlar cuánto comía cada integrante de la secta. En el momento de la captura, las mujeres "mostraban síntomas evidentes de anorexia y tenían poco cabello", agregó. Rudnev está ahora preso en el penal de Rawson, a 900 kilómetros de Bariloche, muy cerca del mar. El tiempo dirá si este fue el último acto del "extraterrestre de Siria" que decía tener el secreto de la felicidad.

A los fiscales de Bariloche les costó una semana cuadrar el rompecabezas

Fundó el grupo Ashram Shambala tras salir de un psiquiátrico en 1989



QUINTANTA (CON FOTOGRAFÍA DE GETTY IMAGES)

CARTAS A LA DIRECTORA



Menos mal que tenemos sanidad pública

Mi madre está hospitalizada. Unidad de Ictus. Previo trombo coronario. Tiene 56 años. Comparte habitación. Aunque tendrá aproximadamente 20 años más se llama igual, y su hijo también es su acompañante. Ambas echan de menos a sus mascotas. No sé de qué trabaja él, pero la conciliación también le cuesta. Le falta el cargador y yo se lo ofrezco. Él me pregunta qué tal la noche. Ya se sabe a qué es alérgica mi madre y yo sé que tienen que tener cuidado con la clavícula de la suya. Siempre hay palabras de ánimo y deseos de recuperación. Curioso como funciona la vida aquí. Así duele menos la situación, y menos mal. Menos mal que el dolor de otras personas nos toca también a nosotros. Menos mal que existe la compasión, que no la pena. Menos mal que todo el personal nos ha tratado con sensibilidad. Que no se nos olviden los trabajadores no sanitarios. Menos mal que no tenemos que pagar esto, no podríamos. Menos mal que tenemos sanidad pública.

Irene Chaparra. Castellón de la Plana

La codicia de Trump. ¿Un presidente de un gran país jugando con el dinero de los demás para hacer aún más rica su propia nación? Podría ser el argumento de una nueva producción hollywoodiense, pero son las noticias de última hora que nos llegan desde aquella parte no tan lejana del mundo. Que le pagan poco, dice. Quizá el problema esté en el tamaño de su codicia. Ojalá quien maneja el dinero despierte y busque alternativas. Alguna que lo reparta de forma equitativa, y no incline la balanza, una vez más, hacia quien tiene tanto que ya no sabe ni qué hacer con él.

María García Fernández. Riosa (Asturias)

Sentimiento de culpa. Te despiertas y ves la noticia: otro bombardeo en Gaza, más muertos, más horror. Sin embargo, el mundo sigue girando. Me invade la culpa porque mientras allí se comete el genocidio, aquí la vida sigue impasible. Pero lo peor es la impotencia de haber normalizado estos asesinatos; las cifras de muertos ya no nos estremecen. Pasamos los días resolviendo nuestras propias vidas, absorbidos por lo inmediato, sin tiempo para lo verdaderamente importante.

Alfonso Navarro Guinea. Valencia

Infancias atrapadas en pantallas. Como estudiante, observo cada vez con más frecuencia a niños pequeños absortos frente a pantallas, ya sea en la calle, en casa o incluso en la escuela. Muchos adultos lo justifican como una herramienta educativa o una forma de entretenerlos, pero me pregunto: ¿realmente somos conscientes de las consecuencias? Numerosos estudios advierten que el uso excesivo de tecnología en la infancia puede afectar el desarrollo del lenguaje, la atención y las habilidades sociales. Y sin embargo cada vez parece más normal. Me preocupa que estemos reemplazando la infancia real, el juego, el aburrimiento creativo, el contacto humano por estímulos digitales constantes. ¿Estamos educando para el futuro o dejando de lado lo realmente esencial? ¿Queremos niños conectados a dispositivos o conectados con el mundo y con los demás?

Aisha Pérez. Barcelona

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 200 palabras (1.250 caracteres con espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extractarlos. No se dará información sobre estas colaboraciones.

Ilustración de Miquel Barceló.

cartasdirectora@elpais.es

Firmeza e inteligencia ante Trump

La respuesta europea a los aranceles debe combinar toda la capacidad de represalia con la imprescindible adaptación a la nueva realidad

EL POTENCIAL destructivo de la guerra arancelaria mundial de Donald Trump se ha hecho evidente esta semana con el desplome de los mercados. Causa asombro la ligereza, la falta de ponderación y argumentos con la cual la Casa Blanca ha desatado una ofensiva que tiene todos los visos de causar gravísimos daños a escala global y, sobre todo, al mismo país que la emprende. Hallar una lógica racional en semejante despropósito es arduo, y complica a su vez el diseño de una respuesta eficaz. Esta requiere visión más allá de lo comercial. Por colosal que sea el valor económico de este apartado, se trata solo de una parte del proyecto de subversión del orden mundial que Trump está llevando a cabo. Este es el marco que hay que tener en la cabeza para perfilar las respuestas.

Esta es una revolución en la estrategia de Estados Unidos. Con manifiesto desapego de los valores democráticos, ya no cree que alianzas sólidas y un mundo globalizado convengan a sus intereses. Esa estrategia exige a los europeos una inmensa tarea de adaptación. Para tener éxito hacen falta, primero, un alto grado de unidad y el cálculo preciso de las consecuencias que las acciones en un sector pueden tener en otros. Esto requiere que la firmeza vaya de la mano de la paciencia, de la ponderación, de rehuir la tentación de acciones precipitadas y retóricas incendiarias.

En primer lugar, ante prácticas de matones nunca es aconsejable el apaciguamiento, que solo es vía libre para mayores abusos. La UE debe responder con vigor a la guerra comercial trumpista. Parece pertinente hacerlo activando el instrumento antioerción económica, que permite a la Comisión proponer medidas que sobrepasen el marco del comercio de bienes —desfavorable para la UE por su superávit con EE UU— y actuar en el de servicios —un punto neurálgico para EE UU donde tenemos déficit—. Pero ello demanda una mayoría cualificada que no está garantizada si Italia se opone. Hay que conseguir su visto bueno. Y tantear las posibilidades de diálogo con Washington. Un tiempo de caos y daños puramente autoinfligidos que Trump no pueda achacar a Europa puede aumentar la presión sobre la Casa Blanca y facilitar vías de salida. El objetivo es revertir el desastre, no una escalada abrupta que salve el supuesto honor pero cause hemorragias.

La respuesta, en todo caso, no puede centrarse solo en represalias. Tanto o más importantes son medidas de nueva construcción como el estrechamiento de lazos con otros países o bloques en el que la Comisión trabaja ya. Al tiempo, haría bien en priorizar la culminación del mercado común, superando los rasgos de fragmentación que, por intereses nacionales, impiden su pleno funcionamiento.

Tanto en la represalia como en las acciones constructivas no se puede obviar la cuestión de la seguridad de Europa, en la cual, desgraciadamente, seguimos teniendo una fortísima dependencia de EE UU. Poca duda cabe de que Trump podría jugar esa baza en el marco de un pulso con Europa. Conviene no confiar en que los principios éticos le inhiban de usar esa carta que puede exponernos a graves riesgos. En medio del vendaval comercial, el secretario de Estado de EE UU, Marco Rubio, no ha dudado en reclamar

Es preciso actuar desde el frío raciocinio más que desde la indignación que tantos europeos sienten con razón

a los aliados de la OTAN que gasten el 5% del PIB en defensa, un despropósito incluso en el marco del necesario refuerzo de las capacidades de defensa europeas.

En conclusión, una contestación meditada no significa que, de ninguna manera, debamos inhibirnos en la respuesta contra acciones abusivas, pero es preciso actuar desde el frío raciocinio más que desde la indignación que tantos europeos sienten con razón. Hay por delante un camino turbulento pero la UE se ha ido forjando en la superación de crisis que parecían insalvables. En cada ocasión, la UE ha acabado tomando conciencia de su potencial cuando actúa unida y de la necesidad de su propia supervivencia como referente de respeto a la diversidad y a la provisión de bienestar a sus ciudadanos, a pesar de todos sus problemas, carencias y dificultades. Unidad e inteligencia política son hoy más imprescindibles que nunca para sobreponernos con éxito a la embestida trumpista.

EL PAÍS

EDITADO POR
EDICIONES EL PAÍS.
SOCIEDAD LIMITADA
UNIPERSONAL

Presidente
Joseph
Oughourlian

Consejera delegada
Pilar Gil

Directora
Pepa Bueno

Dirección adjunta
Claudi Pérez
y Borja Echevarría

Dirección América
Jan Martínez Ahrens

Dirección Cataluña
Miquel Noguera

Dirección de Arte
Diego Areso

Subdirección
Javier Rodríguez Marcos
(Opinión), Luis Barbero,
Cristina Delgado, Lucía
González, Javier Lafuente,
Maribel Marín Yarzán,
Amanda Mars,
Ricardo de Querol
y José Manuel Romero

Craso error

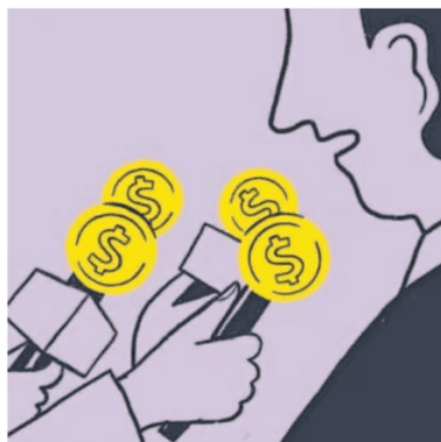
IRENE VALLEJO

En la historia universal de las grandes fortunas, el romano Marco Licinio Craso escribió un capítulo destacado —y desalmado—. “La mayor parte de sus bienes los adquirió gracias al fuego y a la guerra, siendo para él las miserias públicas de grandísimo provecho”, escribió el historiador Plutarco. Se rumoreaba que era dueño de un tercio de los edificios de la urbe, por entonces próxima al millón de habitantes. Se hizo famoso al afirmar que nadie podía presumir de ser rico si no podía mantener a su expensas un ejército personal. Con sus soldados, sus minas de plata, sus viviendas, sus pujantes negocios de venta de esclavos y préstamos con altos intereses, Craso gobernaba un reino propio dentro de la República romana.

La riqueza tiende a ocultar su pasado mientras promete la posesión del porvenir, por eso las grandes fortunas no suelen confesar el verdadero origen de sus ganancias. Gracias a Plutarco conocemos la fuente de la abundancia de Craso: aprovechó las turbulencias de las guerras civiles para comprar a precios irrisorios las propiedades de los proscrios en las sucesivas represiones. Además, ante los habituales incendios causados por los materiales y el apiñamiento de los edificios, urdió un plan brillante: organizó la primera brigada de bomberos de la ciudad —mientras, según rumores, daba trabajo a una banda de pirómanos—. Cuando una casa ardía, sus esbirros se negaban a apagar el fuego hasta que el angustiado dueño les ven-

día el inmueble por una pequeña fracción de su valor. Así la mayor parte de Roma vino a ser suya. Añade Plutarco que solo edificó para especular, nunca para su propio disfrute. Solía decir que los amigos de obras se arruinan a sí mismos sin necesidad de otros enemigos.

La reputación de Craso sufrió altibajos. Lo acusaron de seducir a la virgen vestal Licinia, delito castigado con la muerte —de ella, por supuesto—. Licinia fue absuelta cuando, durante el juicio, se reveló que la vestal poseía una finca suntuosa, y todos comprendieron que el sueño húmedo del millonario consistía en comprársela. No era sacrilegio ni lujuria: era codicia inmobiliaria. La Roma clásica conoció todas las caras de la especulación en el alquiler y la venta de vivienda. Algunos grandes personajes, entre ellos el mismísimo Cicerón, obtenían grandes beneficios de la desesperada necesidad de alojamiento en la capital. Los magnates de la época construyeron grandes fortunas edificando casas con materiales baratos y alquilándolas a precios costosos. El poeta Marcial ya se indignaba hace 2.000 años con el medro del sector: “¿Para qué confiar la educación de tu hijo a un maestro? No le hagas leer los libros de Cicerón ni de Virgilio: haz de él un perito tasador”. Como hoy, las crisis y desahucios provocaron una progresiva concentración de la riqueza en cada vez menos manos. El apetito de beneficios abundantes se tradujo en prácticas abusivas. Muchas viviendas existían menos para vivir que para invertir.



CINTA ARRIAS

La soberanía está quedando en manos de los más ricos, a quienes, como enseña la historia, conviene vigilar

La biografía de Craso muestra que el gran dinero necesita acercarse al poder para derribar obstáculos y multiplicar sus ganancias. Junto a los dos grandes ídolos militares del momento, aquel negociador implacable orquestó el primer triunvirato romano, una alianza de ambiciones. Pompeyo necesitaba que el Senado ratificase unas medidas de su interés, Julio César deseaba ganar las elecciones y Craso quería apuntalar contratos públicas y favorecer negocios privados. Sellaron un pacto completamente extraoficial, aunar recursos, contactos e intereses para alcanzar lo que anhelaban a corto y largo plazo. Esa inédita acumulación de poder desintegró la urdimbre de la República y abrió camino a las dinastías de emperadores autoritarios.

Sin embargo, el mundo nunca es suficiente para quien todo lo posee: el ávido Craso envidiaba las victorias militares de Julio César. “No paró ni sosegó hasta causar a la patria las mayores calamidades y precipitarse él mismo en la perdición”. Cuando ya había sobrepasado los 60 años, se empeñó en conquistar el país de los partos, territorio clave para abrir rutas comerciales hacia Oriente. El negocio de la guerra no le sonrió: fue abatido durante una desastrosa expedición bélica, y, según el historiador Dion Casio, los partos vertieron oro fundido en su boca como burla de su codicia. A pesar de su enorme astucia, su nombre ha quedado asociado a una equivocación imperdonable, a un craso error.

La literatura clásica exploró la propensión al descalabro de los poderosos por creerse infalibles, por fallos estrepitosos, por desconexión con el mundo y por megalomanía. Según los antiguos, son precisamente los triunfadores quienes corren más riesgo de perderse, prisioneros de la envidia y la soberbia. En el éxito —creían— anida el germen del orgullo desmedido que conduce primero a la embriaguez de poder, luego a la ceguera y, por fin, a la caída. Una pala-

bra griega describía ese proceso: *hybris*. Cuando individuos en la cumbre humillan y maltratan por prepotencia a un prójimo al que consideran inferior, los dioses se vengán derribándolos. Así explicaban el caso de grandes líderes y el naufragio de los imperios. El historiador griego Heródoto enfocaba la historia como una tragedia que reproducía esa lógica, un drama cuyo argumento era el apogeo y decadencia. Según su visión del mundo, la violencia desencadenada por las potencias arrogantes acaba arruinándolas y creando un nuevo orden, a su vez frágil y de nuevo en peligro.

Solo algunas décadas después de aquella debacle bélica, en Judea —la periferia del Imperio—, el hijo de un carpintero se atrevió a afirmar: “Si quieres ser perfecto, vende cuanto tienes y dáselo a los pobres”. Pese a su insignificante fortuna personal, terminó por ser más célebre que Craso. Nuestro mundo vive sumergido en una desaforada apología del dinero que deposita la soberanía en manos de los más ricos; a quienes, como enseña la historia, conviene vigilar.

Cuando el poder económico y el político se funden —y se confunden—, empiezan a desmenuzarse los sistemas de control y nos dejan a merced de un líder, una jerarquía y una cuenta de resultados. Financian nuestra división y la destrucción de los contrapesos.

En *Los orígenes del totalitarismo*, Hannah Arendt diagnosticó: “En la era del imperialismo, los hombres de negocios se convirtieron en políticos y fueron aclamados como hombres de Estado, mientras que a los hombres de Estado sólo se les tomaba en serio si hablaban el lenguaje de los empresarios con éxito (...) La preocupación primaria de ganar dinero había desarrollado una serie de normas de conducta expresadas en diversos proverbios: ‘El poderoso tiene razón’ o ‘Lo justo es lo útil’, que proceden de la experiencia de una sociedad de competidores”.

A diferencia del hambre, la sed, el sueño o la mayoría de deseos concretos, la avaricia no tiene descanso en la satisfacción momentánea. Quizá porque el dinero no es un bien sino la posibilidad teórica de acceder a todos los bienes, la ganancia de todas las cerraduras, el descanso de las zozobras, la quimera de un porvenir sin miedos. Su brillo hace girar la peonza del deseo: por alcanzar la riqueza, hay quien sería capaz de pasar por el ojo de una aguja.

Aunque depositar nuestro futuro en manos de los más ávidos es un caso de craso error, nos sigue fascinando el poder sin pudor.

Irene Vallejo es filóloga y escritora, premio Nacional de Ensayo de 2020 por *El infinito en un junco* (Siruela).

EL ROTO



ELVIRA LINDO

Vida de contertulio

Usted también puede ser contertulio, o contertulia. Usted lo es ya, de hecho, cuando cada mañana se sienta a tomar el café e interviene tostada en mano en el debate, bien asintiendo, bien replicando con más o menos furia, bien dando en ocasiones un puñetazo en la mesa. Usted lo es, sin cobrar, vaya, pero con la ventaja de que tampoco se mueve de casa, que la vida del contertulio tiene unos horarios fatales. El contertulio es como *Platero*, pequeño, pedulado y suave, tan blando por fuera que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Con esto quiero decir que una vez que integra en tu vida a un grupo de contertulios, por más que te saquen de quicio, son como tu familia, que también te saca de quicio. Hay días que usted se levanta con ellos y se acuesta con ellos. Conclusión: no está us-

ted tan solo, tiene a sus contertulios. A veces nos hacen soñar y otras reír, ¿verdad? Su preferido es ese tipo de contertulio que lanza una idea muy sobada como si fuera nueva en el planeta, como si se le acabara de ocurrir. Eso, en sí, es gracioso. El contertulio puede decir: "¡Cuidado, que Trump no es tonto, no lo subestimemos!", o puede decir, "este es el fin del sueño americano", o "es el mercado, estúpidos", y se queda más ancho que largo. La otra noche, un contertulio cualquiera tomó aire, como preparando a la audiencia, y soltó que Trump había respondido contra la dictadura *woke* con la dictadura del *antiwokismo*. Ahí quedaba eso. Lástima que el pensamiento no fuera nuevo sino la traducción exacta de lo que ya en campaña proclamó el emperador naranja, cuando prometía que libraría al pueblo de las lacras de la inclusividad, la diversidad

y la igualdad. Pero cuán fabuloso es observar cómo se expanden lugares comunes: acabo de escuchar a Willy Bárcenas, líder de Taburete, confesar que él respaldaba a Trump porque creía que había llegado para liberarnos de la dictadura *woke*, pero que le estaba decepcionando con el tema aranceles, Rusia y tal. Jo.

Hay análisis tan presentistas que no caen en la cuenta de que la célebre dictadura del *wokismo* no existía cuando el joven Trump empezó a hacer de las suyas. Fue sorprendente, por cierto, que en los Oscar la gran película que define este momento, *The Apprentice*, pasara sin pena ni gloria. Quién sabe qué hilos se movieron, después de que los abogados de Trump hubieran ya intentado bloquear la distribución y el estreno de la película, para que no obtuviera el reconocimiento que merecía en los premios. Críticos del mundo, ¿dónde estáis cuando lo evidente salta a los ojos? Los magníficos retratos del joven Donald, interpretado por Sebastian Stan, y del abogado Roy Cohn, encarnado por Jeremy Strong, que se convirtió en maestro en el arte de la marrullería del hoy presidente, son certeros y reveladores. Las en-

señanzas del sibilino Cohn, que ya inspirara la función *Angels in America*, se contentaban en tres mandamientos: el primero, "Ataca, ataca, ataca"; el segundo, "No admitas nada y niega todo"; y el tercero, "No importa lo que suceda, reclama la victoria y nunca aceptes la derrota". Nada ha cambiado en la mente de Trump desde que fuera entrenado por aquel siniestro personaje que había intervenido en la condena a muerte de los Rosenberg y trabajado mano a mano con el senador McCarthy para destruir la reputación y la carrera de supuestos comunistas. Fue Cohn quien le enseñó a manejar el arma del miedo para vencer al adversario. En aquel Nueva York mugriento y desquiciado de los años setenta, el *stay woke* de los años treinta referido a quienes estaban alerta contra el racismo había caído en desuso. De tal forma, que interpretar la ideología trumpista, basada en una falta flagrante de escrúpulos, como una reacción a lo *woke* es la tesis propia de quien no se atreve a decir que detesta todos y cada uno de los activismos que lo conforman. Con esta contundencia respondo desde el sofá a las contertulias. Lo sé, nada heroico.

Constituciones como viñetas

SERGIO RAMÍREZ

A leer *De la democracia en Hispanoamérica*, el profundo y muy bien articulado estudio que Santiago Muñoz Machado hace de nuestras constituciones a partir de la Constitución de Cádiz de 1812, y del pensamiento político que las ha conformado a lo largo de la historia, no puedo, una vez más, resistir la tentación de imaginarlas como novelas, fruto de la imaginación febril.

No hay escollos para arribar a la isla de Utopía. Ya se está allí. El no-lugar es el lugar. Existe tal lugar, está impreso en tinta indeleble, o con pólvora, en los artículos de las Cartas Magnas, como se las llama con pompa retórica. Gobiernos para el bien común, instituciones firmes, división y armonía de poderes, sujeción de los gobernantes a las leyes, respeto a los derechos individuales, libertad de expresión, igualdad ante la justicia. Pero, mientras tanto, se abre una distancia insalvable entre lo que las nuevas constituciones, inspiradas en las ideas de la Ilustración, mandan, y lo que la realidad establece; el ideal, por un lado, que crea la ilusión del gobernante respetuoso del bien común y de las leyes; y, por el otro, el mundo real donde reina el caudillo sujeto nada más al arbitrio de su voluntad, con lo que todo se convierte en una mentira, alimento de la novela. Como bien dice Muñoz Machado en su libro, las constituciones fueron entelequias utópicas para territorios que no estaban definidos, países que no existían más que en la mente de los criollos y en la cartografía de la colonia, y que tardarían aún en consolidarse como Estados nacionales, o se dispersarían luego en fragmentos territoriales, para dar paso a países más pequeños, metidos entre ellos en guerras y disputas de límites.

Fronteras aún sin definir, territorios sin explorar, multitud de lenguas, y unos poderes constituyentes lejanos a esa realidad revuelta donde el poder cambiaba de manos, de un caudillo a otro, entre el estruendo de los cañones y las conspiraciones palaciegas; y frente a la amenaza de la anarquía, los próceres buscaban empuñar el cetro de los emperadores, Bolívar el primero de ellos.

O se trataba de "desatar el nudo sin romperlo", según las palabras de Agustín de Iturbide, al firmar con el último virrey de España, el 24 de agosto de 1821, los Tratados de Córdoba, que daban paso a la independencia de México; librado de obedecer a la Constitución de Cádiz, Iturbide se proclamó emperador, con efímera duración. Poco antes, el 15 de septiembre de ese mismo año de 1821, se había declarado la independencia de Centroamérica, para adelantarse a evitar "las consecuencias que serían terribles, en el caso de que la proclamase de hecho el mismo pueblo", según la pasmosa sinceridad de los próceres, expresadas en el acta de Guatemala. El mismo capitán gene-

La nueva Carta Magna de Nicaragua instaura algo inédito: la presidencia matrimonial

ral del Gobierno colonial, Gabino Gainza, pasó a ser el presidente de la flamante República federal, muy a lo *gatopardo*. Y, por miedo a la anarquía, no tardaría Centroamérica en adherirse al imperio de Iturbide.

Intentamos la modernidad, pero no pudimos apropiarnos de los modelos que se

nos proponían. Eran ropajes importados que quisimos cortar a nuestra medida, los mismos que vistieron Voltaire, Rousseau, Montesquieu, Jefferson, Franklin, Paine; y bajo esos ropajes asomaba la cola del caudillo, que fue al principio un personaje amante de las luces de la Ilustración y luego volvió letra muerta la filosofía libertaria. La novela lo seguirá contando. "¿Qué es la historia de América toda sino una crónica de lo real maravilloso?", dice Alejo Carpentier. *El siglo de las luces* es una lección sobre las revoluciones malversadas y el fracaso de los ideales, entonces y después. Victor Hughes, el revolucionario, es hijo de Rousseau, pero también hijo de Robespierre. Para imponer sus ideas libertarias, él mismo trae desde Francia al Caribe la guillotina, enfundada en la cubierta de un barco. Es la modernidad con filo. Guillotinas, y luego paredones de fusilamiento. La utopía a la fuerza, que engendra miedo, corrupción, sumisión, cárcel, exilio, muerte. Seguimos viviéndolo. Porque también el siglo XX vio en Hispanoamérica revoluciones malversadas, sueños humanistas que terminaron perversitos en pesadillas de las que aún no despertamos en el siglo XXI.

Con una diferencia: la distancia entre el ideal retórico que enaltece la democracia y el plano de la realidad donde se la escarnea, hoy se borra, como en el caso de la Constitución de Nicaragua promulgada este año. Nada de distancias, adornos ni disimulos. Un adiós a Montesquieu sin sentimentalismo alguno. Desaparecen los poderes del Estado, en equilibrio e independientes entre sí, y se vuelven órganos de la presidencia bicéfala que los coordina a todos. Una presidencia matrimonial, inédita hasta hoy en los anales de la historia hispanoamericana, un copresidente y una copresidenta que pueden seguir religándose para siempre, inmunes e impunes en su dichosa eternidad.

Sergio Ramírez es premio Cervantes. Su último libro es *El caballo dorado*.

FLAVITA BANANA



MÁRIAM MARTÍNEZ-BASCUÑÁN

Compra lo tuyo, defiende lo nuestro

Mercado y fortaleza serán las dos divisiones del mundo rico, decía hace años Philipp Blom. Quien no se sienta parte del sueño liberal se resguardará tras una empalizada, “la respuesta autoritaria a la fría libertad de mercado”. Cuando las personas no nos sentimos escuchadas o protegidas buscamos respuestas radicales. Si el modelo neoliberal no aborda eficazmente la creciente desigualdad, seremos atraídos por el otro modelo, autoritario y proteccionista, como una salida falaz para restaurar la ficción de control y seguridad de nuestras vidas. El populismo económico de Trump es parte de ese sueño autoritario, la visión maniquea y falsa de un EE UU víctima del injusto comercio internacional manipulado por otros países. El pueblo honesto y trabajador es explotado o engañado por enemigos externos. La idea de que EE UU “vuelva a ser rico” y la llamada a relocalizar la producción en suelo estadounidense responden a un peligroso enfoque nacionalista que dice buscar proteger la economía interna a costa del sistema global. Llamar a eso “El día de la liberación” es remover

emociones para crear una engañosa sensación de orgullo, victoria y ruptura con el pasado, despreciando, cómo no, a los expertos que cuestionan sus políticas, la malvada élite desconectada de los anhelos del pueblo.

Por estos lares, la respuesta al modelo fortaleza compra el marco del adversario. La música de Isaac Albéniz adorna un video institucional que nos invita a apoyar la economía nacional bajo el lema: “Compra lo tuyo, defiende lo nuestro”. La campaña lanzada por el Ejecutivo en respuesta a la ofensiva arancelaria parece querer reforzar nuestro orgullo nacional para movilizarnos en apoyo a la economía local. ¿Quién defiende mejor el interés nacional contra Trump? Es la pregunta que parece que definirá el nuevo centro político. En Canadá son los liberales quienes han logrado presentarse como los más aptos para ello. Pero ahí estamos todos, moviéndonos hacia narrativas que exaltan el orgullo patriótico y que transforman la defensa económica en una cuestión identitaria y de valores. Sánchez lo hace con un discurso de economía social de mercado, pero cuando se activan narrativas emocionales nacionalistas es difícil volver atrás. Las emociones no se apagan con comunicados. La pregunta de quién defiende mejor nuestros intereses frente a Trump obliga a retratarse a todos, y especialmente a Vox, el gran tonto útil de esta historia, pero si dejamos fuera el marco europeo y compramos el del adversario, en el fondo, es la ultraderecha quien se apunta el tanto.

Mientras hablamos de las oportunidades que puede generar el disparatado embate trumpista, por ahora solo desplazamos el eje de la disputa política hacia el modelo fortaleza. En Europa hablamos de rearme y seguridad, no de cooperación con medidas como la mayoría cualificada para tomar decisiones. Entre los planes de Trump está el desmantelamiento de la UE, y tiene quintacolumnistas como Orbán para ello, que esta semana recibía feliz a Netanyahu y anunciaba su salida de la CPI sin coste alguno. Otra derrota de Europa. El diagnóstico es claro: contrarrestar las amenazas internas, como el auge de la extrema derecha, y las externas, la desestabilización que buscan Putin y Trump. Pero lo que más rechazo genera en quienes abrazan el sueño fortaleza es la hipocresía. También lo advierte Blom: no se puede prometer un mundo abierto y multilateral mientras levantamos muros por todas partes.



DEL HAMBRE

XAVIER VIDAL-FOLCH

El magnate encaramado a su pizarra

El caprichoso magnate encaramado a su pizarra de sanciones imperiales indigna. Y entristece. Ese gráfico invierte en la memoria la imagen de las playas de Normandía, sus cruces alineadas de jóvenes estadounidenses caídos en defensa de la Europa invadida. Nostalgia de los Estados Unidos liberales. Del poder benevolente. Tan dramático como el desglose de los aranceles es el discurso que los enaltece, torpemente edificado en las arenas movedizas de las mercancías falsas.

Hay que castigar al Viejo Continente porque “la Unión Europea se formó para joder a EE UU”, dijo en febrero. Pura ficción. La Europa comunitaria surgió del empuje federalista interno: Congreso de La Haya de 1948, Movimiento Europeo, forja del Consejo de Europa. Pero también del impulso de EE UU para sustraer al continente de la dominación soviética: Plan Marshall de 1947, Alianza Atlántica de 1948, creación de la OCE, que resultaría en la OCDE y abriría el paso en 1957

a la Comunidad Económica Europea, alias “mercado común”. Un apoyo muy generoso, pero también muy rentable para su patrocinador, en geoestrategia y en economía.

¿A qué, pues, recriminar y ofender? Los europeos “nos estafan” agregó el miércoles, día de la liberación, disfrazado de Espartaco también inverso. El mundo entero “nos ha engañado durante 50 años”, añadía. Todos se aprovecharon de su país, robándole empleos, factorías, riqueza... Pero zacaso no está hablando de la única superpotencia reconocida, del mayor emporio económico desplegado por una nación individual?

El poder económico USA no se sustenta en que los hambrientos del mundo, como los de Bangladés, Colombia o Birmania (todos ellos también castigados con el arancel imperial universal), extraigan de ahí su inexistente opulencia. Sino al revés: en quienes han aportado durante decenios la financiación de su doble déficit —twin, gemelo— fiscal interno, y comercial externo. O sea, los trabaja-

dores y profesionales domésticos y los capitales extraídos en y atraídos desde todos los rincones del globo por la fortaleza del dólar en su calidad de moneda de reserva.

Lo más tontuno es la inanidad del arma empleada para saciar el victimismo del poderoso, el arancel, su “palabra favorita”. La teoría económica ilustra desde Adam Smith que “en la aritmética de las aduanas dos y dos no hacen cuatro, sino uno”.

Y la historia detalla el daño que acarrean aranceles similares a estos: severos, generales, ilegales y permanentes —no alguno puntual para restablecer un desequilibrio localizado—. Fueron esos, en espiral, y las devaluaciones monetarias consiguientes para “empobrecer al vecino”, los que en 1930 agravaron la Gran Depresión estadounidense de 1929 hasta el éxtasis... en todo el globo. Y fue el libre comercio —con frecuencia desigual e injusto hacia los más débiles— el que tras la Segunda Guerra Mundial multiplicó la riqueza general, empezando por la patria de Donald Trump.

JORDI AMAT

Salvar al obrero Brian

Cuando el pasado miércoles aquel obrero del sector automovilístico fue invitado por el presidente Donald Trump al estrado montado para esa ocasión histórica en el Jardín de las Rosas de la Casa Blanca, naturalmente yo no sabía quién era Brian Pannebecker. Vestido como la versión yanki de un *chaleco amarillo* francés, exactamente como imaginamos a un parado de la industria condenado a ser un perdedor de la globalización occidental, lo primero que pensé al escucharle fue en la letra de una canción que resuena en mi cabeza desde hace una semana: *Simple man* de Lynyrd Skynyrd, una balada resultona de un grupo de *heavy* más bien blandengue. La descubrí por J. D. Vance. En la breve y fascinante biografía en la que el vicepresidente narra su conversión al catolicismo, explica que su hermana se le recomendó para reencontrarse a sí mismo. En la canción, un hijo único ya mayor recuerda el mensaje de vida que le transmitió su madre cuando era joven: no tengas prisa, hijo, encontrarás a una mujer y al amor, superarás los problemas, no olvides que Dios vela por ti y límitate a ser algo que ames y entiendas para poder estar satisfecho. Es una promesa de paz tradicional para paliar el miedo, una luz en la oscuridad cuando te atenaza el fantasma del fracaso y necesitas agarrarte a un discurso simple para sobrevivir. La versión política de ese discurso apaciguador es la que transmite Trump, un telepredicador capitalista que promete a los desclasados un regreso a la utópica edad del oro del pasado industrial gracias al milagro del pan y los peces de los aranceles y que alimenta las bajas pasiones de esos perdedores señalando a los socios comerciales de su país como unos ladrones que han saqueado a la clase trabajadora de Estados Unidos. Se lo creen.

Trabajador de la industria del automóvil (Chrysler, Ford), Pannebecker vive en un pueblo de Michigan. Desde hace 15 años ha ido diseminando pistas en el local *The Macomb Daily* de su sincronización con el relato que ha desembocado en la devoción por Trump. En su interpretación, la respuesta estatal a la crisis financiera de 2008 consistió en un gasto que no estuvo orientado a reactivar la industria deslocalizada mientras se suscribían acuerdos comerciales que perjudicaban a los trabajadores locales. Conservador como era, se enroló al Tea Party que asociaba Washington con el despilfarro e identificó al sindicato como la encarnación de esa elite que lo saboteaba. “Durante años, los sindicatos les han dicho a algunos trabajadores que, aunque estén de acuerdo con las posiciones conservadoras del Partido Republicano en temas como el matrimonio tradicional, el derecho a portar armas, el aborto y los impuestos, deberían votar por candidatos demócratas liberales con los que no estén de acuerdo en todos estos temas fundamentales porque, según afirman los demócratas y los sindicatos, ‘los demócratas apoyan a los trabajadores’. Esto es falso”. Frente a esa deriva, que estaba engañando la ética y la economía de los trabajadores, Pannebecker escribió artículos definiéndose como un “obrero conservador”. En 2014 dejó el sindicato por sentirse traicionado y denunció las presiones que recibió por esa decisión, como escucharon los espectadores de la Fox de Detroit. Nunca había sentido que un político le hablase a él como lo hace Trump, explicó en un *podcast* cuando reactivó el grupo Autoworkers for Trump que en su día creó en Facebook. Este es el sujeto al que se dirige e impulsa la reacción y ya va siendo hora de comprender los miedos del hombre simple. Porque el desafío democrático es cómo salvar al obrero Brian, que este año cumple los 65, de la oscura fantasía reaccionaria.

Durante años, Pannebecker ha sincronizado con el relato que desemboca en la devoción por Trump



Pedro Sánchez y Alberto Núñez Feijóo, antes de la reunión en La Moncloa del 13 de marzo. ÁLVARO GARCÍA

● La crisis arancelaria propicia un insólito clima de entendimiento entre el Gobierno y el Partido Popular ● La Moncloa exige a Feijóo que elija entre el presidente de EE UU o sus aliados

Una minitregua por gracia de Trump

La crónica

CARLOS E. CUÉ
ELSA GARCÍA DE BLAS

El enemigo exterior hace milagros. La polarización española no ha desaparecido, y el enfrentamiento y la desconfianza entre los dos grandes bloques sigue siendo muy fuerte en casi todos los asuntos, pero la dimensión de la amenaza de los aranceles de Donald Trump para la economía europea y española es tan colosal que parece abrirse espacio para una mi-

nitregua. Todo se queda pequeño frente al desconcierto planetario que está provocando el nuevo presidente de EE UU. Ante la inquietud de miles de empresas y centenares de miles de trabajadores en un país tan exportador como España, la batalla nacional, con sus goteos de decisiones judiciales, con su caínismo y su batalla para ver quién es más duro en sus descalificaciones, palidece y queda en un segundo plano.

De nuevo, llega un *momento pandemia* para colocar todo el protagonismo en el Gobierno, que ha anunciado ya 14.000 millones de euros en ayudas, y

fuerza al PP a recalibrar su posición con una patronal que vuelve a acercarse al Ejecutivo en busca de ayudas y planes de choque. El ministro de Economía, Carlos Cuerpo, el hombre clave en esta crisis, al que Pedro Sánchez ha encargado que negocie los planes con empresarios y sindicatos, las autonomías y los partidos, ya se ha visto con el PP y tratará de consensuar con ellos y otras formaciones las primeras medidas, que en principio irán este mismo martes al Consejo de Ministros en forma de uno o varios decretos. Está previsto que haya intercambio de papeles entre grupos

hoy y mañana, antes del Consejo del martes, algo que ya en sí indica un cambio importante en la relación entre los dos grandes partidos, aunque la desconfianza no ha desaparecido y todo puede complicarse en cualquier curva. “Es un momento muy interesante. Todo se recoloca. También en Europa”, resume un ministro. “Nada indicaba que esta sería una legislatura europeísta, había mucho escepticismo. Y sin embargo, cuando vamos a Bruselas, todos los ministros escuchamos discursos de unidad europea, de grandes planes conjuntos. Incluso los en teoría euroescépticos se su-

man. Es el efecto que tiene Trump. Lo cambia todo y hay que reubicarse. El PP también se ve forzado, aunque no nos creemos nada mientras siga pactando presupuestos con Vox. Si quiere hacer un cambio de verdad, tiene que empezar por romper con ellos”.

El golpe de Trump cambia por completo la política española. Ya lo había hecho su decisión de dejar sola a Europa, amenazar con retirarle el paraguas militar de EE UU que ha funcionado con una gran simbiosis desde el final de la II Guerra Mundial. Eso ya había girado el debate en Europa y forzado a Sánchez a garantizar que acelerará el cumplimiento del compromiso de llegar al 2% del PIB en gasto en defensa. Este mismo martes, el Gobierno aprobará 2.000 millones de euros, en su mayoría para armamento.

El giro es radical en toda Europa, y nadie puede fingir que no existe. El PP, que en las primeras semanas tras la toma de pose-

El desafío literario de Alejandro Fernández a Feijóo pill a contrapié al PP

ÁNGELS PIÑOL / BERNAT COLL
Barcelona

En un despacho del Partido Popular en el Parlament de Catalunya un diputado relee el libro *A calzón quitao*, de Alejandro Fernández, su líder en el hemisferio. Y cuando ve entrar a un compañero en

la sala no puede resistirse a compartir parte del contenido. “Mira lo que dice aquí”, muestra, y empieza una conversación sobre las críticas de Fernández a las formas de la cúpula nacional.

“¿Por qué el PP vasco y el catalán son una auténtica trituradora humana de líderes?”, se pregunta

Fernández. “Yo mismo llevo bailando *breakdance* en el alambre desde que fui elegido presidente del PP de Cataluña en primarias. Desde el primer día, incluso antes de los malos resultados; y ahí sígo, en precario equilibrio, en el momento en que escribo estas líneas, aunque los resultados aho-

ra sean mucho mejores”, añade, “hagas lo que hagas, Génova te defenestrará. No ha fallado nunca”. En el PP sabían que preparaba un ensayo, pero desconocían su afilado contenido. “El libro nos ha sorprendido a todos”, admite un parlamentario. “Teníamos una situación estable, con unos resultados extraordinarios, y volver a esta batalla parece estúpido”.

Esa batalla alude al conflicto entre Alberto Núñez Feijóo y Fernández que se remonta como mínimo a las elecciones generales de 2023. El catalán rechazó y aireó

una propuesta para ser candidato y defendió que se quería quedar en Cataluña. Fue el inicio de una larga sucesión de desencuentros: después criticó ferozmente cualquier coqueteo con Junts para alcanzar La Moncloa y luego Génova se opuso a que fuera cabeza de cartel en las autonómicas de 2024. Ambas partes firmaron una tregua, el catalán volvió a ser candidato con un grupo con miembros de todas las familias. Pasó de tres a 15 escaños.

Pero ese éxito no sirvió para despejar el futuro de la dirección

sión de Trump intentó seguir en su agenda nacional, se ha visto obligado a entrar de lleno para alejarse del presidente estadounidense, que en este momento es material tóxico para todos los políticos europeos. Incluso sus aliados más cercanos, como la italiana Giorgia Meloni, que estuvo en la toma de posesión del republicano, al igual que Santiago Abascal, hacen equilibrios para decir que los aranceles son un "error" aunque "no una catástrofe". Y en Alemania, un gobierno conservador rompe con la austeridad que siempre defendió la CDU y aprueba con socialdemócratas y verdes un fondo de 500.000 millones para infraestructuras, 100.000 de ellos para políticas contra el cambio climático. Un movimiento que contrasta radicalmente con el acuerdo del PP y Vox en la Comunidad Valenciana.

En este contexto, el Gobierno cree que haya una gran oportunidad política porque los ciudadanos están comprobando los desastrosos efectos en EE UU de un gobierno de ultraderecha aliado directo de Vox. Sánchez vuelve así no solo al marco en el que mejor se ha movido en estos siete años, esto es, los momentos difíciles en los que defiende el uso de toda la fuerza del Estado para proteger a empresas y trabajadores, como anunció el jueves en La Moncloa. También al de las elecciones de julio de 2023, en el que logró movilizar a la izquierda para impedir un Gobierno del PP con Vox.

Por eso, y pese a que el Ejecutivo está negociando esta vez desde el primer momento el plan de los 14.000 millones con el PP, al que ha dado trato preferente, Sánchez y sus ministros exigen a los populares que aprovechen este momento antiTrump para romper con Vox. En esa línea se movió ayer Diana Morant, ministra de Ciencia y líder de los socialistas valencianos. "O se está con los productores y con la UE o se está pactando Presupuestos en la Comunidad Valenciana con los socios de Trump. ¿Qué más tiene que pasar en el mundo para que el señor Feijóo rompa con la ultraderecha y vuelva a la senda del Partido Popular Europeo? O con Vox o con Europa", clamó.

En La Moncloa están convencidos de que eso no va a suceder. Feijóo necesita a Vox no solo en las autonomías y más de un centenar de ayuntamientos, sino en

PERIDIS



el futuro para llegar al Gobierno, y no va a romper con ellos, analizan. Por eso creen que este nuevo tono del PP solo obedece a que sabe que hay un enorme rechazo social a las medidas de Trump y que los propios empresarios están presionando para que haya acuerdo. "Ahora está todo el planeta Tierra contra Trump. Pero el PP solo sería creíble si diera un golpe en la mesa y dijera 'estoy dispuesto incluso a perder la Comunidad Valenciana pero yo rompo con los socios de Trump', reflexiona otro ministro. "Esas son las decisiones que cambian la política y que te hacen ganar. Sánchez ha hecho algunas de esas. Pero Feijóo no lo hará. No es su estilo y tiene la presión de Ayuso. No logran sacudirse el miedo a esa competición con Vox para ver quién es más antisanchista". Otros miembros del Ejecutivo muestran su sorpresa por el fallo estratégico de Feijóo al no calcular que iba a llegar este momento de los aranceles y no haber pospuesto los acuerdos de Presupuestos con Vox para más adelante, no justo ahora cuando todo el foco está puesto en Trump, al que Abascal sigue defendiendo.

En cualquier caso, en La Moncloa están convencidos de que ahora viene una etapa "muy presidencial", con mucho protagonismo de Sánchez, que esta semana viaja a Vietnam y China para lanzar un mensaje claro de que el mundo es mucho más grande que la patria de Trump y nadie se va a quedar parado mientras la gran potencia hegemónica de

los últimos 80 años se encierra en sí misma. "Es el momento del Consejo Europeo, de los gobiernos, de los presidentes. Sánchez es ganador en estos debates. Feijóo no puede competir ahí. Si la agenda es internacional, el presidente no tiene rival", sentencia otro ministro.

En el PP, por el contrario, creen que Sánchez va a sufrir en este momento de turbulencia internacional porque no tiene una mayoría parlamentaria sólida para aprobar ninguna medida de calado, y necesita unos Presupuestos que no puede sacar adelante. "La precariedad parlamentaria le va a devorar", auguran los populares.

Los populares destacan como un momento importante para entender su tono la reunión de su vicesecretario Juan Bravo con el ministro de Economía. Les satisfizo el formato del encuentro con Cuerpo —en el que se les dio un trato preferente, porque fueron convocados antes que el resto de los grupos y en solitario— y percibieron "sensibilidad" del titular de Economía a algunas de sus peticiones, como la de involucrar a las comunidades autónomas en la elaboración del plan para responder a los aranceles.

Tras esa cita, en la cúpula del PP confirman su disposición a un acuerdo con el Gobierno. "El PP no se va a cerrar a apoyar según qué medidas, cuando se produzcan. Es verdad que nuestra tesis es que cuando a Sánchez le fallen sus socios, no nos busque; pero tratándose de un tema de Esta-

El Gobierno ha encargado a Cuerpo que negocie las primeras medidas

Los populares intentan alejarse del presidente estadounidense

El Ejecutivo y Feijóo, con trato preferente, negocian el destino de 14.000 millones

do, si el Gobierno nos los explica y podemos contribuir, este no va a ser un contexto en el que vamos a exhibir hostilidad", explican en el gabinete del líder popular. "La situación está provocada por un factor exógeno, Trump, que compromete a nuestros sectores productivos, y hay una gran incertidumbre de las empresas españolas y los trabajadores. No somos un partido adolescente", argumentan en el PP, que ha recibido muchas llamadas de empresarios muy preocupados.

Oportunidad ante los ultras

Los populares dejan claro que no se trata de un punto de inflexión en su relación con el Gobierno. En otros asuntos de Estado, como el aumento del gasto militar que reclama Bruselas, la distancia entre el PP y Sánchez sigue siendo la misma. "Apoyar a un Gobierno en el que una parte quiere irse de la OTAN no es sencillo para nosotros", arguyen en Génova.

Feijóo ve una oportunidad, además, para desgastar a su principal rival en la derecha, Vox. En el entorno del líder popular dicen tener encuestas internas en las que el partido de Abascal ha empezado a frenar su crecimiento, que se había disparado tras la diana de Valencia y la llegada de Trump a la Casa Blanca, a raíz de la escena de ataques del presidente estadounidense al de Ucrania, Volodimir Zelenski, en el Despacho Oval. Y el PP espera que se profundice ese retroceso ahora por la crisis arancelaria.

Feijóo ha disparado contra Vox esta semana, acusándolo de "antipatriotas" por seguir defendiendo a Trump. Pero, en paralelo, los populares esperan cerrar pronto los acuerdos presupuestarios con la extrema derecha en comunidades como Murcia y Aragón, pese a la contradicción que supone. En Génova creen, en cambio, que no les desgastan esos acuerdos en su electorado y, al contrario, que el problema lo tendrían entre los votantes de la derecha si solo le dieran la mano al PSOE y rompieran con Vox. Feijóo sigue al pie de la letra su hoja de ruta, en la que trata de hacer compatible crecer a la vez hacia el centro y hacia la derecha radical. En La Moncloa creen, por el contrario, que sigue metido en una contradicción insalvable, porque no se puede estar a la vez con Vox y contra Trump.

del partido en Cataluña, que vive en esa enquistada provisionalidad porque su congreso sigue pendiente desde 2022. Fuentes de la dirección nacional defienden que el cónclave no se ha forzado —aunque se barajó— para garantizar "un contexto orgánico de estabilidad en el PP catalán", pero a Feijóo no le faltan ganas de sustituir a Fernández, informa Elsa García de Blas.

Génova contrapone a la tesis de Fernández que, bajo el liderazgo de Feijóo, el PP ha crecido tanto en Cataluña como en

el País Vasco. Y en su caso, subraya, "cuando el mismo líder saca tres escaños en unas elecciones y 15 en las siguientes, a lo mejor no es por el líder, sino por el estado de salud de la marca PP". El libro no ha sentado nada bien en Génova, donde ya tenían hace tiempo a Fernández en el punto de mira por sus abiertas discrepancias en algunas cuestiones clave.

El diputado asegura que el libro no va dirigido a "nadie en concreto" y que lo raro, admite en los actos de promoción, es hablar "con tanta franqueza". Su prin-

cipal motivación para escribir el ensayo, prologado por Cayetana Álvarez de Toledo, es "por patriotismo" y para que no se cumpla su vaticinio de que España se convierta en una república confederal en una operación de socialistas e independentistas. Su tesis es que el PP catalán —y en el vasco— no se han consolidado como alternativa por las constantes injerencias de la dirección nacional con "tuteos" y "dedazos", provocando "escabechinas" en los sucesivos líderes, ya fueran "duros o blandos".

En el ensayo, Fernández ase-



Alejandro Fernández.

gura que su equipo sufrió "mobbing político" en la campaña de las autonómicas de 2021 —era la época de Pablo Casado— cuando su secretario general, Dani Serrano, fue víctima, dice, de una "denuncia falsa por violación", archivada en 2022 por falta de pruebas. Génova, lamenta Fernández, le obligó a dejar todos los cargos. "Todos tuvimos clarísimo de que la denuncia pretendía asestarme también a mí un golpe mortal antes de las elecciones", afirma pidiendo la restitución del que fuera su número dos.

Aitor Esteban Presidente del PNV

“Deberíamos ser responsables y dar unos Presupuestos al Gobierno”

“Nuestro país es Euskadi, pero nunca haremos política para perjudicar a los demás”

MIKEL ORMAZABAL
XOSÉ HERMIDA
Bilbao

Ya en su luminoso despacho de Sabín Etxea, la sede central del PNV en Bilbao, Aitor Esteban vive con la aceleración propia de los numerosos compromisos de quien acaba de asumir la presidencia del partido. Esteban (Bilbao, 62 años) mantendrá la línea política de su antecesor, Andoni Ortuzar, de quien ensalza su “brillante trayectoria” que llevó al PNV “a las mayores cotas de poder institucional de su historia”. Pero promete cambios internos en una organización que aún se rige por estatutos de hace casi un siglo. También seguirá siendo el interlocutor del Gobierno en Madrid, tras la calurosa despedida que le tributó el Congreso de los Diputados. “No lo esperaba, fue muy emocionante”, confiesa. “He intentado hacer política desde mis planteamientos, mantener un lenguaje correcto y no pasar la raya de la injuria personal”.

Pregunta. Se ha hablado mucho de su estilo, como si la gente echase de menos eso en la política.

Respuesta. Yo siempre me he fijado en mis antecesores en el partido. Han tenido un estilo y creo que eso nos marca. A veces me dan ganas de decir otras cosas, lo confieso, pero cuando estoy en la tribuna sé que no sería yo, porque soy la imagen y la representación del PNV en ese momento. Me han elegido mis electores y tengo que representarles dignamente. Además, para defender lo que crees no hace falta entrar en el insulto personal. Es más, puede dificultar los pactos a futuro, y la política son pactos.

P. La fragmentación política no le ha venido mal al PNV, le ha dado más protagonismo.

R. No todo el monte es orégano. A veces, la fragmentación impide llegar a acuerdos más profundos. Nosotros, en los momentos en los que había que poner un poquito de sentido común, ahí hemos estado. Aquí se habla mucho de sentido de Estado y, dejando claro que nosotros somos lo que

somos y que para el PNV nuestro país es Euskadi, lo que nunca vamos a hacer es política para perjudicar la vida de los demás. Poner en riesgo el Estado, así porque sí, tampoco tiene mucho sentido. A veces, algunos acuerdos que podrían haberse logrado entre los grandes partidos hasta nos podrían haber venido bien si nosotros participamos de ellos. No es cierto ese mantra de que al PNV le conviene que haya mucha división en el hemisferio. Nos adaptamos a las circunstancias, pero esta no es una situación magnífica y agradable.

P. Los elogios a su capacidad negociadora también parecen denotar que se echa en falta entre los grandes partidos.

R. En la política española se piensa que tus electores no van a entender que hagas un acuerdo con otro grupo político a no ser que sea muy próximo ideológicamente. Si no, parece que va a chirriar, porque sigue existiendo eso de las dos Españas que impiden traspasar determinadas líneas. Nosotros tenemos capacidad para pactar con la derecha y con la izquierda. Eso te da más posibilidad para avanzar en tu programa. En política se infantiliza un poquito a los ciudadanos. Yo los trato como maduros.

P. Y ahora como presidente del PNV, ¿va a llevar una línea continuista?

R. Si por continuista entendemos la defensa de los principios del partido y hacia dónde tenemos que avanzar, no habrá ninguna diferencia. Tenemos una forma de hacer de la que hemos aprendido todos, aunque cada uno con nuestra personalidad. Vamos a renovar unos estatutos que son de 1933 y voy a intentar que el partido sea más ágil. Tenemos muchas cosas que adaptar.

P. ¿En Euskadi cabe la posibilidad de acuerdos entre el PNV y la otra gran familia nacionalista?

R. Primero vamos a hablar. Tampoco vamos a pensar que los demás quieren pactar con nosotros en todo momento y en todo lugar. Ahora tenemos un mandato de las urnas, una responsabilidad institucional que nos obliga a gobernar bien.

P. El líder de EH Bildu, Arnaldo Otegi, le ha reclamado más audacia para avanzar en el autogobierno.

R. ¿Alguien cree que yo voy a dejar pasar cualquier oportuni-



Aitor Esteban, el viernes junto al monumento a Sabino Arana en Bilbao. JAVIER HERNÁNDEZ

“Aún existe eso de las dos Españas que impide traspasar determinadas líneas”

“Feijóo se tomó muy mal que no le diésemos los votos para ser presidente”

dad? Cuando ahora se pide audacia, me vienen a la mente estos últimos años. Ellos han venido a nuestra política y han intentado fulminar políticamente al PNV. Han criticado las instituciones y hablaban del Gobierno vascongado... Ahora resulta que nos falta audacia. Pues gracias a la audacia y el liderazgo del PNV, con la colaboración de otros partidos, se ha conseguido consolidar unas instituciones y se ha ganado en autogobierno. ¿Y qué ha conseguido Bildu? A mí me gusta ser audaz, pero hay que saber cuándo serlo. Vamos a seguir ahondando en nuestro acuerdo con el presidente del Gobierno español donde se recogía el reconocimiento

nacional de Euskadi y una modificación del estatuto político. No voy a renunciar a eso. Por ahora va bien para conseguir un acuerdo amplio en Euskadi y luego vendrán las dificultades de Madrid. Hay que saber cómo está el patio allí: las mayorías son muy complicadas, hay que tener en cuenta las decisiones de los tribunales, el PP tiene mayoría absoluta en el Senado y ha presentado proposiciones para que no se complete el Estatuto de Gernika... Yo espero que antes de fin de año la parte vasca esté resuelta con un acuerdo amplio.

P. ¿La consecución de un nuevo estatuto político va a ser una prioridad?

R. Tengo muchas prioridades, pero no quiero obsesionarme con ninguna. No vayamos a centrarnos en la cáscara y olvidemos que la nuez está dentro. El compromiso de Andoni Ortuzar de avanzar en el autogobierno lo recojo de mil amores, porque también he estado ahí. Pero si pensamos que el autogobierno, el país, es solo marco, estaremos equivocándonos. Desde una visión nacionalista, somos un país dividido administrativamente y políticamente, incluso social e ideológicamente. Tene-

mos que hacer más país, generar sinergias. Y tenemos un idioma que en la globalización actual debemos mantener vivo para reconocernos como pueblo. Un país no es un nombre, un territorio y unas instituciones, son unos principios, unos valores en los que todos nos sentimos reconocidos por encima de nuestras diferencias.

P. ¿Le preocupa la tendencia a la baja del PNV frente a la mejora de EH Bildu?

R. Yo he perdido aquí unas elecciones siendo el candidato contra Podemos [en las generales de 2016]. ¿Dónde está Pablo [Iglesias] ahora? ¿Y dónde está el PNV? También nos ha ganado el PSOE, o Bildu en su momento. Este es un partido largo.

P. ¿Tienen peligro de desconexión generacional?

R. Tenemos mucha cantera y gente joven en puestos importantes. No tengo ese miedo. Tenemos 130 años y aquí estamos, bastante saludables y con gente joven.

P. ¿Debe presentar Presupuestos Pedro Sánchez?

R. Debería, sinceramente. Es cierto que la predisposición absoluta a negociar que tenemos nosotros no es la misma de otros. Todos deberíamos ser responsa-

bles y darle unos Presupuestos al Gobierno. Tenemos que hacer ese esfuerzo. En plena incertidumbre por los aranceles de Estados Unidos, ponernos en un proceso electoral no sería bueno para el país. El sentido de Estado se mide también en esto. Un partido no puede estar pensando continuamente en las siguientes elecciones. Les pediría a los que apoyamos la investidura [de Sánchez] que tengamos en cuenta esas cosas. También se lo digo al PP y a Feijóo.

P. ¿Los puentes con el PP están rotos?

R. No, nunca lo han estado, otra cosa es que ha habido momentos de tensión. Si te dicen que no hay que cumplir el Estatuto de Gernika o cambiar la ley de deporte para cargarse las selecciones de pelota vasca... Ya está bien, un poquito de respeto.

P. Con el equipo de Feijóo las cosas parecen complicadas.

R. Feijóo pensó que a él le bastaban los votos del PNV para ser presidente. Pero, claro, le hacían falta los de Vox. Nosotros ya lo dijimos en campaña electoral y se lo dijimos a ellos: "Mira, aunque me des la independencia..." (risas). Por principios no íbamos a hacer algo con Vox. Él no lo entendió y se lo tomó a mal. Nos hicieron ofertas muy interesantes y nos hubiese gustado aceptarlas, pero no podíamos. Este es un partido que tiene 130 años de historia y unos principios.

P. La derecha española se ha cerrado a cualquier demanda de revisión del modelo territorial. ¿Es posible cambiar eso?

R. Si el PP está en el Gobierno sin Vox y necesita la ayuda de catalanes o vascos, seguramente la actitud sería diferente. El ideal sería que los dos grandes partidos fuesen conscientes de que hay un problema nacional en Cataluña y en Euskadi y le tienen que dar una respuesta. Y hagan pedagogía entre la población española y participen en un acuerdo conjunto. ¿Lo veo posible? Pues no. Si el PP necesita a los nacionalistas y nosotros hacemos unos planteamientos que respondan a las necesidades de esta población, sabiendo en qué zapatos está la otra parte, quizás el PP podría moverse. Ahí me gustaría que el PSOE no jugara a la típica política española de 'si yo no estoy, me lo cargo todo'. El PP sí que lo hace siempre, pero del PSOE espero un poquito más.

P. ¿Por qué esa resistencia a cambiar la ley de secretos oficiales que usted reclama desde hace años? ¿La lucha contra ETA, el 23-E...?

R. Creo que hay muchos miedos, porque ni siquiera saben lo que hay ahí. Estoy convencido de que muchos papeles fueron quemados. Esto en cualquier país con estándares democráticos estaría desclasificado ya. Yo no ando buscando algo concreto, exijo una ley estándar, democrática. Es impresentable lo que está sucediendo. Cuando pido una documentación... todo es secreto. Hay muchos miedos y me imagino que presiones de otros ámbitos.



Begoña Gómez, en la comisión de investigación en la Asamblea de Madrid en noviembre de 2024. JAIME VILLANUEVA

El juez ignora los recursos contra sus decisiones en el 'caso Begoña Gómez'

El magistrado Peinado acumula quejas de la Fiscalía y las defensas: "Debe señalarse la ausencia de rigor"

J. J. GÁLVEZ
Madrid

El magistrado Juan Carlos Peinado ha ignorado durante meses distintos recursos presentados contra las decisiones que adopta en la causa abierta contra Begoña Gómez, esposa de Pedro Sánchez, presidente del Gobierno. Esta práctica ha provocado múltiples quejas de la Fiscalía y de las defensas, que ya denunciaron la "deriva procesal" del juez, a quien atribuyen una actuación "irregular" y plagada de abusos. "Existe una demora en la tramitación y resolución de los recursos de reforma interpuestos en esta causa", lamenta el ministerio público en un escrito enviado este febrero directamente a la Audiencia Provincial de Madrid, donde se critica también que Peinado, cuando finalmente tramita las alegaciones, no suele "ofrecer una respuesta concreta e individualizada al caso planteado".

El caso más sangrante, en opinión de varias partes personadas en la causa, se produjo el 8 de enero. Ese día, el juez firmó un escueto auto de cinco páginas para rechazar numerosos recursos —presentados por la Fiscalía, las múltiples defensas y las acusaciones populares— contra 16 resoluciones. Dio respuesta así a alegaciones que llevaban pendientes hasta medio año. Y ade-

más, solo dedicó un párrafo a argumentar su decisión, sin entrar en el fondo de ninguno de los diferentes temas que se le planteaban (como imputaciones y citaciones de testigos).

"Realmente, es decepcionante esperar tantos meses para que se resuelvan los recursos interpuestos y ver que se hace en bloque, sin motivación y razonamiento de ningún tipo. No nos parece una forma de proceder ajustada a Derecho", critica el fiscal José Manuel San Baldomero en otro escrito enviado al tribunal provincial: "Cabe y debe señalarse la ausencia de rigor en la tramitación y resolución de los referidos recursos, habiendo estado el instructor meses sin resolver los mismos y, cuando se decide a hacerlo, no responde a ninguna de las concretas alegaciones efectuadas".

La Fiscalía lleva tiempo insistiendo en esta falta de diligencia. En otro escrito, firmado el pasado noviembre por la fiscal Lorena Álvarez, recordaba que se presentó el 23 de agosto otro recurso "urgente" con el objetivo de "paralizar" la orden dada por el juez un día antes para registrar la casa y compañías del empresario imputado Juan Carlos Barrabés; pero Peinado "no resolvió hasta el 12 de noviembre". "Es decir, casi tres meses después"; después de que se hubiera ejecutado la iniciativa, que acabó anulada por la Audiencia por adoptarse "sin justificar los motivos"; con referencias "genéricas" e "imprecisas"; y sin aportar dato alguno que respaldara una injerencia de tal calibre.

La Fiscalía ha subrayado igualmente que una continua

falta de tramitación y resolución de los recursos, unida a la falta de "motivación" de los dictámenes, supone que se pueda caer "en decisiones injustificadas, arbitrarias y carentes de control".

Las defensas se han quejado en la misma línea. El abogado de Barrabés ha apuntado que Peinado no contestó a su recurso contra la imputación de su cliente hasta ese auto del 8 de enero, pese a que la había acordado el 19 de julio de 2024. Según añadió, el juez "perpetúa" así la "vulneración de los derechos" del investigado e incumple "los más elementales cánones constitucionales", tanto "por el transcurso del tiempo que ha tardado en resolver, como mediante el propio contenido del auto".

"El juzgado ha practicado con una enorme celeridad las diligencias de investigación que ha considerado oportunas", comparó en otro escrito el abogado de Barrabés —en este punto, la Audiencia ya reprochó a Peinado que ordenara el registro de la casa y compañías del empresario cuando estaba ingresado en el hospital por una enfermedad grave, sin que existiera una "urgencia" para ello—. Y en este sentido, el

letrado de Begoña Gómez denunció que, incluso, el magistrado ha cuestionado que determinadas decisiones clave "del juez instructor sean recurribles", según consta en las alegaciones que ha enviado al tribunal provincial contra ese auto del 8 de enero. Un dictamen que ha recurrido hasta Vox, personada como acusación popular, al considerar que vulnera derechos constitucionales.

Peinado, que acaba de descartar finalizar la causa y la ha ampliado medio año más, ha tardado también casi cinco meses en tramitar otro escrito presentado por la Fiscalía en octubre para cerrar la línea de investigación sobre la supuesta relación de Gómez con el rescate de Air Europa. La Fiscalía pidió al magistrado que anulara la orden que había dado a la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil de elaborar un informe sobre ello, puesto que la Audiencia ya le ha dicho en dos ocasiones que esa parte debe descartarse por falta de indicios. Sin embargo, el magistrado no contestó hasta que el fiscal volvió a presentar un nuevo escrito el 20 de marzo, tras enterarse por un oficio de la UCO que Peinado seguía adelante con sus indagaciones. Entonces, el juez sí respondió dos días después para tratar de justificar que hubiese reactivado este tema, asegurando que estaría "prevariando" si no lo hacía.

El juez también se ha enfrentado con los letrados y ha recabado videos para tratar de multar a varios abogados del caso por las breves manifestaciones que hacen ante las cámaras de televisión tras comparecencias de relevancia.

Las críticas se han convertido en una constante del sumario

El instructor trata de multar a varios abogados por sus manifestaciones



Desde la izquierda, las vicepresidentas María Jesús Montero, Yolanda Díaz y Sara Aagesen, el 26 de marzo en el Congreso. ÁLVARO GARCÍA

La crítica del Gobierno a la universidad privada muestra el empeño por ganar el debate sobre la “cultura del esfuerzo”

La izquierda se rebela contra el discurso del PP de la “meritocracia”

ÁNGEL MUNÁRRIZ
Sevilla

El hoy defenestrado Íñigo Errejón, que tan dado era a explicar la política con símiles, decía que las palabras son “colinas a conquistar en una guerra”. Si es así, en la colina del “mérito” ondea la enseña del PP. “Igual que se apropió de las ideas de ‘España’ y de ‘libertad’, la derecha también ha tratado de marcar el debate sobre el trabajo levantando la bandera del ‘mérito’ y la ‘cultura del esfuerzo’”. Y con resultados. Aunque sin tanto éxito como con España y la libertad, en ciertos ámbitos se ha extendido la idea de que la derecha protege al que se esfuerza y la izquierda al vago”, explica Jaime Aja, profesor de Sociología en la Universidad de Córdoba, que ha investigado sobre la precariedad y los discursos a su alrededor para el ensayo *Vidas low cost* (Catarata, 2021).

El PP suele anclar su discurso en un término: “meritocracia”. ¿Qué es? Es un ideal: una sociedad en la que cada uno llega has-

ta donde lo llevan su esfuerzo y su talento. El término, criticado por soslayar la importancia del origen familiar y social tanto en los estudios como en el trabajo, es troncal en el PP, sobre todo en Madrid, cuyos gobiernos desde Esperanza Aguirre hasta hoy lo han utilizado para defender su modelo educativo y fiscal. Comparte argumentario Alberto Núñez Feijóo, que en 2022, siendo presidente de la Xunta, vinculó directamente la riqueza con el esfuerzo: “No creo que a los que tienen más se les deba señalar en la calle por haber trabajado más”.

Ya al frente del PP, Feijóo ha acusado al Gobierno de ir contra la “meritocracia” y “la cultura del esfuerzo”. En diciembre, en un acto con empresarios, dijo que es importante que “la sociedad vuelva a ver que vale la pena trabajar”, perspectiva que a su juicio está siendo desincentivada. Vox suele contrastar la “meritocracia” con el modelo de “subsidiarios” que atribuye a la izquierda. Esa es la disyuntiva que plantean las fuerzas conservadoras: el pre-

mio al esfuerzo o la gratificación del conformismo.

Ante este despliegue, ¿qué oponen las fuerzas progresistas? “Durante mucho tiempo, apenas han rebatido. Pero hay un cambio de tendencia y le están prestando cada vez más atención”, apunta el economista Javier Soria, investigador en el instituto Opportunity Insights de Harvard y codirector del *think tank* Future Policy Lab.

“Ha sido siempre un tema difícil para la izquierda. Por un lado, si critica la meritocracia se arriesga a parecerse a la caricatura que hacen de ella sus rivales: vaga, aprovechada... Por otro, es complicado aceptarla sin legitimar la desigualdad”, añade el sociólogo Jaime Aja, que cree que la izquierda debe “evitar el error cometido en el debate sobre la libertad”. “Ridicularizar la idea de meritocracia de Ayuso, igual que la de libertad, solo sirve para hacer que la discusión gire en torno a esa idea”, afirma el sociólogo, que coincide con Soria en inscribir el endurecimiento de los requisitos para universidades privadas en un intento del Gobierno de cuestionar la idea de “meritocracia” del PP y dar una narración alternativa.

El discurso del Ejecutivo confluye en una idea: hay que evitar que el dinero de papá y mamá pese más que el esfuerzo del alumno. Mientras el presidente, Pedro Sánchez, ha contrastado los “títulos sin garantías” de los “chiringuitos educativos” con la apuesta del Gobierno por el “ascensor social”, la vicepresidenta María Jesús Montero ha afirmado que la reforma quiere evitar que “quien tiene dinero en la cuenta corriente pueda estudiar Medicina con mucha menos nota” que una “chica” de clase trabajadora. En ambos casos, se plantea una disyuntiva alternativa a la del PP y Vox: o una sociedad progresista

El Gobierno pide tener también en cuenta la posición de salida familiar

“La derecha española no es meritocrática, es corporativista”, dice Manuel Escudero

que recompensa el talento de los que menos tienen, o una conservadora que lo asfixia para blindar privilegios heredados.

En marzo, Sánchez cargó contra quienes recortan la educación pública para “defender, como dice la derecha, la meritocracia”. Pero ese no es su discurso habitual. Ni el presidente, ni sus ministros, ni el PSOE suelen rechazar la “meritocracia” en sí, sino el discurso sobre la misma del PP, por considerar que ignora las condiciones de partida. En diciembre, Sánchez afirmó que la “meritocracia” es “fundamental”, aunque para que sea real debe conllevar “igualdad de oportunidades”. Es la posición más extendida en las filas socialistas. Y en la misma ha redundado la ministra Diana Morant, al acusar al PP de atentar “contra el mérito” con su “desinversión” en la universidad pública, aval de la “verdadera meritocracia”.

IU, Más Madrid y Podemos comparten con el PSOE la defensa de la “igualdad de oportunidades”, pero difieren de los socialistas al impugnar de raíz la

“meritocracia”, que ven como un concepto tramposo. Es un “mito” que induce a una “ilusión igualitaria”, escribe el ministro de Derechos Sociales, Pablo Bustinduy, en *Política y ficción* (Atalaya, 2024). O una forma de “individualizar las responsabilidades colectivas”, según IU. “Si la meritocracia te parece un cuento, vota”, titulaba el año pasado Podemos una campaña de movilización. Los portavoces de Más Madrid suelen mofarse de los discursos de Ayuso diciendo que “la meritocracia son los padres”.

En el plano académico, el ideal “meritocrático” ha sido rebatido. Y con datos. En España, las circunstancias ajenas al esfuerzo explican hasta el 70% de las desigualdades, destacando como causas las herencias y la educación de los padres, según el economista Pedro Salas-Rojó, investigador en el Instituto Internacional de Desigualdad de la London School of Economics. En *Derribando la meritocracia desde el principio*, tesis premiada por el Consorcio Europeo de Investigación Sociológica, el profesor de la Universidad de Florencia Carlos Gil apunta que la “meritocracia” es una ficción que oculta las verdaderas razones de la desigualdad.

“Los sectores que más sufren la desigualdad de oportunidades” son precisamente los más proclives a creer las explicaciones que ignoran las causas sociales de dicha desventaja, explica Soria. ¿Una paradoja? No tanto. Ello es fruto en parte de que, cuanto más bajo es el punto de partida, mayor es la dependencia del propio esfuerzo para ascender, lo que hace más difícil percibir la importancia de otros factores”, expone.

Además de la educación, Soria afirma que un discurso riguroso sobre esfuerzo y logro debe abordar la vivienda, “fundamental para la juventud”. Los tres grupos más jóvenes son los más escépticos sobre este ideal, según el CIS. También hay un sesgo por edad en la visión sobre las actuales oportunidades en comparación con las que disfrutaron generaciones anteriores. Las respuestas muestran mayor pesimismo en las cohortes más jóvenes, lo que —a juicio de Soria— muestra una menor confianza en el “ascensor social”, sin el cual la “meritocracia” es difícilmente creíble.

“La derecha española no es meritocrática, es corporativista”, sostiene Manuel Escudero, presidente de Avanza, el laboratorio de ideas del PSOE. Escudero está convencido de que la izquierda tiene margen en este debate porque en España, a diferencia de EE UU, no ha prosperado el discurso individualista del “*self made man*”, según el cual cada uno “se hace a sí mismo” y llega adonde llega sin que el origen y la sociedad pinten nada.

Desde Más Madrid, el sociólogo Jorge Moruno, diputado en la Asamblea, lamenta que la izquierda haya pasado “décadas” sin librar esta “batalla”. El reto, afirma, es reivindicar la igualdad “como una forma más justa y eficaz de valorar el mérito”.

'Franco y yo'. Jesús Ruiz Mantilla describe en su última novela las tensiones vividas durante la exhumación del dictador entre la familia y los representantes del Gobierno

“Aquí estoy otra vez, abuelo, con tus profanadores”

Adelanto editorial

JESÚS RUIZ MANTILLA

Eligió un traje pantalón azul marino oscuro que reforzó debajo con un cuerpo negro y un abrigo de paño del mismo color para afrontar el frío. Había meditado mucho acerca del vestuario. No podía presentarse de luto, ni cubrirse con nada que diera lugar a confusiones estériles, pero sí mostrar la sobriedad que la situación demandaba para imponer el respeto necesario. De lo que no le cupo duda fue de la elección de los zapatos: los más cómodos. También de que, durante aquella mañana, nadie pudiera decir que en su rostro atisbó ninguna sonrisa.

Salió de casa hacia las seis de la madrugada y no quiso hablar con nadie durante los cincuenta kilómetros del trayecto. Solo concentrarse en la trascendencia de lo que se disponía a certificar como notaría mayor del reino aquella mañana de 24 de octubre de 2019: exhumar el cadáver de Francisco Franco del Valle de los Caídos y comprobar que se inhumaba ese mismo día de nuevo en el cementerio de Mingorrubio.

Sabía que no sería bien recibida por los familiares. Se negaron a dirigirle la palabra, salvo en alguna ocasión. A ella. Concreta y expresamente, a ella. Así se lo habían especificado a las demás autoridades durante los meses previos a la operación.

El presidente del Gobierno había llegado al cargo con aquella idea radicalmente simbólica en la cabeza. Imponer una normalidad para la que no caben muchas dudas desde la perspectiva jurídica y moral en un Estado de derecho resultaba, sin embargo, en un país de artificiales sacralidades asumidas, todavía, cuarenta y cuatro años después del entierro, un riesgo.

Lo empezó a mover tras su nombramiento y pasó por el dictamen del Ejecutivo, la aprobación del Legislativo y el aval de los tribunales. Los tres poderes habían dado vía libre a un mandato que se iba a materializar aquel día de otoño soleado pero intensamente frío. Se había trazado un plan para que los imprevistos no afectaran el escenario previsto. Todo se había doblado, incluso triplicado, en caso de que algo fallara: desde los coches a los ataúdes o el personal y los utensilios necesarios. El trayecto del féretro entre la basílica y el helicóptero de la fuerza aérea adaptado por dentro para que entra-

No quiso hablar con nadie. Solo concentrarse en lo que se disponía a certificar como notaría mayor del reino

Nunca aquel lugar volvería a ser lo mismo: un pétreo mausoleo de exaltación

ra bien el ataúd se midió al milímetro. Se trataba de la nave que solían utilizar para desplazamientos el jefe del Estado o el presidente del Gobierno. La zona fue vigilada días antes para evitar cualquier boicot o altercado. Los monjes benedictinos levantaban suspicacias. El Vaticano había obligado al padre prior a que no opusiera ninguna resistencia. La exhumación se realizaría con el peso de la ley, pero contra su voluntad.

La familia había salido de Madrid en sendos furgones de la policía. Los siete nietos con sus cónyuges y casi todos los bisnietos, acompañados del abogado

Luis Felipe Utrera Molina. Al llegar al Valle se dirigieron a la cafetería del funicular, donde les esperaban los monjes para recibirlos y pedirles perdón. No habían sido capaces de custodiar, tal como se les había encomendado, el cadáver del caudillo y aquel fracaso les dolía. El padre prior Santiago Cantera ofreció confesión y algunos la tomaron.

Francis, el nieto mayor, portaba la bandera que el día del entierro cubrió el féretro para volver a colocarla sobre el ataúd cuando salieran con la caja a hombros. No la sacó hasta después de la exhumación. Dentro de la basílica todo había sido dispuesto para el trabajo de los operarios. La tumba se había protegido con unas lonas y un andamio que permitieran las labores.

Tan solo unos pocos pudieron entrar a partir de las diez y media de la mañana. Depositaron los móviles en la puerta. Respetaron el deseo de intimidad de la familia para que nada se filmara. Francis, el nieto fue aquel día la cabeza visible y Utrera Molina, hijo de quien había sido ministro del régimen, ejerció de enlace y portavoz. Por parte del Gobierno, Félix Bolaños, entonces secretario general de Presidencia, y Antonio Hidalgo, subsecretario, dependiente de la vicepresidenta primera del Gobierno. La más alta autoridad en la basílica, dentro y fuera, era ella, Dolores Delgado, ministra de Justicia.

Los familiares quedaron a la izquierda del altar mayor. Solo pudieron acceder dentro de la carpa dos de ellos: María del Mar, la conocida como Merry, Martínez Bordiú y su hermano José Cristóbal. Los únicos testigos, junto a las tres autoridades del Estado y Pedro Garrido, director general de Registros y Notariado, que redactó el acta, un médico forense y algu-

La mejor respuesta a cualquier pregunta siempre la tiene un experto en la materia.

Por eso, la nueva inteligencia artificial de EL PAÍS guía a los lectores a encontrar las respuestas que necesitan usando la información periodística de calidad creada y verificada por nuestros expertos en cada campo.

Vera de EL PAÍS, la IA que responde tus preguntas con el rigor de nuestros mejores periodistas.



PRUÉBALA YA
CON TU SUSCRIPCIÓN
PREMIUM

Vera
Vera
Vera



La comarca de Villablino, que ha perdido población, oportunidades y trabajo, asiste estupefacta al fallecimiento de cinco trabajadores por el grisú: lo peor del pasado vuelve y lo peor del futuro sigue ahí

Donde las minas matan después de muertas

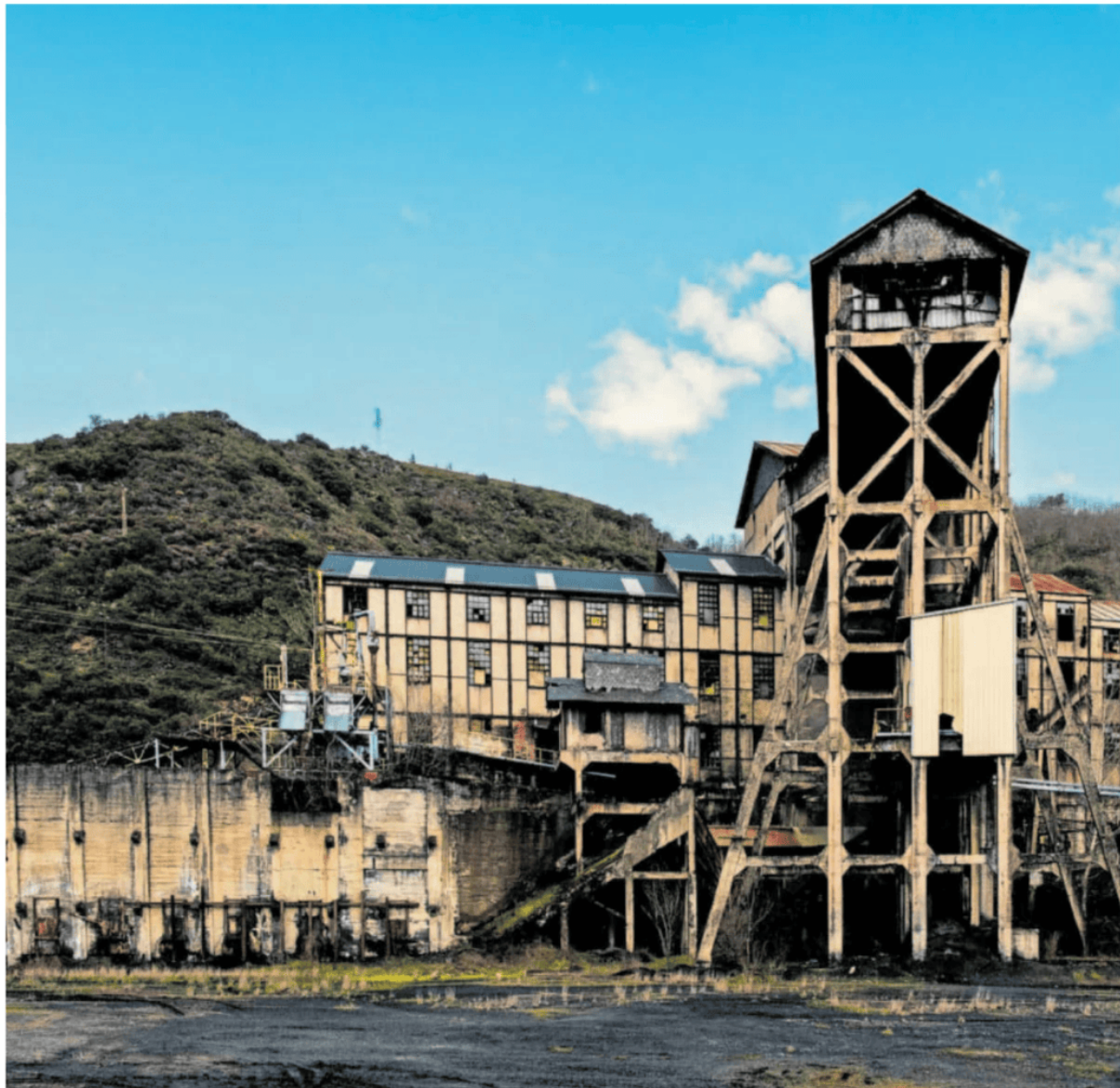
ANTONIO JIMÉNEZ BARCA

Villablino

A Villablino, un pueblo situado en el esquinazo noroeste de León, en plena cordillera Cantábrica, le prometieron hace años levantar un parador en los terrenos del antiguo colegio de toda la vida a fin de contrarrestar el previsible declive económico que acarrearía el cierre de las minas de carbón; hoy el colegio no existe porque se derribó para dejar sitio para el parador, pero tampoco hay ningún parador. En realidad no hay nada: en el solar crece solo la mala hierba y la mala leche del que pasea por ahí y se molesta en recordar; a Villablino, una localidad esparcida en un valle abrupto y bellissimo, el de Lacia, le prometieron hace años reinstalar para el turismo el viejo tren que en su día la unía con Ponferrada y que transportaba viajeros y los millones de toneladas de carbón que se extraían al año en su cuenca minera; hoy ni siquiera la vieja estación ha sido rehabilitada y se cae a pedazos: alguien de paso robó el reloj de la fachada y entre las vías inservibles crece la misma maleza del solar del colegio.

En Villablino hubo un tiempo —cuando lo marcaba el reloj del apeadero, década de los noventa— en que convivían abiertas cerca de treinta discotecas o salas de fiesta, con nombres sugerentes como Café Estudio, Edén, Yastá, Tucana, Encuentro, Epoka, Oasis o Disco bar Cimarrón. Dan una idea de la pujanza y de las ganas de vivir y de gastar de ese lugar en sus años buenos. Ahora solo quedan dos, El Zarzal y La Corte, que abren un par de días a la semana: del resto, incluida otra llamada Amnesia, solo quedan los letreros rotos y despinados por la lluvia, el viento y la nieve. A los habitantes de Villablino, un orgulloso pueblo minero que llegó a tener 16.000 vecinos y que hoy no alcanza los 8.000 y bajando, les quedaba como consuelo a tanta decadencia el hecho de que, por lo menos, no habría más muertos por el carbón ni más funerales colectivos. El lunes 31 de marzo, una explosión de grisú se llevó por delante la vida de cuatro mineros leoneses del valle y un quinto del Bierzo que trabajaban en una mina asturiana, la de Cerredo, situada a 15 kilómetros del pueblo. La mina en teoría cerró en 2018 —como el resto de la cuenca— y ahora va a ser investigada “de arriba abajo”, según el presidente de Asturias, Adrián Barbón, para aclarar qué hacía abierta.

En la capilla ardiente que el martes se instaló en el polide-



“¿Por qué otros pueblos tienen suerte y este no?”, se pregunta un vecino

El accidente ha revivido una pesadilla que ya se creía olvidada

portivo municipal de Villablino, delante de los féretros de los cuatro vecinos muertos, un hombre alto y fuerte de unos treinta años, con los ojos con el punto de temblor de quien va a echarse a llorar decía en voz baja: “¿Por qué otros pueblos tienen suerte y este no?”

Esa pregunta no tiene una respuesta fácil. Pero para saber qué empujó de nuevo a la mina a esos cinco hombres resulta útil escuchar a José Cecos. Y reparar su árbol genealógico. Y comprender sus referencias vitales, las que le rodean desde el día en que nació e incluso mucho antes.

Sus dos abuelos fueron mineros. El bisabuelo también. También el padre, cuya foto en la entrada de una mina, tomada en su juventud, con casco y mono, subido a una vagoneta y mirando de frente, está colgada en el mejor lugar del salón de la casa. También los hermanos. Incluso la madre, Olimpia, que ahora tiene 86 años, trabajó desde los 15 a los 20 años (edad a la que se casó) clasificando y separando el carbón del escombro en el lavadero de la Recuelga, a 20 kilómetros de Villablino. Ella cuenta que cada día caminaba una hora por una trocha que atravesaba el

monte desde su casa en Sorbeda del Sil hasta el lavadero y que las mañanas de invierno los hombres iban delante de las mujeres para abrir camino en la nieve.

José escucha con atención la historia que su madre le ha contado cientos de veces. Después dice: “Mi padre nos decía a mis hermanos y a mí, estudiad, y no vayáis a la mina, pero al final acababas dentro. ¿Qué ibas a hacer si querías quedarte aquí?”. Con 25 años, tras ejercer de picador como su padre, José entró a trabajar en La Recuelga, como su madre. Entonces, en 1998, el lavadero, construido en los años

El viejo lavadero de carbón.

El lavadero abandonado de La Recuelga, donde se seleccionaba y clasificaba el carbón, dejó de funcionar en 2015. Se había inaugurado en los años cuarenta.

DIEGO SÁNCHEZ (THE KIDS ARE RIGHT)



40 con la tecnología más puntera de Europa, aún era una trepidante instalación fabril de cinco pisos de altura a la que llegaba el funicular que transportaba en vagones suspendidos en el aire el carbón procedente de las minas de las montañas cercanas. José recuerda que dentro del edificio se ponían cascos sónicos para no enloquecer del estruendo. En 2015, cuando La Recuelga se clausuró porque ya la cuenca minera agonizaba, José había ascendido a encargado. Por eso fue el último en salir. Cerró la puerta y tiró la llave. Y cambió de vida. Ahora, jubilado con 51 años,

enseña al que quiere el edificio, que tras una década en desuso es una gigantesca ruina fantasmagórica llena de ventanas rotas que sorprende al conductor alucinado a la salida de una curva. Nadie excepto los habitantes de estos valles singulares pueden llegar a imaginarse que exista una construcción abandonada de esas características. Trabajaron en ella cientos de personas. Hoy, aunque ha sido declarado Bien de Interés Cultural por su interés histórico, solo lo visitan José, algún concejal empeñado en que no se desplome de puro viejo, los ladrones de chatarra y las golondrinas.

Explotaciones descuidadas

Hasta el lunes aquí todo era así: una carrera hacia el olvido. Unos pocos días antes del accidente, el minero retirado Ángel Barreiro, de 63 años, había acudido a una bocamina abandonada cercana a su pueblo, Caboalles de Abajo, situado a cinco kilómetros de Villablino, para retirar unas vagones que andaban tiradas a la buena de Dios. Así habían quedado desde el día del cierre de esa mina, en 2018. La intención de Ángel era limpiarlas para que sirvan de atracción turística a la entrada del pozo María, situado en su pueblo. Esto es, para que se convirtieran en piezas de museo. Un poco como el lavadero de Recuelga y como tantas cosas de esta comarca. Un poco como los propios mineros jubilados, a los que con frecuencia llaman de los colegios y los institutos para que expliquen a los estudiantes —en muchos casos sus hijos o sus nietos— en qué consistía el trabajo de minero. Un poco como el mismo Ángel Barreiro, quien, en el pozo María, como José Cecos en el lavadero, fue el último en salir: “Cerré las bombas de achicar agua, con lo que las galerías comenzaron en ese momento a inundarse: y fin de la historia”. Por eso, el lunes 31 de marzo por la mañana, cuando Ángel recibió en el móvil el aviso de que Rubén Souto, un hombre de su pueblo al que él conocía y Jorge Carro, un amigo de su hija, se habían matado de un escape de grisú junto a otros tres mineros en la tercera planta de Cerredo tuvo, según cuenta, la extraña sensación de revivir una pesadilla que creía olvidada para siempre.

Ángel era un joven minero que llevaba un año trabajando en el pozo María en 1979 cuando en una explosión de grisú murieron diez compañeros a los que conocía uno por uno. Está convencido de que los cinco que trabajaban en Cerredo no disfrutaron de las medidas de seguridad requeridas: “Son minas que han estado mucho tiempo abandonadas, descuidadas, con cuadros (sujecciones) antiguos, que han estado a merced de las filtraciones de agua, del tiempo, son chicos y hombres que van ahí porque no tienen otra cosa, a unas explotaciones chapuzas y mal acondicionadas, y como en el caso del



Paco Fernández Sela en una bocamina. D. S. (TKAR)

“Si me dieran la oportunidad de empezar, elegiría de nuevo ser minero”

Paco Fernández Sela

Minero jubilado de Caboalles de Arriba



“Supimos luchar por nosotros, pero no por los que venían detrás, por los hijos y los nietos”

Javier Rubio

Minero jubilado y exlíder sindical



“Esto se tatará, como tantas cosas, y dentro de unos años solo nosotros hablaremos de ello”

Ángel Barreiro

Minero jubilado, el último en salir del pozo María

pozo María y como tantas otras, esto acabará en que nadie tiene la culpa, se tatará y ya, y dentro de unos años nadie excepto nosotros hablará de esto”. En el valle todos recuerdan el accidente ocurrido en octubre de 2013 en la Pola de Gordón (León), en el pozo Emilio del Valle, en el que murieron seis mineros por otro idéntico escape de grisú, en el que hasta el lunes era la última gran tragedia minera del país, y que lleva más de 10 años esperando una sentencia. Rubén Souto, de 49 años, había sido minero, pero en el momento del cierre de la cuenca los años trabajados

no le alcanzaron para conseguir la prejubilación; Jorge Carro, de 33 años, trataba de ganarse la vida como ganadero, pero el sueldo no le llegaba; David Álvarez, de 31, trabajaba en la construcción, pero en la zona hay muy pocas obras; Amadeo Bernabé, de 48 años, había sido el último de los últimos, ya que trabajó en La Escondida, la última mina de León, cerrada en diciembre de 2018; Iván Radio, de 54 años, también había sido minero de siempre.

Blue Solving, la empresa que actuaba en Cerredo, no disponía de permiso para extraer carbón,

actividad que quedó erradicada de las cuencas mineras españolas el 1 de enero de 2019, fecha en que la Unión Europea, por razones medioambientales, dejó de subvencionar este tipo de explotaciones, que por sí solas no resultaban rentables. La empresa que después de ese día siguiera extrayendo carbón no solo debería hacerlo por su cuenta y riesgo económico, sino que además debería devolver las ayudas millonarias concedidas en años anteriores.

De un día para otro, la minería de carbón desapareció. De este modo, lo que Blue Solving podía llevar a cabo en Cerredo, según las licencias concedidas por el Principado de Asturias, eran meros labores prospectivos para determinar la calidad del mineral a fin de determinar si era apto para obtener grafito y, en la tercera planta, la que explotó, tareas de limpieza y de retirada de maquinaria usada y chatarra. Muchos mineros retirados del valle de Laciana sospechan que lo que se hacía allí era, simplemente, picar y sacar carbón subrepticamente. Barreiro recuerda que hay muchas cocinas de carbón en la zona, que actualmente la tonelada se paga a 500 euros y que esa tonelada puede durar en un hogar de montaña, en invierno, más o menos un mes. El secreto a voces se ha concretado en una denuncia: *La Voz de Asturias* ha publicado esta semana que otro grupo minero, Promining, ha asegurado ante la Fiscalía que Blue Solving, efectivamente, sacaba carbón y que lo de investigar el grafito posible era una mera coartada. Promining es parte interesada en esta historia: pertenece al opaco conglomerado de empresas y subempresas del polémico magnate local de la minería leonesa Victorino Alonso, especialista en hacerse con concesiones de minas en tiempos de declive, solicitar subvenciones con una mano y declararse después insolvente con la otra cuando la justicia le cercaba. Fue condenado en mayo de 2021 a cuatro años de cárcel por destruir el suelo, acabar con la vegetación y taponar los arroyos con escombros de una zona de la montaña leonesa habitada por osos y urogallos por la obra de una mina a cielo abierto.

Por si fuera poco, Alonso, además, fue el primer propietario de la mina de Cerredo, que perdió cuando su grupo empresarial declaró el concurso de acreedores. La huella de Alonso está por toda la comarca minera: el fantasmal lavadero de Recuelga, sin ir más lejos, habitado por golondrinas y chatarreros, pertenece también a una de sus empresas quebradas. En los años 40 esta instalación moderna y descomunal era un símbolo de la época y del lugar: ahora, desgraciadamente también.

Victor del Reguero, historiador, editor y escritor de libros sobre minería y vecino de Villablino, acaba de publicar junto

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

VIENE DE LA **PÁGINA ANTERIOR**
con la periodista Cristina Fanjul un documentado volumen sobre Victorino Alonso titulado *Don Vito, una historia de mafia, política y carbón*. Para él, las minas de Villablino no se cerraron, sino que se liquidaron, en una especie de sálvese quien pueda que se llevó a cabo, además, en una década, la que va de 2008 a 2018, influida por la crisis económica.

Negocio del expolio

“A nadie le importaba lo que pasaba aquí. Había otras cosas en que pensar. Eso favoreció que surgieran los aprovechados, las empresas cazasubvenciones que luego se iban, los que solo aparecían para ganar dinero como fuera. Es el negocio del expolio: lo llevamos viendo años. Lo malo es que parecía acabado y desde el lunes vemos que no lo está. Y lo peor es que lo acaban pagando los de siempre”, explica Del Reguero.

La semana antes del accidente, en el mesón El Minero, en Caboalles de Arriba, miraban el telediario de la noche Ángel Barreiro, el último del pozo María, y Francisco Fernández Sela, otro viejo minero que fumaba un cigarro detrás de otro y que con una sonrisa franca aseguraba que si Dios le diera otra vida se haría minero de nuevo. En el telediario, en ese momento, se difundió la noticia de los recientes proyectos de extracción de materias primas estratégicas que la Unión Europea quiere potenciar. Serán minas de cobalto, bauxita, cobre, litio, níquel o wolframio. Al oír la palabra minas, Barreiro y Sela giraron la cabeza. En el telediario apareció un mapa de España que ilustraba dónde se situarían esas nuevas explotaciones con futuro: tres de ellas estarán en Extremadura y otras tres en Andalucía, Galicia y Castilla-La Mancha. El porvenir dejó en algún momento de pasar por Villablino.

Al día siguiente de esa noticia, en otro bar, Javier Rubio, también minero jubilado y ex líder de CC OO, daba una explicación y, como buen sindicalista, se ponía delante: “Supimos luchar por nosotros, pero no por los que venían detrás”. En 1991 cerró la cuenca minera hermana del valle de Sabero, en el extremo oriental de la provincia. Y los mineros de Villablino, que ya habían visto lo que les había pasado a sus compañeros británicos con Margaret Thatcher, presintieron lo que les esperaba. Para tratar de evitarlo, o de retrasarlo, o de hacerlo menos doloroso o traumático, salieron el 8 de marzo de 1992 a pie hacia Madrid: 500 mineros vestidos de mineros peregrinando en fila india por la carretera en lo que se denominó la Marcha Negra. En medio del año prodigioso español, con la Expo de Sevilla y los Juegos Olímpicos de Barcelona a pocos meses de inaugurarse, la iniciativa resultó un éxito social y mediático. La idea fue de Rubio, que confiesa



Esquelas de los mineros muertos en el accidente de la mina de Cerredo, el miércoles en Villablino. D. S. (TKAR)

La renta media del pueblo asciende solo a 1.130 euros

“Antes, éramos mineros, para bien o para mal. Pero ahora, ¿qué somos?”

que los primeros días de caminata no las tenía todas consigo: “Yo pensaba: ‘Vamos a salir de Astorga y no nos va a ir a ver ni Dios’. Pero se equivocaba.

En Madrid les recibió una multitud y los sindicatos consiguieron su objetivo. Con el tiempo, lograron unas prejubilaciones jugosas que en algunos casos se produjeron a los cuarenta y pocos y que desembocaron –desembocan y desembocarán– en unas pensiones muy por encima de la media. De hecho, la pensión media en Villablino es de 1.935 euros, el tercer registro más elevado de los 8.000 municipios del país. Ese es un dato. El otro, que la renta media del pueblo asciende solo a 1.130 euros. Es decir: exclusivamente los jubilados y los retirados de la mina son pudientes. “Las prejubilaciones nos mataron, pero hay que entenderlo: la ansiedad, el estrés, el no saber qué iba a ser de ti tiró mucho. Así que aceptamos sin pensar lo que iba a pasar en el valle. Sin exigir una reindustrialización, sin controlar que se hiciera. Nosotros salimos bien librados, pero no nos dimos cuenta de lo que se venía hacia nuestros hijos y nuestros nietos. ¿Y ahora? Yo no me quejo de las putadas que nos hacen; me quejo de que ya ni protestamos”.

El estudioso Víctor del Reguero se lamenta de que año a año, de la misma manera que la estación se deshace ladrillo a ladrillo, el pueblo entero se desdibuja, a base de letreros de se vende o se alquila o se traspasa que nadie atiende y que acaban tan despintados como cual-

quier otro cartel o cualquier señal. También se desfigura la identidad colectiva. “Antes éramos mineros, para bien o para mal. Pero ahora, ¿qué somos?”, se pregunta Del Reguero. Los jóvenes se van porque no encuentran trabajo. Y muchos mayores también: cuentan que en Torrevieja (Alicante) hay una colonia importante de mineros jubilados procedentes de Villablino. Se marcharon a esa localidad por esas casualidades que llenan la vida: un vendedor listo de una promoción de viviendas pasó en el momento justo de las primeras prejubilaciones.

Uno a uno, los viejos mineros van desfilando por la capilla ardiente del polideportivo municipal. Por ahí aparece Ángel Barreiro, que también participó en la Marcha Negra, con la cara compungida y la persistente sensación de estar viviendo en el pasado desde el lunes. Acude también el sindicalista Javier Rubio, y también Bernardo Figueredo, nacido hace 68 años en Cabo Verde y que llegó hace 48 a Villablino sin tener ni idea de dónde estaba ni qué era una mina de carbón. En su tiempo, en los tiempos en que había de todo, hubo centenares de caboverdianos en el valle. Llegaron también por esas casualidades que conforman la vida: “En 1975, dos caboverdianos iban en tren a Holanda a buscar trabajo. En la frontera de los Pirineos les devolvieron a España. Y cuando iban otra vez camino a Portugal, un español que se encontraron les indicó que aquí había trabajo. Le hicieron caso, se planta-

ron aquí y luego avisaron a sus parientes y amigos. Entre ellos a mí, porque uno de esos dos era mi hermano”, dice Bernardo.

A unos kilómetros de Villablino se alza el pozo Calderón, con varias naves alledañas. Como el resto de las construcciones mineras, está abandonado. Presenta la misma sinfonía de cristales rotos, de zarzas y maleza, de maquinaria oxidada, de papeles tirados por el suelo. Hay un bote de plástico de champú Heno de Pravia que debió de pertenecer al último minero que se duchó allí. Unos días antes del accidente, pasó cerca José Prieto. Su historia es un poco la historia de la comarca. Cuenta que tiene 20 años, que quiere ser ganadero, que tiene 20 vacas, que su padre fue minero y que no murió de milagro en el accidente del pozo María pero que no sabe los detalles porque a su padre no le gusta hablar de eso. Asegura que no le importaría bajar a la mina si hubiera minas, a pesar de que su padre siempre le ha aconsejado que ni lo piense. Añade que todos sus amigos se han ido y que a él le gustaría quedarse. Pero que es difícil. Que todo es complicado y liso. Señala al pozo. Y dice: “Yo quiero utilizar alguna de esas naves vacías para meter las vacas. Pero no sé a quién pedir permiso. Porque algunos dicen que el pozo es de Victorino Alonso, el Rey del Carbón, otros que es de sus acreedores y otros que del Ayuntamiento, y otros que hay que esperar a que haya un juicio para dilucidar todo. Mientras tanto esto se cae de viejo y mis vacas...”.

Cataluña obliga a censar a estos animales, pero la mayoría de propietarios no lo hace por desconocimiento, arriesgándose a multas de hasta 3.000 euros

La cría de gallinas para autoconsumo topa con la amenaza de sanciones

MARTA RODRÍGUEZ
Barcelona

María P. tiene 23 años y, desde hace tres, tiene dos gallinas para autoconsumo de huevos. Es de Vic (Osona) una población donde todavía hay mercado semanal de animales de granja. Tener gallinas ponedoras en casa es tradición en casa de María: su abuelo se las regaló a su madre cuando su tío, que era granjero, dejó de tener animales y regalarles huevos cada semana. "Estamos muy contentos, tenemos dos huevos buenísimos al día y apenas dan trabajo", celebra la joven, que casi nunca ha comprado huevos en un supermercado. Lo que desconocía es que hay que censar las gallinas. Aunque sean solo dos.

Las gallinas y los huevos se hicieron virales hace unos días cuando el Gobierno de Pedro Sánchez advirtió de que no tener censadas las gallinas puede comportar multas de 3.000 euros. La polvareda que se levantó fue considerable, aunque desde 2024 en España entraron en vigor artículos del Real Decreto 637/2021 que fija la obligación de censarlas. En Cataluña, la normativa es anterior: tener gallinas sin registrar es ilegal desde 2014. Pero muchos los desconocen, como ejemplifica el caso de María, y confirman dueños de granjas de autoconsumo, ganaderos y alcaldes.

Varios factores incentivan a tener gallineros domésticos en jardines, patios o incluso balcones: querer un huerto en la jubilación, un producto de calidad casero o ahorrar, en un contexto de subida de precios tras la gripe aviar declarada en Estados Unidos. La cuestión es que la mayoría de estas mini explotaciones no están declaradas.

El Decreto 40/2014 regula la avicultura en Cataluña y establece las condiciones para la tenencia de aves de corral para el autoconsumo familiar de carne y huevos, y exige requisitos mínimos para garantizar la sanidad animal y la seguridad de los productos. El autoconsumo no puede superar 30 aves ponedoras y 50 pollos de carne. Animales que se deben comprar en establecimientos inscritos en el Registro de Explotaciones Ganaderas (REGA). Tras un permiso municipal, los animales también se deben inscribir en este registro a través del Sistema de Gestión Telemática Ganadera (GTR) o de la oficina comarcal. Y no requieren autorización porque, al tener prohibida la comercializa-



Una mujer alimentaba el viernes a sus dos gallinas a las afueras de Badalona. ALBERT GARCIA

ción, no se consideran actividad ganadera.

Tener gallinas sin comunicarlo supone una infracción leve (entre 600 y 3.000 euros) según la Ley 8/2003 de Sanidad Animal (de ámbito estatal), aunque la primera vez, habrá un apercibimiento. Si hay aviso, no se subsana o se detecta que se comercializa, la infracción salta a grave (de 3.001 a 60.000 euros). Y la infracción sería muy grave (de 60.001 euros a 1,2 millones) en caso de incumplimiento reiterado. La semana pasada el Servicio de Protección de la Naturaleza (Seprena) de la Guardia Civil denunció al dueño de unas gallinas que las tenía sin declarar en el Alt Empordà (Girona).

Las fuentes consultadas (dueños de granjas de autoconsumo, ganaderos y alcaldes) constatan

que en Cataluña las cifras no reflejan la realidad y que gran parte de los autoconsumidores tienen las aves (sobre todo la especie ISA Brown) sin censar. Con fecha del 1 de marzo, Cataluña tenía 5.361 granjas de autoconsumo declaradas con 43.239 aves (66% gallinas ponedoras y 34% pollos de carne, de media 7,6 aves por granja). Las gallinas de autoconsumo representan solo el 0,77% de un censo total de 4,4 millones de gallinas; los pollos de carne suponen el 0,038% de 23,6 millones.

Cristina Bech, concejala de Castelló d'Empúries (Girona) y empresaria avícola, vende a restaurantes, tiendas y particulares. Y como profesional, defiende que se controle el autoconsumo. Bech tiene sus 1.400 gallinas camperas ponedoras "en con-

Los huevos, un 25% más caros

La llegada de la gripe aviar a Estados Unidos ha propiciado la subida del precio del huevo. Según la Organización de Consumidores, la docena de categoría M ha subido un 25,2% en un mes, de 2,10 euros en febrero a 2,60 en marzo. La organización Interprofesional del Huevo y sus Productos, Inprovo, cree que en 2024 el consumo doméstico de huevos batirá records. En 2023 los hogares españoles consumieron 407 millones de kilos de huevos —un 87% más—, esto es, 137 huevos por persona.

finamiento preventivo" de noviembre a mayo, por riesgo a que un ave migratoria las contagie. Cree que, con control, "si hay un brote se puede actuar mejor". Sobre la polémica en relación a la crisis de Estados Unidos, Bech asegura que "en Cataluña no faltan huevos, ni han subido costes, ni el precio del productor, sube por especulación". Asimismo, apunta que existe relación entre el aumento de precio del huevo y el del autoconsumo: "Una gallina vale unos nueve euros, es fácil de criar y mantener con fruta, verdura y pienso, y cada 25 horas pone un huevo".

Elena tiene otra explotación avícola ecológica con miles de gallinas ponedoras en el Alt Empordà. Lleva años denunciando que "los de autoconsumo no tengan inspecciones". "30 gallinas pueden dar de 18 a 25 huevos diarios. ¿Qué familia come esta cantidad? ¿Dónde acaban?", se pregunta. Está convencida de que se venden y llegan al consumidor "sin marcar y más baratos". Este beneficio es una "motivación" para tener algunas gallinas y lo ve "peligroso e injusto", porque si un ave enferma se sacrificarán todas en un radio de 10 kilómetros, con el perjuicio que representa para los ganaderos.

Trípticos informativos

El Departamento de Agricultura de la Generalitat manda trípticos a los consistorios que explican qué es una explotación avícola de autoconsumo, su normativa y medidas de bioseguridad e higiene. "El objetivo del registro, anual, es asegurar las condiciones higiénico-sanitarias óptimas para evitar posibles enfermedades", señala Montse Alamos, jefa de servicio de Ordenación Ganadera. Y precisa que "a partir del control se puede hacer un seguimiento sobre todas las gallinas". "Es una medida de prevención de protección para el animal y el consumidor. No es un control como de los que comercializan el huevo. El dueño de estas gallinas es responsable de lo que se come", concluye.

En Espolla, un pequeño pueblo del Alt Empordà, algunos vecinos tienen gallinas y el alcalde, Carles Lagresa, está convencido de que "no están declaradas por desconocimiento". "Ayer vino uno que vio la polémica en la prensa, quería declararlas, pero no sabía cómo", explica. Lluís Freixas, alcalde de Campllong, sabe que hay vecinos que las tienen registradas, "pero no aquellos que tienen solo cuatro o cinco gallinas". "Recibimos avisos de Agricultura y los incluimos en la web del municipio, pero si es tan serio quizás iremos a avisar casa por casa", indica. Agricultura recuerda que las infecciones por salmonelosis o gripe aviar no tienen en cuenta el tamaño de la explotación y que se deben tener instalaciones limpias, evitar el contacto con aves silvestres —cigüeñas o patos— y hacer una correcta gestión de los residuos.



Carlos Cuerpo Ministro de Economía, Comercio y Empresa

“El impacto arancelario es limitado y por ahora no amerita revisar previsiones”

El titular de Economía propone a la UE que la recaudación de las tasas comerciales se destine a los sectores afectados

JESÚS SÉRVULO GONZÁLEZ
ANTONIO MAQUEDA
Madrid

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, sacudió la economía mundial el miércoles al anunciar aranceles generalizados. La UE se enfrentará a una tasa del 20% para los productos que venda a la primera potencia del mundo. Desde entonces los mercados financieros han entrado en pánico con pérdidas desconocidas desde el inicio de la pandemia. El ministro de Economía, Carlos Cuerpo

(Badajoz, 44 años), ha recibido el mandato del Gobierno de coordinar el plan de apoyo presentado unas horas después de la andanada de Trump. En un encuentro con EL PAÍS defiende que Europa debe negociar con el mandatario estadounidense, pero si las conversaciones fracasan hará falta una respuesta contundente. Propone que los fondos que se recauden con esas tasas comerciales que imponga Europa a EE UU deben financiar un fondo de apoyo a los sectores y empresas más golpeadas por el caos comercial.

Pregunta. Esta semana Trump anunció la mayor ofensiva arancelaria en casi un siglo. ¿Qué le pareció la intervención?

Respuesta. Lamentamos el anuncio por el impacto negativo de los aranceles en la economía global. Pasamos a tener un mundo más fragmentado, más empo-

brecido y con un golpe más significativo para los países en desarrollo, los más vulnerables. Es decir, malas noticias. Y estas malas noticias van a ser, en primer lugar, para los consumidores y empresas estadounidenses. Es un cambio radical en la concepción geopolítica del mundo y de las relaciones estratégicas que habíamos mantenido desde la Segunda Guerra Mundial. En el comercio internacional se van a redefinir muchas de estas relaciones. Es un punto de inflexión, una nueva era económica y comercial.

P. ¿Cómo afectan los aranceles a España y la UE?

R. Los cálculos que salieron [sobre los aranceles que EE UU va a aplicar al resto del mundo] tienen un elemento discrecional, con ejemplos claros, desde el caso de Lesotho, que es un país en desarrollo y al que le imponen el

mayor arancel del 50%, o islas casi deshabitadas y con un arancel muy elevado. Es decir, hay una falta de contenido económico en la decisión de EE UU. Para España la exposición directa es menor que la de otros socios europeos. Aunque hay que tener en cuenta el canal indirecto, porque somos economías muy interrelacionadas. Es decir, el impacto de las exportaciones alemanas lleva también componentes españoles. El caso del automóvil es paradigmático. Hay que ser prudentes. Ahora mismo los análisis que estamos viendo dan un impacto agregado limitado para Europa, pero es cierto que puede haber algunos sectores particularmente afectados.

P. ¿Cuál debería ser la reacción de Europa y qué posición va a defender el Gobierno en la cumbre para definir la respuesta?

R. Hay una doble respuesta, que tienen que ser complementarias, la europea y la doméstica. En Europa tenemos que aumentar la red de socios estratégicos y ratificar cuanto antes el tratado con Mercosur. Además, tenemos que integrar el mercado interior para aprovechar esos 450 millones de consumidores que tienen un potencial enorme. Y tenemos que defendernos de lo que pueda venir. Queremos llegar a un acuerdo con EE UU. Hay que proteger esta relación. Es la más importante del mundo. Al día se mueven 4.400 millones de euros de un lado a otro del Atlántico. Pero en el caso de que esta negociación no se pueda llevar a buen término, hay que proteger a trabajadores, empresas, industrias, y para eso tenemos las herramientas adecuadas.

P. ¿Y la posición de España?

R. Intentaremos minimizar el impacto para nuestras industrias. Hay un punto importante: el apoyo desde Europa. Si al final hay un conflicto comercial con medidas arancelarias por ambas partes, la recaudación de los aranceles que imponamos tiene que servir para dar esas ayudas a los sectores más afectados. Esta es la propuesta de España.

P. El Gobierno ha reaccionado y ha presentado un plan que



Carlos Cuerpo, el viernes en el Ministerio de Economía. CLAUDIO ÁLVAREZ

que generen recaudación para aportar tanto financiación como ayudas directas desde la UE. Ahora mismo estamos al inicio de este proceso. España va a poner sobre la mesa que la UE constituya un fondo para dar ayudas directas a los sectores afectados. Mientras tanto, en nuestro ámbito, ponemos en marcha todas las herramientas financieras y comerciales a nuestra disposición para dar ese mensaje de apoyo y confianza frente a la incertidumbre de los aranceles. La otra gran pata, además de nuestro plan, es un diálogo constante con los agentes sociales y los sectores para ver el impacto en el día a día y cuáles son las necesidades a las que ajustar el plan.

P. Von der Leyen pidió prudencia, pero el Gobierno anunció un plan en menos de 24 horas. ¿Ha sobre-reaccionado cuando aún se negocian los aranceles?

R. Es una red de protección preventiva que es importante poner cuanto antes, porque la propia incertidumbre ya puede generar un impacto negativo. Queremos dar ese mensaje de confianza y apoyo a los sectores.

P. Las críticas dicen que es un plan de medidas recicladas.

R. Hay 7.400 millones de dinero nuevo, es financiación adicional que no procede de otros instrumentos ya preexistentes. Pero ahora mismo estamos en una situación preventiva. Es muy pronto para saber cuál va a ser la afectación a nivel sectorial o de empresa y de ahí la necesidad de ir teniendo esa interlocución constante. Estamos abiertos a reajustar el plan según se necesite.

P. ¿No sería bueno tener unos Presupuestos ante esta situación?

R. Estamos negociando y, como ha dicho la ministra de Hacienda, nos lanzaremos en cuanto veamos la ventana de oportunidad. Al margen de eso, el plan de respuesta a los aranceles se tiene que hacer desde el diálogo. No solo el diálogo social, también con los territorios, porque el efecto puede ser asimétrico dependiendo de los sectores afectados, y con los grupos parlamentarios. Queremos que este diálogo haga que el plan sea asumido como una respuesta conjunta.

P. ¿Han recibido presiones de EE UU por la tasa Google?

R. Entendemos que para ellos podría formar parte de la negociación. Ya ha anunciado la Administración estadounidense que es un elemento que les molesta particularmente. Ya tuvimos hace años esta discusión, pero creo que forma parte de nuestra soberanía fiscal. Además, consideramos que el diseño del impuesto es justo y equilibrado. Tenemos que intentar explicarles que lo que hacemos está justificado y que no se les trata de manera injusta.

P. ¿Va a tener que revisar el cuadro macroeconómico?

R. Es aún pronto para tener una estimación cuando apenas acaban de anunciarse las medidas y hay enormes incertidumbres. Debemos tener calma y prudencia antes de dar cifras exactas del impacto. Por ahora, con los datos que tenemos, el impacto es limitado y no amerita una actualización del cuadro macro. Es momento de atender al impacto micro, en los sectores y las empresas.

P. ¿Qué sectores son los que más le preocupan?

R. Es difícil singularizar. Ya hemos tenido alguna reunión con sectores potencialmente afectados como el acero y el aluminio, el automóvil y sus componentes, el vino y las bebidas alcohólicas. Son tres ejemplos, pero podríamos dar más como el aceite de oliva, los quesos, el farmacéutico o los componentes cosméticos, donde somos conscientes de que podemos tener algún impacto y estamos particularmente atentos. Pero ahora mismo son aranceles generales y, por lo tanto, nuestra mirada es omnicompreensiva.

P. Von der Leyen ha advertido de que Europa no puede absorber el exceso de capacidad de otros países. ¿Le preocupa el *dumping* que puedan hacer?

R. Hay una reordenación del comercio mundial que todavía está por ver cómo va a suceder, entre otras cosas porque hay distintos aranceles para distintas partes del mundo. Ya tenemos un ejemplo en el acero y el aluminio, donde la preocupación de los productores europeos era que a raíz de los aranceles la producción de otros países llegara a Europa y, por lo tanto, compitiera en condiciones ventajosas. La Comisión reducirá las cuotas [de importación] para proteger a la industria doméstica. Vamos a tener que estar ajustando la respuesta a nivel europeo y nacional.

P. Y esa negociación que se va a abrir con EE UU, ¿sobre qué elementos puede pivotar?

R. Es pronto. Tenemos alguna impresión, sabiendo las quejas que han venido de EE UU. Pero es importante señalar que desde Europa hay que enfrentarla para obtener un resultado justo. Para nosotros es importante no sobre-reaccionar, pero que sepan cuál es nuestra posición y que, si no se llega a un acuerdo, implementaremos medidas.

P. Habla de un acuerdo justo, ¿la situación anterior no lo era?

R. No, lo que es injusto o injustificado son las medidas impuestas ayer. Entiendo que a EE UU le gustaría que el punto de partida de la negociación fuera el que acaban de imponer, pero nosotros consideramos como punto de partida justo la relación de fuerzas previa a esas medidas.

P. Más allá de la guerra arancelaria, Europa y la OTAN piden elevar el gasto en defensa. ¿Ya tienen la cifra de gasto de 2024?

R. Hay mucho foco en la cifra exacta del gasto en defensa. Merece la pena elevar un poco la discusión. Vamos a adelantar la llegada al 2% del PIB de gasto y estamos trabajando en cuadrar todas las

“

Pasamos a tener un mundo más fragmentado y más empobrecido”

“Es discrecional, existe una falta de contenido económico en la decisión de EE UU”

“Hay 7.400 millones de dinero nuevo en las ayudas y se reajustarán según se precise”

“Sin transferencias de la UE, se invertirá en defensa menos de lo que necesitamos”

cifras. Es importante que sea una inversión de calidad para que suponga un impulso al crecimiento y cubra las capacidades que necesitamos. No se trata de una cifra concreta de gasto. Desde el punto de vista europeo, tenemos la necesidad de cubrir unas capacidades para el continente y hacerlo de forma coordinada. Una vez definamos qué capacidades necesitamos y cómo las vamos a cubrir, de manera natural saldrá una cifra de gasto.

P. Pero les presionan para llegar a ese objetivo del 2%.

R. Por eso es importante evitar esa narrativa, que nos puede llevar a una discusión equivocada. Europa tiene que centrarse en lo que necesita. Y de ahí saldrá una cifra que será indiscutible y más alta que la actual. Necesitamos dar un paso adelante a nivel nacional, como estamos haciendo, pero también a nivel europeo: es importantísimo que haya solidaridad para financiar un bien común como la seguridad.

P. Hay países que argumentan que ya están en el 4% o por encima, sobre todo Grecia, Polonia o los bálticos, y que hay otros como España que deben subir el gasto.

R. España va a hacer un esfuerzo por cumplir. Pero para Polonia, Grecia o los bálticos, que España tenga una mirada

hacia dentro, sin pensar en cómo contribuye a esas capacidades conjuntas, no les aporta demasiado. Precisamente por eso hay que levantar la cabeza y ver qué capacidades necesitamos como continente, cuáles son los proyectos estratégicos que se van a desarrollar en sus países, porque van a tener que desplegarse allí y ser solidarios con ellos, igual que desde Europa se fue con España con la covid. Ellos son la primera línea de nuestra frontera Este. Habrá otras capacidades que tengan que ver con la seguridad como la ciberseguridad o el control de la frontera Sur. Y para España incluyen nuestra frontera mediterránea o el control antiincendios, por ejemplo. Hay muchos elementos que esperamos que sean considerados parte de ese gasto. Además, hay que ser eficientes en las compras y hacer el aprovisionamiento de manera centralizada en Europa, para evitar que entre unos y otros provoquemos una subida de precios y nos salga más caro.

P. ¿Cómo va a subir el gasto en defensa sin recortar el gasto social o la inversión?

R. Para mí hay dos dimensiones esenciales. Una es el crecimiento, que seamos capaces de mantener un ritmo robusto, no solo porque aumenta el tamaño de la tarta, sino también porque contribuye a la sostenibilidad de la deuda. Estos gastos en seguridad se añaden a los que ya tenemos comprometidos en autonomía estratégica y para mejorar la competitividad. Necesitamos un enfoque doble: europeo y doméstico. Nos hemos dado ese margen con las cláusulas de escape, pero no se puede cuadrar el círculo si no añadimos la vertiente europea que, en el corto plazo, tiene que tener una instrumentación a través de préstamos y transferencias igual que se hizo con el plan de recuperación, siendo solidarios allí donde más se necesita. Pero a medio y largo plazo necesitamos una solución más estructural y nosotros ya hemos publicado un papel para abogar por un incremento del presupuesto europeo. Esta sería la forma de enfrentar este gasto de manera estructural.

P. Ese discurso en Europa no está teniendo mucho eco. Piden a los países que primero aumenten su presupuesto en defensa.

R. Hay que cumplir con estos compromisos y España está en eso. Pero hay que explicar bien que si no entramos en una financiación conjunta y si esta financiación no tiene también parte de transferencias [de la UE], vamos a acabar con problemas de coordinación e invirtiendo menos de lo que necesitamos. Puede que no se vaya a utilizar todo el espacio fiscal del que disponemos, porque habrá también límites relacionados con el endeudamiento y la reacción de los mercados. Tenemos que pensar en esas capacidades y luego estructurar bien cómo las financiamos y dar incentivos para que los países que lo necesiten puedan acudir a los préstamos por valor de 150.000 millones que Europa ha puesto sobre la mesa.

moviliza 14.000 millones. ¿En qué consisten las medidas?

R. Hay dos grandes ejes: una red de seguridad a corto plazo por si hay necesidades de liquidez por una caída de los pedidos. Esta red se articula en torno a los 5.000 millones de avales del ICO que pondremos sobre la mesa para que las empresas tengan acceso a financiación en condiciones favorables. Este es el primer punto esencial, más allá de otras medidas como el Moves III u otros 1.000 millones de créditos intermediados por el ICO. Y luego hay medidas para el medio plazo. Hay sectores que van a necesitar recolocar cierto exceso de capacidad productiva y ahí movilizaremos 5.000 millones del plan de recuperación, para ayudarles a reorientar esa capacidad productiva. Y la otra pata de las medidas a medio plazo pasa por abrir nuevos mercados y consolidar el estadounidense. Hay 2.000 millones para los seguros a la exportación y otros 500 millones de acompañamiento a la internacionalización, entre otras medidas.

P. Algunas de estas medidas ya existían y la mayor parte son créditos. ¿Hay gasto nuevo? ¿Hay espacio para ayudas directas?

R. Habrá espacio a nivel europeo, si es que finalmente respondemos con medidas arancelarias

Las Bolsas mundiales pierden 4,5 billones de euros tras el anuncio de los aranceles y se preguntan si es un punto de partida negociador o un planteamiento de fondo

Los mercados, pendientes de la respuesta global a Trump tras el 'shock' inicial

NUÑO RODRIGO
Madrid

El mundo económico dio un vuelco el miércoles. El momento crítico de los (mal) llamados aranceles recíprocos no fue un solemne anuncio, sino el instante en el que Donald Trump mostraba un cartelón donde figuraban las tarifas con las que gravará las importaciones del resto del mundo (incluidas islas deshabitadas). Los porcentajes, muy superiores a lo previsto por economistas e inversores, suponen el mayor volatizaje comercial desde la Segunda Guerra Mundial, y obligan a recalcular los parámetros de la economía global. Los mercados financieros tardaron apenas unos minutos en caer con fuerza. En los dos siguientes días, la Bolsa de EE UU, medida a través del índice S&P 500, ha bajado el 10,5%, una pérdida de valor de más de cinco billones de dólares (unos 4,5 billones de euros), superior al PIB anual de España y Francia juntos.

● **¿Qué es una guerra comercial, y por qué las caídas son tan fuertes?** Los economistas suelen decir que una guerra comercial nunca tiene ganadores. En una economía globalizada como la actual, cuando dos países fijan impuestos a las importaciones están arrojando arena sobre los engranajes de las empresas pequeñas y grandes. Son impuestos a la importación, así que pagan más por todo lo que venga del exterior y cobran menos por los artículos exportados. Y a los consumidores les salen más caros los artículos fabricados total o parcialmente en el extranjero.

A la espera de las eventuales represalias de Europa (China ya ha anunciado las suyas), el impacto económico tiene varias vertientes, y todas negativas. En primer lugar genera inflación, porque la gran mayoría de los bienes que compramos tiene algún componente hecho en el exterior. Los aranceles también provocan menos crecimiento, porque con precios más caros los hogares consumen menos y las empresas, presionadas en sus márgenes y en su demanda exterior, invierten menos, ganan menos y quizá también contratan menos.

● **¿Qué efectos prevén los analistas?** Los cálculos son orientativos; el efecto final depende de si los aranceles se aplican en su totalidad, de las posibles represalias, de la evolución de los tipos de cambio, de cómo se trasladan a los precios o de cómo ajustan sus

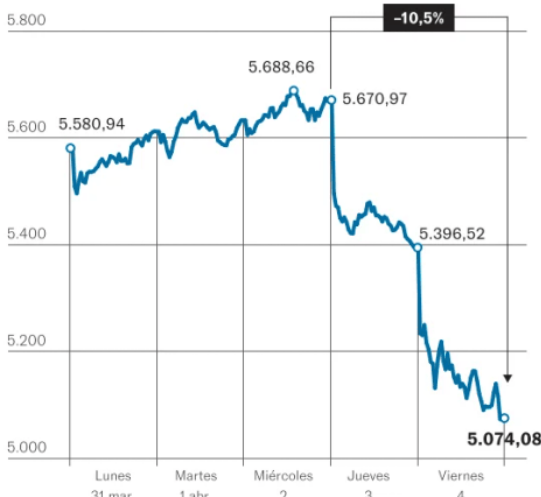
presupuestos hogares y empresas. En todo caso, para la economía de EE UU los expertos prevén descensos del PIB de entre uno y 1,5 puntos, que podrían llevar al país a la recesión ya este año. "El impacto depende de las represalias de los socios comerciales y de cómo se utilicen los ingresos. Los aranceles son un impuesto regresivo, y afectarán más a los hogares con rentas más bajas", explica Standard & Poor's. En el caso de la inflación, los precios pueden acelerarse hasta un 4% o 5% interanual, lo que a su vez complicará que la Reserva Federal alivie los tipos para reactivar la economía. Para Europa, en ausencia de represalias comerciales, el efecto no se centra en la inflación sino en el crecimiento, por el efecto de las menores exportaciones. Goldman Sachs lo calcula en siete décimas de PIB, y Citi ha rebajado las expectativas de crecimiento de la UE en un 1%. "Es un shock de estancamiento para los EE UU, pero un shock de deflación para el resto del mundo, lo que abre la posibilidad de recortes de tipos más rápidos por parte de otros bancos centrales", resume el banco.

● **¿Qué Bolsas son las más castigadas?** En línea con el impacto económico, la política arancelaria de Trump ha hecho más daño a la Bolsa y a la economía de Estados Unidos que al resto del mundo. El S&P 500 baja el 13% en el año, solo superado por el 15% del Nikkei o el 19% del Nasdaq. Por el contrario, el Euro Stoxx 50 apenas baja en el año, mientras el Dax alemán y el Ibex o la Bolsa china suben. En ello influye la política de Trump, pero también que los mercados de EE UU, y en particular las acciones tecnológicas, estaban muy sobrevaloradas. En Europa, además, el plan de gasto alemán había mejorado las perspectivas económicas, ayudando al mercado. Ahora bien, el castigo de jueves y viernes ha sido duro para todos los mercados, con la excepción de China.

● **¿Y por qué cae la Bolsa española?** En primer lugar, porque los aranceles también serán malos para la Unión Europea: aun antes de saber si Bruselas responde, las tasas de la Casa Blanca supondrán menos exportaciones a EE UU. España es de los países menos expuestos de forma directa, pero no hay que olvidar el efecto indirecto, pues el país también vende suministros, materias, servicios o herramientas a empresas europeas afectadas por los aranceles. Además,

La reacción de las Bolsas

Evolución en los últimos cinco días del S&P 500



Evolución del cambio del euro frente al dólar



Fuente: Bloomberg.

viernes el más castigado porque el enfriamiento económico puede recortar los tipos de interés, lo que incide en sus resultados.

● **¿A qué sectores afecta más la caída?** Inicialmente, a aquellos con las cadenas de suministro y ventas más internacionalizadas. Un ejemplo son las empresas del sector de accesorios deportivos, como Nike, que fabrican sus artículos en el Sudeste asiático y los venden en EE UU. Apple también ha caído con fuerza, pues sus dispositivos, diseñados en California, se ensamblan en Asia con componentes asiáticos. El sector del motor no se ha alterado esta semana porque esos aranceles ya se fijaron con anterioridad. BMW baja el 13% en el año y Stellantis, el 30%. Ahora los descensos se han extendido a otras áreas, como la banca (no solo española, toda la europea). Las perspectivas de enfriamiento económico mundial, en todo caso, han extendido el impacto a casi todos los sectores, como banca o energéticas, muy castigadas el viernes.

● **Si dañan la economía, ¿por qué Trump plantea unos aranceles tan severos?** Los efectos negativos de las importaciones son una obsesión del magnate desde los años ochenta. Actualmente, la frustración de las ciudades donde se han cerrado fábricas y se ha perdido población es fundamental para el movimiento trumpista, tanto en términos de base electoral como de discurso político y cultural. El planteamiento de Trump pasa por reindustrializar EE UU y recuperar el *made in America*, pero el presidente también presume de ser un duro negociador, y ya apuntó que si le ofrecen contrapartidas, podría suavizar los aranceles. Pero la realidad es tozuda: más allá de la caída de la Bolsa y de las alertas de los expertos, en las plantas de motor de Detroit ya han empezado los ERE.

● **¿Cuánto durará la caída de los mercados?** Es una gran incógnita, pero depende en gran medida de si los aranceles se aplican en su totalidad, si los socios comerciales toman represalias o si la Casa Blanca termina llegando a acuerdos. El mercado no sabe hasta qué punto las medidas anunciadas son un punto de partida de negociación o un planteamiento de fondo, y esa es la gran pregunta de hoy. El presidente, a diferencia del primer mandato, parece dispuesto a tolerar las caídas de las Bolsas y los riesgos de una ruptura del orden económico. La mayor gestora de deuda del mundo, Pimco, cree que se ha subestimado la determinación de Trump para implementar estas medidas.

En lugar de confiar en que Trump entre en razón, los inversores han optado por vender primero y esperar acontecimientos. Solo hay una cosa garantizada y que despierta consenso entre los expertos: las turbulencias no se disiparán pronto.

Empresas como Nike y Apple fabrican sus productos en el Sudeste Asiático

El magnate parece dispuesto a tolerar las caídas de los índices

Europa crecerá menos, lo que se notará en exportaciones, inversiones o turismo. Por otro lado, cuando el pánico invade los mercados, los inversores venden de forma casi automática, pues cada hora que pasa puede suponer perder dinero. La Bolsa española, por su composición, ha estado más protegida que otras (es la mejor de Europa en el año), al depender mucho de los bancos. Pero el sector financiero era el

EL PAÍS



Wayne Griffiths, el 15 de marzo en Barcelona. QUIQUE GARCÍA (EFE)

La inesperada salida de Griffiths coincidiendo con el estallido de la guerra comercial confirma el momento crítico del fabricante español

Seat se queda sin timonel en plena tormenta

JOSEP CATÀ
Barcelona

Estos días hay quien recuerda una de las frases recurrentes de Wayne Griffiths, hasta el pasado lunes consejero delegado de Seat y Cupra, como ejemplo de su talante atrevido, lo que en ocasiones podía parecer temerario: “Sin presión no hay diversión”. Durante estos últimos cinco años, Griffiths ha presionado y se ha divertido al frente de estas dos marcas del grupo Volkswagen, un tiempo en el que ha devuelto a la compañía a beneficios, ha puesto las bases para la transición hacia el coche eléctrico y ha iniciado la transformación de la fábrica de Martorell, al tiempo que sabía lidiar con los directivos de la matriz alemana, se peleaba con el Gobierno por la falta de ayudas, dimitía como presidente de la patronal Anfac y se preparaba ante la inminente guerra comercial.

Su salida, anunciada como voluntaria el lunes, fue tan inmedia-

ta y sorprendente como su estilo, y nadie aclara por qué se ha ido: ¿le aguarda algún fichaje como premio por su gestión, o por el contrario se trata de un despido encubierto, en un momento en el que Seat necesita prudencia para enfrentarse a retos mayúsculos por las derivas proteccionistas en el mundo? Mientras tanto, la presidencia interina recae en un hombre de la casa, Markus Haupt, que es el mejor posicionado —y el favorito de los sindicatos— para una sucesión que se prevé rápida, en una carrera en la que hay tres nombres sobre la mesa, según explican fuentes conocedoras del proceso.

En esta industria, cuando uno deja una posición como la de Griffiths, a no ser que sea por motivos de salud, suele tener dos motivos: o porque cuenta con algo mejor en el horizonte, o porque algo no encaja. Sin embargo, en este caso, ninguna explicación termina de cuadrar en estas dos

opciones. La breve nota en la que Seat comunicó la decisión afirmaba que se había producido “a petición propia con efecto inmediato para emprender nuevos retos”, pero al día siguiente, el propio Griffiths sugería en sus redes que estos nuevos retos no están todavía definidos: “Solo quería que todos supieran que estoy feliz y en mejor forma que nunca y espero con ansias a dónde me llevará mi destino. Como dijo mi héroe Bowie: ‘No sé a dónde voy a ir desde aquí, pero te prometo que no será aburrido’”.

“Si se hubiera ido a otro sitio, ya se sabría, a no ser que tenga que pasar un tiempo por motivos de competencia”, explica Matías Carnero, presidente del comité intercentros de Seat y miembro del consejo de supervisión del Grupo Volkswagen. La explicación del fichaje sería sencilla a tenor de los logros que ha obtenido Griffiths: mientras el consorcio germano en conjunto cerró el ejercicio de 2024 con una reducción del beneficio de más del 30% y el anuncio de recortes de plantilla, Seat logró mantener el tipo con un beneficio operativo de 633 millones de euros, un 1% más que el histórico récord de 2023, y 558.100 coches vendidos de las dos enseñas españolas, un 7,5% más. Bajo su batuta, la marca española volvió a beneficios en 2022 tras dos años de pérdidas, gracias a la gran apuesta del ejecutivo rebelde: Cupra, que ha llegado a ser la marca que más rápido crece en Europa.

Al presentar los resultados de 2024, en la que también se mostraron los avances en la transformación de la fábrica de Martorell —con una nueva planta de ensamblaje de baterías y con la instala-

Cupra, su gran apuesta, llegó a ser la marca que más rápido creció en Europa

La rentabilidad del grupo depende de un nuevo modelo que se ensamblará en China

ción de la nueva plataforma en la línea 1 para fabricar los eléctricos Cupra Raval y Volkswagen ID2—, llegó a decir que no había otro sitio para él que no fuera Seat: “Este es el destino final de mi carrera”, expresó Griffiths, que además está bien instalado en Barcelona, en una casa en la zona de Terramar de Sitges.

No ha sido así, y este directivo nacido en Dukinfield (Reino Unido) en 1966 —aunque cuenta con pasaporte alemán— de momento está sin trabajo. A pie de fábrica, un trabajador comenta que entre los empleados tienen claro que el consorcio ha perdido la confianza en Griffiths, aunque no aciertan a adivinar por qué. “Aquí hay mucha confusión, pero todos tenemos claro que ha pasado algo con Volkswagen. De un día para otro se esfumó y no ha tenido contacto con nadie ni ha vuelto a pisar la fábrica. No encaja que se haya ido voluntariamente, si se quería jubilar aquí, y se ha signi-

ficado tanto con las guerras con el Gobierno...”, expresa este empleado, refiriéndose a la otra gran tormenta que tuvo que capear Griffiths al timón de Seat: el pasado junio dimitió como presidente de la patronal de fabricantes Anfac en protesta por la falta de ayudas al coche eléctrico, un movimiento que no sentó bien en el Ejecutivo de Pedro Sánchez, aunque en diciembre llegase la reconciliación con la firma de una declaración conjunta para impulsar el sector.

Futuro de Martorell

Lo cierto es que, aunque Seat esté resistiendo, afronta varias espadas de Damocles. Una es la rentabilidad, que se ha estancado en el 4,4%, con lo que Griffiths no cumplió el objetivo de llegar al 5%. Otra es que la gran apuesta para relanzar las cuentas de la marca, el Cupra Tavascan, está en peligro. Este coche eléctrico se ensambla en China, y sobre él pesan los aranceles de un 30,7% que la Unión Europea ha impuesto a los vehículos chinos para —paradojas de la globalización— preservar la industria manufacturera europea. Estas tarifas son las responsables de que la rentabilidad de 2024 se estancase, y pueden acarrear muchos problemas para la plantilla de Martorell: las normas europeas permiten que cada vehículo eléctrico producido compense las emisiones de los coches de combustión. Si Seat deja de producir el Tavascan en China por los aranceles, el efecto se notará en Martorell, donde se tendrá que reducir la producción de coches de combustión, provocando recortes que el propio Griffiths alertó que podrían llegar a los 1.500 empleos.

Otro gran desafío también tiene que ver con los aranceles, del presidente de EE UU, Donald Trump. Una de las estrategias para el crecimiento de Cupra es la expansión geográfica, especialmente en el mercado estadounidense, que Griffiths pronosticaba para finales de esta década. Seat continúa con esta visión, y desde noviembre está en conversaciones con el grupo de distribución de vehículos Penske Automotive. El objetivo es exportar vehículos eléctricos y de combustión, y fabricar al menos un modelo en Norteamérica. Aunque no se llegó a concretar en qué país, México era el favorito para fabricarlo. En cualquier caso, los aranceles de Trump a la automoción pueden tumbar esta estrategia.

En Seat creen que, a diferencia de lo que pasó cuando Luca de Meo se fue a Renault, esta vez la sucesión será rápida. A falta de confirmar un nombre, está claro es que el estilo del nuevo jefe no será el mismo del de Griffiths. Directo y acostumbrado a hablar sin rodeos, el exconsejero delegado se viste y se peina con una apariencia moderna y eléctrica y con los años se ha ido mimetizando con su bebé empresarial: la marca Cupra, a la que impulsó como vector de la rentabilidad y electrificación del fabricante español.



Manifestación para exigir precios de alquiler de la vivienda más baratos, ayer en Valencia. KIKE TABERNER

La convocatoria de los sindicatos de inquilinos saca a la calle a decenas de miles de personas en 40 ciudades

El malestar por la vivienda en España se extiende con nuevas protestas

CLARA BLANCHAR
Barcelona

El malestar por la crisis de la vivienda en España se extiende. Tras el ciclo de protestas que recorrieron el país en verano y otoño del año pasado, ayer, 40 ciudades vivieron nuevas manifestaciones convocadas de forma unitaria por los sindicatos de inquilinos bajo el lema "Acabemos con el negocio de la vivienda". En Madrid, los organizadores cifraron los asistentes en 100.000, mientras la delegación del Gobierno habló de 15.000. En Barcelona, según el sindicato, se concentraron 100.000 personas, aunque la Guardia Urbana contó a 12.000 manifestantes. En todas ellas, los participantes constataron que las administraciones van tarde con sus medidas y les exigieron actuar con contundencia

para frenar la subida de precios. En esta línea, la portavoz del sindicato de Barcelona, Carme Arcarazo, advirtió "a los gobiernos" de que "si no se plantan contra el poder inmobiliario, la crisis de vivienda se les llevará por delante". También salieron a la calle miles de personas en Sevilla, Málaga, San Sebastián, Santiago de Compostela, Las Palmas de Gran Canaria, Palma o Valencia. No había una convocatoria de ámbito estatal desde los años previos al estallido de la burbuja, en 2006 y 2007.

Tras las pancartas, esta vez las protestas dibujaron un mosaico de casos que ilustran la magnitud de la crisis de accesibilidad: un problema que puede variar en cada ciudad, pero que es transversal y que sufren los diferentes estratos socioeconómicos de acuerdo a sus circunstancias.

Así, algunos de los manifestantes explicaron que es imposible alquilar porque, o no hay pisos, o cuestan una fortuna incompatible con salarios precarios. Otros, denuncian que comprar está solo al alcance de quien tenga un empujón de los padres o una herencia, y que los jóvenes, las familias vulnerables, migrantes o jubilados, han quedado fuera del *casting* en el que los caseros eligen al mejor postor. También hubo quien recordó que el impacto del turismo sobre los barrios es devastador, que sigue habiendo desahucios o que si un inversor compra tu edificio, tu contrato peligra. Además, hay quien no se separa porque no puede asumir un alquiler solo; mientras en Cataluña, donde se han regulado los precios, los propietarios esquivan los topes y desvían sus casas a mercados como el turístico o de temporada. En las islas, por su parte, los trabajadores se marchan porque el sueldo no compensa para pagar la casa.

Semejante retahíla de problemas explica que en las protestas hubiera muchos jóvenes, pero también gente de mediana edad o jubilados, muchos de ellos propietarios, que acudieron en solidaridad con sus hijos o nietos.

Desde diciembre pasado, la vivienda es oficialmente la primera preocupación de los españoles, tal y como señalan los barómetros del CIS desde entonces. Salvo las rentas en Cataluña (donde se moderaron en los tres primeros meses de aplicación de la regulación), los precios de alquiler y de venta siguen en es-

El lema era el mismo en todo el territorio: "Acabemos con el negocio de las casas"

"La huelga de alquileres ha venido para quedarse", dicen los organizadores

calada, cada día más lejos de los salarios, en una brecha que empobrecer a las familias. El año pasado, los precios de venta subieron un 8,4%, el doble que en 2023 y la mayor alza desde 2007, el año anterior al estallido de la burbuja inmobiliaria, según los datos del INE. En nueve de las 17 comunidades, el alza superó el 8,4%. Los datos oficiales de los alquileres, que van dos años por detrás, o de los portales, que reflejan los precios de oferta, también siguen en escalada. Según Idealista, en Madrid, el incremento interanual fue del 16,4% en enero; en Málaga, del 10,5%.

Las exigencias de la convocatoria unitaria de ayer pasan por reclamar una bajada de precios de los alquileres, contratos indefinidos, que la administración recupere las viviendas vacías, turísticas o de alquiler de temporada,

medidas para frenar las compras especulativas y una normativa contra los grupos de desocupación. En Madrid, la portavoz del Sindicato de Inquilinos, Valeria Racu, consideró que la protesta unitaria es el inicio del fin de "un sistema parasitario que devora los salarios y el futuro" de millones de españoles. "Se acabó marcharnos de nuestros barrios y ciudades, basta de desahucios, basta de irnos con la cabeza baja", exclamó antes de asegurar que "la huelga de alquileres ha venido para quedarse". También criticó la respuesta del Gobierno de Pedro Sánchez ante esta situación. "Si no recuperan las viviendas secuestradas en pisos y casas vacías, las vamos a recuperar nosotros", advirtió.

En Barcelona, la portavoz del Sindicato de Inquilinos, Carme Arcarazo, denunció que "los precios siguen por las nubes". "Nos siguen echando de casa, la mayoría de los anuncios son de temporada, los gobiernos no hacen nada y la gente está harta", añadió. En su opinión, "los rentistas son culpables, pero los gobiernos son responsables, no son conscientes de que si no se plantan contra el poder inmobiliario, la crisis de vivienda se les llevará por delante".

La ministra de Vivienda, Isabel Rodríguez, publicó en la tarde de ayer un hilo en redes sobre las manifestaciones. "Muchas personas han salido a la calle para reclamar algo que comparto: las viviendas deben ser para vivir y no para especular. Solo lo lograremos si todas las administraciones nos comprometemos por igual", escribió. A continuación,

enumeró medidas que ha puesto en marcha su Gobierno, como construir parque público, crear la empresa pública de vivienda, medidas para la industrialización del sector, regulación en trámite del alquiler de temporada o el registro de pisos turísticos. En Madrid se manifestó la ministra de Juventud e Infancia del Ejecutivo central, Sira Riego; en otras convocatorias participaron políticos del PSOE o IU (Andalucía), Sumar (Madrid), o de los comunes (Barcelona).

Madrid y Barcelona fueron las protestas más concurridas. En la capital, miles de personas recorrieron el Paseo del Prado en dirección a la Plaza de España blandiendo llaves. Entre los manifestantes también había jubilados que viven de alquiler o migrantes con casi tres décadas de vida en España, que denunciaban racismo inmobiliario. Victor era uno de ellos. Según contó, tras 28 años en España, la situación de exclusión inmobiliaria no ha cambiado. "Los latinos, las personas de color, aún lo tenemos más difícil; los que tienen la vivienda responden a quien les ofrece más dinero", argumentó.

En Barcelona, ciudad que esta semana *The New York Times* situaba como epicentro de la crisis de la vivienda en Europa, los manifestantes llenaron el tramo central de la avenida de Maria Cristina, junto a la plaza de España, donde esta vez el Sindicato de Inquilinos no convocó una marcha sino un "acto político", con discursos de las entidades y colectivos afectados: inquilinos de bloques de La Caixa que se han declarado en huelga, vecinos de edificios que han sido comprados, chabolistas del barrio de Valcarlos, o representantes de las plataformas de profesores o sanitarios organizados para afrontar la crisis en las escuelas o la atención primaria.

En Valencia se manifestaron unas 4.000 personas, según la Delegación del Gobierno, en una marcha donde hubo participantes llegados de los pueblos de L'Horta Sud perjudicados por la dana. Kalil Saldivar, de 29 años, explicó que la riada sólo empeoró la situación de la vivienda. "Seguimos pagando lo mismo, pero ahora vivimos en peores condiciones, principalmente sin un transporte fluido que nos conecte con Valencia, donde trabajamos la mayoría", añadía al tiempo que concretaba que él y su familia ya fueron expulsados de la capital valenciana cuando, hace 10 años, subieron los precios: "Ahora es impensable volver".

También se convocaron protestas en Málaga, Granada, Sevilla y Cádiz, que sumaron 12.500 manifestantes, según la Delegación del Gobierno en Andalucía. En Sevilla, donde unas 3.000 personas marcharon hasta el Parlamento andaluz, el grito contra los precios de la vivienda coincidió con otra protesta por el declive de la sanidad pública, el tercer y segundo problema que más preocupa a los andaluces, según el CIS. La de



Desde arriba, las protestas celebradas en Madrid, Barcelona y Málaga. SANTI BURGOS / ALBERT GARCÍA GARCÍA SANTOS



ayer fue la segunda vez en los últimos meses en el que los sevillanos salen a la calle para protestar por el encarecimiento de los pisos. En Málaga, donde la convocatoria reunió a 5.000 asistentes, la marcha llegó días después de que el alcalde de la ciudad, Francisco de la Torre (PP), anunciase lo que denominó como una "moratoria global" para las viviendas de uso turístico, pero que no concretó.

Muchas personas se concentraron también en San Sebastián en la única convocatoria del País Vasco, que fue una de las más multitudinarias de los últimos meses en la capital guipuzcoana, la ciudad española donde el precio de compra por metro cuadrado es el más caro de toda España: 5.708 euros. También hubo testimonios de racismo inmobiliario, como Abdessalam, de 51 años, vecino de Vitoria de origen marroquí y padre de familia, que se manifestaba por primera vez; o donostiarras como Silvia y Manex, que con 29 años han tenido que marcharse a Andoain para encontrar piso.

En Santiago de Compostela, Ana Díez contó que ha vivido en su piel la evolución del problema. Así, recordó que de estudiante compartió casa con hasta siete personas, y que luego alquiló un piso "interior, pero digno" por 530 euros, pero que a los cinco años la casera les anunció que el nuevo precio sería de 1.500 euros. Ahora, Ana está en proceso de separación y no encuentra forma de independizarse. "Puedo aprender a vivir sin ti, pero a ver cómo pago el alquiler", era su lema.

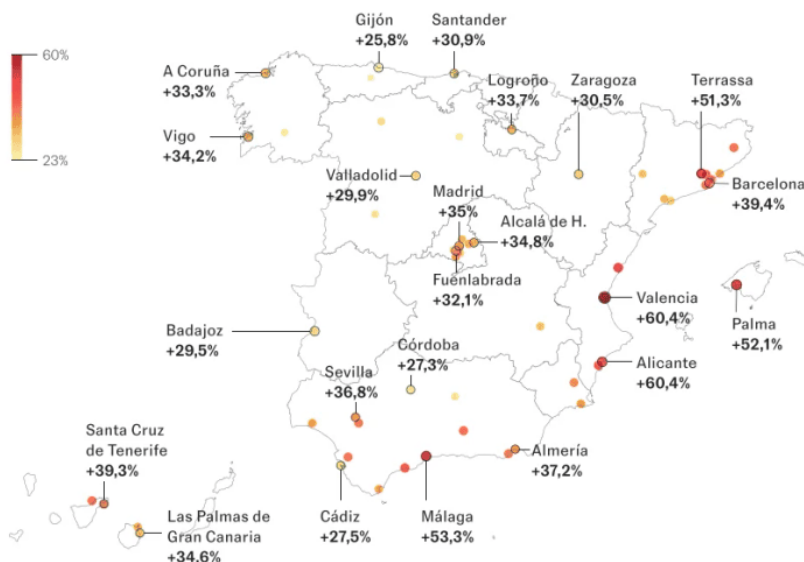
La protesta de Palma reunió a más de 60 entidades y personas de todas las edades. Los jóvenes, como Alexandra y sus amigos, denunciaron que no se pueden marchar de casa de los padres. También hubo protestas en Ibiza y en Menorca, donde las casas también están en máximos.

En el otro archipiélago, en Canarias, Las Palmas de Gran Canaria acogió la manifestación principal, con cientos de participantes. La marcha arrancó en el barrio de Guantame, una zona de la ciudad que ejemplifica como pocas la tensión del mercado de la vivienda en las islas. Su cercanía a la Playa de las Canteras ha ayudado a que se haya producido un bum inmobiliario que ha llenado la zona de promociones y viviendas vacacionales. "Caminar por aquí es transitar entre grúas, obras y franquicias y todo pasa tan rápido que ya no conocemos a nuestras vecinas. No solo es una lucha por el techo, es por la dignidad, la justicia, por vivir en paz", contó la portavoz de Derecho al techo, Andrea Farah.

Con información de Luis Paz (Madrid), Alfonso Congostrina (Barcelona), Eva Saiz (Sevilla), Mikel Ormazabal (San Sebastián), Silvia Rodríguez Pontevedra (Santiago de Compostela), Guillermo Vega (Las Palmas de Gran Canaria), Lucía Bohórquez (Palma) y Luis Enrique Velasco. (Valencia).

La subida del precio del alquiler

Variación del precio entre 2015 y 2023 en municipios de más de 100.000 habitantes



Precio en las grandes ciudades

Precio mediano por m² en municipios de más de 100.000 habitantes en 2015 y 2023 y cambio entre 2015 y 2023

	Precio en 2015	Precio en 2023	Variación 2015-2023
Valencia	4,68	7,52	60,4%
Málaga	5,78	8,86	53,3%
Palma	6,09	9,26	52,1%
Terrassa	5,64	8,54	51,3%
Castellón de la Plana	3,42	5,07	48,4%
Alicante	4,46	6,56	46,9%
Elche	3,45	5,01	45,1%
Marbella	6,25	9,02	44,3%
Sabadell	5,68	8,19	44,1%
Granada	4,54	6,45	42,1%
L'Hospitalet de Llobregat	8,82	12,50	41,7%

Fuente: Ministerio de Vivienda.

EL PAÍS

Varios casos en Valencia, Málaga, Palma y Terrassa, donde más ha subido el alquiler, reflejan el duro panorama inmobiliario

Mudanzas sin fin, la nueva realidad de los inquilinos

EL PAÍS

Cambiar de casa cada tres meses, renunciar a gastos como el de un psicólogo, volver al hogar paterno después de los 40... La carestía de la vivienda, que ha motivado una nueva oleada de protestas en numerosas ciudades españolas, tiene consecuencias indeseadas en muchas personas. Los precios han subido mucho en muchas partes. Los cálculos de EL PAÍS, proyectados a partir de los datos oficiales del Ministerio de Vivienda y los importes de oferta del portal Idealista, reflejan que en el 97% de las secciones censa-

les los arrendamientos han subido más que los precios generales desde 2015. Es decir, en casi todo el territorio, aunque la crisis no golpea por igual en todas partes. Los propios datos del ministerio, más matizados que los de los portales inmobiliarios porque toman de Hacienda las rentas de todos los alquileres en vigor y no solo de los que salen al mercado, muestran una clara concentración en las principales ciudades. Y al mirar a los núcleos de más de 100.000 habitantes, se observa una clara concentración del problema en la costa mediterránea porque el factor turístico

es otro indudable vector de encarecimiento.

Tres capitales (Valencia, Málaga y Palma) y un municipio próximo a Barcelona, Terrassa, emergen como los lugares donde más difícil se ha vuelto alquilar un piso. En todos han escalado los precios más de un 50% entre 2015 y 2023 (último año que recoge la recién actualizada estadística oficial). En el mismo periodo, la inflación ha subido un 20,1% y los salarios medios (excluyendo trabajos domésticos y agricultura) lo han hecho un 16,2%. Cuatro testimonios en esas ciudades relatan un día a día de mudan-

zas, carencias e incertidumbres, la nueva realidad de muchos inquilinos.

● **Silvia P. (Valencia)**

"No concibo la vida sin hacer malabares"

Silvia P., de 33 años, se instaló en Valencia hace siete años recién llegada de Londres. Desde entonces ha pasado por tres casas de alquiler, siempre compartidas, no por gusto, sino por pura necesidad. "Y que conste que me parecen pocas", apostilla sin complejos. Volvió de la capital británica cansada de mudarse de piso cada dos por tres. "Conozco a mucha gente que no vacía las cajas de la mudanza por la necesidad de cambiarse constantemente", apunta después de constatar en sus rastreos por internet la gran cantidad de pisos que se alquilan en la capital valenciana solo de septiembre a junio "porque los dueños los reconvierten en verano en apartamentos turísticos". "¿En qué momento hemos normalizado algo así?", se lamenta.

Esta joven trabaja de administrativa por algo más del salario mínimo. "No concibo la vida sin hacer malabares", añade. Recién llegada de Londres, se metió en la habitación de un piso compartido con otras tres personas y pagaba 125 euros. "Algo que ahora mismo me parece una broma pero entonces era lo único que me podía permitir", explica. Después se fue a vivir con su pareja, pero a los dos años acabó la relación y encontró otro piso en el barrio de Benimaclet, también compartido. Costaba 500 euros, un precio barato, en plena pandemia. Entró en una habitación diminuta y luego se cambió a otra más grande en la séptima planta de un edificio con grietas. "Acabé con una infección pulmonar del frío y creo que del moho que aspiré", cuenta.

Pero el casero falleció y sus herederos querían subirles el precio a 800 euros "sin hacer mejoras en la casa", asegura Silvia. Así que volvieron a recoger sus cosas y buscaron otro alquiler en el mismo barrio hasta que en 2023 dieron con una casa reformada pero vacía, donde "solo había un microondas y mucha ilusión", también por 800 euros. El casero ya intentó en 2024 subirles la renta a 1.000 euros, pero le recordaron que tenían contrato hasta 2027 y solo podía actualizarles el IPC. Cuando en febrero de este año perdió a las otras dos inquilinas, se planteó sustituirlas, pero la frenó la advertencia de subir el precio hasta 1.200 euros por modificación de contrato. Así que ha optado por quedarse sola y sufragar enteramente la factura, que sumada a otros gastos le absorben el grueso de los ingresos mensuales. Cuando expire el contrato está convencida de que tendrá que irse de Valencia. "No pueden estar diciéndolo todo el día que la salud mental es importante cuando tienes a gente como yo, que tiene que dejar de pagar a una psicóloga



para poder costearse el alquiler", concluye.

● **Gema Hamartia (Málaga)**

"Lo único que quiero es no tener que mudarme más"

Gema Hamartia, de 28 años, llegó a Málaga en diciembre de 2023. Lo hizo por motivos profesionales desde su Antequera natal. Y desde entonces, como para tantas otras personas de su generación, la vivienda es su principal preocupación. Lleva cuatro mudanzas en 14 meses y ha perdido decenas de horas buscando piso. "Te puedo recitar las ofertas de Idealista", dice con cansancio tras visitar sitios poco cuidados o multitud de "zulos". "Yo lo único que quiero es no tener que mudarme más", dice con desaliento. Basta un vistazo al portal inmobiliario para comprobar anuncios a precios disparatados, como el del piso más barato de la ciudad. Cuesta 550 euros y tiene 35 metros, pero no ventanas a la calle, cocina ni puertas en el baño.

El periplo de esta joven arrancó en un piso de estudiantes a



Miguel Canet, Silvia P. y, debajo, Gema Hamartia (izquierda) y Laura B.

KIKE RINCÓN / MÓNICA TORRES / FRANCISCO UBILLA / GARCÍA SANTOS

diez minutos del centro, lo único que halló con las prisas tras encontrar trabajo. Pagaba 326 euros por una minúscula habitación, pero era la casa de vacaciones del propietario y el contrato se acababa en junio. Tuvo que irse en mayo entre amenazas y consiguió un dormitorio en el piso de unos amigos a cambio de 300 euros. Solo pudo quedarse hasta agosto porque la casera les dijo que igual vendía el piso. "Cambiable cada día de opinión y, ante la incertidumbre, decidí buscar más tranquilidad en otro piso compartido donde parecía que todo iba a ir bien", relata. Su habitación le costaba 385 euros, pero al menos contaba con espacio y un contrato a largo plazo. En noviembre, el propietario también les avisó de que tenía intenciones de venderlo. "En cualquier momento podría decirnos que lo necesitaba para un familiar, echarnos y dejarnos en bragas", cuenta Hamartia.

Tras cuatro meses de repasar mil veces los portales inmobiliarios y realizar numerosas visitas, encontró su sitio. Eso sí, ahora

paga 500 euros. "Es una auténtica puta saber que debo dedicar alrededor del 40% de mi sueldo al alquiler. Ojalá fuese menos, pero soy realista y, viendo lo que hay, me tengo que sentir afortunada por poder estar en un sitio a largo plazo", subraya. "Yo lo único que quiero es vivir tranquila", insiste derrotada ante tanto trasladar su vida de un sitio a otro. "Nos dicen que nos vayamos a los pueblos a vivir, pero ahí se están disparando también los precios", lamenta la antequerana.

● Laura B. (Palma)

"Muchos divorciados tienen que convivir porque no hay dónde ir"

Laura B. (Palma, 44 años) acaba de entregar las llaves del piso en el que ha vivido con su hija los últimos cinco años. Una vivienda de dos habitaciones sin grandes lujos en la capital balear por la que ha estado desembolsando 850 euros al mes. A finales del año pasado, antes de la finalización del contrato, los propietarios le ofrecieron renovar el alquiler con una subida de 450 euros, has-

ta alcanzar una mensualidad de 1.300 euros que no puede pagar porque apenas le dejaría margen para vivir. Ha intentado aguantar tres meses negociando con los dueños, un matrimonio que tiene otras dos viviendas en alquiler y que no ha cedido. También ha buscado una alternativa más barata en todos los sitios habidos y por haber. "Las inmobiliarias no me quieren porque no soy el perfil que les gusta a los propietarios, soy una madre con una hija de 14 años y directamente te rechazan", protesta.

Laura se marchó a Sevilla hace 12 años y hace ocho regresó a Palma con su hija para rehacer su vida. Trabaja de comercial, cuenta con unos ingresos que rondan los 2.000 euros al mes y, a pesar de ello, se ve abocada a regresar a casa de sus padres porque no ha encontrado otra alternativa que les permita a ella y a su hija llevar una vida digna sin gastar tres cuartas partes del salario en un alquiler. "Es una locura, hay mucha gente de mi edad divorciada y teniendo que convivir porque no hay dónde ir, te piden por un

mes el equivalente a una nómina", se queja.

Pagar mes a mes el alquiler, con una hija a su cargo, ha hecho que su capacidad de ahorro no dé lo suficiente de sí como para reunir el dinero que necesita para la entrada de una vivienda en una comunidad en la que los precios de venta también están totalmente desbocados. Para Laura, la situación es "como una pescadilla que se muerde la cola", porque mientras está viviendo de alquiler no puede ahorrar para la entrada de una vivienda, a pesar de que podría estar pagando menos por una hipoteca de lo que ha desembolsado mensualmente a sus caseros. "Seguiré buscando la oportunidad de encontrar algo, pero de momento, me tengo que ir a casa de mis padres", lamenta.

● Miguel Canet (Terrassa)

"Si ganara tres veces más, podría comprar"

Miguel Canet, de 52 años, accedió a un piso de protección oficial en Terrassa en 2012, con la particularidad de que era una promo-

ción ejecutada por la Obra Social de La Caixa. Desde entonces ha ido renovando el contrato de alquiler cada cinco años, excepto en 2022, que lo hizo a siete. Pero ni Miguel ni su mujer viven tranquilos. En julio pasado, y otra vez hace dos meses, recibieron una notificación de la entidad bancaria ofreciéndoles comprar el piso. "Dicen que es a un precio de mercado inferior, pero son 96.000 euros y no lo podemos pagar", asegura. Ambos trabajan, pero con sueldos mileuristas. "Si cobrara tres veces más me podría comprar una casa", añade. Pero entre la edad y los ingresos de la familia, descartan que puedan acceder a una hipoteca. Lo que más les angustia es que ya les han avisado —de momento, solo por conversación telefónica— de que si no aceptan la oferta de compra no se les volverá a renovar el contrato y deberán dejar el piso. Incluso denuncian dejadez de la propiedad en el mantenimiento de las viviendas como medida de presión.

La oferta de compra también la han recibido sus 127 vecinos y, según explica Miguel, algunos ya han aceptado y en algunas de las viviendas ya hay residentes que han entrado comprando el piso. "No me parece ético, son viviendas de protección oficial y lo que están haciendo es privatizarlas", se queja. Por eso algunos de ellos han empezado a organizarse y han pedido ayuda al Sindicat de Llogateres. Quieren que la Generalitat compre la promoción y así pueda mantenerse en régimen de protección oficial. "Pero nos dicen que no tienen presupuestos y no hay dinero", asegura Miguel.

Aunque cuentan con cuatro años de margen para buscar una solución, la pareja, que ahora paga 390 euros al mes, está angustiada porque las alternativas son escasas. "Si nos sacan de aquí, ¿qué hacemos? Los alquileres no bajan de 900 euros y hay muy pocos", expresa el hombre. Y es que el sindicato denuncia que Terrassa, la tercera ciudad más habitada de Cataluña, padece también la lacer de la emergencia habitacional: los precios se han disparado, también por el efecto de los expulsados de Barcelona que buscan viviendas más baratas en ciudades cercanas a la capital. A la vez, es la ciudad catalana con mayor porcentaje de pisos vacíos (según datos del INE citados por el Sindicato), y tiene 5.000 personas en espera de un piso público.

Con información de **José Luis**

Aranda (Madrid), **Cristina Vázquez** (Valencia), **Nacho Sánchez** (Málaga), **Lucía Bohórquez** (Palma) e **Ivanna Vallespin** (Terrassa).



Un grupo de adolescentes, el viernes en Valencia. MÓNICA TORRES

Una serie televisiva y dos casos de acoso escolar, que sigue siendo un grave problema en España, alimentan cierto clima de alarma sobre este grupo de edad que los expertos no ven justificado

La adolescencia, más allá de Netflix

IGNACIO ZAFRA
Valencia

Mateo tiene 14 años y lleva uno sin ir a su instituto público en Cantabria. Una mañana de marzo de 2024, después de que sus notas hubieran experimentado una súbita caída en la evaluación anterior, se despertó diciendo que no quería volver a clase. “Se quedó en la cama, llorando, con ansiedad. No contaba nada. Solo decía que no quería ir”, dice su madre, Inma. Su nombre y el del adolescente se han cambiado en este artículo para preservar su intimidad. Viéndolo tan mal, ese mismo mes llevaron al chico a urgencias y ante una psiquiatra relató que estaba siendo víctima de acoso escolar. “Contó que le daban collejas y patadas, y que le bajaban los pantalones y los calzoncillos delante de los demás”, añade Inma. Mateo tiene altas capacidades, y también trastorno del espectro autista (TEA) en grado I, el menos intenso, que afecta a su facilidad para entablar relaciones sociales y, en este ca-

so, parece complicado que hable abiertamente de lo ocurrido.

Pese a los esfuerzos de su familia, los intentos de reincorporación al instituto no han tenido éxito. Y el centro educativo se ha negado tanto a abrir el protocolo por acoso (porque no lo reconoce aquí como tal) como a proporcionarle enseñanza telemática. La Consejería de Educación de Cantabria se limita a decir que es “un caso muy complejo”, y a asegurar que hay varios departamentos implicados en buscar una solución.

La madre asegura que, entre los pocos apoyos que ha encontrado este año figura el de Lourdes Verdeja, presidenta de la asociación cántabra Tolerancia 0 al Bullying. Verdeja, sin dar pistas que permitan identificarla, muestra el audio de *whatsapp* que le ha mandado esta mañana de abril otra adolescente. La chica se ha escondido en un baño de su centro para que no la oigan y, entre lágrimas, ha grabado un mensaje contándole que un grupo de compañeros ha vuelto a insultarla y a decirle que todos la odian. “Hay

muchos Antonios”, dice Verdeja en referencia al chaval con parálisis cerebral al que otros estudiantes maltrataron mientras lo grababan, en el instituto Torres Quevedo de Santander, en un vídeo que se hizo viral en marzo. Su caso, como el de otro chico agredido física y sexualmente en su instituto de Almendralejo, Badajoz, son ejemplos del grave problema que tiene España con el acoso escolar, y de la ineficacia del sistema educativo para atajarlo, reparar a las víctimas y corregir la conducta de los agresores. Ambos sucesos, sumados en el plano de la ficción al de la serie británica *Adolescencia*, emitida en Netflix, que narra el caso de un chaval de 13 años que asesina a una compañera de clase influenciado por los contenidos misóginos que circulan por internet, han generado cierto clima de alarma en torno a la generación que está recorriendo ahora el camino entre la infancia y la edad adulta.

¿Está justificada esa atmósfera? ¿Es fiel el retrato que va dibujándose? Los datos no parecen

avalarlo, aunque sí incluyen algunas señales preocupantes, referidas especialmente a su salud mental, e incluyen un gran agujero negro; el aumento vertiginoso de los delitos sexuales cometidos por menores. Las causas abiertas por este motivo contra ellos crecieron un 74% entre 2018 y 2023. La Memoria de la Fiscalía General del Estado del año 2024 señala, al respecto, que los delitos por violencia sexual atribuidos a menores llevan casi una década en ascenso “si bien el mayor repunte se ha producido desde el año 2021, en una alarmante espiral

“Que la sociedad no los entienda habla mal de la sociedad”, opina un profesor

Los especialistas advierten de la falta de lugares de ocio para los chavales

que no para de crecer”. Los fiscales lo atribuyen, entre otros factores, al “acceso temprano a contenidos pornográficos inadecuados sin una adecuada educación sexual y en valores”. El uso sin filtros de dispositivos digitales individuales aparece una y otra vez en las explicaciones de los expertos y en los documentos consultados como uno de los factores de riesgo específicos que afronta la actual generación de adolescentes.

Si se observa el total de causas penales abiertas contra adolescentes, la variación entre 2018 y 2023 es, en cambio, pequeña: suben un 5%. Las conductas antisociales, que abarcan tanto acciones delictivas (robar un bolso) como otras que no lo son (evitar paga el autobús), permanecieron estables entre 2018 y 2022, afirma Ana Vllafuerte, investigadora de la Universidad de Cádiz, citando el análisis que realiza periódicamente Health Behaviour in School-aged Children (HBSC). Un informe auspiciado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que recoge abundantes indicadores y tiene

en España una muestra de 40.495 chavales de 11 a 18 años.

Y los casos de acoso escolar, de hecho, se han reducido en las últimas décadas. En 2002, un 24% de los chavales aseguraban haber sido maltratado por sus iguales al menos una vez en los últimos dos meses, según el HBSC, y el porcentaje se había reducido a la mitad en 2018 (último dato disponible). Un descenso notable que también encuentra, en este caso respecto a 2009, otro estudio realizado en 2023 por la Unidad de Psicología Preventiva de la Universidad Complutense de Madrid y la Fundación ColaCao, en el que participaron 20.266 alumnos.

La visión pesimista hacia la adolescencia no es nueva, señala Carmen Moreno, catedrática de Psicología Evolutiva y de la Evolución de la Universidad de Sevilla e investigadora principal del estudio HBSC en España. "Forma parte de un estereotipo que viene de antiguo. Nos produce cierto vértigo su manera de afrontar ciertos aspectos de la vida y nos parece que no están preparados para lo que se les viene encima en la vida adulta. En el estudio HBSC estamos cansadas de mostrar los resultados positivos que encontramos, algunos llamativos, como el descenso del consumo de alcohol y tabaco, sin que casi nadie se haga eco de ello, o mucho menos de lo que lo harían si fuera al revés".

La serie de Netflix, prosigue Moreno, "está muy bien hecha, plantea bien un tema, pero no refleja la situación media de los adolescentes". La macroencuesta patrocinada por la OMS contiene más evidencias que invitan a mirar la etapa de otro modo. Una de ellas es que el abismo generacional que existía en otros tiempos (en el suyo, por ejemplo, subraya la catedrática, de 63 años) ya no existe. "Los datos dicen que nuestros adolescentes, hoy día, en promedio, ojalá fuera en todos los casos, se sientan a gusto en sus hogares. Y que gran parte de ellos tienen una comunicación buena con sus padres. Hay cosas que deberían mejorar, como el tiempo que padres y madres pueden pasar con sus hijos. Pero en general, la atención, el cuidado, la consideración y la sensibilidad que hoy tenemos hacia la infancia y la adolescencia es sin duda mayor que la que había en épocas anteriores".

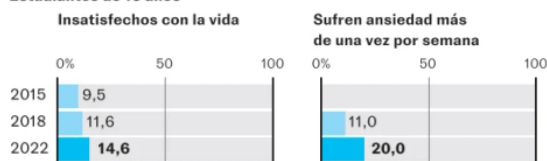
No van a peor

Tampoco ha percibido un cambio a peor en los 16 años que lleva dando clase, Sergi del Moral, director del instituto escuela Les Vinyes, en Castellbisbal (Barcelona). "No hay nada que esté intrínsecamente mal en la adolescencia. Una etapa que vivimos todos y que es maravillosa, y completa también. La pubertad física, el descubrimiento de la sexualidad, la búsqueda de nuevos referentes, la pertenencia al grupo de iguales, la maduración del pensamiento abstracto, la inestabilidad emocional, el cuestionamiento de las normas... Una sociedad que no comprende a sus adolescentes es

La adolescencia en España

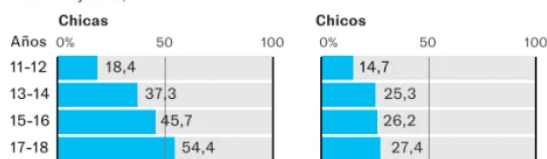
Respuestas en %

Estudiantes de 15 años

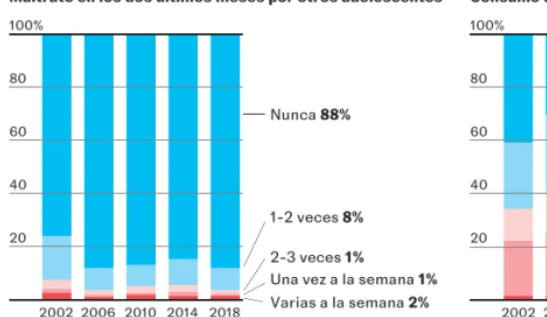


Estrés alto por tareas escolares

Por edad y sexo, en 2022

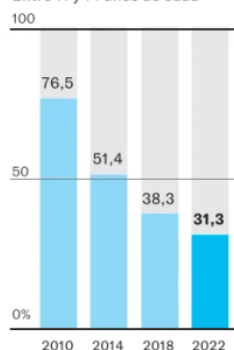


Maltrato en los dos últimos meses por otros adolescentes

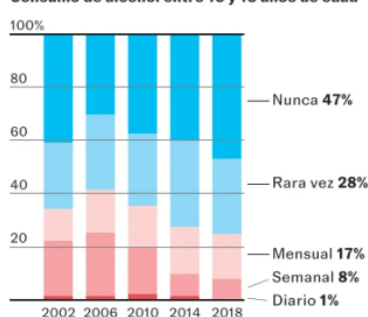


Duermen el número óptimo de horas entre semana

Entre 11 y 14 años de edad



Consumo de alcohol entre 13 y 18 años de edad



Fuente: Health Behaviour in School-aged Children (HBSC) / OMS e Informe PISA / OCDE.

EL PAÍS

una sociedad inmadura. Y que la visión negativa de los adolescentes sea un lugar común habla peor de la sociedad que de los adolescentes", afirma.

Que en su centro no haya empeorado el comportamiento no significa, matiza Del Moral, que no haya conflictos que alteran fuertemente la convivencia. Ni que cuente con todos los recursos necesarios para atender la complejidad de las aulas. "Pero la resolución de conflictos está mucho más centrada en el reconocimiento, la reparación y la disculpa que en la sanción, y eso tiene consecuencias en cómo nos relacionamos".

En España existen 19.500 centros educativos de primaria y secundaria, así que hay que llevar cuidado con generalizar. Lo que muestran las investigaciones es que en los centros donde las situaciones de acoso se abordan bien, los casos disminuyen, mientras que donde no se actúa o se hace mal puede instalarse una cultura que normaliza la violencia, lo que puede conducir a un aumento de las agresiones. María José Díaz-Aguado, pionera en los estudios sobre la materia en España, plantea observar el *bullying* con una perspectiva más amplia: "El acoso escolar es la expresión de un modelo ancestral de dominio y sumisión, donde el fuerte ejerce el poder sometiendo, destruyendo, a una víctima que no puede defenderse por sí misma si el sistema no la defiende", afirma. La violencia

contra las mujeres es otra de dichas expresiones (que a veces se comete de forma simultánea al *bullying*), continúa Díaz-Aguado. Y solo hay que mirar los acontecimientos que están sacudiendo al mundo para ver otros ejemplos, añade. "La escuela no inventa ese modelo, lo reproduce. Y para que pueda transformarlo tendríamos que darle medios".

"Entre muchos docentes cunde una sensación de desánimo y de cansancio; entienden que lo que hay son parches, y consideran que carecen de recursos para afrontar el problema", afirma Aurora Cuevas, coordinadora de un estudio para la Fundación Cotec en el que han participado 26 centros educativos de seis comunidades autónomas. "No se entiende", añade Toni Solano, director del instituto público Boveral de Castellón, "que no haya educadores o trabajadores sociales en centros de secundaria en los que hay centenares de adolescentes en situaciones de riesgo y exclusión social. Y que no haya asistencia psicológica suficiente para el incremento exponencial de problemas de salud mental. Si no nos anticipamos, esos riesgos se convertirán en problemas que normalmente solo se solucionan con unas expulsiones no se sabe bien a qué lugar", señala.

El porcentaje de chavales españoles de 15 años que manifiesta sentirse insatisfecho por la vida creció entre 2015 y 2022 un 54%, hasta alcanzar a uno de cada seis,

según datos del Informe PISA, organizado por la OCDE. José Pedro Espada, director del Centro de Investigación de la Infancia y la Adolescencia de la Universidad Miguel Hernández de Elche, cree que en este terreno sí hay motivos para preocuparse: "Los trastornos clínicos, como la depresión, se mantiene en niveles parecidos a los de hace unos años. Pero los casos no tan graves han aumentado bastante. Y, según nuestros datos, alcanzan por ejemplo el 25% en el caso de los trastornos alimentarios de las chicas. Ese aumento significa que hay más candidatos a tener trastornos clínicos a corto plazo, y también, que hay una bolsa de chavales que lo está pasando mal". El catedrático apunta como posibles causas del aumento algunos cambios en el modelo de crianza, "evitar en exceso que niños y adolescentes se frustren es un error, porque frustrándonos también crecemos" y, de nuevo, a los *smartphones* y demás dispositivos, con su caudal de contenidos potencialmente inadecuados o adictivos, las continuas comparaciones a que inducen las redes sociales (dañinas sobre todo para las chicas), y la ampliación de la capacidad destructiva del acoso escolar que conllevan.

Urge actuar

Alba Peralta tiene 18 años, estudia danza contemporánea, vive con sus padres en Ripoll (Barcelona) y tampoco está de acuerdo con la imagen que se ha instalado últimamente de la adolescencia. "No tengo la sensación de que haya un problema específico con mi generación. Veo personas de diferentes edades que si son, digamos, malas o agresivas. Pero también veo a personas de mi edad y de otras, que no lo son, y que intentan que el mundo sea un lugar agradable". Peralta no sabría decir si la adolescencia de sus padres fue más o menos difícil que la actual ("el contexto es diferente", dice). A ella en todo caso, le preocupan las noticias que le llegan casi a diario sobre las guerras y el cambio climático: "Me pone bastante triste que este sea mi futuro".

Actuar eficazmente contra el acoso escolar es urgente, coinciden todos los entrevistados. Varios, advierten, sin embargo, que si la mirada de los adultos sobre los adolescentes se concentra solo en los episodios más crueles será más difícil que vean otras de sus necesidades que también son importantes para su bienestar. Como las horas que duermen, que se desplomó entre 2010 (cuando el 75% dormía las horas consideradas óptimas) y 2022 (cuando lo hace solo el 30%), según el HBSC. La falta de plazas públicas en FP y universidad, que impide a muchos, sobre todo de clases populares, estudiar lo que les gustaría. O que las ciudades apenas ofrezcan espacios para unos vecinos demasiado pequeños para empezar a ir a bares y demasiado mayores para continuar yendo a parques infantiles.

“

Estamos cansadas de mostrar los resultados positivos, como el descenso del consumo de alcohol y tabaco”

Carmen Moreno

Catedrática de Psicología Evolutiva de la Universidad de Sevilla



El Rey presidió el 23 de septiembre la apertura del curso en la Universidad de Zaragoza. JAVIER CEBOLLADA (EFE)

El endurecimiento de los criterios por parte del Gobierno para crear y validar nuevas universidades busca acabar con el auge de los “chiringuitos educativos”

Los campus privados de prestigio, ante el cambio: “El foco está en la calidad”

SARA CASTRO
IVANNA VALLESPÍN
Madrid / Barcelona

La expectación reina entre las universidades del país después de que el presidente Pedro Sánchez anunciase el lunes medidas encaminadas a endurecer los criterios para crear nuevos campus ante la proliferación de entidades educativas de dudosa calidad. Aunque la normativa sin carácter retroactivo afectará a las futuras privadas y públicas por igual —hoy hay 46 y 50, respectivamente—, las 10 que aguardan el informe de la Conferencia General de Política Universitaria, que reúne al Ministerio de Ciencia y a los gobiernos autonómicos, pertenecen al sector privado, que va camino de ser mayoritario en España. En este grupo, muchas universidades tienen una larga y sólida trayectoria, como la de Navarra o la Ramon Llull (URL) de Barcelona. Por ello, este diario se ha interesado en saber qué piensan al respecto. Las cuatro que han querido dar su opinión —tres han declinado participar— hacen una valoración positiva de la reforma, aunque con alguna reserva.

El rector de la URL de Barcelona, Josep Antoni Rom, razona que “la falta de financiación que sufren las públicas las ha debilitado y ha favorecido la aparición de privadas para llenar huecos descubier-

tos”. Lo comenta en referencia a la situación que vive Madrid. El presidente Sánchez se mantiene crítico con el panorama. “Una universidad no puede ser una máquina expendedora ni convertirse en un chiringuito educativo”, dijo esta semana. Hay proyectos que se pretenden instalar en una planta de un edificio de oficinas y en polígonos, otros presentan un aval de 3.000 euros. La Administración no abre ningún campus desde 1998. Mientras, el sector que no es de titularidad estatal, puso en marcha 31 en este lapso.

“Los parámetros de calidad tienen que ser muy altos para que un alumno decida pagar los precios de una matrícula elevada, cuando puede estudiar en una pública”, a juicio de Rom. Realmente, muchos estudiantes recurren a esta opción al no alcanzar la nota de corte exigida para acceder a los grados que desean. Solo un puñado, como la Ramon Llull, son contempladas como primera opción. Los alumnos inscritos en másteres privados representan la mayoría y hay más estudiantes de primero de Medicina en Madrid, pagando hasta 23.000 euros por curso, que en los campus públicos.

Àngels Fitó, rectora de la Universitat Oberta de Catalunya —fundación privada con precios públicos, que imparte formación online—, valora la reforma. Cree que la modificación del decreto “so-

lucionará una anomalía que se produce en España, al no ser los informes de las agencias de calidad vinculantes, algo que no sucede en el resto de Europa”. Lo que propone el Gobierno es añadir un informe preceptivo y, esta vez sí, vinculante, que debe realizar la agencia de evaluación ANECA o sus homólogos autonómicos. La rectora piensa que la decisión “es buena para el conjunto del sistema” porque favorecerá la confianza ciudadana. Además, ve adecuada la modificación legislativa, ya que “es una manera de garantizar que las iniciativas que se pongan encima de la mesa tengan realmente una vocación universitaria”. Exigir que exista una contribución en tres de las cinco ramas del conocimiento, que haya un mínimo de 4.500 estudiantes y que se garantice la actividad investigadora le parece “de lo más natural”. “Nadie puede poner en duda que se ha mercantilizado la educación”, afirma. Para Fitó, “la titularidad pública y privada hay que dejarla al margen del debate porque no tiene nada que ver en este asunto. El foco está en la calidad y en el negocio”.

En un ejercicio de memoria, el rector de la URL —universidad nacida en 1990 de la concentración de varias escuelas, como Esade, y otras con más de un siglo de historia— abunda que en España, al principio, existieron escue-

“

Nadie puede poner en duda que se ha mercantilizado la educación”
Àngels Fitó

Rectora de la Universitat Oberta de Catalunya

La mayoría de los alumnos se inscriben en másteres que no son públicos

Será necesario un mínimo de 4.500 estudiantes para abrir un centro

las universitarias privadas, que a partir de la década de los ochenta empezaron a ser universidades y aparecieron otras nuevas, pero sin ánimo de lucro. “Entonces, no se veía la educación superior con visión mercantilista”, apunta. Todo cambia en la última década, cuando “la alta demanda atrae a las empresas, que la ven como una fuente de ingresos”.

En el prestigioso *ranking* de Shanghai, la clasificación universitaria internacional más conocida del mundo, que posiciona un total de 1.000 entidades y contempla en gran medida los méritos científicos, consiguen entrar 36 universidades españolas, aunque solo hay una privada, la de Navarra, propiedad del Opus Dei y conocida por su apuesta en la investigación. Ahora esta estudia el borrador del cambio en el real decreto. “Que el sistema universitario español sea de calidad y competente es muy importante para nosotros. Es algo, sin duda, en beneficio de todos”, expresan fuentes cercanas a esta entidad.

El rector de la Internacional de Catalunya (UIC) —privada y también vinculada al Opus Dei— Alfonso Méndiz, se muestra más reticente. Por un lado, aplaude el objetivo de “poner coto a las universidades que se plantean como negocio”. Comenta que los nuevos requisitos de mantener un equilibrio entre docencia e investigación —la UIC es la segunda privada con más producción científica por profesor, tras Navarra— o de contar con el informe positivo de las agencias de calidad, no siempre son cumplidos por las universidades ya existentes. Según recalca, “incluso, alguna de la pública”. Asimismo, cree que en este proceso hubiera sido conveniente escuchar a la conferencia de rectores (CRUE). Estos se han estado reuniendo con el ministerio todo un año, pero han conocido el texto final por escrito tras pasar el trámite de urgencia por el Consejo de Ministros esta semana.

La CRUE, que aúna a las 50 universidades públicas y a 27 de las 46 privadas, insistió el jueves en la importancia de asegurar la calidad académica con financiación suficiente y reiteró su preocupación ante la proliferación de iniciativas creadoras de nuevos centros sin una consideración de las necesidades reales del sistema.

Los cargos académicos más altos de las universidades de Deusto, Pontificia Comillas y Mondragón, todas ellas privadas, rechazan hablar sobre este asunto con EL PAÍS, que les ha contactado por ser entidades sin ánimo de lucro, con una larga tradición y un buen posicionamiento en *rankings* nacionales.

La Asociación de Centros Autonómicos de Enseñanza Privada —integrada, entre otras, por la Universidad Europea y Alfonso X El Sabio, en manos de fondos de inversión, manifiesta en un comunicado que las palabras del Gobierno “son un ataque injusto e injustificado a unas instituciones que muestran ser clave en la empleabilidad de los jóvenes españoles”.

Unos 5.000 médicos salen a la calle para pedir el fin de las guardias de 24 horas

Las jornadas maratónicas las sufren tanto los profesionales como los pacientes, resume uno de los manifestantes

FRANCESCA RAFFO
Madrid

Unos 5.000 médicos de toda España se manifestaron ayer a media mañana en Madrid, según datos de la Delegación del Gobierno, en contra del borrador del estatuto marco del personal del Sistema Nacional de Salud que ha elaborado el Ministerio de Sanidad. Colegios profesionales, sindicatos y estudiantes de Medicina rechazan la actualización de las condiciones de trabajo de los sanitarios propuesta por la ministra, Mónica García, para sustituir un estatuto de hace más de 20 años. "No es vocación, es explotación", gritaban los manifestantes al paso de la marea de batas blancas ante la sede del ministerio.

En la protesta, convocada por la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM) y el Sindicato Médico Andalúz (SMA), el presidente del CESM, Miguel Lázaro, expresó las razones: "Hicimos una convocatoria de huelga y eso la obliga a negociar con nosotros, pero no nos ha llamado". Además, piden un estatuto marco específico para la profesión médica que resuelva lo que consideran que es el principal problema de la profesión: la falta de licenciados. "Hagamos uno que sirva para captar y fidelizar a médicos", dijo.

Cristina Soto Sarrión (49 años), jefa del servicio de radiología del hospital Arnau de Vilanova de Valencia, recorría con sus compañeros el camino desde la plaza de las



La manifestación de médicos celebrada ayer en Madrid. CÉSAR VALLEJO

Cortes hasta el Ministerio de Sanidad para pedir que se reduzcan las horas de guardia, se paguen como horas extra y computen para la jubilación. "Llevo dos décadas trabajando, haciendo cinco guardias al mes. Eso significa que al año hago más de 2.600 horas, cuando el resto hace 1.589. Pero solo cuentan las 1.589", indica antes de desvelar que no duerme ni concilia su vida familiar.

Junto a Soto iban los médicos MIR del mismo hospital, de entre 24 y 26 años, y que salieron de Valencia y Murcia a las 6.00 para llegar a tiempo a la protesta. Ernesto de Julián era uno de ellos: "Neces-

Protesta histórica en Sevilla

Más de 20.000 personas llegadas de toda Andalucía convocadas por Marea Blanca y las principales organizaciones sindicales de profesionales sanitarios se congregaron ayer en Sevilla contra el abandono en el que se encuentra la sanidad en la comunidad. La histórica manifestación evidenció que los problemas en la gestión y la investigación de los contratos sanitarios son el talón de Aquiles de la

mayoría absoluta de Juan Manuel Moreno (PP). "Al problema asistencial, con listas de espera disparadas en atención primaria y hospitalaria se suma el maltrato profesional. Nos sentimos ninguneados", se quejaba ayer un enfermero desplazado a Sevilla desde Almería. Andalucía sigue a la cola en las listas de espera y también está muy atrás en el gasto sanitario por habitante. EVA SAIZ

sitamos mejores condiciones. Yo quiero tener un futuro con mis hijos y mi familia, no solo ser médico, que lo elegí porque me gusta, no por esclavitud".

De Julián dice que las "guardias maratónicas" no solo afectan a los médicos, sino también a los pacientes: "Empezamos un día a las 8.00 y acabamos a la misma hora del día siguiente. Después de 20 horas trabajadas, no podemos dar la misma asistencia que después de cuatro". "Llevo 24 horas trabajando, ¿te anestesia?", rezaba una pancarta en la misma línea. En lugar de ello, los médicos piden hacer 35 horas, de lunes a viernes, y que las guardias sean voluntarias. Sanidad, por su parte, propone un máximo de 48 horas de trabajo a la semana y rebajar las guardias a 17 horas, pero rechaza que sean opcionales.

Entre las exigencias del sector también se incluye la actualización de la clasificación profesional. Así, piden un estatuto propio que se diferencie de los demás profesionales sanitarios, como enfermeros o técnicos auxiliares. Miguel Lázaro, presidente del sindicato médico de Islas Baleares, consideró que los doctores tienen "una singularidad", pero condiciones laborales penosas. "Queremos un grupo A1 plus, como recogen los estatutos de jueces y fiscales, eso conllevaría una vinculación retributiva. No somos iguales que las otras categorías a nivel laboral", explicaba.

También rechazan la propuesta de la ministra García de prohibir a los jefes de servicio de la sanidad pública compatibilizar su trabajo con un puesto en la privada y que los profesionales, una vez acabado el MIR, tengan exclusividad en la pública durante los siguientes cinco años. Clara Giraldez (21 años), quien llegó de Sevilla con 20 compañeros de 4º de Medicina, no lo comparte. "En la pública normalmente no se gana suficiente dinero", argumentó. Al poco, la manifestación llegaba a su fin ante la sede del ministerio en el madrileño paseo del Prado. "Mónica vete ya, Mónica vete ya", gritaban los asistentes.

Cataluña da por terminada la peor sequía del siglo y levanta la alerta

CARLOS GARFELLA
Barcelona

Más de 1.600 días después, Cataluña ha logrado salir del largo túnel de la peor sequía que ha sufrido la comunidad desde que existen registros, hace más de un siglo. La Generalitat anunció ayer el fin de la alerta en el sistema Ter-Llobregat, el que abastece Barcelona, Girona y sus áreas metropolitanas (casi seis millones de personas). La decisión, que se oficializará el martes tras la reunión semanal del Govern, supone el fin de las restricciones que desde noviembre de 2022 se venían aplicando

en más de 200 municipios donde residen en torno el 70% de los catalanes. La decisión fue anunciada ayer, desde un embalse de Sau casi lleno, por la consejera de Territorio, Vivienda y Transición Ecológica, Sílvia Paneque. "Recuperamos la normalidad en el uso de agua", anunció.

Las precipitaciones de marzo, el mes más lluvioso de los últimos 25 años, han enterrado definitivamente el fantasma de la sequía que empezó a sobrevolar la comunidad a finales de 2020, cuando la escasez de precipitaciones fue reduciendo progresivamente las reservas hasta dejarlas en un inédito

15% en marzo de 2024. Ahora, en solo un mes, las reservas de las cuencas internas se han disparado del 32% de su capacidad al 64% actual. "Han sido 56 meses por debajo de la media pluviométrica. Ha sido la peor sequía de los últimos 200 años", dijo Paneque.

El levantamiento de la fase de alerta supone que dejan de aplicarse las limitaciones que todavía estaban vigentes: como la reducción del 25% del riego agrícola, las ganaderas (10%) y las industriales (5%). También las domésticas, como el riego de jardines privados o el lavado de coches con manguera. Por primera vez en dos años, se

podrán garantizar las demandas de riego a los agricultores, y de las fuentes ornamentales de las ciudades volverá a brotar agua dos años y medio después de cerrarse. Con este cambio, que entrará en vigor a mediados de abril cuando se publique en el Diario Oficial de la Generalitat, 14 de las 18 áreas que componen las cuencas internas catalanas no tendrán ya ninguna restricción.

Las poblaciones que dependen del sistema hidrológico Ter-Llobregat pasan ahora a la fase de prealerta, que, si bien no estipula ningún tipo de restricción, todavía recoge recomendaciones como evitar duchas superiores a los 10 minutos. También supone que las desaladoras, que el año pasado evitaron que los embalses se secaran por completo, sigan funcionando a un 90% de su capacidad para seguir haciendo acopio

de agua de lluvia y favorecer la recarga de los acuíferos como los del delta de Llobregat.

No toda la comunidad saldrá de la alerta, aunque cada vez está más cerca. El acuífero del Fluvià Muga, del que beben 22 municipios del Empordà, relajará restricciones y saldrá de la fase de excepcionalidad para pasar a la fase de alerta. Otras decenas de municipios que dependen del embalse de Darnius-Boadella, como Figueras o Cadaqués, se mantendrán asimismo en esta fase con limitaciones leves.

La sequía llegó el año pasado a poner contra las cuerdas al tejido económico de la comunidad y, en el plano político, abrió costuras en el Parlament y revivió la tensión territorial por la gestión del agua hasta reabrir el polémico debate de un trasvase del Ebro desde Tarragona hacia Barcelona.

Francesc Augé, de 55 años, irá a juicio tras una demanda de su padre para parar la prestación que le fue concedida

Eutanasias varadas en los juzgados: “No respetan mi derecho a morir”

JESÚS GARCÍA
Barcelona

Francesc Augé respondió con el humor negro que le define a las felicitaciones por su cumpleaños. “¡Que cumplas muchos más!”, le desearon sus amigos. “Espero que no, jejeje. Me quedo en los 55”. Pero la voluntad de los amigos por mantenerlo con vida parece, por ahora, más fuerte que su determinación a morir. El día del cumpleaños, el pasado jueves, Francesc recibió una pésima noticia: el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) decidió que su padre tiene derecho a tratar de impedir que reciba la eutanasia y envió su caso a juicio. La muerte tendrá que esperar.

“Hasta para morirse necesita uno abogados. ¡Quiero irme ya!”, sigue medio en broma medio en serio Francesc. Ha decidido alzar la voz al ver cómo se atropellan sus derechos, cómo su entorno marca el rumbo de su vida, cómo la justicia se interpone en su camino. El 24 de julio de 2024, la Comisión de Garantía y Evaluación de Cataluña —el órgano independiente formado por juristas, médicos y expertos en bioética que garantiza la aplicación de la ley de eutanasia— avaló su derecho a recibir la prestación. Se programó para mediados de septiembre. Pero no se ejecutó.

“Mi doctora me dijo que no podíamos seguir adelante, porque mi petición se había paralizado en el juzgado”. Francesc supo así que su padre había presentado una demanda contra la decisión de la Generalitat ante un juzgado contencioso-administrativo de Barcelona. “Mi error fue contárselo cuando me concedieron la eutanasia. Tendría que haber esperado a estar muerto”, ríe de nuevo. Francesc, que antes de sufrir dos infartos y cuatro ictus trabajaba como camionero, nació en una familia de convicciones religiosas de Vallirana (Barcelona). De pequeño llegó a ejercer de monaguillo. “Mi padre me dijo que no estaba de acuerdo con lo que iba a hacer y me pidió ir a ver a un cura para confesarme”.

Comenzó el baile en los tribunales. Un juzgado paralizó temporalmente la eutanasia hasta que, en noviembre, la jueza Montserrat Raga la avaló: con-

cluyó que la relación familiar no otorga, por sí sola, legitimación al padre porque se trata de una decisión “eminentemente personal”. Pero el padre no se dio por vencido y, a través del abogado de la familia, recurrió ante el TSJC, que ahora le ha dado la razón.

En una decisión que abre una nueva grieta en la ley de eutanasia, el tribunal avala el interés legítimo de los padres, incluso aunque sus preferencias “entren en colisión” con las de los hijos, y a pesar de que pueda haber “desencuentros” o “conflictos familiares”. El caso de Francesc tendrá que dilucidarse en juicio, como ya ocurrió con Noelia C., la joven parapléjica de 24 años cuyo padre se opuso también a la eutanasia concedida por la Generalitat. El hombre intenta expresar su indignación mediante una reducción al absurdo. “Si fuera al revés, si yo quisiera vivir y mi padre matarme, ¿verdad que no tendría derecho a decidir?”

Francesc no ha vuelto a hablar del tema con su padre, pero sí con dos amigos que, al no poder actuar directamente (no están legitimados), han asesorado y empujado al padre para que lo haga. Se siente contrariado. Entiende la preocupación de los suyos, pero lamenta que, pese a todo, no acepten su voluntad. “Dicen que lo hacen porque me quieren... ¡Pues que no me quieran tanto! ¿Quiénes son ellos para decirme lo que tengo que hacer? Es mi vida, no la suya. No están respetando mi derecho a morir”.

Desde que conocieron su decisión, los amigos han intentado convencerle para que dé marcha atrás. “Me dicen que soy egoísta por querer irme. Que espere al menos a que mi padre muera”. Francesc recuerda una anécdota que, si no fuera por lo que está en juego, hasta le haría gracia: para plantear el recurso ante el TSJC, el padre necesitaba su DNI y el Libro de Familia. Se negó a dárselos, lo que llegó a oídos de sus amigos, que le pidieron explicaciones. “¡Hablan a mis espaldas!”. Sigue, pese a todo, considerándolos amigos, porque le ayudaron después de los ictus que, desde finales de 2020, empezaron a hacerle la vida cada vez más difícil. “Tras los infartos, seguí siendo yo. Pero con los ictus fue diferente.



Francesc Augé, ayer en un patio interior del Eixample de Barcelona. ALBERT GARCÍA

“Tras sufrir los ictus, dejé de ser yo. Quiero irme ya, esto no es vida”, lamenta

“Dos amigos intentan que dé marcha atrás. “Es mi vida, no la suya”, replica.

Este no soy yo. Esto no es vida”.

El problema añadido para el entorno de Francesc es que su dolencia es más o menos invisible. Aunque tiene dificultades en el habla (le supone un esfuerzo enorme hacerlo) y enseguida empieza a sudar y camina con la ayuda de una muleta (para no caerse) no padece un dolor físico exagerado. “Me dicen que estoy bien porque ven que salgo, que conduzco mi coche, que me pego alguna fiesta en casa... Pero mi día a día no es ese. Todo el mundo se fija en el sufrimiento físico, pero yo tengo un gran sufrimiento psicológico, solo que mi dolor no se ve”.

El informe aprobado por el pleno de la Comisión de Garantías concluye que sufre “enfermedades crónicas” que le generan “cierto grado de discapacidad” que impactan en su vida diaria. No hay expectativa, agrega el texto, de que mejore con el tiempo. Padece un “sufrimiento crónico imposibilitante” que afecta a su autonomía, que es uno de los dos supuestos contemplados en la ley (el otro es padecer una enfermedad grave e incurable). Necesita la ayuda “que no desea” de terceras personas. Y no sufre “coacciones externas o cargas familiares” que alteren su decisión: se-

parado, tiene un hijo con el que no mantiene ninguna relación.

Paseando por el centro de Barcelona junto a Montse Bel, su abogada, Francesc mira sin disimulo las nalgas de dos monitoras de *fitness* que imparten una clase de *cycling* al aire libre en la terraza de un hotel. Bromea, una vez más, con que tal vez sí haya algo que va a echar de menos. Pero se pone serio cuando piensa en que han pasado ya seis meses desde la fallida programación de su eutanasia. Y lo que queda. “He pensado en suicidarme. Pero no lo haré. No tengo miedo a morirme, tarde o temprano todos morimos. Pero el suicidio no me ofrece garantías de que no sufriré. Y eso sí me da miedo”.

Amante de la música electrónica, con su muleta y la camiseta añeja del amigo que le enseñó a pinchar discos, DJ Marc Fly, camina hacia su coche, un Mercedes Kompressor de color azul lleno de pegatinas que quieren ser leídas. “My life, my rules”, reza, explícita, la que cubre el guardabarros trasero. “Para mí, la vida acaba aquí, no creo que haya un más allá. Pero no estoy cerrado a nada. Me voy a la dimensión desconocida. Que me den la eutanasia y, si hay algo, yo la veré”.



Un grupo de amigos comparte una paella al aire libre. SANTI BURGOS

Distintos estudios relacionan el hecho de comer en compañía con mejores índices de salud y bienestar

La sobremesa, ingrediente clave de la dieta mediterránea

ENRIQUE ALPAÑÉS
Madrid

A veces, para entender una realidad, es importante prestar atención a las palabras que le dan forma. El término *compañero* (como el inglés *companion* y el italiano *compagno*) proceden del latín *cum* y *pānis*, literalmente “con pan”. En chino se usa la palabra *Huo bàn* que se traduce como “camarada de fuego”, una referencia a compartir comidas frente a la hoguera. Comer en compañía es común a todas las culturas. Este comportamiento se remonta a antes del origen de nuestra especie. Los chimpancés y los bonobos, nuestros parientes más cercanos, también comparten alimentos. Pero dar de comer no es lo mismo que comer juntos, hay una base biológica, pero también un componente cultural. Fijémonos ahora en otra palabra, “sobremesa”. No tiene traducción posible al inglés, es una rareza lingüística. Como decía la escritora Natalia Sylvester en una columna en el *New York Times*, “para tener una palabra que describa una larga conversación que te mantiene en la mesa y prolonga una comida, habría que valorar este concepto lo suficiente”.

La sobremesa es el paradigma de la comensalidad —el hábito de alimentarse en compañía—. Es la comida más allá del comer, la mesa como lugar de encuentro, donde colocar los platos y las historias. Las alegres ruinas de un banquete. La sobremesa podría considerarse el ingrediente secreto de la dieta mediterránea. “De hecho, fue declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco en 2010, también por incluir estos aspectos sociales y culturales”, explica Maira Bes-Rastrollo, profesora de Salud Pública en la Universidad de Navarra.

Fue este el momento en el que académicos de distintos campos empezaron a prestar atención no tanto a lo que había en la mesa, sino a las sillas a su alrededor. En los últimos años, antropólogos sociales, epidemiólogos y nutricionistas han constatado que comer en grupo fortalece los lazos sociales, mejora el bienestar y puede fomentar hábitos alimentarios más saludables. La nueva pirámide de estilo de vida mediterráneo, publicada el mes pasado en la revista *Advances in Nutrition*, contempla ya esta vertiente social. Comer en compañía significa comer más sano.

Un estudio transversal realizado en 43 países analizó la frecuencia con la que 155.000 niños y adolescentes comían con sus padres y cruzó esos datos con su peso. Las menores tasas de obesidad y sobrepeso se dieron en aquellas familias que comían juntas todos los días. “Cuando comemos juntos suele haber una preparación previa que disminuye la probabilidad de elegir alimentos ultraprocesados”, explica Bes-Rastrollo. “Se dedica más tiempo a cocinar y más tiempo a comer”. No es este el único beneficio, pues las comidas familiares frecuentes pueden proteger contra los trastornos alimentarios en adolescentes y adultos jóvenes, avisan los expertos.

Compartir mesa significa compartir historias. Y esta puede ser la forma más efectiva de pasar a las nuevas generaciones las recetas y el conocimiento de la dieta mediterránea. Un estudio de la Universitat Oberta de Catalunya llegó a esta conclusión estudiando los patrones alimenticios de distintas familias, cruzando lo que comían con cómo lo comían. “Las familias con un patrón de comensalidad menos claro mostraron una menor adherencia a la dieta mediterránea”,

concluía. “Es lógico”, comenta en conversación telefónica el antropólogo alimentario Francesc Xavier Medina, uno de sus autores. “Cuando estás comiendo no estás solamente ingiriendo cosas, sino que estás compartiendo con los demás, te están educando”. Esto es especialmente importante durante la infancia y la adolescencia, cuando se forman los hábitos alimenticios. Pero no solo.

El equipo de Medina está investigando la importancia de comer en compañía en contextos sanitarios, donde la comida es la misma para todos y la única variable es con quién se come. El estudio, realizado con datos del Hospital del Mar y aún sin publicar, destaca la importancia de la comensalidad en la recuperación. “Los pacientes que comen acompañados se recuperan antes”, explica el experto. Esto se puede deber a que al compartir este momento lo hacemos más agradable, lo alargamos más y tendemos a comer más cantidad.

El *World Happiness Report 2025*, un estudio de la Universidad de Oxford con datos proporcionados por Gallup, ha realizado el mapamundi de las sobremesas. Esta macroencuesta global preguntó a personas de

140 países cuántas veces habían comido acompañadas la semana anterior. España está en el puesto 30, con unas nueve comidas compartidas a la semana. En el mismo grupo se encuentran países como Italia (8,9) o Portugal (9,5). En los puestos más altos de la tabla están Senegal (11,7) Gambia, Malasia y Paraguay (10,8). En la parte inferior, destacan los países asiáticos como India, Japón o Bangladés, farolillo rojo de la clasificación con 2,7 comidas compartidas a la semana.

Los investigadores cruzaron estos datos de comensalidad con la satisfacción vital autopercebida y el grado de felicidad que decían sentir. Y vieron una correlación “muy, muy fuerte”. La forma en la que comemos dice mucho de la forma en la que vivimos. “Puede darnos tanta información, a nivel estadístico, como el nivel de ingresos o si estamos o no en el paro”, explica Alberto Prati, profesor asociado de la Universidad de Oxford y autor del estudio. A la hora de medir las conexiones sociales se suele preguntar por el número de amigos o el apoyo social. “Pero estos son datos subjetivos, y es más fácil que haya algún tipo de sesgo”, sentencia Prati. “Al preguntar cuántas comidas has compartido la semana pasada obtienes un dato objetivo”. Esto se vio a nivel de país, pero bajando a las encuestas personales, también se replicaba. “Las personas que comparten muchas comidas puntúan mejor su nivel de satisfacción con la vida”.

Hubo otro dato del estudio que le llamó especialmente la atención. A pesar de que cada vez conocemos más los beneficios de compartir mesa y mantel, cada vez lo hacemos menos. “En unos años hemos pasado del 18% de personas que almorzaran solas todos los días de media a más del 25%, lo que supone un gran crecimiento”, alerta Prati.

En su ensayo de 1995 *Solo en la bolera*, el sociólogo Robert D. Putnam alertó de una desintegración gradual del tejido social en Estados Unidos. Putnam explicó esta tendencia por dos hechos aparentemente triviales: que la gente participaba cada vez menos en asociaciones de barrio y que comía menos con sus familias. “Los datos documentaban estas tendencias desde los años setenta”, señala Prati, “lo que observamos ahora es una continuación de aquello”.

La tendencia es clara en un mundo globalizado donde la prisa y los alimentos ultraprocesados ponen en riesgo la dieta mediterránea. Sin embargo, pocos actos de resistencia y protesta se antojan más apetecibles. Preparar una paella con amigos y familia. Gulusmear (otra palabra sin traducción) mientras se cocina para otros. Poner muchos platos en una mesa y disfrutar de la comida y la compañía reivindicando uno de los mejores inventos que ha dado la cultura mediterránea. Proteger la sobremesa ejerciéndola con una calma militante.

España está entre los 30 países donde son más comunes las comidas en grupo

Las nuevas pirámides alimentarias incluyen los aspectos sociales de almuerzos y cenas

30ª jornada

El Real Madrid se tambalea en Liga

Un gol de Hugo Duro en el minuto 95 fulmina a un equipo blanco de nuevo corto de fútbol, en el que Vinicius vuelve a fallar un penalti, y consolida la recuperación del Valencia en el campeonato

1

REAL
MADRID

Santiago Bernabéu. 78.297 espectadores.

Real Madrid: Fran González; Lucas Vázquez (Güler, m. 85), Tchouameni, Rüdiger, Fran García (Camavinga, m. 77); Valverde, Modric (Endrick, m. 77), Bellingham; Brahim (Rodrigo, m. 57), Vinicius (Alaba, m. 77) y Mbappé.

Valencia: Mamardashvili; Aarons (Hugo Duro, m. 74), Mosquera, Diakhaby, Tárrega, Jesús Vázquez; Barrenechea (Guillamón, m. 94), Javi Guerra (Pepelu, m. 74), Diego López; Almeida (Fran Pérez, m. 74) y Sadiq (Mir, m. 59).

Goles: 0-1. M. 15. Diakhaby. 1-1. M. 50. Vinicius. 1-2. M. 95. Hugo Duro.

Árbitro: Cuadra Fernández. Amonestó a Tárrega, Ancelotti, Sadiq, Aarons y Mosquera. **Var:** Figueroa Vázquez.

LORENZO CALONGE
Madrid

El centro de Rafa Mir y el cabezazo de Hugo Duro en el minuto 95, si no fue la tumba del Madrid en Liga, se le pareció bastante. Un remate que terminó por dejar al descubierto otra pobre actuación del equipo blanco, que no supo mandar ni con fútbol ni por las bravas. El conjunto de Carlo Ancelotti se tambalea en el campeonato tras descarrilar en el peor momento en casa contra un Valencia de cuerpo entero que dio un salto para escapar de la quema del descenso. El empate del Barcelona ante el Betis (1-1) alivió la desazón que produjo el partido en el Bernabéu.

A nadie le pudo sorprender el desenlace a la vista de la trama de una tarde raquítica para los locales, que esta vez tampoco encontraron el flotador de sus estrellas. Vinicius, silbado al ser sustituido, falló un penalti, Mbappé no dejó su golito y, sin la aportación anotadora de sus estrellas, el rey quedó desnudo, retratado por un juego con pocas luces. Volvió a comparecer con retraso y, cuando quiso, tampoco pudo. De nada le sirvió a Ancelotti recurrir a todos los atacantes posibles porque no halló el fútbol ni el acierto rematador. Así arrancará el martes los cruces de Champions contra el Arsenal.

Para sobrevivir en un calendario que pasa lista cada tres días, conviene tener un fútbol engrasado con el que encarrilar, al menos, las citas que se suponen menos amenazantes. Justo, de lo que anda escaso el Madrid. Desde la derrota en Cornellà hace dos meses, apenas suma 14 puntos de 27. Lo contrario que el Valencia,



Hugo Duro marca de cabeza el gol de la victoria del Valencia en el descuento ante el Madrid. GETTY

que desde que perdió el partido aplazado contra el Madrid el 3 de enero, solo ha caído en Liga ante el Barcelona y el Atlético. Llegó al Bernabéu sin los sancionados José Luis Gayà, Dimitri Foulquier y Luis Rioja, pero no fue de miranda.

Hacia semanas que una emergencia, como lo suele definir Ancelotti, no afectaba al once del Madrid, y esta vez fue en la portería. Con Courtois tratando de llegar sano a Londres y Lunin maltrecho del solé, el técnico optó por el canterano Fran González (19 años), un tallo de casi dos metros que llevaba tiempo en dinámica del primer equipo pero que estaba por estrenar en la élite. El resto de la alineación la condicionó el efecto Champions: Asencio, Camavinga y Rodrigo arrancaron en el banquillo.

Al cuarto de hora, en el Madrid ya habían quedado claras tres cosas. La primera no sorprendió a nadie: otro arranque perezoso. La segunda: que a los blancos se les ha abierto definitivamente un frente después de que Vinicius fallara su segun-

da pena máxima seguida, tras la errada en el Metropolitano en Champions. Contra el Valencia, la provocó Mbappé en un leve toquecito de Tárrega que el árbitro llegó a convalidar en el VAR y el brasileño la ejecutó de mala manera. Y la tercera es que por muy grandes que sean Tchouameni y Rüdiger (sobre el 1,90 ambos), ayer centrales, no les evita recibir goles por arriba. Volvió a ocurrir en el 0-1 de Diakhaby. El balón superó por alto al francés y el alemán no contuvo la entrada desde atrás del valencianista.

Mosqueó en el Bernabéu

Hubo unos minutos en que todo pasó por el zaguero francés, lesionado de forma escalofriante hace un año en un Valencia-Madrid, y que en el Bernabéu se dejó notar en las dos áreas. En la suya le salvó un fuera de juego de Mbappé antes de que él, ante el pánico general, rematara en su portería en un despeje. Un alivio para el galo en un momento de autoafirmación de su equipo. El conjunto de Corberán tocaba la

pelota a su antojo bajo la dirección de Javi Guerra, se desplegaba por ambas orillas y lo hacía sin temor. Y a punto estuvo, otra vez Diakhaby, de cazar en el segundo palo una peinada de Tárrega en un córner.

El Bernabéu empezó a mosquearse con el Madrid, famélico de juego, con un agujero de nuevo en defensa por la derecha de Lucas Vázquez y solo agarrado a la expectativa de lo que pudieran fabricarse sus estrellas. Por la banda de Vinicius andaba Max Aarons, un lateral derecho que apenas había disputado 30 minutos en Liga desde que llegó en diciembre, pero el inglés alcanzó el descanso sin ningún arañazo. Todo era deshilachado en el bando local, sin gracia ni fútbol. Solo Kylian y Bellingham dejaron algún intento estimable en medio del páramo y con el anfiteatro cada vez más revirado. Otro primer tiempo al cubo de materia orgánica del Madrid.

El 1-1 de los locales a la vuelta de la pausa no fue hijo de una mejoría, sino de otro córner. La peinó Bellingham y la remató Vinicius en el segundo palo, que se

apuntó su tercer tanto en Liga en cuatro meses. Un dato que habla de sus dificultades. El emboque, en todo caso, conectó al Madrid. Sin ningún alarde, ya era otro ritmo frente a un Valencia que seguía estirándose a la menor para saber qué cara tenía Fran González, que tuvo que sacar una mano abajo en un cabezazo de Mosquera que se endiabló en un rebote en Diakhaby. De nuevo, él.

Mbappé y, sobre todo, Valverde, se quedaron con las ganas en sendos remates. La estirada de Mamardashvili al tiro del uruguayo fue enorme. Para entonces ya había salido Rodrigo por Brahim, y luego Ancelotti lo probó con Endrick, Camavinga y Alaba, que se puso de lateral izquierdo.

Endrick cabeceó en el segundo palo, Mbappé no llegó en boca de gol y el último envío blanco fue Güler. Pero el órdago ganador fue del Valencia, victorioso en el Bernabéu por primera vez desde 2008. Una puñalada en las aspiraciones ligeras de un Madrid demasiado inestable al que se le ha hecho bola la Liga por carencia de fútbol.

Carlo Ancelotti: “Los rivales no necesitan hacer mucho para marcarnos”

El técnico lamenta la falta de efectividad y sopesa un cambio en el orden de lanzadores de penalti tras el nuevo error de Vinicius

L. C.
Madrid

Carlo Ancelotti apareció con la cabeza abajo y el paso lento. Su voz sonó a resignación después del costalazo contra el Valencia en el descuento. Y su discurso fue en la línea de todos los que se agarran a las matemáticas —sin nombrarlas— para alentar una leve esperanza de éxito en la Liga. “Tenemos opciones, pero menos. Hay que pelear hasta el final”, se arrancó en su comparecencia el técnico con un tono apagado.

El italiano explicó que a lo largo de la temporada han sufrido “derrotas merecidas”, aunque esta no fue una de ellas. “Nadie duda de que el Madrid merecía ganar este partido y luego sí, hay cosas que mejorar”. Por ejemplo, atrás. “Para marcarnos, los rivales no necesitan hacer mucho”, lamentó. Otro cabezazo supuso el temprano 0-1 de Diakhaby después del tanto del martes de Oyarzabal que llevó las semifinales de la Copa del Rey a la prórroga en el descuento.

Ante el Valencia, aseguró que “no faltó actitud” y, a su juicio, el mayor problema de los blancos fue la falta de “efectividad” en ataque y “en la recuperación del balón”. Desde la bancada de la pre-



Vinicius, en el momento de lanzar el penalti que falló ayer ante el Valencia. CHEMA MOYA (EFE)

sa le preguntaron si el Madrid andaba escaso de fútbol o de físico, y solo respondió que habían creado “muchas ocasiones” y que habían estado “cerca de marcar goles”. También recurrió a los “detalles” que les penalizaron, como el penalti fallado y el gol anulado de Diakhaby en propia puerta por un fuera de juego de Kylian Mbappé. “Contra el Arsenal será diferente. Nos atacará más”, dijo antes de levantarse, seguro de que en el Emirates encontraría más huecos y la fascinación de Europa hará el resto.

Al Madrid se le ha puesto la Liga muy cruda y vuelve a sangrar por la herida de los penaltis después del fallo de Vinicius, que venía de otro al limbo en Champions contra el Atlético. “Es una temporada complicada para los lanzadores. Bellingham no acertó en Mestalla; Mbappé, en Bilbao y Liverpool; y Vinicius contra el Atlético. He intentado darle confianza [al brasileño] y ha fallado también este”, apuntó. Un error que abre la puerta a un cambio en el orden de tiradores. Hace unos meses, tras los que desper-

“Nadie duda de que el Madrid merecía ganar este partido”, dijo el entrenador

“Fallaron Bellingham y Mbappé. Intentar dar confianza a Vini, y también falló”

dició Kylian, Ancelotti fijó que el orden era Vinicius, Mbappé y Bellingham. ¿Cambiará ahora? “Lo vamos a ver”, contestó lacónico el entrenador blanco, alimentando la idea de que habrá variaciones en lo que resta de campaña.

Los blancos se marcharon con la sensación de despedida de la Liga, aunque el empate posterior del Barça ante el Betis (1-1) dejó la tabla casi como estaba. Ahora, a falta de ocho choques [dentro de cuatro el Madrid visita Montjuïc], piensan en la Champions, donde todavía no tienen confirmada la presencia bajo palos de Thibaut Courtois debido, según el club, a una contractura que le ha hecho perderse los últimos tres encuentros del Madrid más el último del parón con la selección belga. “Se ha entrenado hoy [por ayer] y ha tenido buenas sensaciones. Por esta duda, no hemos arriesgado con Lunin [sufre un problema en el sóleo, aunque entró en la lista de convocados], desarrolló el italiano, que dio carril al canterano Fran González, autor de una buena parada en la segunda mitad.

En la orilla valencianista, Carlos Corberán desveló los cuatro puntos que debía cumplir su equipo a rajatabla para tener opciones. “Primero, tener mucha personalidad y no dejarse intimidar por el estadio. Segundo, mantener una atención constante. No te puedes despistar ni un segundo. En el 1-1, quizá ha sido la única vez. Tercero, hacer un ejercicio de resistencia tremendo. Y cuarto, atacar y mostrar nuestras virtudes”, desarrolló el técnico visitante. Ni siquiera cumpliendo estas premisas, contó, les garantizaba el éxito en el Bernabéu. Pero solo así podían tener opciones de triunfo. El cabezazo terminal de Hugo Duro hizo explotar a un Valencia doliente en los tiempos que no triunfaban en Chamartín desde los tiempos de David Villa y David Silva.

DE ÁREA A ÁREA / ALFREDO RELANO

Una portada de L'Équipe

Di Stéfano, Eusebio, Cruyff, Beckenbauer, Deschamps, Maldini, Cristiano y Zidane orlaban la portada del viernes de *L'Équipe*, con fondo dorado y una imagen en la parte inferior de Gabriel Hanot. El periódico se homenajeaba a sí mismo, con todo el derecho, el día en que se cumplían setenta años de la reunión fundacional de la Copa de Europa en el Hotel Ambassador de París. La idea fue lanzada por Gabriel Hanot tras leer una columna en el *Daily Mail*, firmada por David Wyne-Morgan, titulada: “Los Wolves son ahora campeones del mundo”.

El Wolverhampton acababa de ganar (3-2) al Honved en su viejo campo The Molineux, pocos días después de batir también allí al Spartak de Moscú (5-0). Gabriel Hanot, que asistió al partido del Honved, replicó desde las páginas de *L'Équipe* que no era correcta esa deducción por dos victorias en terreno propio ante equipos llegados de largos viajes, y propuso una competición por eliminatorias, si no mundial

al menos europea, entre los campeones de todos los países.

Eso fue en diciembre de 1954. En enero de 1955, el periódico presentaba un sencillo reglamento de la competición redactado por su periodista Jacques Ferran, y en abril de se produjo la reunión que ahora se conmemora. Entre los quince asistentes estuvo Santiago Bernabéu, que tuvo el buen juicio de proponer como presidente de la comisión al vicepresidente de la Federación Francesa, a fin de establecer un vínculo con las instituciones superiores para que no lo consideraran como una revuelta de los clubes. Aun así, la FIFA y la UEFA, que entonces era poco más que una secretaria dentro de aquella, arrastraron los pies. La FIFA contraprogramó con una Copa de Ferias, que involucraría a los ayuntamientos de ciudades con feria internacional, y la UEFA prohibió que se utilizara el nombre de Copa de Europa, que pretendía reservarse para su competición entre selecciones y que sólo se aplicó a crear a partir de ese momento. Ellos

siguieron adelante, con el nombre inicial de Copa de Clubes Campeones Europeos y aquello tomó tan buena pinta que la UEFA acabó por prohibirlo ya en el mes de mayo. En septiembre de 1955 rodó el balón en la nueva competición. Y hasta ahora.

Pasados 70 años, es justo resaltar el mérito de aquella iniciativa paneuropea que acordó a monarquías y repúblicas, democracias y dictaduras, capitalistas y comunistas, católicos, protestantes, ortodoxos y hasta musulmanes, en una Europa dividida por un Telón de Acero y que aún retiraba cascos tras una terrible guerra. Todo eso dos años antes del Tratado de Roma, primer tímido paso hacia lo que luego sería el Mercado Común, hoy evolucionado a Unión Europea. Aquella primera Copa de Europa se desarrolló sin fallos, con más de 800.000 asistentes a los campos y una final en París, ganada por el Madrid, que vieron ya 3.000.000 de europeos por televisión. A su estela nacieron en Europa la Copa de Ferias (cuya primera edición tar-



El diario *L'Équipe* del viernes.

dó tres años en completarse, y la segunda, dos, probando que los ayuntamientos son menos eficientes que los clubes privados), luego Copa de la UEFA, y la Recopa. Y en Sudamérica, la Copa Libertadores. Y con esta, la Intercontinental, que enfrentaba a los campeones de Europa y Sudamérica. También provocó la creación de la Eurocopa, en los años pares intercalados entre Mundiales, multiplicando el número de partidos entre países con sus fases de clasificación.

La humanidad, que hasta entonces se había relacionado por la guerra y el comercio, ahora intensificaba febrilmente los contactos a través del deporte por vía del fútbol, que proponía una frecuencia muy superior al nativo sistema cuatrienal de los JJ OO y los Mundiales. Con el progreso de la aviación se acortaron las distancias, la luz artificial en los estadios permitió los partidos entre semana en horario laboral y el fútbol tomó una dimensión nueva. Europa comenzó a zurrirse después de dos desastres en medio siglo.



Lamine Yamal rodeado de los béticos Natan y Perraud, ayer en Montjuïc. ALBERT GEA (REUTERS)

Al Barça le pesan las piernas

Los azulgrana fallan ante portería y conceden un empate ante un buen Betis más descansado

RAMON BESA
Barcelona

El Betis no quiso ser menos en Montjuïc que el Valencia en el Bernabéu y si no ganó fue porque el Barça es hoy un equipo con más ritmo y confianza que el Madrid. Los dos grandes acusaron en el exigente día a día de la Liga la fatiga de la Copa, siempre más excitante, y también la fantasía de la Champions que se viene con partidos contra el Borussia Dortmund y el Arsenal. El empate, en cualquier caso, fue difícil de asumir para el barcelonismo después del gatillazo de Chamartín.

A los azulgrana les faltó frescura y delicadeza para ganar un partido al que le dieron mil y una vueltas para ganar hasta que no tuvieron más remedio que firmar un empate que les concede cuatro puntos de ventaja en el liderato a falta de ocho partidos para cerrar la Liga. No hubo de todas maneras reproches en Montjuïc sino amargura porque el triunfo no llegó por muy poco, por un dedo, por los nervios si se quiere, por la tensión de un partido que se planteó como decisivo para la suerte de un campeonato que ahora continúa abierto a la espera del Barça-Madrid.

El resultado confirmó por lo demás que enfrente estaban los dos mejores equipos de la segunda vuelta porque si el Barça suma 22 partidos sin perder, con

10 victorias consecutivas, el Betis llevaba seis, igual de lanzado y más descansado que los azulgrana, igual de ambiciosos que siempre, fieles a la idea de Flick. Pellegrini supo atacar al inicio y defender después para celebrar un estupendo 1-1.

Incluso sin Isco, su futbolista fetiche, el Betis es un equipo muy bonito de ver después del mercado invernal por la sabia mano de Pellegrini y por futbolistas como Cardoso, Antony o Cucho. Los verdiblancos salieron muy alegres y valientes a la cancha, especialmente afilados, mucho más puestos que el Barça. Las pérdidas de balón azulgrana pusieron el partido de cara a Szczesny durante cinco minutos, el tiempo que tardó Pedri en chutar y exigir a Adrián. La siguiente jugada ya fue gol: Gavi, bético de cuna, cruzó con la derecha la asistencia a un toque de Ferran, habilitado por la aceleración de Lamine y la recuperación de Koundé.

La efectividad es una de las señas de identidad azulgrana con independencia de que jueguen Gavi y Ferran, protagonistas del gol, o Fermín y Raphinha, suplentes ante el Betis. La concentración ofensiva contrastó con el absentismo defensivo porque al cuarto de hora Araujo no atendió la marca de Natan y el central cabeceó un córner botado por Lo Celso. El mar los nervios y el juego expresaban la excelente dinámica de fútbol y resultados de los dos equipos en la Liga. A pesar del mando imperial de Pedri, los azulgrana no podían someter al Betis porque su ritmo era demasiado sincopado y los pases muy irregulares ante la impaciencia de Montjuïc.

Los azulgrana recurrieron entonces a la presión y a la recupe-

ración en la divisoria para cercar a Adrián y el juego se localizó en campo del Betis. Lamine y Lewandowski dispusieron de dos buenas ocasiones que no cuajaron por la falta de finura de la misma manera que los verdiblancos tiraron buenos contragolpes a campo abierto que demandaron la máxima concentración y corrección de los zagueros del Barça. El partido era intenso y muy abierto por la insistencia azulgrana y por la amenaza de Antony, un diablo por el costado derecho con una excelente lectura del juego que dio sentido a la defensa de ayudas del Betis.

Pellegrini redobló el ataque al descanso con Chimy Ávila, un delantero más para acentuar el juego rápido y vertical verdiblanco, más ágil que el cansado Barça. El único que no desfallecía era Pedri, excelente en un pase a Koundé que no supo acabar la jugada, negado por la intervención de Adrián. Los azulgrana necesitaban futbolistas de refresco y comparecieron Raphinha y Eric.

1	1
BARCELONA	BETIS

Estadio, Montjuïc; 47.043 espectadores.

Barcelona: Szczesny; Koundé, Cubarsi, Araujo, Balde (Gerard Martín, m. 75); Pedri (Fermín, m. 75) De Jong (Eric García, m. 57), Gavi; Lamine, Lewandowski y Ferran (Raphinha, m. 57).

Betis: Adrián; Ruibal, Borra, Natan, Perraud; Altimira (Chimy Ávila, m. 46), Johnny (Llorente, m. 78); Antony (Bakambu, m. 75), Lo Celso (Carvalho, m. 59), Fornals; y Cucho (Jesús, m. 75).

Goles: 1-0, M. 7. Gavi, 1-1, M. 17. Natan.

Árbitro: Gil Manzano. Amonestó a Natan, Eric García y Koundé. Var: Pizarro Gómez.

Aunque Montjuïc no es el Camp Nou y el factor campo tiene menos peso en los partidos, la afición agradeció la entrada de Raphinha y el Barcelona volvió a coger vuelo ante un Betis cada vez más replegado, aunque igual de animado por los muchos seguidores verdiblancos que se cuentan en Barcelona. El encuentro se inclinó descaradamente a favor del equipo de Flick. La intensidad y perseverancia barcelonista no daba respiro a los muchachos de Pellegrini. El atropello era tan manifiesto como la falta de oportunidades claras por la poca clarividencia a la hora de armar el último pase, de combinar rápido y preciso para desequilibrar al adversario, de tener más pausa para encontrar el gol tan esperado en el Estadio Olímpico.

La rueda de cambios acabó por afectar incluso a Pedri. El tinerfeño solo descansa a ratos porque es imprescindible en cada partido y el próximo miércoles llega el Borussia Dortmund. Raphinha reclamó entonces el plus del público al que le pasaron las ganas de montar la ola tan vista en los últimas citas de Montjuïc. El Betis ya había dejado de contragolpear hacía mucho rato, prácticamente toda la segunda parte, y se entregó a un descarado ejercicio defensivo comandado por el ex azulgrana Bartra.

Aunque Natan volvió a provocar una intervención de mérito de Szczesny, el partido acabó en la portería del Betis. La pelota, sin embargo, no entró por la fatiga mental y física azulgrana y porque Montjuïc no tiene la fuerza del Camp Nou. El fútbol azulgrana no tuvo la fluidez ni la luz de partidos anteriores y mantuvo en cambio la fuerza y la nobleza de siempre, razón de más para que no hubieran reproches sino la sensación de que se quiso y no se pudo dar un golpe que podía ser definitivo a la Liga.

El Alavés gana en Girona y respira en la clasificación

AGENCIAS
Madrid

El Alavés celebró ayer una victoria de oro en la pelea por la permanencia en Montilivi con un gol de Carlos Vicente (0-1) y agravó la crisis del Girona, que sigue en caída libre y ya suma ocho partidos sin vencer. El equipo de Eduardo Coudet encadenó el cuarto desplazamiento sin perder, alcanzó los 30 puntos y seguirá una jornada más fuera del descenso.

LALIGA EA Sports

Jornada 30

R. Vallecano	0 1 4	Espanyol
Girona	0 1 1	Alavés
R. Madrid	1 1 2	Valencia
Mallorca	1 1 2	Celta
Barcelona	1 1 1	Betis
Las Palmas	D14:00	R. Sociedad
Sevilla	D16:15	Atlético
Valladolid	D18:30	Getafe
Villarreal	D21:00	Athletic
Leganés	L21:00	Osasuna

	P	T	J	G	E	P	PF	GC
1 Barcelona	67	30	21	4	5	83	29	
2 R. Madrid	63	30	19	6	5	63	31	
3 Atlético	57	29	16	9	4	47	23	
4 Athletic	53	29	14	11	4	46	24	
5 Betis	48	30	13	9	8	41	37	
6 Villarreal	47	28	13	8	7	51	39	
7 Celta	43	30	12	7	11	44	43	
8 R. Vallecano	40	30	10	10	10	33	35	
9 Mallorca	40	30	11	7	12	29	37	
10 R. Sociedad	38	29	11	5	13	27	31	
11 Sevilla	38	29	9	9	11	33	39	
12 Getafe	36	29	9	9	11	26	25	
13 Girona	34	30	9	7	14	37	46	
14 Osasuna	34	29	7	13	9	33	42	
15 Valencia	34	30	8	10	12	34	47	
16 Espanyol	32	29	8	13	13	40		
17 Alavés	30	30	7	9	14	33	44	
18 Leganés	27	29	6	9	14	28	46	
19 Las Palmas	26	29	6	8	15	33	48	
20 Valladolid	16	29	4	4	21	19	65	

Champions League

Europa League

Conference League

LALIGA Hypermotion

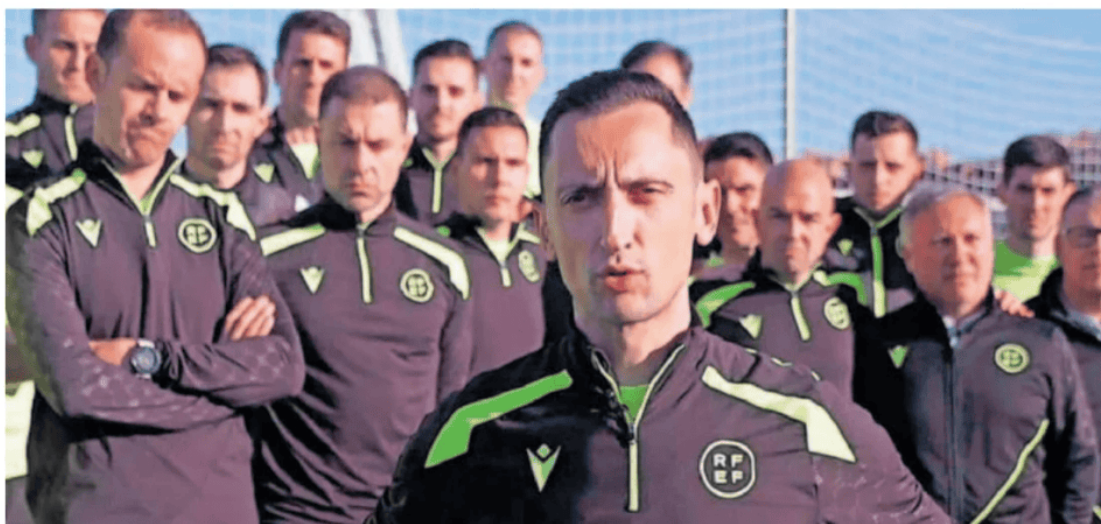
Jornada 34

Castellón	2 2	Albacete
Elbar	1 1	Oviedo
Cartagena	0 1	Elidense
Granada	3 1	Almería
Sporting	1 3	Tenerife
Zaragoza	D14:00	Mirandés
Levante	D16:15	Racing
Burgos CF	D18:30	Huesca
Málaga	D18:30	Córdoba
Deportivo	D21:00	Cádiz
Elche	L20:30	R. de Ferrol

	PT	J	G	E	P	GF	GC
1 Elche	60	33	17	9	7	45	26
2 Levante	59	33	16	11	6	50	32
3 Racing	59	33	17	8	8	52	37
4 Mirandés	58	33	17	7	9	45	29
5 Oviedo	55	34	15	10	9	45	39
6 Huesca	54	33	15	9	9	46	31
7 Almería	53	34	14	11	9	57	47
8 Granada	52	34	14	10	10	53	43
9 Albacete	47	34	12	10	11	41	42
10 Elbar	46	34	12	10	12	33	34
11 Burgos CF	46	33	13	7	13	29	34
12 Deportivo	45	33	11	12	10	44	39
13 Cádiz	45	33	11	12	10	43	41
14 Córdoba	45	33	12	9	12	46	48
15 Castellón	42	34	11	9	14	48	50
16 Málaga	42	33	9	15	9	34	36
17 Sporting	41	34	9	14	11	41	42
18 Elidense	39	34	10	9	15	35	47
19 Zaragoza	37	33	9	10	14	43	47
20 Tenerife	31	34	8	7	19	33	49
21 R. de Ferrol	23	33	4	11	18	18	52
22 Cartagena	17	34	4	5	25	22	61

Ascenso	Promoción	Descenso
---------	-----------	----------

Ascenso Promoción Descenso



El colectivo de árbitros profesionales, en la Ciudad del Fútbol de Las Rozas, en una imagen de la Federación Española de Fútbol.

Los árbitros de fútbol sufren una escalada de violencia física y verbal en todas las categorías que ha convertido el ambiente para ejercer el oficio en intimidante

“Queremos vivir sin miedo”

LADISLAO J. MOÑINO
Madrid

“Queremos vivir sin miedo”. El alarmante llamamiento fue pronunciado el jueves pasado por el árbitro de Primera División Carlos del Cerro Grande. Lo verbalizó, visiblemente emocionado y acongojado en la sala olímpica de la sede del Consejo Superior de Deportes (CSD) y ante su presidente, José Manuel Rodríguez Uribe. La pancarta con la estampa de su rostro delineada, encuadrada en una mirilla, con su apellido manipulado (*Del Cerro*) y bajo la amenazante leyenda de *Se busca* que apareció hace una semana en los alrededores del estadio del Espanyol provocó que el colectivo arbitral solicitara una reunión de urgencia en la sede del CSD. Al cónclave acudieron Luis Medina Cantalejo, presidente del Comité Técnico de Árbitros (CTA), Del Cerro, Manuel Lalinde, director general de la federación de fútbol y una representación del baloncesto arbitral para pedir amparo al máximo organismo del deporte español.

Los árbitros se sienten más señalados, vigilados y acosados que nunca. El oficio y los que lo ejercen asumen que nunca podrán desprenderse de la etiqueta de sospechosos, incluso de la lógica de que los haya mejores y peores como en todas las actividades, pero la vergonzosa e intimidante pancarta contra Del Cerro ha roto otro techo de cristal. Nadie parece reparar en su papel de actores principales del fútbol tal y como pretende recordar la campaña que se lanzó en Inglaterra *No ref, no game* (sin árbitros, no hay juego).

El pavor se ha instalado en un gremio que tiene el privilegio y también la penitencia de tratar de impartir justicia en el deporte y el negocio que más aficionados y pasiones despierta en todo el mundo. Hay colegiados profesionales que relatan en privado su miedo cuando transitan por aeropuertos y estaciones de tren antes o después de un partido. Por si les reconocen, algunos dicen “caminar con una mano liberada por si me toca defenderme de una agresión”.

La proclama de Del Cerro ante Rodríguez Uribe, con los ojos acuados tras contar la angustia en la que ahora viven sus familiares más allegados, también tuvo una mirada hacia abajo. Del Cerro no olvidó la desprotección en la que se desenvuelven sus colegas en las categorías de aficionados, donde el altruismo está muy por encima de lo que se percibe por arbitrar en las partes más bajas de la pirámide del fútbol. “Nosotros estamos protegidos en el estadio o cuando vamos desde el hotel y volvemos, en los campos de regional no”, expuso el colegiado.

Con este panorama de violencia, la pregunta de quién quiere ser árbitro sobrevuela en un ambiente crispado y temeroso. “Empezamos a tener problemas para captar árbitros nuevos en algunas comunidades autónomas, hay territoriales en las que un chaval tiene que arbitrar cinco partidos en un fin de semana y el problema no es solo en España. La UEFA lanzó una campaña (*Be a referee*) hace dos años porque faltan unos 40.000 árbitros para que el fútbol base funcione bien”, advierte Medina Cantalejo.

La escalada de agravios y prestigio que vive el colectivo arbitral profesional ha calado hasta

lo más profundo del fútbol amateur. No hay semana en la que árbitros y árbitras no protagonicen una noticia más propia de secciones de sucesos que de un acontecimiento deportivo. Las agresiones verbales y físicas están a la orden del día en cualquier rincón de España. Cada temporada se superan la centena y en este curso ya se contabilizan más de cincuenta y falta el tramo decisivo en el que se juegan títulos, ascensos y descensos.

Cualquier ejemplo es desgarrador y descorazonador. Hace un mes tres árbitras tuvieron que refugiarse en un vestuario tras suspender un encuentro de regional en Canarias. “Las vamos a matar.

Venga, abran hijas de puta, que las vamos a reventar zorras”, tuvieron que escuchar por boca de varios jugadores mientras, a la espera de la llegada de la policía, se llaban a duras penas la puerta sin

La crispación en el nivel profesional ha calado en las divisiones inferiores

Se estiman en más de 100 las denuncias por temporada por ataques a colegiados



Pancarta colgada en los alrededores del estadio del Espanyol. EP

cerrojo de la caseta con el palo de una mopa. En Burgos, un árbitro tuvo que ser intervenido de la mandíbula por el puñetazo de un aficionado. “A mí me dio una patada en el pecho un jugador”, relata un colegiado juvenil que prefiere guardar el anonimato. Su agresor no tuvo miramientos pese al brazalete que distingue desde hace un año a los árbitros menores de edad, sufridores de más del 10% de las agresiones según los datos del CTA.

Valentía

“No he renunciado porque me gusta, aunque me lo pensé”, matiza. “Lo normal es que los árbitros que empiezan piensen si merece la pena seguir. Es difícil saber cuántos abandonan por la violencia porque solo comunican la baja sin dar explicaciones”, dice Enrique Ortiz, secretario de arbitraje de la territorial madrileña.

El error arbitral se normaliza menos que nunca mientras la violencia verbal o física campa con una normalidad como jamás había sucedido. Esto ha implosionado los tiempos más duros y ásperos para el colectivo arbitral que se recuerdan. El amplificador que han supuesto los barullos del VAR: las variaciones del reglamento que han desnaturalizado el juego a ojos de entrenadores, futbolistas, aficionados y clubes; el caso Negreira, aún sin resolver; o la carta del Real Madrid denunciando al CSD y a la federación una conspiración arbitral han contribuido a inflamar el ambiente en los últimos meses hasta convertirlo en irrespirable. Las redes sociales y los medios de comunicación, cuando traspasan la línea del *show* para entregarse al forofismo que señala las actuaciones arbitrales como principal artífice de las derrotas de un equipo o los triunfos de un rival, también son fueles del fuego que rodea el día a día del mundo de los trencillas. “Todo influye, se percibe que hay un clima de mayor tensión”, coinciden desde el CTA y también varios colegiados en activo de distintas categorías consultados.

De la citada reunión con el CSD salió la necesidad de “humanizar” a los árbitros, de un gran pacto social para que se les respete. La alarma desatada por lo menos también ha servido para que clubes y árbitros traten de buscar soluciones. Desde hace un mes se reúnen cada 15 días y hay propuestas avanzadas para la próxima temporada. Entre ellas que los árbitros se independicen de la federación y se establezca un modelo mixto bajo la tutela de La Liga que ya funciona en Alemania e Inglaterra. También se pretende que los árbitros de VAR sean exclusivos y no piten partidos y se baraja que los entrenadores puedan pedir dos revisiones.

Los colegiados aceptarán las propuestas de consenso que puedan contribuir a la mejora, pero Del Cerro dijo a la salida del CSD una verdad incuestionable: “El fútbol no es perfecto y siempre habrá errores”.

El Tour de Flandes, encrucijada de los campeones

La afición sueña con un nuevo duelo hoy en Bélgica entre Pogacar y Van der Poel, los dos mejores de la década

CARLOS ARRIBAS
Madrid

Las carreras en Flandes eran para grandullones. Pero llegó hace dos años Tadej Pogacar, una mariposa, escalador de 65 kilos, y en el Viejo Quaremont dejó clavado a Mathieu van der Poel, la versión del siglo XXI, estilizada pero durísima y pesada (75 kilos), del flamenco de hace un siglo. Un hombre Tour ganó un Tour de Flandes, lo que solo había ocurrido antes tres veces en la historia centenaria del monumento, y la última vez en 1975, cuando Eddy Merckx, claro, se impuso por segunda vez.

Pogacar introdujo el fuego de Flandes, de sus montes salvajes de piedras, Koppenberg, Paterberg, Taaienberg, en los sueños de los humanos, ciclistas menudos que

sobre neumáticos anchos, de hasta 36 milímetros, sobre bicicletas ligeras con tubos afilados, pedalean hasta cómodos, sin mucho bote ni bamboleos, y compiten. Con menos de 70 kilos, aceleran, esprintan y vencen, como lo hizo el miércoles en Waregem Neilson Powless, y ridiculizan y deprimen a las fábricas de vatios antaño orgullosas como Wout van Aert. Ruedas gordas, manillar estrecho, de 42 centímetros, más aerodinámico, brazos más pegados al cuerpo, más de 46 por hora de media.

Los que intentaban aguantar a rueda de Eddy Merckx atacante en Flandes bufaban, jadeaban, suspiraban: "Es imposible. Rueda cinco kilómetros por hora más rápido que nosotros". La misma sensación experimentan 50 años más tarde quienes estos días de clásicas extremas intentan aprovecharse de la rueda de Mathieu van der Poel, Mads Pedersen o Tadej Pogacar, que se verán hoy las caras en el Tour de Flandes.

Los aficionados repasan en un abrir y cerrar de ojos lo ocurrido en tres de las clásicas ya cumplidas: la San Remo 25, la madre



Pogacar y, tras él, Van der Poel, en la Milán-San Remo. F. F. (L'APRESSE)

de todas las San Remos y de todas las batallas que hubo y que habrá entre Pogacar y Van der Poel, y la victoria del neerlandés; el GP E3 en el que el danés Mads Pedersen lo intentó pero no pudo con Van der Poel; la Gante-Wevelgem, en la que sin el holandés ni el esloveno, Pedersen atacó en el monte Kemmel a 56 kilómetros de la meta y se fue solo, a por la victoria.

En la década pospandemia cada Monumento es una encrucijada de ciclismo y de campeones. Todos los años ha sido así, pero ninguno como lo que dejó entrever la Milán-San Remo madre de todas las *classicissimas* de Van der Poel, Ganna y Pogacar, y lo que se prevé en los próximos ocho días del Norte, en Flandes y en Roubaix. Contando desde la Lieja de

2021, cuando el esloveno levantó su primera gran clásica, 15 de los 18 Monumentos disputados han tenido como ganadores a Pogacar (siete), Van der Poel (seis en ese tiempo, siete en su carrera) o Remco Evenepoel (dos). Y ningún lugar para escenificarlo este domingo como el Viejo Quaremont, el monte adoquinado más largo de los 12 que deberán afrontar en los últimos 130 kilómetros de los 268,9 que los llevan desde Brujas hasta Oudenaarde culebreando por las estrechas carreteras rurales de las Ardenas flamencas.

Con tanta intensidad ha golpeado el nuevo ciclismo, el de los campeones completos a la imagen de su dios, Pogacar, en el viejo Flandes, y tanto lo ha modelado, que a la hora de pronosticar con estrellas los favoritos de hoy (Tdp y Eurosport: salida a las 10.17; llegada prevista a las 16.15) bastará con tomar prestada la clasificación de 2023, quedarse con los cinco primeros (Pogacar, Van der Poel, Pedersen, Van Aert y Powless, por ese orden), añadirles, como mucho, a Matteo Jorgenson (novenos entonces) o Stefan Küng (sexto) y silbar por la llegada de Pippo Ganna. ¿Españoles? Poca cosa. España sigue dándole al monocultivo de etapistas-escaladores. Los Flecha o Freire que llegaban, Oier Lazkano, enfermo en su estreno con el Red Bull, o Iván García Cortina, no llegan. La afición suplica por el futuro, por Héctor Álvarez o Benjamín Noval, tan jóvenes aún.

#Campamento DiGiT@L

¡Haz de su **verano** una aventura de **aprendizaje** y **diversión**!

¡No esperes más!
Plazas limitadas

APUNTA GRATIS a tus hij@s
a campamentodigital.org

+34 674 72 76 23 • solicita@campamentodigital.org



Una iniciativa de:

CIBER
VOLUNTARIOS.org

Financiado por:

CODI Programa de Competencias Digitales para la Infancia



El golfista castellanense reflexiona sobre un registro histórico: en el Masters alcanzará el centenar de 'majors'

Sergio García, 100 veces grande

JUAN MORENILLA
Madrid

Tenía 16 años cuando jugó su primer grande y ha estirado su pasión hasta los 45. Sergio García pisará esta próxima semana el Augusta National en una edición del Masters muy especial para él. El castellanense se alistará en el *major* número 100 de su carrera, un registro inédito para cualquier golfista español y que únicamente lucen 18 jugadores en la historia. Jack Nicklaus encabeza el listado con 164, y 18 triunfos, también más que nadie, entre el US Open de 1957 y el Open Británico de 2005, una autopista que incluye 590 rondas y 45 Masters. Al Oso Dorado le siguen Gary Player con 150, Tom Watson con 145 y Arnold Palmer con 142. El club de los centenarios lo completan Raymond Floyd, Phil Mickelson, Sam Snead, Ben Crenshaw, Gene Sarazen, Bernhard Langer, Mark O'Meara, Tom Kite, Ernie Els, Fred Couples, Vijay Singh, Sandy Lyle, Davis Love III y Nick Faldo. En la sala de espera aguardan mitos como Tiger Woods (95 desde su debut en 1995) y Chema Olazabal (también 95, desde 1984), mientras que Seve Ballesteros paró la cuenta en 87 (1975-2007), Miguel Ángel Jiménez en 72 (1991-2019) y Jon Rahm suma 32 desde su estreno en 2016.

La marca de Sergio García habla de una vida en la cima del golf. Solo el alemán Langer, el escocés Lyle y el inglés Faldo son miembros de este salón de la fama entre los europeos. El español ha jugado 25 Masters, 25 US Open, 24 PGA y 25 Open Británicos. Entre el British de 1999 y el Masters de 2020, de baja por covid, no faltó a una sola cita, 21 años seguidos en primera fila. La dimensión de los 100 grandes se agiganta si se compara con los 68 *majors* de tenis jugados por Rafa Nadal, los 77 de Djokovic y los 81 de Federer.

"Siento mucho orgullo por llegar a esta cifra tan difícil, por ser el primer español y por la poca gente que lo ha logrado", cuenta Sergio García a EL PAÍS. "Orgullo por mantenerme en la élite tanto tiempo y por esa consistencia no solo en el juego, sino por no tener lesiones y por conservar el amor y la pasión por el golf, las ganas de competir y de querer mejorar".

● **Un Open Británico con 16 años y con Seve.** Fue el 18 de julio de 1996, en Royal Lytham. Sergio García revive así su primer grande: "Lo primero que recuerdo son las dos vueltas de entrenamiento con Seve. Yo era un chaval de 16

años y Seve lo era todo en las islas. Fue inolvidable vivir esos momentos a su lado en un Open Británico. Empecé muy bien, dos bajo par en siete hoyos, y luego se complicó. Mis padres habían venido conmigo y estaba un poquito nervioso, es normal". Con vueltas de 76 y 73, no pasó el corte (ganó Tom Lehman). Como amateur jugó también el Open de 1998 y el Masters de 1999 antes de saltar a profesional. Su debut en Augusta coincidió con la segunda chaqueta verde de Olazabal.

● **Nace El Niño.** El mundo descubrió a Sergio García en el Campeonato de la PGA de 1999. De repente un golfista valiente y descarado desafiaba a Tiger Woods en la cita de Medinah, Chicago. Ambos se jugaron el título en una última ronda en la que Sergio dejó una acción para la videoteca, un golpe desde detrás de un árbol en el hoyo 16 para posar la bola en *green* mientras él salía corriendo hacia su objetivo. Había nacido El Niño, como el fenómeno meteorológico. Ganó Tiger con -11, un golpe por delante de García, pero para el español todo había cambiado. "Era mi segundo grande como profesional y fue una semana única. Jugué muy bien. Esa batallita con Tiger en los últimos nueve hoyos fue apasionante. Recuerdo que en el 13 metí un *putt* cuesta abajo de cinco o seis metros. Él iba en el partido de atrás y cuando emboqué saqué un puño y le miré como diciéndole: 'Aquí estoy'. Me di a conocer en el mundo, y con solo cinco meses de profesional me clasificó para mi primera Ryder. En el 18 Tiger y yo nos abrazamos. Me dio la enhorabuena".

● **Un 'putt' para la gloria: "No soy capaz".** En 99 grandes, García suma un triunfo (Masters 2017), cuatro segundos puestos, dos terceros, 13 clasificaciones entre los cinco mejores y 23 *top ten*. Son 66 cortes pasados (dos terceras partes) y 328 rondas de golf. Muchas veces ha rozado la gloria sin tocarla, sobre todo en aquel British de 2007 en el que fue líder después de la primera ronda, de la segunda y de la tercera, abrió la cuarta con tres golpes de ventaja y tuvo un *putt* de tres metros en el 72 para alzar la Jarra de Claret. Falló, *bogey*, y en el desempate cayó ante Padraig Harrington. "Aprendí", recuerda hoy; "son momentos de doble filo. Sentí la satisfacción de tener un *putt* para ganar un grande, que no todos pueden decirlo, pero no entró y fue duro. Me vine abajo por estar tan cerca. Había



Sergio García celebra su victoria en el Masters de 2017. CHRIS TROTMAN (GETTY)

Los jugadores con más grandes disputados

18 golfistas pertenecen al selecto club con 100 o más grandes jugados

Jugadores	Participaciones	Rondas	Victorias	Top 10
Jack Nicklaus	164	590	18	73
Gary Player	150	506	9	44
Tom Watson	145	492	8	46
Arnold Palmer	142	459	7	38
Raymond Floyd	127	445	4	28
Phil Mickelson	125	454	6	40
Sam Snead	119	352	7	48
Ben Crenshaw	118	384	2	27
Gene Sarazen	112	270	7	42
Bernhard Langer	111	368	2	19
Mark O'Meara	110	352	2	11
Tom Kite	109	393	1	27
Ernie Els	108	373	4	35
Fred Couples	105	372	1	26
Vijay Singh	101	349	3	23
Sandy Lyle	101	299	2	4
Davis Love III	101	326	1	21
Nick Faldo	100	348	6	26
Sergio García	99	328	1	23
Tiger Woods	95	343	15	41
José María Olazabal	95	303	2	15
Seve Ballesteros	87	285	5	20

Fuente: PGA Tour.

EL PAÍS

Carla Bernat gana el Masters femenino

El golf español conquistó ayer otra cima. La castellanense Carla Bernat Escuder, de 21 años, se convirtió en la primera española que gana el Masters de Augusta femenino, el ANWA, torneo de categoría amateur que se disputa desde 2019. Carla Bernat se impuso en el Augusta National, el

campo donde esta próxima semana se disputa el Masters masculino y que acoge la tercera ronda femenina, con -12, un golpe de ventaja sobre la estadounidense Asterisk Talley. El éxito español lo redondearon Andrea Revuelta, cuarta con -8, y Carolina López-Chacarra, novena con -6.

hecho muchas cosas buenas para estar ahí". Ese bajón le llevaría a tirar la toalla, o eso parecía, en el Masters de 2012. "Después de 13 años intentándolo, me he dado cuenta. No soy capaz de ganar un grande, no soy lo suficientemente bueno. Puede ser algo psicológico. Intentaré ser segundo, o tercero. Y no pasa nada, se puede vivir sin un *major*", se rindió. Pero...

● **Odiar el Masters, amar el Masters.** "Es curioso. He tenido una relación de amor y odio con el Masters, y lo he acabado amando. En Augusta he pasado momentos muy duros y otros muy buenos. Hoy significa mucho para mí y para mi familia", cuenta García. El 9 de abril de 2017, el día en el que Seve hubiera cumplido 60 años, y en el curso del debut de Rahm, García sucedió al cántabro y a Olazabal en el club de la chaqueta verde tras vencer en un desempate a Justin Rose. Atrás quedaron sus críticas al campo ("no me gusta, no es justo, es una lotería) y la etiqueta de ser el mejor golfista del mundo sin un grande. Ya era eterno, y llamó Azalea, como el hoyo 13, a la hija que nació meses después. "Antes me dejaba llevar por los malos sentimientos, pero hice las paces. No podía luchar contra el campo. Lo entendí y gané".

● **Y ahora, a disfrutar.** Desde que ganó aquel Masters, García ha fallado el corte cinco veces en seis ediciones. Pero su gran momento de forma en LIV, la liga saudí, le permite acudir este año con nuevos aires. "Será una semana muy especial. Solo quiero divertirme, disfrutar pase lo que pase", asegura. "El juego me encanta, me encanta competir, no me lesiono y estoy haciendo un gran trabajo mental. Intento quererme más en el campo, no machacarme si fallo", receta. Este martes una silla llevará su nombre en la cena de los campeones. El jueves completará otro hito, su grande número 100.

LOTERÍA NACIONAL SÁBADO		SORTEO DEL DÍA 5 DE ABRIL DE 2025		SORTEO 28 25		Lista acumulada de las cantidades que han correspondido a los números premiados, clasificados por su cifra final			
Diez series de 100.000 billetes cada una						Estos premios caducan a los tres meses, contados a partir del día siguiente al de la celebración del sorteo			
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete
05800 750	05801 750	05802 1.050	05803 750	05804 750	05805 900	05806 750	05807 750	05808 900	05809 1.200
05810 750	05811 750	05812 750	05813 750	05814 1.050	05815 900	05816 750	05817 2.250	05818 900	05819 900
05820 750	05821 750	05822 750	05823 750	05824 750	05825 900	05826 750	05827 750	05828 900	05829 1.200
05830 750	05831 750	05832 750	05833 750	05834 750	05835 900	05836 750	05837 750	05838 900	05839 900
05840 750	05841 750	05842 750	05843 750	05844 750	05845 900	05846 750	05847 750	05848 900	05849 900
05850 750	05851 750	05852 750	05853 750	05854 750	05855 900	05856 750	05857 750	05858 900	05859 900
05860 750	05861 750	05862 750	05863 750	05864 750	05865 900	05866 750	05867 750	05868 900	05869 900
05870 750	05871 750	05872 750	05873 750	05874 750	05875 900	05876 750	05877 750	05878 900	05879 900
05880 750	05881 750	05882 750	05883 1.050	05884 750	05885 900	05886 750	05887 750	05888 7.125	05889 150.150
05890 6.975	05891 750	05892 750	05893 750	05894 750	05895 900	05896 750	05897 750	05898 900	05899 900
		19263 75.000		99525 75.150		28845 75.150			
30300 750	30301 750	30302 1.050	30303 750	30304 750	30305 900	30306 750	30307 1.500	30308 21.900	30309 1.500.000
30310 21.799	30311 750	30312 750	30313 750	30314 1.050	30315 900	30316 750	30317 900	30318 900	30319 900
30320 750	30321 750	30322 750	30323 750	30324 750	30325 900	30326 750	30327 750	30328 900	30329 1.200
30330 750	30331 750	30332 750	30333 750	30334 750	30335 900	30336 750	30337 750	30338 1.200	30339 900
30340 750	30341 750	30342 750	30343 750	30344 750	30345 900	30346 750	30347 750	30348 900	30349 900
30350 750	30351 750	30352 750	30353 750	30354 750	30355 900	30356 750	30357 750	30358 900	30359 900
30360 750	30361 750	30362 750	30363 750	30364 750	30365 900	30366 750	30367 750	30368 900	30369 900
30370 750	30371 750	30372 750	30373 750	30374 750	30375 1.650	30376 750	30377 750	30378 900	30379 900
30380 750	30381 750	30382 750	30383 1.050	30384 750	30385 900	30386 750	30387 750	30388 900	30389 900
30390 750	30391 750	30392 750	30393 750	30394 750	30395 900	30396 750	30397 750	30398 900	30399 900
		31293 75.000		49144 75.000		44495 75.150			
46800 750	46801 750	46802 1.050	46803 750	46804 750	46805 900	46806 750	46807 750	46808 900	46809 1.200
46810 750	46811 750	46812 750	46813 750	46814 1.050	46815 900	46816 750	46817 2.250	46818 900	46819 900
46820 750	46821 750	46822 750	46823 750	46824 750	46825 900	46826 750	46827 750	46828 900	46829 1.200
46830 750	46831 750	46832 750	46833 750	46834 750	46835 900	46836 750	46837 750	46838 1.200	46839 900
46840 750	46841 750	46842 750	46843 750	46844 750	46845 900	46846 750	46847 750	46848 900	46849 900
46850 750	46851 750	46852 750	46853 750	46854 750	46855 900	46856 750	46857 750	46858 900	46859 900
46860 750	46861 750	46862 750	46863 750	46864 750	46865 900	46866 750	46867 750	46868 900	46869 900
46870 750	46871 750	46872 750	46873 750	46874 750	46875 900	46876 750	46877 750	46878 900	46879 900
46880 750	46881 750	46882 750	46883 1.050	46884 750	46885 900	46886 750	46887 750	46888 900	46889 900
46890 12.750	46891 300.000	46892 12.750	46893 750	46894 750	46895 900	46896 750	46897 750	46898 900	46899 900
89896 75.000		96392 75.000		47403 75.000		55497 75.000		56458 75.150	
Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones	
1182 3.750		703 750		714 1.050		375 900		1378 3.900	
02 300		83 300		14 300		415 900		758 900	
						5 150		307 450	
								817 1.500	
								8 150	
								9949 3.900	
								309 1.200	
								09 450	
								29 450	
								9 150	

ESTE SORTEO PONE EN JUEGO 105.000.000 DE EUROS EN PREMIOS

INSTRUCCIONES PARA LA CONSULTA DE ESTA LISTA

1.* Compruebe si la fecha del sorteo y el dibujo que figuran en la parte superior de la lista coinciden con los de su billete o décimo.
2.* En cada columna, y sólo en ella, están todos los premios y reintegros que han correspondido a todos los números que terminan con la cifra grande que la encabezaba, clasificados en dos grupos: números completos y terminaciones.
3.* Vea si en la columna de números aparece el que Vd. juega y, si así fuera, a la derecha encontrará acumulada el importe total de los premios que han correspondido al billete.
4.* Si no está su número completo puede tener premio en el grupo de terminaciones. Si las hay de cuatro cifras y su número las tiene igualmente dispuestas, a la derecha encontrará el total de premios que han correspondido a todas las terminaciones que terminan con esas cuatro cifras.
5.* Si no tiene premio por terminación de cuatro cifras, o no las hay, proceda en la misma forma con las terminaciones de tres cifras, en su caso con las de dos y, finalmente, con las de una.



Tu negocio merece lo mejor: empieza con tus muebles.

TRÁIGANOS SU PRESUPUESTO NOSOTROS SE LO MEJORAMOS

ofiprix.com

900 909 099



Kiko Veneno, el jueves, en el barrio sevillano del Polígono San Pablo. PACO PUENTES

Kiko Veneno Música

“Serrat es el número uno y Rosendo, el Antonio Machado del rock”

El artista tiene 3 discos entre los 10 primeros de la lista de ‘Babelia’ de los mejores álbumes españoles de los últimos 50 años

CARLOS MARCOS
Sevilla

Sevilla. Barrio del Polígono San Pablo. Cielo encapotado, pero temperatura agradable. Jueves 3 de abril. Hoy hace 73 años nació Kiko Veneno en Figueres (Gi-

rona). A los tres años se trasladó con su familia a Cádiz y cuando él contaba nueve se mudaron al sevillano barrio de Nervión, cerca de donde estamos. Sale del taxi, saluda y dice de inmediato: “Vamos a tomar una cervecilla; venga, que es mi cumpleaños”. Nada más entrar en el bar, agarra su móvil y muestra al fotógrafo y al redactor su último descubrimiento: la Chirigota del Ukelele, una agrupación gaditana que compone “cuplés con tres palabras”. “Escucha, escucha. Qué maravilla...”, se deleita mientras sube el volumen de su móvil, con los camareros atentos.

Contagia entusiasmo, quizá precisamente por una veteranía bien asimilada. También por la parte creativa: en unos días edita un disco con G-5, un grupo donde ejerce de sabio patriarca de Tomasito, Los Delinquentes y Muchachito, y ya tiene listas 12 canciones para un álbum que quiere publicar el año que viene. Contribuye a este excelente estado de ánimo el reconocimiento que obtuvo el 15 de marzo, cuando *Babelia* publicó una encuesta entre 41 especialistas para elaborar la lista de los 50 mejores discos españoles de los últimos 50 años (1975-2025). Realizados los

recuentos, resultó que Kiko participó en tres de los 10 primeros (*La leyenda del tiempo*, de Camarón, donde aporta canciones e ideas, en el puesto uno; *Échate un cantecito*, en el cuatro, y *Veneno*, en el nueve), y otro más en el lugar 21 (*El madrileño*, de C. Tangana, donde canta un tema).

Pregunta. ¿Cómo le sienta el traje de uno de los artistas más influyentes de la música española?

Respuesta. Me da un poco de vergüenza, la verdad. Las listas son para gente con conocimiento y con raciocinio para relativizar. Me parece injusto que yo es-

té ahí, pero las listas son eso, una aproximación. De todas formas, la música es para disfrutar, no para discutir quién está en una lista.

P. ¿Quién considera que es el número uno de la música española?

R. Serrat es el número uno de la música española. Empezó cantando en catalán, hizo buenas letras y potenció el mensaje de Machado y Miguel Hernández. Serrat es importantísimo para la cultura de España, las costumbres, una persona relevante socialmente y hasta filosóficamente. Hay personajes como Serrat, Camarón y alguno más que son definitivos. Con 15 años me aprendí enteros, con voz y guitarra, *John Wesley Harding*, de Bob Dylan, y *Ara que tinc vint anys*, de Serrat [ambos álbumes publicados en 1967]. Me acuerdo porque fuimos a Cataluña de verano, al pueblo de mi madre, y un herrero me construyó un aplique para poder soplar la armónica mientras tocaba la guitarra. Así de peculiar era yo con 15 años.

P. ¿Qué música le impactó primero?

R. De chico, cuando estaba en Cádiz, escuchaba la radio: Sarita Montiel, Juanito Valderrama, Caracol... Me encantaba la música folclórica española. Pero lo que me hace despertar la afición es cuando llego a Sevilla y empieza el fenómeno de los Beatles. De España, lo primero que me impacta son Los Brincos. Son los primeros que hacen *rock-beat*, como los Beatles pero en español. Idiomáticamente abrieron puertas extraordinarias. [Kiko se pone a cantar *Mejor*, de Los Brincos]: “Mejor, era cuando decías, que también me querías, ahora todo pasó”. Eso la gente se cree que es una pamplina, y yo les digo: hazlo tú. Luego me impactó Peret, que lo veía en la tele cuando yo tenía 12 o 13 años. Peret era original. Y después hay una persona fundamental que es Paco Ibáñez, por su formación política y el estudio de los poetas clásicos. No era nada popular y tenía poca gracia, y lo digo como algo meritario. Hacía melodías maravillosas sin gestos a la galería. Era seco, austero, sin aditamentos. Yo lo adoraba.

P. ¿Quién le encaminó hacia el flamenco?

R. He de decir que lo primero que me arrebató fue la música inglesa y americana: los Beatles, los Who, los Kinks, los Doors, la Motown, Bob Dylan, Miles Davis... Pero curiosamente me aficioné al flamenco en California, en un viaje que hice en 1974, en plan *hippy*. Allí conocí a Agustín Ríos, un guitarrista gitano de Morón, sobrino de Diego del Gastero. Vivía en EE UU porque estaba casado con una americana. Él me aficionó al flamenco y ya cuando llegué a España conocí a Raimundo Amador y me metí a fondo.

P. ¿Me lo parece a mí o el disco *Veneno* [de 1977] suena desafiado y el bajo apenas se escucha?

Y, sin embargo, se considera una obra maestra.

R. Así es. Pero todas esas imperfecciones le dan más valor. Porque tiene rabia, creatividad y una gran comunicación a través de las letras, de la forma de tocar la guitarra... Tiene un montón de cosas que lo hacen diferente y que son muy difíciles de conseguir en un disco. Perfección, ninguna, pero ofrece una cantidad de puertas abiertas a nuevas ideas y a expresiones del cuerpo y del alma que la gente que entiende dice: "El vestido es feo, pero la obra vale la pena". Ese disco es irreplicable: eso te pasa de joven y lo haces una vez en la vida.

P. Qué diferente la elaboración caótica de *Veneno* y el orden de *Échate un cantequito*.

R. Sí, es así. Después de *Veneno* me llevó 15 años saber cuál era mi camino en la música. La frustración no me la quitó hasta *El cantequito* [así llama él a *Échate un cantequito*, de 1992], donde me demuestro que puedo tener mi camino. Con *El cantequito* se trataba de sistematizar. Después de la rabia y la alucinación de *Veneno*, se pasa una resaca, y años después llega *El cantequito*.

P. ¿El Lobo López es usted?

R. Sí, sí. Me identifico mucho con ese personaje. Ocurrió algo con esa canción... Me recetaron un supositorio para paliar mis ataques de vértigo. Creo que era un medicamento psicotrópico. Se me curó el vértigo y bajo los efectos escribí del tirón Lobo López.

P. Su canción *Volando voy*, que interpretó Camarón en *La leyenda del tiempo*, ¿es una genialidad?

R. No me lo parece. Es una de mis letras más sencillitas. No digo que una letra deba ser complicada. Pero *Volando voy* es sencilla y funcional, como [y se pone a cantar] "obí, obá, cada día te quiero más...". Son canciones sin compartimentos cerrados, para que cualquiera pueda cantarlas. Las canciones que más se quedan son las más fáciles de entender.

P. A algunos lectores les llamó la atención que se incluyeran tantos discos (11) de inspiración flamenca en la lista de *Babelia*.

R. El flamenco es la música popular más importante de España y la que más trascendencia tiene. Andalucía tiene un gran arte que se corresponde con el lugar más pobre de España. La mayoría de los artistas estadounidenses están en Nueva York; claro, porque en Nueva York hay cultura y arte. Esto es igual: la cultura andaluza transmite mucho, rompe fronteras, provoca simpatías. Es un arte vertebrador de la cultura española.

P. ¿Se encuentra la industria cultural española a la altura de su música?

R. La música española no tiene una industria que la defiendan. Los premios del flamenco se entregan en Miami [se refiere a los Grammy Latinos, que incluye la categoría de mejor álbum



Desde la izquierda, Ariel Rot, Coque Malla y Kiko Veneno, en 2022 en el Circo Price, en Madrid. REDFERNIS



Raimundo Amador, Martirio y Kiko Veneno, en 1984. PABLO JULIÁ

flamenco], con eso te lo digo todo. Fíjate si somos pringados que tenemos una música potentísima, capaz de traspasar fronteras y los premios se deciden en Miami. El sistema es muy pobre. Yo me he negado a chuparle el culo a los directivos de la música. Pero en la música había esas prácticas. Nunca lo he hecho, y eso me ha dado la felicidad. Ellos han intentado putearme, pero he llegado a la vejez con felicidad y buen cuerpo.

P. ¿Cómo han intentado boicottarlo?

R. Por ejemplo, *El cantequito* no lo sacaron ni en Portugal ni en Argentina ni en Chile ni en Francia... Lo prohibió José María Cámara [presidente en los noventa de la discográfica que editó el álbum, BMG-Ariola]: me odiaba porque no le chupaba el culo. Es así de duro. No soportaba que yo no le adulara y quería acabar con mi carrera. Pero hablemos de

"Paco Ibáñez hacia melodías maravillosas sin gestos a la galería"

"Veneno" es un disco irreplicable. Eso te pasa de joven, una vez en la vida"

"Me he negado a chuparles el culo a los directivos de la música española"

música, de los artistas que me decoraron huella.

P. Por favor...

R. Nos daba mucho orgullo el triunfo de Lole y Manuel y Triana en 1975. Era gente de Sevilla que había triunfado en toda España con una música local. Pau Riba ha sido muy importante, porque fue como Bob Dylan, pero en el Mediterráneo. Morente, por supuesto, extraordinario. Radio Futura tenían un potencial muy

grande: canción popular que todo el mundo podía canturrear, pero con ritmo rockero. Parálisis Permanente eran fabulosos. También la originalidad de Golpes Bajos; la naturalidad de Los Ronaldos a la hora de hacer rock and roll; la oscuridad de Los Planetas; Manu Chao, un fenómeno; la genialidad de Rosalía, que en muy pocos años ha lanzado tres trabajos sensacionales... Y otra de mis debilidades es Rosendo, el Antonio Machado del rock español. De su mano salen de las mejores letras que se han escrito en el rock español. Tienen ese espíritu filosófico, austero y breve de Machado. Con esa elegancia que es como: no quiero molestar, pero... Esa humildad, esa sencillez... Precioso. He estado con Rosendo en alguna ocasión, pero no lo he disfrutado todo lo que me hubiera gustado.

P. C. Tangana reivindica en *El madrileño*, donde usted participa, la música española de fiesta y verbena. ¿Ha sido importante ese disco para la música española?

R. El disco es muy bueno, pero no es importante para la música española. *El cantequito* es un disco bueno, pero ¿es bueno para la música española? No, a la música española que le den por culo. Es que son muchos años de dedicación... A todos los músicos españoles nos hubiera gustado estar amparados por una industria musical que nos apoyara y nos defendiera, pero no ha existido.

P. ¿Escucha a artistas jóvenes?

R. Hace tiempo que no sigo la música actual. Me interesan cosas, pero no las busco. Cuando era joven intentaba escuchar todo lo nuevo. Ahora, con 73 años, intento que lo nuevo pase en mi cabeza. No digo que la gente joven no tenga talento. Seguro que sí; pero cuando quiero escuchar música me pongo a Miles Davis, a Stravinsky, a Mahler... No es que me haya refinado, pero no tengo la afición juvenil de escuchar lo nuevo.

P. Qué me dice del reguetón...

R. Le digo que antes la gente se metía a músico para follor, pero ahora la gente que folla se mete a músico. Y ahí lo dejo... [risas]

P. Después de casi 50 años de carrera y del reconocimiento reflejado en estas listas, ¿Kiko Veneno se siente realizado?

R. Hombre, realizado, depende de las expectativas que te hagas. Yo nunca me he hecho expectativas de nada. He vivido al día. He pasado momentos buenos, momentos malos... Pero indudablemente me siento muy afortunado, sí.

La entrevista ha finalizado. Kiko Veneno se marcha a celebrar su cumpleaños con Ana, su pareja desde hace 45 años, y dos de los tres hijos que tienen, porque el otro se encuentra en Barcelona. Mientras se dirige al encuentro familiar, alguien, sentando con unos amigos en una terraza, le saluda: "Hasta luego, maestro".



Una partidaria de QAnon en una protesta en apoyo a la policía en Nueva York, en octubre de 2020. ANDREW LIGHTENSTEIN (GETTY)

Estados Unidos, Rusia y Argentina limitan el uso del lenguaje, en lo que sus administraciones denominan “la purga de lo ‘woke’”

Palabras prohibidas por gobiernos ultras para restringir la democracia

ANA MARCOS
Madrid

El 20 de enero, Donald Trump dijo en su toma de posesión como presidente de EE UU: “Solo reconoceremos dos géneros: femenino y masculino”. A partir de ese momento, la política oficial de ese país pasó a ser binaria y se enterró, por lo menos administrativamente, la identidad de, entre otras, las personas trans. Menos de dos meses después, varios organismos federales publicaron un listado de más de un centenar de palabras que se dejarán de usar en cualquier tipo de comunicación oficial. Algunos ejemplos: antirracismo, negro, género, LGTB, *latinx*, feminismo, multicultural, no binario, inmigrantes... Es sencillo identificar a las mujeres, las personas racializadas y el colectivo en estas palabras que se van a borrar del lenguaje de las instituciones públicas estadounidenses.

“Lo primero que busca un régimen autoritario es potestad absoluta y para lograrlo limitan la disidencia y luego la criminalizan”, dice David I. Beaver, profesor de Lingüística y Filosofía en la Universidad de Texas en Austin. “Al identificar palabras prohibidas se consigue marcar la división entre nosotros y ellos”.

En el tiempo que Trump lleva al frente del Gobierno, esa demarcación de la que habla este experto está establecida por lo que el Ejecutivo del republicano denomina “la purga de lo woke”. Este término, acuñado en los sesenta para definir a aquellas personas con conciencia de la desigualdad y otras formas de injusticia social, desde hace una década se usa como un insulto y se aparea a la idea de “tiranía de lo políticamente correcto”. En un lado, todos aquellos que pueden identificarse con lo que en España se conoce como “progres”; en el otro, lo que un mandatario como Trump define como “patriotas”.

“Las personas y los grupos no solo pierden su derecho a la libertad de expresión, sino que pueden llegar a vivir con miedo a usar palabras esenciales para su identidad, además de perder la capacidad de defenderse públicamente contra la opresión”. De esta manera, la limitación del lenguaje no solo se constriñe a un documento administrativo, sino que de manera paulatina va alcanzando otras esferas sociales. “Saber que utilizar ciertas palabras en redes puede ser usado en su contra crea un ambiente de autocensura”, continúa Beaver. “Silenciarlos les impide

alcanzar los derechos que otros dan por sentados”.

En 2024, el Gobierno de Javier Milei prohibió el lenguaje inclusivo y “todo lo referente a la perspectiva de género” en la Administración pública argentina. “No se va a poder utilizar la letra e, la arroba, la equis y [se va a] evitar la innecesaria inclusión del femenino en todos los documentos”, dijo uno de los portavoces del presidente ultraderechista. “La ideología de género y el lenguaje inclusivo solo destruyen los valores de la sociedad”, ha dicho Milei en más de una ocasión.

“Esto no es algo tan distinto a lo que se ha hecho en Francia desde 2023 cuando se aprobó un proyecto de ley para anular la validez de cualquier documento oficial redactado en lenguaje inclusivo, incluyendo contratos y comunicaciones de funcionarios públicos. Macron ha defendido que en el francés la forma neutra le proporciona el masculino”, afirma Jahel Queral, profesora lectora Serra Hünter en la Facultad de Derecho de la Universidad Pompeu Fabra.

El Congreso español dejó de apellidarse “de los Diputados” en 2024 para quedarse en “Congreso”, a secas, como consecuencia de la reescritura del Reglamen-

to de la Cámara para adaptarlo al lenguaje inclusivo. En aquel momento, la Real Academia Española (RAE) lo criticó porque no cumplía “las reglas gramaticales vigentes y las recomendaciones” que publicó la Academia en un informe de enero de 2020. El “punto más conflictivo” para la RAE fue “el llamado masculino inclusivo, sobre el que existen discrepancias fundamentales”.

En Rusia, se ha convertido en deporte de riesgo utilizar el femenino. A finales de 2023 el Tribunal Supremo ruso declaró ilegal lo que llamó “Movimiento LGBT Internacional”. En su dictamen, mencionaba el uso del género femenino en el lenguaje como una práctica a perseguir. No quedó claro si la mención de la justicia rusa al uso de estas pa-

En la lista de términos vetados en EE UU están ‘género’, ‘feminismo’ y ‘negro’

“¿Cómo se investiga algo que no se puede nombrar?”, plantea una profesora

labras sentaba un precedente legal o no. Según el diputado de la Duma Estatal Vitali Milónov: “Los feministas, los homosexuales y otros satanistas deben ser reconocidos como extremistas al menos en la esfera de la educación”, informa Javier G. Cuesta.

“Creo que es una discusión distinta de la que tiene que ver con prohibir conceptos”, ahonda Queral. Ya en 2017, durante el anterior Gobierno de Trump, sucedió algo similar. “Me pareció especialmente preocupante lo que atañe a la prohibición de la ciencia y la evidencia como fundamentos de política pública. Si ‘basado en evidencia’ deja de ser un estándar, ¿con qué criterio tomas decisiones en salud pública? Si prohíbes un concepto, limitas la producción de datos sobre él. ¿Cómo investigamos sobre fetos si no podemos utilizar esta palabra?”, plantea Queral.

Mussolini y los nazis

Si lo que no se nombra no se gestiona o es difícil de medir, ¿deja de existir?, ¿los derechos de determinados colectivos, por ejemplo, quedan limitados? “Es una simplificación excesiva”, opina Beaver, que pone como ejemplo una decisión de su país: “En las solicitudes de financiación de la National Science Foundation está restringido el uso de la palabra mujer. Esto no significa que las mujeres hayan dejado de existir ni que el concepto se vaya a dejar de usar. Esto generará un efecto inhibitor, reduciendo la conciencia pública sobre la discriminación de género y empujando a quienes trabajan en estas teorías fuera de los espacios de visibilidad, como la Academia”.

Las decisiones sobre el lenguaje que han tomado Trump, Milei y Putin tienen antecedentes en otros gobiernos ultras. “Mussolini restringió el uso de palabras extranjeras y promovió términos con raíces latinas. Los nazis no solo crearon un lenguaje de propaganda propio, sino que también vilipendiaron palabras consideradas semitas, con el objetivo de construir una nueva forma de pensamiento”, recuerda Beaver. “Los modelos de DeepSeek [inteligencia artificial] incorporan mecanismos de censura para temas considerados sensibles por el Gobierno chino, limitando las respuestas relacionadas con asuntos políticos o sociales delicados. Me ha recordado a la neolengua de George Orwell en 1984, en la que la eliminación sistemática de palabras impide elaborar un discurso contrario al régimen”, añade Queral con un ejemplo más reciente. “Una vez estos gobiernos terminan, se deben reconstruir desde cero las instituciones y el lenguaje de la democracia. La prohibición de palabras es solo una de las muchas herramientas utilizadas para fomentar la ignorancia sobre el funcionamiento de la democracia y la naturaleza de la opresión”, concluye el especialista estadounidense.

'Manual de señoritas' usa, en fondo y forma, un tono desenfadado e irónico poco habitual en las series de época

Colores pastel, trazos impresionistas, ritmo de vértigo y Locomía

NATALIA MARCOS
Madrid

Aunque la sinopsis oficial de *Manual de señoritas* sitúe la acción de esta comedia romántica de Netflix en el Madrid de 1880, es difícil imaginar a Fortunata, Jacinta, Tristana, Doña Perfecta o a cualquiera de los personajes de Benito Pérez Galdós vestidos con esas prendas y esos colores pastel. Esta historia de carabinas, señoritas, amores, secretos y deseos ocultos, aderezada con mucho desenfadado y algo de gamberrismo, en realidad no está situada en ninguna ciudad ni en ningún año, aclara Gema R. Neira, creadora de la serie junto a María José Rustarazo. Así podían levantar de cero un universo propio y crear su cuento de hadas. Uno en el que la protagonista habla a cámara y plantea cara al narrador y en el que lo mismo puede sonar Locomía para hablar del lenguaje del abanico que *Me cago en el amor*, de Tonino Carotone, para recordar una relación que terminó regular.

Con *Manual para señoritas*, protagonizada por Nadia de Santiago y Álvaro Mel, Gema R. Neira, que ha estado detrás de títulos como *Velvet*, *La Favorita 1922* y *Las chicas del cable*, entre otras, quería reavivar su amor por las series de época renovando tanto el fondo como la forma. Su objetivo y el de Rustarazo era imprimir velocidad a una historia narrada con elementos visuales y gráficos poco habituales en estas tramas, con

ironía y conectada con el público actual. "Trabajamos con todos los equipos, arte, vestuario, maquillaje y peluquería, actores... para que entendieran eso: las cosas no tenían que ser de época, sino parecerlo", explica por teléfono. Fondo y forma tenían que ir de la mano.

Como se trataba de una comedia, decidieron que huirían de los colores oscuros para contar con una paleta de colores pastel que fueran los dominantes en el vestuario y la decoración. "Queríamos apoyar la comedia con una estética visual bonita que fuera como lo que intenta contar la serie: una historia de amor preciosa mientras nos reímos de la historia de amor pero la disfrutamos a la vez", dice Neira.

Uno de los aspectos que más destaca es el vestuario. La idea era tomar los patrones de la época pero simplificarlos y conectarlos con la actualidad. El diseñador Pepe Reyes investigó la moda de la época gracias al Museo del Traje, en Madrid, y su trabajo de documentación para extraer la esencia y luego adaptarla. También se empapó de historias ambientadas a finales del siglo XIX, como la película *La edad de la inocencia* o la serie *Fortunata y Jacinta*, para luego darle su propia identidad. Por ejemplo, su costurera es más flexible que la que usaban entonces y las enaguas y el polsón son más ligeros.

La inspiración para sus diseños la encontró Reyes en la pin-



Un momento de *Manual de señoritas*.

Los exteriores son del complejo modernista de Sant Pau, en Barcelona

El vestuario y los colores ayudan a definir a cada personaje

tura de Degas, Monet, Renoir o Manet. El vestuario y sus colores ayudan a definir a cada personaje y a diferenciar las casas implicadas en la historia. Por ejemplo, es fácil distinguir a las tres hermanas Mencía por su vestuario. Cristina, la mayor (interpretada por Isa Montalbán), viste de blanco con toques rojos para simbolizar la inocencia y su lado pasional. Sara (Zoe Bonafonte), que quiere ser médica, lleva chalecos, que entonces eran una prenda varonil, pero con colores, cortes y tejidos femeninos. "Ella no quiere ocupar el puesto de una profesión de hombres, quiere ocupar su puesto como mujer, por eso queríamos potenciar su feminidad", explica Reyes. Carlota, la pequeña (Iratxe Emparan), es una adolescente rebelde que adora el negro. Para ella se idearon unas botas negras con libélulas pintadas al estilo de las zapatillas All Stars. En cambio, el vestuario de las carabinas usa tejidos más apropiados para el trabajo y un estilo que transpira rectitud frente a la sensualidad de las jóvenes en busca de marido.

El deseo de que *Manual para señoritas* se situara en un universo propio hizo que Neira hubiera de referentes claros. Pero de lo que más quería distanciarse era de sus series. Por eso, cuando buscaron localizaciones optaron por los edificios modernistas de Barcelona. Los exteriores de la casa Mencía y la universidad son los el Recinte Modernista Sant Pau, y esa estética modernista se replicó en los interiores que se construyeron en un plató. Las plazas, calles y jardines de la ficción son los de Aranjuez (Madrid) y la Granja de San Ildefonso (Segovia).

La falta de un referente claro fue uno de los mayores retos para Neira en la puesta en marcha de la serie. "Tiene la mirada a cámara de *Fleabag*, algo de gamborro y el movimiento de *Enola Holmes*, los colores de la película *Emma...*", explica. "Hay gente del equipo que me ha dicho ahora que han visto los capítulos y que no eran conscientes de lo que estábamos haciendo, que pensaban que era algo más *light*".



EL PAÍS y The New York Times

Dos referentes globales, en una sola suscripción.

Con la **suscripción PREMIUM** de EL PAÍS tendrás acceso completo a THE NEW YORK TIMES

15€
al mes

SUSCRÍBETE



EL PAÍS

Los reyes británicos celebrarán el aniversario de una de las bodas más improbables y a la vez más exitosas de la historia durante una visita de Estado a Roma

Carlos III y Camila, 20 años de matrimonio y una calma conquistada

RAFA DE MIGUEL
Londres

Hay una intuición general del público, confirmada por quienes la tratan a diario, de que Camila Parker Bowles (Londres, 77 años) posee esa habilidad británica tan útil de reírse de uno mismo y restar importancia a lo solemne. Años atrás, cuando era impensable que llegara a ser reina, a pesar de estar ya casada con el entonces príncipe de Gales, cuenta Robert Hardman en su libro *Charles III. The Inside Story* (Carlos III. La verdadera historia) que sus hermanos la llamaban Lorraine, que pronunciado suena similar a la reina en francés. Y que ella participaba gustosa de la broma.

Este miércoles 9 de abril se celebra el vigésimo aniversario de uno de los matrimonios más improbables y a la vez más exitosos de la historia. El rey Carlos III (Londres, 76 años) y la reina Camila estarán en Roma, donde tenían programada desde hace tiempo una visita de Estado. A pesar de la puntual alarma desatada en los medios el pasado 28 de marzo, cuando el palacio de Buckingham anunció una breve cancelación de la agenda del monarca, provocada por "los efectos secundarios temporales" del tratamiento contra el cáncer al que sigue sometido, el ritmo de compromisos públicos no se ha frenado.

La reina consorte nunca se reducirá por completo a una mayoría de británicos. La empresa de sondeos YouGov, que mantiene un *tracking* constante de la popularidad de los miembros de la familia real, refleja una opinión pública dividida. Un 45% de los ciudadanos tienen una imagen positiva de ella, frente a la visión negativa del 43%. No anda muy alejada, sin embargo, de su esposo. El porcentaje que le muestra su respaldo es del 59%. La aceptación popular de la pareja ha sido un trabajo que ha mezclado constancia y una estrategia de comunicación acertada. Pero, sobre todo, una voluntad de respaldo mutuo por parte de ambos.

"Un personaje alegre"

"A pesar del tratamiento de cáncer, el rey está decidido a permanecer activo, autodisciplinado y positivo. Carlos III deja en manos de la genética y del Todopoderoso la decisión sobre la longitud de su reinado. Pero no tendrá nada de interino mientras tenga a su lado a la reina Camila", escribe Hardman, uno de los periodistas más serios y con mayor acce-



El rey Carlos y la reina Camila, el 25 de marzo en Clarence House, en Londres. AARON CHOWN (GETTY)

so a la familia real británica. "Su mayor fortaleza, sin embargo, no reside tanto en lo que puede animar al rey a hacer o a disfrutar. Es el simple hecho de que se trata de un personaje intrínsecamente alegre, que levanta el ánimo de todos los que la rodean. Y, mucho más importante, que levanta el ánimo del rey", afirma el autor.

En los últimos días, los periodistas que siguen al monarca a diario le han visto ejercitar con vigor maniobras de rehabilitación a un muñeco, durante una visita al Real Colegio de Enfermeras; mezclar y servir un có-

ctel Dry Martini junto al actor italo-estadounidense Stanley Tucci; o tocar con humor y habilidad una famosa nana con la ayuda de una zanañoria tallada en forma de flauta, en una ceremonia en el castillo de Windsor con la London Vegetable Orchestra.

Carlos y Camila se conocieron en 1970 durante una competición de polo en Windsor Great Park. Tuvieron que pasar casi 30 años, dos matrimonios, una relación furtiva y centenares de páginas escandalosas en los tabloides británicos antes de que expusieran pública y oficialmente su volun-

tad de seguir juntos. En julio de 1997, el entonces heredero al trono organizó una fiesta en su residencia campestre de Highgrove para celebrar el 50º cumpleaños de ella. Era toda una declaración de intenciones, realizada un año después de que finalizara el proceso de divorcio de Diana Spencer, Lady Di. La reina Isabel II no acudió a la fiesta. No está nada claro que su hijo se lo pidiera, a pesar de lo que insinuó la popular serie televisiva *The Crown* (Netflix). El príncipe de Gales era muy consciente de que llevaría tiempo que su madre aceptase los hechos de su relación de pareja, por muy consumados que fueran.

Artificiosa clandestinidad

Un año después, la trágica muerte en un accidente automovilístico de Lady Di congeló un proceso de rehabilitación y volvió a colocar a Camila Parker Bowles en la diana de la ira popular. Sería en 2005, finalmente, cuando la pareja decidió contraer matrimonio y dejar atrás años de artificiosa clandestinidad. Fue una ceremonia civil en Windsor, seguida de un servicio religioso en la capilla de San Jorge, en las inmediaciones del castillo. Fiel a su papel de Gobernadora Suprema y Defensora de la Fe de la Iglesia anglicana de Inglaterra, Isabel II no asistió al primer evento. Si lo hizo al segundo.

Cada vez estaba más clara la cercanía de la difunta monarca con una nueva nuera que compartía con ella, mucho más que Diana Spencer, una visión del mundo tradicional y muy pegada a la tierra. Camila nunca usó, después del matrimonio, el título de princesa de Gales, que en puridad ya era suyo. Pero uno de los últimos deseos de Isabel II, que expresó en 2022 durante la celebración de su Jubileo de Platino, fue que, cuando su hijo accediera al trono, su esposa fuera tratada como reina consorte.

La reina Camila ocupó un amplio espacio de representación pública durante los primeros meses del tratamiento de cáncer de Carlos III. Redobló su presencia en eventos y compromisos oficiales, a la vez que impulsaba sus propias organizaciones de ayuda a las mujeres maltratadas o de promoción de la lectura infantil.

El monarca británico se refiere siempre a Camila como "mi querida esposa" (*my darling wife*) y siempre se expresa en plural, ya sea para transmitir apoyo a una causa o para expresar agradecimiento. Ella le llama *the boss* (el jefe) en el entorno íntimo, cuenta Hardman. La gran victoria de la reina consorte ha sido la de proporcionar a Carlos III la calma y el bienestar suficientes para afrontar su reinado, dure lo que dure. El rey filósofo, que despistaba a menudo a los británicos con su introspección intelectual, ha logrado transmitir, a fuerza de humor y sonrisas, una imagen distinta y más cercana de sí mismo.

Ella ha fortalecido su imagen apoyándolo en el tratamiento del cáncer

El monarca ha hallado en su pareja el sosiego suficiente para afrontar su mandato



Sabrina Carpenter, en febrero en Los Ángeles (California). AXELLE/BAUER-GRIFFIN (FILMMAGIC)

El colorete regresa como tendencia en la industria de la belleza. El auge de los tutoriales en redes dispara las ventas

Adicción al rubor: enrojecerse está de moda

OLGA TARÍN CHECA
Madrid

Si durante años las personas tímidas sufrían por mostrar sus sentimientos a través del color de sus mejillas, ahora hay quien paga para conseguirlo. Enrojecerse está de moda. El informe elaborado por 360iResearch indica que en 2024 en Estados Unidos se gastaron 6.700 millones de dólares (unos 6.100 millones de euros) en coloretes, cifra que este año alcanzará los 7.400 millones de dólares (unos 6.700 millones de euros), con un crecimiento del 6,77% anual para llegar a los 9.600 millones de dólares (más de 8.700 millones de euros) en 2030. La empresa de información de mercados Circana señala que solo las ventas de coloretes generaron en Amazon unos ingresos de 58,9 millones de dólares (53,7 millones de euros) en 2024, con un crecimiento del 39% respecto al año anterior.

El portal de belleza Byrdie afirmaba a principios de año que la tendencia *blush blindness* es la única de 2024 que permanece en 2025. La traducción literal es ceguera de rubor y hace referencia a las personas que se aplican cantidades ingentes de colorete.

La ceguera por costumbre no es nueva en el mundo de la belleza. Ocurre cuando alguien se acostumbra a un perfume y deja de olerlo; o nota que un champú deja de hacer efecto. Hasta la fecha, el término *blush blindness* se ha mencionado en 93,6 millones de vídeos en TikTok con comentarios del tipo: "En esta época, ¿quién se fija en la cantidad de colorete que llevas? Yo empiezo con el rubor y sigo aplicando capas hasta que lo veo uniforme. El otro día una señora me preguntó si tenía rosácea, pero yo me veo preciosa", explica @Randa en una publicación que acumula 288.000 visualizaciones. Con más de dos millones de visitas @annaisavo comenta mientras se aplica cuatro capas de rubor de diferentes texturas "Me encanta que esté de moda el exceso de colorete porque soy muy feliz cuando lo llevo puesto". En TikTok también abundan las bromas sobre la aplicación excesiva de rubor.

El Índice de Popularidad de Spate, que combina datos de Google y TikTok, revela que los formatos en gelatina y tinta son los más buscados porque pueden utilizarse en labios, mejillas y párpados. ¿El color de este año? Según Spa-

te los tonos derivados de las bayas han crecido un 96,3% con respecto al año pasado. La modelo Halsey Bieber se unió a la tendencia y 22 marzo publicó en Instagram el lanzamiento del exitoso Pocket Blush de Rhode en los nuevos tonos de temporada: baya y ciruela.

Su uso no es nuevo. "El colorete se utilizó por primera vez en civilizaciones antiguas como Egipto y Grecia para irradiar vitalidad y resaltar la palidez de las pieles claras. En etapas más puritanas dejó de usarse, pero volvió en el Barroco, sobre todo en Francia, donde las damas abusaban de él e incluso pellizcaban los mofletes para dar color a su piel de porcelana. En los años veinte del pasado siglo volvió a ser protagonista integrado en un maquillaje de ojos dramáticos y labios intensos", explica Isabel Auernheimer, diseñadora de maquillaje de cine y televisión.

El rubor que imitamos con color es el resultado de un proceso natural complejo. "Nos ponemos rojos como respuesta automática e involuntaria ante ciertas emociones o situaciones sociales. Es la consecuencia de la activación de la parte simpática de nuestro sistema nervioso autónomo, que produce el aumento de la circu-

lación de los vasos periféricos de rostro y cuello. Ante situaciones de estrés, el cuerpo también genera hormonas, como la adrenalina o el cortisol, que provocan aumento de flujo sanguíneo y la vasodilatación que origina la rojez. También ocurre tras la práctica de ejercicio o por una barrera de la tez muy debilitada en casos de rosácea con pieles muy sensibles", asegura la dermatóloga Amparo Rodríguez, del Centro Dermatológico Amparo Rodríguez.

Las mejillas sonrosadas dan una apariencia juvenil y saludable. Pero ahora la relación de muchas consumidoras con el rubor roza la obsesión, hasta el punto de convertirse en tendencia. ¿Cómo hemos llegado hasta aquí? "Es cierto que ahora se utiliza muchísimo más. Si hace unos años se hubiera hecho una encuesta de los imprescindibles de belleza, los primeros puestos serían para la máscara de pestañas y el corrector; el colorete no entraba en el *ranking* de los top. Sin embargo, hoy es un producto imprescindible, difícil de destruir. No podemos olvidar que el maquillaje es un medio de expresión y de autoafirmación. Si

El dato

6.100

millones de euros se gastaron en Estados Unidos en colorete en 2024. Este año llegarán a los 6.700 millones con un crecimiento del 6,77% anual para alcanzar los 8.700 en 2030. Amazon ingresó 53,7 millones en ventas de colorete en 2024.

hay personas a las que les gusta aplicar mucho producto y se ven bien frente al espejo, ¿qué importa lo que piensen los demás? Lo natural es muy subjetivo. No nos maquillamos igual que hace 10 años, estamos en constante evolución y creo que esta sobredosis de colorete acabará bajando y continuará de una manera más relajada y equilibrada", afirma a *S Moda* Xavier Rodrigues, maquillador de MAC Cosmetics.

Giner Muñoz, experta en maquillaje de Benefit, coincide: "El auge de las redes sociales ha alimentado la obsesión por el colorete con innumerables looks en los que el rubor es protagonista. La popularidad de Benetint, el tinte de mejillas y labios, ha crecido y las ventas no dejan de aumentar. Yo también soy fan del rubor y no creo que exista el concepto pasarse con el colorete. Lo que sí ocurre es que a veces puede estar mal difuminado o parcheado; pero se lleva muy potente y, en redes sociales, la luz y los filtros hacen que el maquillaje se vea más atenuado que al natural".

Sin duda, la evolución del tradicional colorete en polvo y la explosión de fórmulas en crema, gelatina, *mousse*, barra o tinta con envases superatractivos tiene mucho que ver con el fenómeno. Patricia Carretero, maquilladora oficial de Perricone MD habla claro: "El *blush* es la nueva máscara de pestañas. Nos da personalidad, un aspecto *sunkissed* (besado por el sol) y nos permite reapplicar a lo largo del día con formatos en crema o barra. Las nuevas fórmulas añaden fijación, se funden mejor con la piel e incluyen ingredientes antiedad, como la vitamina C o el ácido hialurónico, que tratan y colorean a la vez. La ceguera por costumbre es habitual en belleza, pero la sobredosis de rubor es una moda. En los ochenta sobrecargábamos los párpados con sombras y ahora lo hacemos con las mejillas que, en mi opinión, son las grandes aliadas para potenciar el rostro".

Errores habituales

En TikTok cada semana aparecen y desaparecen formas de aplicación del rubor con ubicaciones que van desde las manzanas de las mejillas hasta zonas más amplias que abarcan pómulos y sienes. En cuanto a los errores que más se cometen con el colorete, la maquilladora Mar Esquinas de Saigu advierte: "Lo más común es no difuminar bien el producto o aplicar demasiada cantidad. Siempre recomiendo ir de menos a más, para controlar mejor y lograr ese efecto natural de sonrojado. Esto no significa que el tono deba ser suave, sino que debe integrarse bien con el rostro, para que parezca que sale de la piel".

Como ocurre con todas las modas, dentro de unos años, al mirar las fotos la ceguera desaparecerá y nos daremos cuenta del color real de las mejillas. "Por supuesto. El exceso de rubor es una tendencia más que pasará con el tiempo", concluye Auernheimer.

BOFETADA		TUMBADA		EMITE EN ITALIA		VÁLIDO Y CAPAZ		PEQUEÑA ALHAJA		CABALLO ENANO		CAMINO DE HIERRO		MONEDAS CHINAS		MUCOSIDAD O CALMA		SE MIDE EN JULIOS
ENDE-MONIADA		CURAR		¡ALTO!				FASE DEL SUEÑO		TRIBU URBANA				DELGADO, SUTIL		AGARRAR		
						PARIENTE INCAUTO						NIVEL E ALTURAS						
PRENDA AJUSTABLE						UN MUSTÉLIDO EL PARAÍSO						LABRASEN						
EDICTO MUNICIPAL												COMPADRE						
					FARSA								ALEGRE LA VIDA					
					CURVADA, LA MADERA								RECURRE EL FALLO					
ABANICO DE PALMA												PONER EN ADOBO						
LO FUE BYRON						EGOS						PIQJOS						
					ESTA ES MARCIAL SE SUBEN ENCIMA											OBLIQUE, COAC-CIONE	POBLADO DE BREZOS	
AL RUMBOSO LE ENCANTA	DEJE EL RECADO	QUIÉRELO USAR LA MANGUERA										PARA ASEARSE OBRERO DE LA FOTO				DETUVO A MADOFF		
																VENTAJAS		
					OBOÍSTA			ESPECIE DE OGR		VINO, EN CALO				NETA				
					LLENO DE PASTA			SALVÓ A NOÉ		A PUNTO, EN UN...				ELEVES, ALCES				
JULIO, ESCRITOR DE LOS DEDOS						DE AJOS O MENTIRAS						OREE						¡EH, QUE ES A TI!
						LOUIS						ENTE DE LA ONU						
								UN CHIGUITIN						CAUTA CRIATURA DEL BOSQUE				
PUERTO FUERA														PARECIDO AL CUERO				
PILOTO DE GLOBO								153 ROMANO										
										ESPE-SURAS RIBE-RENAS						LA LAMDDA ESPAÑOLA		

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	
1														
2											■			
3														
4									■					■
5						■				■				
6									■					
7			■				■					■		
8					■									
9	■										■			
10						■								
11				■						■				
12							■							

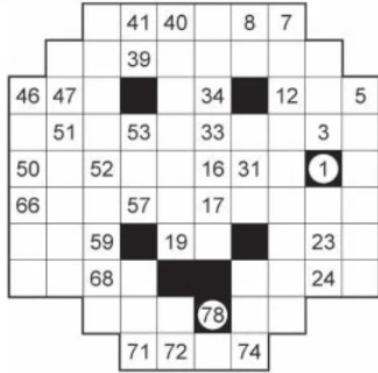
Verticales: 1. Del mismo modo, igualmente / 2. En él abunda la comida, pero eso sí, hay que autoservirse. El último Reich / 3. En mitad del norte, ¿Cógela! / 4. El centro elevado de la montaña. Partida de mus / 5. Metal que da un tono al tono del azul. Donde se refugia y cría el ave / 6. El buey sagrado tan asiduo de los crucigramas. Legendario confundador de Roma. Está sin acabar / 7. Eterno rival del Dinamo de Bucarest. Peligrosa lengua de nieve / 8. Sonido seco de tambor. Causa la muerte de tejidos / 9. Antigua pobladora de la Península. Fabrique! / 10. ¿Qué flojo y macilento! Haced la colada. Fósforo / 11. En coches de principiantes. Un desmayo a lo popular. La parte rica de Valdemoro / 12. Característico de la mujer. Siempre andan a la greña, en... y tomares / 13. Sermoneador hasta decir basta. Apostase en los naipes.

			5	3	2			7				3	4	4			2	8			7															
4	2													2	7			5	4																	
5			4	1				3																												
9				3						1			1			8			2																	
3				2	7			6			2			6			7			9																
7				6			4			7						3			1																	
8				2			5						6			4																				
5			3	8			9			3			8						3			2	1													
			4						1						9																					
			9						6			8			1																					
			8						7						3																					
			8			5						5			3						6			3	4			5								
9																																				
			7			1						7			2						7			5			9									
7				2						1						9			4						1											
9				4	6			8						5			9			8						2										
5				7			9			6						2									3											
8				4			2			3						4						7			5			3			6			7		
2			4			6			9						7			8			1			9												

DIST. EN EXCLUSIVA EN ESPAÑA: WWW.CREATIVESERVICES.ES

Hidato

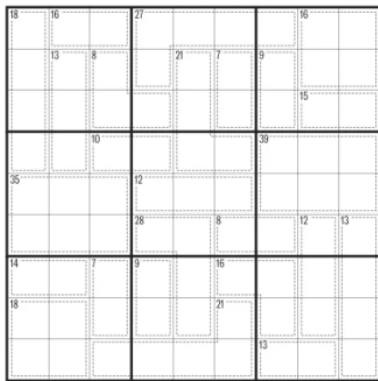
GAMEBLEND STUDIOS, LLC | DOST, UNIVERSAL UCLICK



El objetivo del juego es completar la cuadrícula con números consecutivos que estén en contacto horizontal, vertical o diagonalmente. El primer y último número del juego están rodeados por un círculo. Tenga en cuenta que el juego sólo tiene una solución posible y se puede resolver con un poco de lógica. No es necesario empezar por el primer número, a veces es mejor comenzar por el número final.

Sudoku Killer

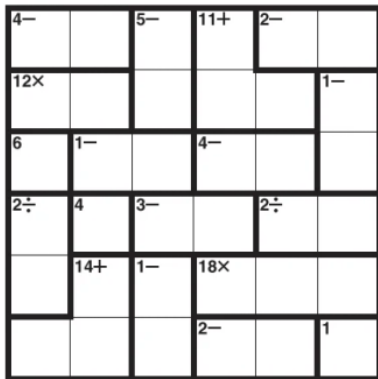
CLARITY MEDIA | PLANET SYNDICATION



En el *killer* se siguen las reglas del sudoku, pero en vez de colocarse algunos números iniciales se agrupan casillas por medio de una línea punteada y se da la suma de éstas. El objetivo, como siempre, es completar los números del tablero. No se puede repetir un número dentro de las líneas punteadas.

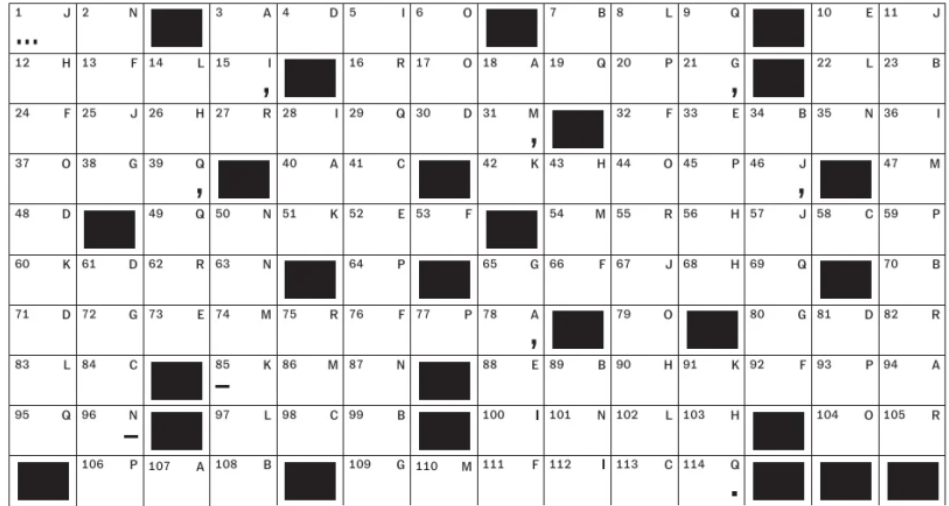
Kenken

2009 TETSUYA MIYAMOTO | GAKKEN



Las reglas del juego son las siguientes: debe colocar los dígitos del 1 al 6, sin repetirse, en cada fila y cada columna del cuadrado. En éste aparecen bloques remarcados por una línea gruesa, y en cada uno de ellos hay un número junto al símbolo de suma, resta, multiplicación o división. Este dígito es el resultado, en cada caso, de sumar, restar, multiplicar o dividir los números contenidos en el bloque. Averigüe el número de cada casilla.

Damero maldito / Virginia Montes

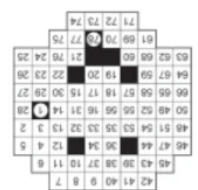


- A. Cosecha copiosa
- B. Afectación en la expresión, en el tono de la voz o en el gesto
- C. Instrumento que sirve para hilar, y se compone de una vara delgada con un rocadero hacia la extremidad superior
- D. Extenso, dilatado, espacioso
- E. Áspero, violento, intratable
- F. Manifiestar con vehemencia una pasión
- G. Que huele mal
- H. Desea salida y corriente a las aguas muertas o a la excesiva humedad de los terrenos, por medio de zanjas o cañerías
- I. Personas que se hallan o se consideran desposeídas de los derechos de ciudadano
- J. Insignia o estandarte
- K. Espuma de la cerveza
- L. Tela fuerte de seda, muy tupida y prensada, que hace visos y aguas
- M. Tierra yerma que se pone en cultivo
- N. Alabanza afectada para ganar la voluntad de alguien
- O. Embarcación fina, de bordas poco elevadas, con dos palos, y a veces tres, y un cangrejo en cada uno
- P. Descubrir algo con la vista a cierta distancia
- Q. Ceda a favor de otra persona el derecho o dominio de algo
- R. Apariencia que denota prodigio de la naturaleza o cosa milagrosa o monstruosa

Soluciones

con las definiciones dadas, deben decir: Gerardo Diego: El gato. Leídas verticalmente las iniciales de las palabras obtenidas: filosofía, / a coser —tan siderales— / sus ojos en sus ojos, / magnetismo, dinastía, / la seña, el tigre conscripto / a soñar

Damero maldito. --, El gato era Persia, Egipto, / magnetismo, dinastía, / la seña, el tigre conscripto / a soñar

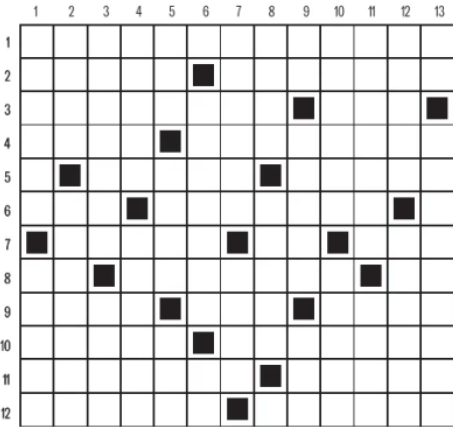


Horizontales: 1. Castillos / 2. Opatba, Ve / 3. Binarstar / 4. Asa Roer / 5. Abril, Una Lie / 6. Substrata. León / 7. Il. Loe, Chel, V / 8. Mele, Maraved / 9. Enlopa, Ad / 10. Snael, Usadora / 11. Mil, Dedal, Res / 12. Ojamos, Repose, Verticales: 1. Asmismo / 2. Buté, Ill / 3. Rb, Tenia / 4. Isleta, M / 5. Cobalto, Nido / 6. Apis, Remo, Es / 7. Steaua, Alud / 8. Tan, Necrosar / 9. Iibera, Hagale / 10. Laso, Lavard, P / 11. L. Teile. Oro / 12. Ovario, Dares / 13. Ser, Envidase.

Autodefinitivo
Pro / 17. Asir, Fuerce / 18. Flema, Brezel / 19. Energía, Oye.

Horizontales: 2. Possa, Primo, Iguale / 3. Pant, Tofón, Arasen / 4. Bando, Comedia, Anime / 5. Papai. Macerar / 6. Lord, Ley, Papis / 7. Amalo, Gel, FBI / 8. Dar, Oboc, Mol, Pura / 9. Verne, Sarta, Airee / 10. Digital, Rorro, Corzo / 11. Socado, CLill, Escay / 12. Aeronaut, Sotos, Eie, Verticales: 2. Sopapo, Avise / 3. Sanar, Regar / 4. Iendida, Rico / 5. Stop, Montan / 6. Rai, Alabarda / 7. Cielo, Lou / 8. Aplo, Yoes / 9. RCM, Arca / 10. Dije, Troi / 11. Mod, Mario / 12. Pont, Mario / 13. Amigo, Of / 14. Via, Apela / 15. Grácil, Ioes / 16. Yuaes.

Crucigrama / Tarkus



Horizontales: 1. Película del director sueco Ingmar Bergman (tres palabras, seguido del 13 vertical) / 2. Se compara al filete durísimo. Lo es el artista de vida libre y alternativa / 3. Con ella sueña el esclavo. En Bélgica, con famosa aguas termales / 4. Actúan con temeridad. ¡Es asombroso lo mucho que crece! / 5. Roentgen. Tienes hueco. Aires u oxígenos / 6. Finales de kárate. Vigiladas desde lo alto. Una de terror / 7. Triturada con los dientes. En guitarras de Lenny Kravitz. La new "..." estilo musical / 8. El aro y su palito. De manazas, nada. En coches de Nigeria / 9. Brilla la estrella en el firmamento. Anda como un pato. A las damas catalanas no se les pregunta / 10. ... Gay, el B-29 de la bomba atómica. Hombre sabio / 11. Viboras y culebras. Nacéis, "... al mundo / 12. No te agobies, lo que sea... Italiano con pasión por los pianos (?).

Verticales: 1. Se mide de proa a popa. Aceites / 2. Así se llamó Góngora. Hay un monumental arco dedicado a él en París / 3. Ese quiste es benigno. Villa ceramista de Málaga / 4. Mujer de melena recortada (?). La esposa de Ferdinand Marcos / 5. Pareja rota. Si no es civil, puede tener cura. Despega con Ryan / 6. Tonelada. La rica médula del cocido. En un ala de Moncloa / 7. Marchábanse. Leves anclas / 8. El actual primer ministro indio. Importante en la iglesia. Abre puertas / 9. Admirativa exclamación. El espíritu de Rusia. Servicio de medicina intensiva / 10. La mollera. Domicilios sociales / 11. Su comité propone mejoras laborales. La policía política de Pinochet / 12. Armase jaleo, la... Dorado al horno, al... / 13. Ver 1 horizontal. Fastuoso.

Solución al anterior. Horizontales: 1. Directora. Ahí / 2. Adornar. Sabes / 3. Riba. Igualará / 4. Corran. Frito / 5. Ame. Lola. Sien / 6. Radas. Enter. O / 7. P. Apalea. Sin / 8. Enlucir. Apena / 9. Ta. Ninette. GG / 10. Acatad. Reguló / 11. Zela. Afnasen / 12. Ostrones. Soso.

Verticales: 1. Dar carpetazo / 2. Idioma. Naces / 3. Robredal. Alt / 4. Erar. Apuntar / 5. CN. Alsacia. O / 6. Taino. Lindan / 7. Org. Leeré. Fe / 8. R. Ufana. Tris / 9. Asar. Traten / 10. Alise. Pegas / 11. Abatirse. Uso / 12. Héroe. Inglés / 13. Isa. Nonágono.

Ajedrez / Leontxo García



Gran chirrido de la campeona
Blancas: Zhongyi Tan (2.555, China). Negras: Wenjun Ju (2.561, China). Apertura Inglesa (A29). Mundial Femenino (partida 2). Shanghai (China), 4-4-2025.

Tras un empate sin interés en el primer asalto, Wenjun Ju tuvo un pésimo día en el segundo, con un doble error impropio de la técnica en finales de torres que se le supone a la campeona del mundo vigente: 1 c4 Cf6 2 Cc3 e3 Cf3 Cc6 4 g3 d5 5 exd5 Cxd5 6 Ag2 Ac5 7 0-0-0 8 d3 h6 9 Cxd5 Dxd5 10 Ad2 Dd6 11 Ac3 De7 (novedad; parece más precisa 11... Td8, Caruana-Giri, relámpago, Superbet, Zagreb 2024) 12 Cd2 Cd4? (una maniobra discutible; Ju se asegura el par de alfiles pero a costa de perder tiempo y fortalecer el centro blanco) 13 e3 Cb5 14 a4 Cxc3 15 bxc3 c6 16 a5 Ad7 17 Db3? (no se ve nada malo en 17 d4) 17... Tab8 18 Ce4 Ad6 19 Cxd6 Dxd6 20 d4 h6 21 axb6 axb6 22 Ta7 Ae6 23 Da4 Tf8 24 Tb1 Ad5 25 dxe5 Dxe5 26 Dd4 Dxd4 27 exd4 Axg2 28 Rg2 b5 29 Te1 Ta8 30 Te7 Txa7 31 Txa7 c5 32 Rf3 exd4 33 exd4 Rf8 (el final es de claro empate, pero Ju se va a enredar) 34 Tb7 Tc3+ 35 Re4 Tc2 36 Re3 Tc3+ 37 Rd2 Tf3 38 Re2 (diagrama) 38... Tf5? (es difícil entender por qué Ju rechazó lo natural: 38... Tb3 39 d5 Re8 40 d6 Ta3! 41 Txb5 Rd7 42 Tb7+ Re6 43 d7 Ta8 44 Re3 Td8 45 Re4 Txd7 46 Txd7 Rd7 47 Rd5 Re7, tablas) 39 Re3 h5 40 f4? (lo preciso era 40 f3!) 40... Re8? (segundo error grave; tras 40... b4! 41 Re4 Ta5 42 Txb4 f5+ 43 Rd3 h4, el empate sería muy probable) 41 Re4 Tf6 42 Txb5 g6 43 d5 Ta6 44 Re5 f6+ 45 Rd4 Ta2 46 Re5! Txb2 47 Tb8+ Rd7 48 Tb7+ Re8 49 Tg7 g5 50 f5 h4 51 gxh4 gxh4 52 Th7 h3 53 Rd6! (única ganadora; si 53 d6? Tc2+ 54 Rd5 h2 55 Re6 Te2+ 56 Rxf6 Rd8 57 Rg5 Td2 58 f6 Re8, tablas) 53... Rb8 54 Rd7 Rb7 55 d6 Rb6 56 Rd8 Th7 57 d7 h2 58 Th3 Rb7 59 Tb3+ Ra7 60 Tb2 Ra6 61 Te2 Rb7 62 Re7, y Ju se rindió.

Sudoku



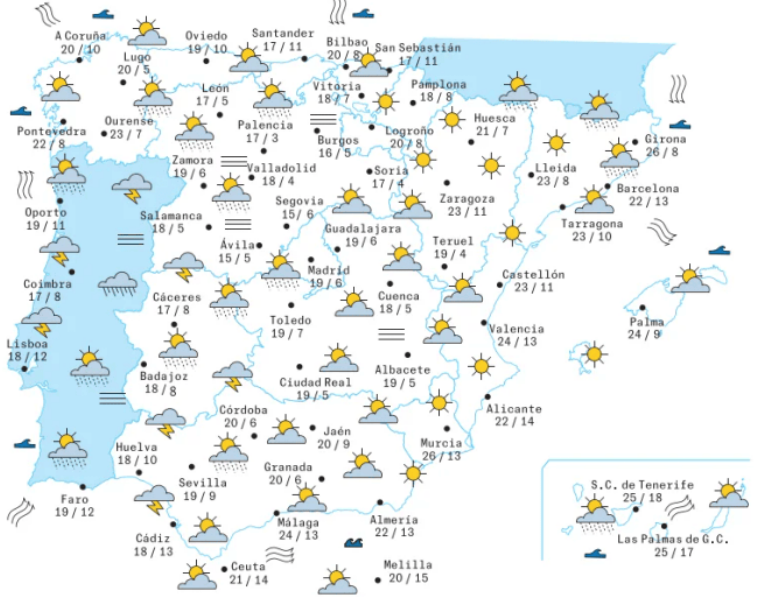
MUY DIFÍCIL. Complete el tablero de 81 casillas (dispuestas en nueve filas y columnas) rellenando las celdas vacías con los números del 1 al 9, de modo que no se repita ninguna cifra en cada fila ni en cada columna, ni en cada cuadrado.

Solución al anterior

8	9	3	5	2	7	4	1	6
1	5	6	3	8	4	7	2	9
2	7	4	1	6	9	3	8	5
9	8	1	7	4	2	6	5	3
5	6	7	9	3	1	2	4	8
4	3	2	6	5	8	9	7	1
3	1	9	2	7	5	8	6	4
7	4	5	8	9	6	1	3	2
6	2	8	4	1	3	5	9	7

Más pasatiempos en juegos.elpais.com

España hoy



Aumento de la nubosidad y de los chubascos desde el suroeste peninsular

Hay una fuerte borrasca al noroeste de Azores con un sistema frontal cuyo extremo penetrará al suroeste de la Península, provocando un aumento de la nubosidad desde el suroeste, afectando durante la primera mitad del día al suroeste de las dos Castillas e interior oriental de Andalucía, con chubascos en el oeste de esta comunidad y de Extremadura, desplazándose a otras zonas del interior. Poco nuboso la mayor parte del día en el sur e interior de Cataluña y Baleares; por la mañana, en Murcia y Andalucía oriental, con nubes bajas a primera hora en el litoral cantábrico. Nubes en el oeste de Canarias. Viento fuerte en Alborán. Bancos de niebla. Suben las máximas en el interior. **J. L. RON**

Mañana



Indicadores medioambientales

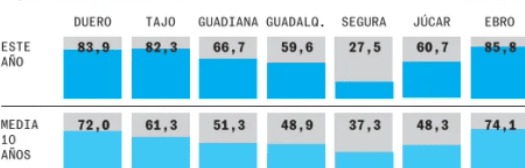
Calidad del aire

	BARCELONA	BILBAO	MADRID	MÁLAGA	SEVILLA	VALENCIA
MAÑANA						
TARDE						
NOCHE						

Temperaturas de hoy y promedios históricos (°C)

	BARCELONA	BILBAO	MADRID	MÁLAGA	SEVILLA	VALENCIA
MÁXIMA	22	20	19	24	19	24
PROMEDIO MÁXIMAS	16,4	17,2	19,3	21,2	22,2	20,5
MÍNIMA	13	8	6	13	9	13
PROMEDIO MÍNIMAS	8,4	7,4	6,7	10,2	9,8	10,1

Agua embalsada (%)



Concentración de CO2

	ÚLTIMA	LA SEMANA PASADA	HACE UN AÑO	HACE 10 AÑOS	NIVEL SEGURO
	427,93	427,5	426,71	402,28	350

Fuentes: NOAA-ESRL / World Air Quality Index / Ministerio para la Transición Ecológica. Promedios históricos de las temperaturas desde 1926 (Barcelona), 1947 (Bilbao), 1920 (Madrid), 1942 (Málaga), 1951 (Sevilla) y 1937 (Valencia). elpais.com/especiales/ranking-de-temperaturas/

Sorteos



LOTERÍA PRIMITIVA

Combinación ganadora del sábado:

1 7 17 19 21 37
C26 R2
JOKER 1726801

BONO LOTO

Combinación ganadora del sábado:

10 11 30 33 45 48
C1 R4

SUELDAZO DEL SÁBADO

83469
SERIE 021

TRÍPLEX DE LA ONCE

262

SUPER ONCE

Combinación ganadora del sábado:

6 8 10 15 16 18
21 25 26 29 33 37
40 42 50 51 52 59
67 72

EN ANTENA / SERGIO DEL MOLINO

Que los aranceles no nos quiten la tele yanqui

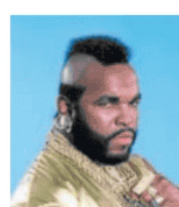
Me parece estupendo eso de "nuestros valores no están en venta, nuestros productos sí", variante gubernamental del "me lo quitan de las manos" de los mercadillos callejeros. Me apunto si eso no significa que el presidente Sánchez se va a poner a regalar anchoas de Santoña, como hacía Miguel Ángel Revilla antes de convertirse en mártir de la lucha republicana. Por "nuestros productos" confío que se entienda un nosotros europeo, porque no veo razón para privarme del queso parmesano o de la cerveza belga. Si hay que sacrificar por la gran patria europea, pediremos pepitos de ternera de Ávila en vez de hamburguesas. Si hay que ir a la guerra

comercial, presidente, marchemos todos juntos, y usted el primero, por la senda del autoabastecimiento. Pero antes de que se desaten del todo las hostilidades, me gustaría reclamar un espacio libre de litigios y aranceles. Por favor, no nos corten el grifo hasta hoy torrencial de la televisión de Estados Unidos: *Please, yankee TV, don't go home!*

Bien sabemos lo importante que ha sido la tele en la colonización cultural. Es tan obvio que no hacía falta que los profesores marxistas nos dieran la turra con ello. Hollywood y sus tentáculos televisivos han dominado Europa, y qué dulce dominación ha sido. Qué felices crecimos canturreando la sintonía de *El equipo A* o despidiendo a los amigos con un "tengan cuidado ahí fuera",

como en *Canción triste de Hill Street*. Los niños de mi generación no conciben su infancia sin los lagartos de V, y todo eso mucho antes de que los pedantes nos dieran permiso para ver la tele a partir de *Los Soprano* y la bobería aquella de la edad de oro de las series.

Estoy seguro de que en Corea del Sur hacen una tele brillantísima. Me consta que Letonia ha aprovechado los fondos de la covid para levantar una industria audiovisual muy euca que gana Oscars. No cuestiono la creatividad barroca de los realizadores italianos y seguro que el Nollywood de Nigeria

Mr. T, en *El equipo A*.

esconde cosas apasionantes, pero yo reivindico mi derecho a seguir siendo un espectador alienado y colonizado. Quiero seguir paseando por Nueva York y por pueblos turbios del Medio Oeste. Quiero ver persecuciones policíacas por Los Ángeles y Miami, y mafiosos en Las Vegas, y médicos en Seattle. No estoy preparado para que unos aranceles

me arranquen del territorio que tanta felicidad me ha dado. Por favor, no nos descolonicen la tele. No corten ese hilo atlantista, por mucho que Trump se empeeñe.

programacion-tv.elpais.com

La 1

6.00 Noticias 24h. ■
11.10 Españoles en el mundo. 'Ciudad del Cabo', 'Senegal' y 'Mozambique'. (7).
13.55 D Corazón. ■
15.00 Telediario. ■
15.45 Deportes. ■
15.50 Cine. 'No es tan fácil'. Jane y Jake llevan más de diez años divorciados pero, cuando vuelven a convivir unos días por la graduación de su hijo, recaen en su antigua relación. ■
17.40 Cine. 'Rosamunde Pilcher. Verliebt In Einen Butler'. Anne Harding dirige su pequeña granja de frutas y verduras y cuida de su hija adolescente Jamie y de su madre Molly, que padece artritis. ■
19.15 Cine. 'El chico ideal'. Adam Sandler interpreta el papel de maestro de ceremonias que se encarga de que todo el mundo disfrute, hasta que le dejan plantado en el altar. ■
20.45 Aquí la Tierra. ■
21.00 Telediario. ■
21.55 Deportes. ■
22.00 Cine. 'Air'. En los años 80, Michael Jordan, un joven novato en ese momento, firmó un acuerdo de patrocinio con Nike que revolucionaría el mundo del deporte. (7).
23.45 Cine. 'Ladrones con clase'. (16).
1.10 Cine. 'La visita que no tocó el timbre'.

La 2

6.00 La 2 Express. ■
6.05 That's English. ■
6.35 UNED. ■
7.35 Serengeti. (7).
8.25 Los conciertos de La 2. ■
9.10 Buenas noticias TV. ■
9.25 Shalom. ■
9.45 Medina en TVE. ■
10.00 Últimas preguntas. ■
10.25 Testimonio. ■
10.30 El día del Señor. ■
11.30 Pueblo de Dios. ■
12.20 Saber vivir. ■
13.00 Flash moda. ■
13.30 ¿Qué animal? ■
14.05 De tapas por España. ■
14.50 Sabores del mundo. ■
15.40 Saber y ganar. ■
16.30 Las islas salvajes de Irlanda. (12).
17.19 Escocia. Un año salvaje. 'Verano'. (16).
18.15 Serengeti. (7).
19.05 La vuelta a la España digital. 'Tour-Insta. Andalucía'. ■
19.55 Ruraltías. Formás (A Coruña) y Castaño del Robledo (Huelva). ■
20.45 Nunca es demasiado pequeño. 'Propósito construido' y 'Pequeños diseños en grandes espacios'. ■
21.25 Imprescindibles. 'Jeanette. Soy Rebelde'. ■
22.25 Versión española. ■
22.30 Cine. '1898. Los últimos de Filipinas'. (12).
0.30 Versión española. 'Coloquios'. ■
1.05 Els Buits (Los vacíos). (7).

Antena 3

6.00 Minutos musicales. ■
6.45 Remescar cosmética al instante. ■
7.30 Toma salami! ■
8.20 Volando voy. 'Románico palentino'. ■
8.15 Los más... ■
9.30 Centímetros Cúbicos. ■
9.40 Volando voy. 'Lagunas de Ruidera (Ciudad Real)'. (7).
11.10 Viajeros Cuatro. 'Fuerteventura y La Gomera'. (16).
12.05 Planes Gourmet. ■
12.10 Viajeros Cuatro. 'Fuerteventura y La Gomera' y 'Sidney'. (16).
14.00 Noticias Cuatro. ■
14.55 El Desmarque. (7).
15.25 El Tiempo Cuatro. ■
15.40 Cine. 'Creed. La leyenda de Rocky'. Adonis Johnson, el hijo póstumo de Apollo Creed, quiere seguir los pasos de su famoso progenitor y viaja a Filadelfia. (12).
18.05 Cine. 'Escuadrón de élite'. (12).
20.00 Noticias Cuatro. ■
20.55 El Desmarque Cuatro. (7).
21.10 El Tiempo Cuatro. ■
21.15 First Dates. (12).
21.40 Cuarto Milenio. El programa abordará la teoría sostenida por el astrónomo y divulgador Harvey Harlow Nininger y el periodista especializado en ciencia del diario New York Herald Tribune, John Joseph O'Neill, sobre la posible existencia de ruinas en la Luna antes de la llegada del hombre al satélite.
0.20 Cuarto Milenio.

Cuatro

6.45 Remescar cosmética al instante. ■
7.30 Toma salami! ■
8.20 Volando voy. 'Románico palentino'. ■
8.15 Los más... ■
9.30 Centímetros Cúbicos. ■
9.40 Volando voy. 'Lagunas de Ruidera (Ciudad Real)'. (7).
11.10 Viajeros Cuatro. 'Fuerteventura y La Gomera'. (16).
12.05 Planes Gourmet. ■
12.10 Viajeros Cuatro. 'Fuerteventura y La Gomera' y 'Sidney'. (16).
14.00 Noticias Cuatro. ■
14.55 El Desmarque. (7).
15.25 El Tiempo Cuatro. ■
15.40 Cine. 'Creed. La leyenda de Rocky'. Adonis Johnson, el hijo póstumo de Apollo Creed, quiere seguir los pasos de su famoso progenitor y viaja a Filadelfia. (12).
18.05 Cine. 'Escuadrón de élite'. (12).
20.00 Noticias Cuatro. ■
20.55 El Desmarque Cuatro. (7).
21.10 El Tiempo Cuatro. ■
21.15 First Dates. (12).
21.40 Cuarto Milenio. El programa abordará la teoría sostenida por el astrónomo y divulgador Harvey Harlow Nininger y el periodista especializado en ciencia del diario New York Herald Tribune, John Joseph O'Neill, sobre la posible existencia de ruinas en la Luna antes de la llegada del hombre al satélite.
0.20 Cuarto Milenio.

Telecinco

7.10 Enphorma. ■
7.25 Toma salami! ■
8.20 Love Shopping TV. ■
8.30 Got Talent España. Momentazos. ■
9.30 Got Talent España. Presentado por Santi Millán. ■
9.45 Socialité. Informativo en directo que repasa de forma amena las noticias de la crónica social y toda la actualidad sobre las celebridades nacionales e internacionales. Con las mejores exclusivas y el análisis de las últimas tendencias. (16).
10.05 Informativos Telecinco. ■
15.35 El Desmarque Telecinco. ■
15.45 El Tiempo Telecinco. ■
16.00 ¡Fiesta! Magacín presentado por Emma García en el que los fines de semana se convierten en una 'Fiesta' con encuentros y momentos inolvidables. ■
21.00 Informativos Telecinco. ■
21.35 El Desmarque Telecinco. ■
21.40 El Tiempo Telecinco. ■
22.00 Supervivientes - Conexión Honduras. Tras la expulsión de Makoke, el superviviente se trasladó anoche a Playa Misterio junto a Manuel, Ángela y Nieves. Uno de los cuatro dirá adiós a Honduras.
2.00 Gran Madrid Show.

La Sexta

6.00 VentaPrime. ■
7.25 Remescar cosmética al instante. ■
7.40 Zapeando. Presentado por Dani Mateo. (7).
9.25 Equipo de investigación. Presentado por Gloria Serra. (7).
14.00 Noticias fin de semana La Sexta. ■
14.30 Deportes fin de semana La Sexta. ■
15.00 La Sexta Météo. ■
15.30 La Roca. el programa contará con Gonzalo Miró, Juan del Val, Ramón Espinar, Nativel Preciado, Manu Mostaza y el juez Joaquín Bosch como colaboradores del programa encabezado por Nuria Roca. (12).
20.00 Noticias fin de semana La Sexta. ■
21.30 El objetivo. 'Kylian Mbappé'. Ana Pastor entrevista a Kylian Mbappé, jugador del Real Madrid, en una edición especial. (7).
22.20 Cine. 'El último Boy Scout'. Bruce Willis es un detective venido a menos tras enfrentarse a un político corrupto que hundió su carrera. Damon Wayans un futbolista imputado en un escándalo. Ambos unirán fuerzas por limpiar su reputación. (18).
0.30 Cine. 'Colisión inminente'. (12).
2.00 Pokerstars Casino.

Movistar Plus+

6.25 Israel-Palestina: historia de un conflicto. 'La salida del imperio'. ■
7.20 A State of Rage. 'Hijas de la Tierra Santa'. ■
8.05 The Americas: El norte helado. ■
8.50 Cine. 'Spider-Man: Lejos de casa'. Cuando investigan un ciclón que ha arrasado un pueblo mexicano, Nick Furia y Maria Hill se ven sorprendidos por un superhéroe. En Nueva York, Peter Parker intenta adaptarse a la vida y a la desaparición de su mentor. (7).
10.55 La historia del tiempo. 'El descubrimiento del tiempo' y 'La medición del tiempo'. ■
12.50 DeportePlus+. ■
13.55 La Liga Hypermotion Zaragoza-Mirandés. ■
16.05 La Liga EA Sports. 'Sevilla - Atlético de Madrid'. ■
18.25 Liga Endesa. 'FC Barcelona - Real Madrid'. ■
20.30 DeportePlus+ Domingo. ■
21.00 Leo talks. 'Trampa rural'. ■
21.30 Mercenario. ■
23.00 DeportePlus+ con Juanna Castaño. ■
0.15 Ilustres ignorantes. 'Tareas del hogar'. ■
0.45 Karla Sofía. El fenómeno Emilia Pérez. ■
1.15 Cine. 'La vaquilla'. ■
3.13 Cine. 'Palace'. ■

DMAX

6.00 ¿Cómo lo hacen? Mundo animal. 'La transformación secreta' y 'Vista de águila'. ■
6.45 Expedición al pasado. (7).
8.20 Wild Frank. 'Wild Frank vs Darren'. (18).
9.55 Monstruos de río. 'Asesino en la jungla' y 'Asesino silencioso'. (7).
11.45 Aventura en pelotas. 'Esto es más duro de lo que parece'. ■
12.45 Aventura en pelotas. 'Triple amenaza'. ■
14.35 Pekin Express. Objetivo Angkor. 'Animales peligrosos'. ■
15.55 Las pirámides del Guiza: arqueólogos del cosmos. (7).
16.55 Cine. 'Abu Simbel: los gigantes del Nilo'. Los legendarios templos de Abu Simbel, en Sudán, construidos hace más de 3.000 años, siguen desconcertando a los visitantes. (7).
17.50 Tesoros perdidos de Egipto. 'La evolución de las pirámides'. ■
18.45 Control de Fronteras: España. Los servicios aduaneros en las fronteras españolas están bajo la amenaza constante de drogas, armas y presuntos terroristas. (12).
22.00 Control de Carreteras. (7).
0.25 091: Alerta Policía. ■
2.15 Rompiendo el código. 'El código de la mafia'. (12).

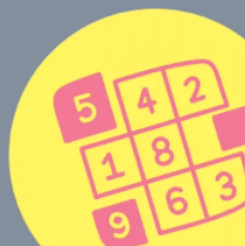
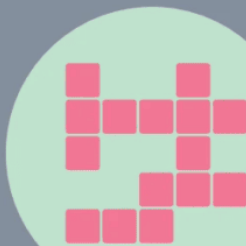
PONTE A PRUEBA

Crucigramas, sudokus y sopas de letras.

Además, cada día descubre nuestra Palabra Secreta.

Más juegos en:
elpais.com/juegos

JUEGA AHORA!



EL PAÍS



Pablo Rivero, el 28 de marzo en Madrid. BERNARDO PÉREZ

GENTE CON LUZ

Pablo Rivero / Actor y escritor

“Los padres también hacemos ‘bullying’”

LUZ SÁNCHEZ MELLADO

Hablamos en un local de Malasaña, en Madrid, que fue un centro de ocio de mayores y ahora es un restaurante de esos orgánicos y sostenibles. Pura historia reciente. Rivero, el hijo mayor de Antonio y Mercedes en *Cuéntame cómo pasó*, resulta un tipo amable y cauto que, como su personaje, periodista, y él mismo, licenciado en Comunicación, está al cabo de la calle.

Escribe un libro al año, estrena película y está de gira. ¿Le da la vida? Tuve un punto de inflexión cuando fui padre hace siete años: antes era muy nocturno. Ahora me levanto pronto y escribo. Como he dejado el ejercicio, me da tiempo a todo.

Lo dice como quien deja un vicio. Tuve una etapa en la que hacía mucho y entré en esa dinámica de que nunca te gustas. Además, lo pedían en los rodajes. A los chicos también nos escriben secuencias saliendo de la ducha y nos evalúan.

Ningún actor varón me ha dicho esto. Bueno, pues mienten o se lo callan. Si el actor es bueno y está bueno, vende más.

Actor y escritor. ¿Eso cómo se consigue? Bueno, tengo la suerte de que mis dos trabajos, actuar y escribir, son mis dos sueños de infancia. Mis juegos eran inventarme historias, interpretarlas y desarrollarlas.

En *El rebaño* habla de un crimen en un colegio. ¿No se inventa nada? La realidad es mucho más terrorífica que los

relatos de espíritus o *gore*. Lo más terrorífico es que el lobo puede estar en el rebaño: puedes ser tú mismo, o tu hijo, y que no lo sepáis. Me fascina eso de que, cuando sucede un crimen, nadie sabía nada. Lo intento descifrar en mis novelas.

¿El infierno está en las casas? Por supuesto, si no, no sucederían según qué cosas. Una vez, documentándome, un amigo me comentó que su novio, que trabajaba en un centro de menores, le contó de un chaval de 14 años que estaba interno por violar a su hermana, y que cuando tenía visitas vis a vis, los propios padres le llevaban a la hermana. Eso es el infierno.

Su libro sale tras el crimen de los menores de Badajoz y la serie *Adolescencia*. ¿Casualidad o trabajo? Bueno, el libro

‘El rebaño’

Pablo Rivero (Madrid, 44 años) fue, durante 20 años, el popularísimo Toni Alcántara, el hijo mayor de la serie *Cuéntame cómo pasó*. Ahora estrena la película *La huella del mal*, continúa la gira teatral de *Cortázar en juego* y presenta *El rebaño*, su séptima novela de terror.

lo llevo escribiendo un año. Pero sí, supongo que me llaman la atención cosas que observo alrededor o que me pasan por la cabeza. En este caso, fue un episodio personal en el chat de padres del cole que me hizo pensar que, quizá, sobreprotegemos a los hijos.

¿Qué tipo de padre es usted: helicóptero, dron, híbrido? Trato de ser un padre muy presente, soy megaduro con las pantallas y las redes. Pero no vivimos aislados y claro que podemos tener contradicciones. En los libros, aunque son novela negra y llevo las cosas al extremo, me gusta ponerme, y poner al lector, frente al espejo. Lo que pasa es que reconocerlo es duro.

¿Entre sus padres en *Cuéntame* y los de ahora hay una brecha o un abismo? En la época de *Cuéntame* los padres se preocupaban de a qué hora llegabas porque no sabían qué hacías fuera. Ahora, el enemigo está en casa, porque tu niño puede estar en su cuarto y estar chateando con un pederasta. O le pueden estar haciendo *bullying*, o puede estar acosando él mismo a otros.

¿Pero los malos no eran los hijos de los otros? También hay padres abusadores y padres de niños culpables. Me interesaba hablar del *bullying* de los mayores: el que les podemos hacer a los profesores, entre nosotros, o a los hijos de los demás cuando les tocan un pelo a los nuestros. Los padres también hacemos *bullying* por los hijos.

Algunos nuevos padres se creen Adán y Eva. Los padres de ahora podemos ser sobreprotectores, también porque estamos sobreinformados. Queremos hacer las cosas tan bien que estamos intentando ser los padres que nos han impuesto: todo lo opuesto a lo que hemos vivido, intentando vivir en una utopía. El peligro de pasarse es crear tiranos de cinco años.

Hemos hablado mucho de libros pero, ¿tiene mono de actor? Sí, hay temporadas en las que he pensado que no estaba en el sitio que me correspondía, pero he sido afortunado. He ahorrado y, además, tengo otra profesión, la literatura. Y que alguien elija mi libro me sigue pareciendo un milagro.

MANUEL
VINCENT

La necesidad de matarse

Nadie quiere la guerra. Si preguntaras uno a uno a todos los habitantes del planeta, prácticamente la humanidad entera, sin distinción de razas, religiones, lenguas y costumbres, todos darían la misma respuesta. Todo el mundo quiere la paz. Nadie tiene un interés específico en matarse así por las buenas. Entonces, no se explica por qué la guerra es una maldición que anida en las entrañas de la historia y no hay forma de acabar con ese estigma que, al parecer, nadie quiere. Dicen los pacifistas que si hay guerras es porque hay ejércitos y si hay ejércitos es porque hay armas, no al revés. En este caso el órgano crea la necesidad. El resultado son ciudades reducidas a escombros, misiles y drones que caen sobre hospitales y colegios, sobre madres que están guiando en la cocina, sobre parejas de enamorados en la cama, sobre los niños que juegan en la calle. Los ejércitos creen cumplir una alta misión, pero, según los pacifistas, solo son esclavos del diseño de las armas cuyo desarrollo ha llegado a tal grado de sofisticación que hoy ya parece que son las propias armas las que mandan e imponen las reglas del miedo al otro, que es el origen de la violencia. Cuando la inteligencia artificial se apodera por completo de las armas, ellas por sí mismas se alistarán en bandos contrarios, dejarán de obedecer a los mandos, y aunque hayan sido engendradas como mellizas en la misma fábrica se buscarán mutuamente en cualquier lugar del planeta y allí donde se encuentren entrarán en combate sin ninguna ideología hasta aniquilarse. Solo que las armas se alimentan de carne humana y son insaciables, es lo que en estrategia se llaman daños colaterales. Los mandos militares son ajenos a este destino. Se levantan, se duchan, desayunan, dan un beso a su niño que duerme abrazado a un peluche y se despiden de su mujer: ¡adiós, querida! ¡adiós, amor mío, que tengas un buen día! Y cada uno se va a su base respectiva a obedecer a las armas que son las que crean la necesidad de matarse.

TRUMP, MES A MES

¿Quién paga los aranceles?

Cada mes, analizamos los temas más destacados de la agenda de Donald Trump en dos entrevistas: una con un periodista de PRISA Media y otra con un experto en la cuestión central del programa.

EL PAÍS

¿Está el capitalismo acabando con el deseo? —6

Lola López Mondéjar, psicoanalista: “Los clubes de lectura son espacios revolucionarios” —5

ideas

¿Y tú qué harás
ante el terror
de Trump?



Dos agentes estadounidenses arrestan a Rumeysa Ozturk, una estudiante de doctorado de la Universidad de Tufts (Massachusetts, EE UU), el pasado 26 de marzo. AP (L'APRESSE)

El escritor Kaveh Akbar, estadounidense de origen iraní, denuncia al Gobierno de Trump y sus acciones destinadas a infundir terror entre los inmigrantes. Se refiere sobre todo a las detenciones de estudiantes para deportarlos por sus opiniones propalestinas, con el objetivo de acallar las voces críticas. Su artículo es un llamamiento a plantar cara a los “genocidas pletóricos” de su país y a no dejar que las amenazas ahoguen la disidencia. ● **Texto de Kaveh Akbar**

EN PORTADA

Han arrestado a tres estudiantes en un mes para deportarlos. ¿Cuál será tu gesto para proteger a los más vulnerables, a los señalados, a los siguientes de la lista?



Manifestación propalestina en Nueva York, el pasado 30 de marzo, con pancartas que piden la liberación del estudiante Mahmoud Khalil. ADAM GRAY (REUTERS)

Por Kaveh Akbar

Esta noche he abierto Instagram en mi iPhone y lo primero que he visto ha sido un vídeo de Ru-meysa Ozturk, una alumna turca de doctorado de la Universidad de Tufts (Massachusetts), detenida por el ICE, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos. Ozturk iba caminando por la calle cuando se le acercó un agente de paisano escondido bajo una sudadera con capucha y la agarró de las muñecas mientras un segundo agente se acercaba rápidamente para arrebatárselo el teléfono de las manos. Ambos agentes acorralaron a Ozturk. En unos pocos segundos aparecieron más.

La última frase de *La lotería* de Shirley Jackson dice: “¡No es justo! ¡No hay derecho!”, exclamó la señora Hutchinson. Instantes después todo el pueblo se abalanzó sobre ella”. Es un relato sobre un pueblo cuyos habitantes, una vez al año, matan a pedradas a un ciudadano elegido al azar.

Después de esposar a Ozturk, un agente se subió el cuello de la camisa para taparse la cara. Los demás le imitaron. De pronto parecía que tuvieran que ocultar a Dios su macabro entusiasmo por hacer desaparecer a una universitaria que, según se supo más tarde, se dirigía a romper el ayuno del Ramadán con sus amigos.

He visto el vídeo nada más entrar en casa. Nuestro gato *Kocholo* (“pequeño” en farsi) estaba en la cocina, comiendo de una caja de chuches que había volcado sobre la encimera. Al igual que Ozturk, yo también estaba ayunando. Acababa de volver de un evento de trabajo mucho después de la hora del *iftar* [la comida al anochecer con la que se rompe el ayuno del Ramadán], y mi maravillosa pareja, Paige, ya estaba hirviendo agua para cocer pasta y que pudiera cenar lo antes posible. Cuando entré por la puerta, Paige me dijo algo que no entendí porque estaba volviendo a ver el vídeo en mi teléfono. Todavía no conocía el nombre de Ozturk.

¿Cuál es el propósito de una *app*, propiedad de un hombre que ovacionó al nuevo régimen en la toma de posesión, que pone en bucle este tipo de vídeos entre las fotos de los bebés de tus colegas y anuncios de ropa interior y sábanas de lino?

¿Cuál es el propósito de un Gobierno que hace desaparecer a su pueblo? Ozturk tenía un visado de estudiante en regla, al igual que Alireza Doroudi, alumno de doctorado en la Universidad de Alabama, y Mahmoud Khalil, alumno de posgrado en Columbia, ambos desaparecidos de forma similar en el último mes.

Los vídeos, las desapariciones, son intimidaciones que poseen la clara intención de sofocar la disidencia, tanto en los casos específicos de Ozturk, Doroudi y Khalil, como en general, en los casos de todos los que nos parecemos a ellos, o rezamos o creemos o votamos como ellos. El régimen de Trump, como todas las autocracias despóticas anteriores, está dando lecciones a unos pocos para aterrorizar a la mayoría. ¿Con qué propósito? ¿El silencio, la obediencia, la sumisión? ¿La angustia? Como decía Emily Dickinson sobre el dolor: “No tiene futuro sino el suyo propio”.

A los simpatizantes de Trump, esos que mascan cacahuets y llevan dedos de gomaespuma, les encanta todo el *kabuki* policial y la mano dura. Y sus oponentes sienten que su indignación se difumina con cada nuevo horror, que su voluntad de reacción se vuelve esclerótica y fría. Todo ello en beneficio del espeluznante *statu quo* del régimen.

Cerré la *app* y me senté en una silla junto a Paige. Pero entonces me acordé de otro vídeo que había visto un par de días antes: el padre del periodista palestino Mohammad Mansour gritando sobre el cadáver de su hijo muerto: “Levántate y habla... Cuéntaselo a la gente, cuéntaselo al mundo. Cuéntale a la gente la verdad”. El hombre pone un micrófono en la cara inerte de su hijo y solloza.

¿Por qué veo estos vídeos? ¿Para recordarlos? ¿Para escribir sobre ellos? ¿Qué me provocan, en mitad del ayuno del Ramadán? Si la Administración se comunica conmigo a través de las redes sociales (y claro que lo hace; Zuckerberg y Musk son los dueños de los algoritmos, y el propio Trump tuitea como un niño psicópata), ¿cuál es el mensaje que me está mandando? Que estoy aquí a su antojo. Que mi presencia depende de mi docilidad, de mi buen comportamiento.

Escribo esto para rebelarme contra el buen comportamiento.

Escribo esto para rebelarme contra el algoritmo.

Escribo esto para rebelarme contra mí mismo.

Quiero actuar profilácticamente antes de que el miedo (a que me despidan de mi cómodo y gratificante trabajo, a que los matones de la Administración en persona vengan a por mí) eclipse mi rabia. Mi repulsa. Hacia los sistemas que hacen desaparecer y asesinan a estudiantes de doctorado y a periodistas pacifistas, esos sistemas que bombardean hospitales y matan de hambre a los niños y congelan sin previo aviso la financiación de los programas de salud mundial.

Pero, por supuesto, es inútil sentir desprecio por los sistemas. Los sistemas no hacen desaparecer ni asesinan a las personas; son las propias personas las responsables. Esa maldad es corpórea: requiere actores individuales con cuerpos reales, con corazones iguales que el mío. La crueldad es una elección; nada es inevitable excepto la muerte.

Así que, más concretamente, siento desprecio por la Administración, por cada capricho asesino que lleva a cabo, por responder a las órdenes de ataque militar con emojis de manos rezando, por “cancelar accidentalmente” el programa de prevención del ébola.

Odio el daño que infligen. Odio las innumerables grietas que han abierto en el tiempo mientras se pavonean delante de las cámaras y expanden sus imperios de bitcoins. Pero no les importo una mierda, ni yo ni mi odio. Mi lugar de nacimiento (Teherán) me descalifica como preocupación. Y al mismo tiempo me pone en peligro.

El supuesto motivo de la detención de Ozturk es que fue coautora de un editorial en el periódico estudiantil de Tufts en el que exigía que la universidad “reconociera el genocidio palestino”, conducta que el Departamento de Seguridad Nacional consideró “un gesto de apoyo” a Hamás y “un motivo para poner fin a su visado”. Según el *New York Times*, Ozturk estaba investigando el desarrollo infantil, concretamente el proceso de los niños de “comprensión de conceptos como la vida y la muerte”.

Vienen a por nosotros. Tengo nacionalidad estadounidense, soy un escritor con un buen trabajo que me da de sobra para pagarme techo y comida. Corro menos riesgos que muchos (probablemente, que la mayoría) que se parecen a mí y rezan como yo. Esa relativa seguridad me parece un imperativo moral. ¿Para qué? Para hacer uso del delta entre mi indignación moral y el terror de los desaparecidos, el delirio de

Los vídeos, las desapariciones, son amenazas que poseen la clara intención de sofocar la disidencia

Esto es una súplica para que los izquierdistas con principios se levanten en masa ante una nación dirigida por genocidas

Tengo miedo. No me parece tan irracional. Los algoritmos de intimidación y terror de la Administración surten efecto

los bombardeados, la desesperación de los hambrientos; para pasar a la acción.

Y hablando claro: tengo miedo. Miedo a que la Administración y sus acólitos se vuelvan contra mí. No me parece tan irracional. He firmado peticiones, he escrito cartas, he pronunciado a menudo las palabras “Gaza”, “genocidio” y “fascista” ante los micrófonos. Los algoritmos de intimidación y terror de la Administración están surtiendo efecto.

Esto es, por encima de todo, una súplica para que los izquierdistas con principios se levanten en masa y no solo repudien, sino que desarticulen una nación dirigida por genocidas plétóricos. Escribo frenéticamente, consciente de que mi prosa es fea, recargada, que no pasará el filtro de los lectores con mala fe. No tiene encanto ni belleza. Yo tampoco.

Esta noche quiero ser comprendido, no apreciado.

Ozturk, Douloudi y Khalil no fueron atacados solo por manifestar su oposición al genocidio palestino; también hay ciudadanos estadounidenses blancos que se organizan contra la ocupación israelí. Ozturk, Douloudi y Khalil fueron atacados porque tenían visados de estudiante; fueron atacados porque podían ser atacados. La responsabilidad de proteger siempre recae, y debería recaer, en los relativamente menos vulnerables. Como dice la poeta Araceli Girmay: “Y a la ternura sumo mi acción”.

Es insostenible ser siempre el musulmán que se ve obligado a recordarle el genocidio a todo el mundo, pero no me puedo permitir el lujo del cinismo de mierda ni de la vaga desesperanza.

Ahora mismo, mientras escribo, nuestro gato *Kocholo* (el que estaba en la encimera de la cocina birlando chuches cuando entré en casa) se está muriendo. Tiene un tumor maligno en el hígado que se le ha extendido a los pulmones. Probablemente fallecerá en los próximos días [falleció entre la redacción del texto y su publicación en EL PAÍS]. Me viene a la mente una frase de Les Murray: “Cansados de entender la vida, los animales se acercan al hombre para hallar el desconcierto”. Llora mientras escribo esto.

Hace años, *Kocholo* era una pequeña bola de polvo gris que apareció sola en el garaje de un amigo. Lo trajimos a casa y desde entonces duerme en nuestra cama todas las noches. Es un miembro más de la familia y tenemos el corazón roto de una forma símica, pulverizante. Es insostenible tener que escribir esto ahora mismo en lugar de acurrucarme con *Kocholo* y Paige. Estas horas con él son valiosísimas. Estoy furioso porque nos las han robado.

Sé que es absurdo escribir sobre mi gato con la misma máquina con la que escribo sobre el genocidio. Pero estoy atado a mi subjetividad. No tengo un cerebro para pensar en una Gaza destruida y otro para pensar en mi tierno gato jadeando por la noche. Existe a cada momento una simultaneidad que el lenguaje es incapaz de abarcar. Espero que me perdonéis por mis hermanitas.

Pienso en los niños a los que Ozturk pretendía ayudar. En todas las horas de ternura que les han robado. Pienso en mi padre, cuya querida hermana mayor está ahora mismo luchando desesperadamente contra un grave cáncer en Teherán. Mi padre se nacionalizó estadounidense hace varios años, pero siente que bajo este régimen no puede regresar a Irán con seguridad para acompañarla. Me dan ganas de tirar mi portátil por la ventana al tleclar esto. Al pensar en las horas que les han robado. Tanto a ellos como a Doroudi y Khalil, y a todas las almas nacionales y extranjeras que el proyecto estadounidense ha robado alguna vez.

Todos nos precipitamos desde el infinito que nos precedió hacia el infinito que vendrá después. Nadie puede informar desde ninguno de los dos lados. El poeta Franz Wright las llamó “eternidades gemelas, una especie de alas”. El hecho de que esas eternidades estén o no llenas de algo es un debate teológico. En cualquier caso, esta es nuestra única oportunidad de estar vivos en el planeta Tierra. Quiero disfrutar de mi turno sumido en un éxtasis de amor concertado. Y la justicia, según la famosa afirmación de Cornel West, es el aspecto que toma el amor en público.

Así que escribo esto antes de irme a la cama, donde lloraré con Paige por nuestro hermoso y querido gato e intentaré perdonarme por no ser Dios. Mañana me levantaré para comer antes del amanecer. Charlaré con un amigo que está desintoxicándose, llamaré a mis padres, hablaré con mis alumnos sobre Virginia Woolf, volveré a casa para abrazar a Paige y al gato, y me sentiré muy, muy triste.

¿Y tú qué harás? No el tú real, sino el tú concreto. Me refiero a Jim, me refiero a Shannon, como cuando en las películas el presentador de repente empieza a hablar directamente al héroe usando su nombre de pila.

Quiero decirte que la impotencia es una coartada. Al igual que la desesperanza. Quiero preguntarte: ¿qué piensas hacer, concretamente? ¿Mañana y pasado mañana? ¿Cuál será tu gesto para proteger a los más vulnerables, a los señalados, a los invisibles, a los siguientes de la lista?

Lo que quiero decir es que ha llegado tu turno. Ayuda. Te lo rogamos ahora que podemos.

Kaveh Akbar (Teherán, Irán, 1989) es un poeta y novelista estadounidense. Es autor de la novela *¡Mártir!* (Blackie Books, 2025) y profesor de Escritura Creativa en la Universidad de Iowa.

Este artículo se publicó originalmente en *The Nation*.

Traducción de Julia Viejo.



Un cine de Lancashire, Reino Unido, proyecta *Rashomon*, de Akira Kurosawa, en 1952. HAYWOOD MAGEE (PICTURE POST / HULTON ARCHIVE / GETTY)

PSIQUE

Lo que queda en la memoria de lo vivido

La realidad personal es una construcción mental propia. Por eso los cuatro personajes de la película *Rashomon*, de Kurosawa, guardan una idea distinta de una misma vivencia

Por José María Ruiz-Vargas

Revolotean sobre la memoria demasiados malentendidos. No deja de ser sorprendente que un proceso neurocognitivo de la ubicuidad y trascendencia en nuestras vidas como la memoria sea con demasiada frecuencia menospreciada y descalificada. “La memoria nos engaña”, “falsea la realidad”, “los recuerdos son invenciones”, la memoria es “caótica”, “desordenada”, “caprichosa”, y otras lindezas parecidas se escriben, se dicen y se oyen sin que nadie frunza el entrecejo. Nuestra osadía para criticar, desacreditar, vilipendiar incluso, lo que nos es propio es asombrosa. Solo apelando al desconocimiento se pueden entender actitudes tan desacertadas frente a algo tan nuestro como guardar lo vivido y revivirlo con la conciencia clara de que forma parte de nuestro ser.

Podría argumentarse que la complejidad estructural y funcional de este proceso favorece todo tipo de falacias y enredos. No en vano los propios científicos contemplan la memoria como el mayor misterio de la biología y la psicología. Desentrañar la cadena de fenómenos que se suceden entre la aferencia original que proyecta en el cerebro toda estimulación (externa o interna) y la formación del “engrama”, o huella física de memoria, hasta la generación final de una representación mental que podemos evocar, reconstruir y narrar en forma de historia es algo que continúa desafiando a los científicos. No obstante, creo que, al margen de estos retos, el origen de la mayor parte de las ideas erróneas, descalificaciones y reproches que con frecuencia se imputan a la memoria hay que buscarlo en las intuiciones, tan extendidas como carentes de evidencia científica, acerca de la función de la memoria o, más concretamente, acerca de lo que se supone que debería guardar.

¿Qué guarda nuestra memoria? ¿Registra y guarda copias de lo que nos sucede al modo de una cámara de video? No, la memoria humana no guarda lo sucedido: guarda las vivencias personales, lo que significa que mi memoria no guarda lo que ocurrió, sino lo que me ocurrió a mí. Este hecho genuinamente humano explicaría las discrepancias que a menudo se observan entre los recuerdos de personas que compartieron los mismos acontecimientos. El director Akira Kurosawa plasmó magistralmente en su galardonada *Rashomon* la subjetividad intrínseca a todo recuerdo. La película narra el asesinato de un samurái y la violación de su esposa a través del testimonio de cuatro testigos, con la particularidad de que el recuerdo de cada uno difiere del resto. Desde entonces, se habla del “efecto Rashomon” para referirse a esas situaciones en las que varias personas presencian un suceso y posteriormente, sin embargo, cada una cuenta una historia distinta aunque ninguna mente; todas las historias son diferentes y ninguna es falsa.

Así funciona nuestra memoria: un grupo de amigos viven y comparten una experiencia y los relatos de sus recuerdos posteriores diferirán en mayor o menor medida. ¿Por qué se producen esas discrepancias? La memoria autobiográfica (la que guarda las experiencias personales y las reconstruye en forma de recuerdos) no fue diseñada por la evolución para guardar facsímiles de “la realidad”. Esta tiene como función primordial dar sentido y guardar las experiencias de cada uno, sobre las que se erige y sustenta su identidad, y que le sirven de guía y predicción en su cotidianidad. Si la memoria autobiográfica funcionase como una cámara de video, no nos serviría de nada.

La vida de todo ser humano es significativa, intención y trascendencia. Somos seres intencionales con la necesidad de dar sentido y entender lo que vivimos, y no máquinas indiferentes a lo que ocurre a nuestro alrededor. Todo lo que nos acontece es filtrado e interpretado a través de un complejo sistema tejido con nuestro conocimiento y nuestras actitudes, creencias, valores, prejuicios, emociones, sentimientos y un largo etcétera. Lo que guarda nuestra memoria no es, no puede ser, una copia o réplica idéntica de lo que ocurre a nuestro alrededor, sino algo necesariamente distinto, por eso hablamos de *experiencias*. Para eso tenemos memoria, para que en el diario íntimo de nuestra pro-

“**La memoria da sentido a las experiencias, sobre las que se erige la identidad. Si fuera como una cámara de video, no nos serviría de nada**”

pia vida queden registros, no de los sucesos, sino de lo que sentimos y experimentamos al vivirllos, o, lo que es lo mismo, de nuestras *vivencias*, que, inevitablemente, serán siempre únicas, intransferibles e irrepetibles.

“No vemos dos veces el mismo cerezo —escribió Marguerite Yourcenar— ni la misma luna sobre la que se recorta un pino. Todo momento es el último porque es único”. Todo es único, sí. Nada, ni siquiera los sucesos más sencillos, son idénticos a los del día anterior. “Al volver tres veces a un sitio” —afirma David Shields—, “vuelves a tres sitios”. Cada uno de los episodios de los que somos testigos o participantes es vivido de un modo único, personal, exclusivo. Antes de quedar convertido en algo recordable, es interpretado por lo que podríamos llamar “nuestra manera de mirar el mundo”.

¿Significa esto que la memoria falsifica la realidad? Ante una pregunta como esta, surgen de inmediato otras: ¿qué es eso llamado realidad?, ¿existe “una realidad” al margen de “nuestra realidad”? Un físico cuántico respondería que la realidad la crea el propio individuo. Mi opinión, como psicólogo cognitivo, sería hasta cierto punto análoga: la realidad personal es una creación mental, una construcción que emerge en el territorio de nuestra memoria. Construcción mediada siempre por la percepción, el proceso mediante el cual damos significado a los datos sensoriales e interpretamos el mundo. La interconexión entre percepción y memoria es fundamental para entender cómo el sistema de significados de la memoria convierte la percepción en la herramienta a través de la cual damos sentido a nuestro mundo. Cuando alguien pierde su memoria —como sucede en las últimas fases del mal de Alzheimer— no sólo su yo se diluye. Su mundo se vacía de significados y pierde todo sentido. En un mundo sin significados y sin sentido el sistema cerebro-mente carece del andamiaje y de los materiales con los que construir el edificio de la realidad. Acertaba Borges cuando escribió: “Vemos y oímos a través de recuerdos, de temores, de previsiones”.

¿Cambia, entonces, la memoria la realidad? Claro que la cambia, pero nuestra realidad interior, no la realidad de los otros —como escribió József Wittlin—. Nuestra memoria ni inventa ni falsifica la realidad vivida, sencillamente la interpreta, la hace significativa y así construye una experiencia, que es lo que guarda. Después, al evocar, esa experiencia se reconstruye en forma de recuerdo. Por eso, están cargadas de verdad las palabras con las que García Márquez abre su autobiografía *Vivir para contarla*: “La vida no es la que uno vivió, sino la que recuerda y cómo la recuerda para contarla”.

Lo que nuestra memoria guarda de todo lo vivido no va a ser nunca una copia exacta de nada externo; no es su función restaurar realidades sino vivencias, lo cual no significa que su contenido sea un mundo de fantasías y quimeras fabricadas por nuestro yo. La ciencia de la memoria confirma que todo recuerdo autobiográfico mantiene una fidelidad básica con lo vivido. No es, pues, el caos ni el desorden, ni la extravagancia ni los caprichos, sino una poderosa fuerza para mantener la coherencia vital lo que caracteriza la memoria de cada cual.

José María Ruiz-Vargas es catedrático emérito de Psicología de la Memoria de la Universidad Autónoma de Madrid. Su último libro es *La memoria y la vida* (Debate, 2023).

ENTREVISTA

Lola López Mondéjar “Los clubes de lectura son espacios revolucionarios”



La psicoanalista y ensayista Lola López Mondéjar, en la Casa Velázquez de Madrid el pasado mes de enero. CLAUDIO ÁLVAREZ

PSICOANALISTA

Necesitamos tiempo y energía para conversar y reflexionar. La ensayista nos propone defender espacios de resistencia al móvil, a las redes y al individualismo

Por Jaime Rubio Hancock

Cada vez nos cuesta más narrarnos a nosotros mismos, explica la psicoanalista Lola López Mondéjar (Molina de Segura, Murcia, 1958). Los móviles, las redes sociales, la precariedad laboral y, en general, el capitalismo digital nos impiden elaborar un relato que nos ayude a entendernos y a saber quiénes somos, y qué queremos y podemos hacer. Esto nos hace presas fáciles de las propuestas simplistas de los populismos, que van en busca de chivos expiatorios, como los inmigrantes, a los que culpar de nuestros males.

Lo cuenta en *Sin relato. Atrofia de la capacidad narrativa y crisis de la subjetividad*, Premio Anagrama de Ensayo 2024. Y nos lo cuenta a nosotros en la Casa Velázquez de Madrid. Antes había escrito *Invulnerables e invertebrados*, en el que habla de nuestra salud mental, amenazada por la ansiedad y

la depresión. También es autora de novelas y relatos, por lo que no es de extrañar que defienda la ficción como una de las herramientas que más ayuda a la empatía y al diálogo.

Pregunta. ¿En qué consiste este relato personal que está en riesgo?

Respuesta. Leí una frase de Flaubert, desgraciadamente después de terminar el libro, que me parece una excelente metáfora de lo que quiero decir. En una carta a Louise Colet, escribe: “Hablas de perlas, pero las perlas no forman el collar, es el hilo”. Eso sería el relato. Lo que hoy en día contamos son fragmentos, impresiones, hechos. Pero falta ese hilo conductor, que sería el sujeto del relato y que desde el interior relata los acontecimientos de su vida. Tiene la capacidad de identificar lo que es más importante para generar recuerdos con los que elaborar una narración y una memoria que formarán parte de su identidad y subjetividad.

P. Este relato incluye nuestros prejuicios.

R. No puede ser perfecto, no es su objetivo. En este relato hay un yo que interpreta la realidad de acuerdo a un mundo interno en constante generación. Lo que encontramos hoy en día es que está atrofiado, es muy difícil de encontrar. Muchas personas tienen un relato fragmentario, con muy poca cohesión.

P. ¿Y por qué pasa esto ahora?

R. No tengo la explicación última porque a mí misma me sorprende. Pero influye el predominio de la imagen, que ha atrofiado mucho la capacidad simbólica de representar el mundo mediante el lenguaje. Siempre pongo el ejemplo de un gran viaje al que hemos dedicado tiempo y esfuerzo. Lo que ocurre muchas veces es que no subjetivamos

esa experiencia significativa. No hacemos de ella una narración, solo mostramos las fotos.

P. ¿Pero es un problema tecnológico?

R. No, la universalización de las redes y de las pantallas ha impulsado un proceso que venía de lejos. Tiene que ver con la aceleración de la vida, que no nos permite detenernos en los hechos, marcarlos y hacer de ellos un acontecimiento. Tampoco hay una cultura que fomente la introspección. No tenemos tiempo para detenernos y enfrentarnos a la complejidad del mundo. Y como nos sentimos incómodos con la incertidumbre, nos agarramos a pensamientos simples, y ahí es donde los populismos tienen un campo enorme para crecer.

P. Escribe que Donald Trump es el paradigma de la estultofilia. ¿Qué significa esto?

R. Del ideal ilustrado, del “atrévete a pensar” de Kant, hemos pasado a la estultofilia, que es el elogio de la ignorancia. Lo vemos en los terraplanistas o los negacionistas del cambio climático, que no creen en algo evidente, que no hace falta ni discutir. Esto nos habla de un descrédito de la autoridad y de los expertos.

P. Pero los seguidores de Trump le ven como alguien que se enfrenta al sistema.

R. Sí, es un narcisismo tremendo. Chris-

tian Salmon escribió un ensayo titulado *La tiranía de los bufones* en el que describe a estas personas que prometen respuestas muy fáciles. Simplifican la complejidad y demonizan a colectivos, como cuando Trump dijo que los inmigrantes se comían a los perros. Crean enemigos y creen que los problemas se resuelven fácilmente.

P. ¿Nos resulta fácil identificarnos con un bando o con un líder?

R. Si algo ha definido el siglo XXI es la enorme incertidumbre y la caída de los grandes referentes. Y con la incertidumbre, crece la angustia y, para salir de esa angustia, tenemos una pulsión identitaria. Esto se ve muchísimo, por ejemplo, en las masculinidades en crisis. Las redes dan una identidad a los jóvenes, una guía. También pasa con muchos chicos trans, que acceden a una identidad a través de la inquietud por su género y la clausuran desde fuera, con un diagnóstico externo. Eso calma, es un paliativo, pero también cierra la interrogación sobre quiénes somos. Siempre ha habido crisis en la adolescencia, pero los jóvenes tenían tiempo para ir resolviéndola hasta que encontraban el adulto que querían o que podían ser. Ahora esa angustia es mayor, hay más prisa por acceder a una identidad que al final cierra y no abre la pregunta sobre quiénes somos.

P. ¿Cómo pueden ayudar los padres?

R. En las presentaciones del libro, muchos padres me cuentan que están muy preocupados por el abuso de las pantallas. Y ellos mismos reconocen que están enganchados. El otro día una madre me dijo: “Mira, yo misma estoy hablando con mi hijo y lo que quiero es mirar WhatsApp”. Hay que prestar a los jóvenes la atención que merecen porque tienen una enorme necesidad de reconocimiento. Eso lo saben las grandes tecnológicas, que explotan debilidades humanas y proporcionan un reconocimiento ficticio. Los padres han de dejar las pantallas y ofrecer alternativas de entretenimiento y de cultura: montar en bicicleta, ir a un partido de fútbol, ir a pescar... Lo que sea. Y hablar. Cenar juntos, sin móviles y charlando, previene muchos malestares psicológicos.

P. La precariedad laboral también dificulta este relato.

R. Necesitamos tiempo libre y energía para pensar, para reflexionar, y eso es imposible si estamos pendientes de cómo sobrevivir con empleos precarios. Ha habido una progresiva virtualización de la vida, pero no somos cuerpos virtuales, tenemos necesidades materiales: una casa, un espacio donde habitar, vínculos comunitarios. Esto es muy político, porque se trata de volver al contacto, a la vecindad, a socializar la queja. El neoliberalismo, y esto en salud mental lo vemos mucho, ha individualizado la queja: si no tienes trabajo, crees que eres un fracasado, que es tu problema. Pero socializar la queja ayuda a ver que lo que te pasa a ti no te pasa solo a ti, sino que le pasa, por ejemplo, a todos los jóvenes que no pueden pagar una vivienda.

P. ¿La ficción ayuda?

R. Totalmente. La literatura, como dice Martha Nussbaum, es un ejercicio de empatía, porque nos pone en situaciones distintas a la nuestra y nos permite una identificación con otros personajes. Y en ese diálogo con el mundo interior del personaje, dialogamos sobre nuestro propio mundo interior y lo creamos. Los talleres de escritura y los clubes de lectura son espacios revolucionarios: crean pensamiento crítico, crean análisis. No solo porque leemos, sino también porque hablamos de lo que hemos leído y ponemos palabras a impresiones. ¿Cuántas veces salimos del cine y solo decimos “está bien” o “no me ha gustado”. ¿Y no sigue la conversación? ¿Por qué no seguimos hablando?

“Del ideal ilustrado, del atrévete a pensar de Kant, hemos pasado a la estultofilia, que es el elogio de la ignorancia”

Por Sergio C. Fanjul

En un anuncio de Apple, dirigido por Ridley Scott en 1984, una mujer con atuendo informal y colorido se rebela contra unos grises funcionarios que recuerdan al Gran Hermano de 1984, de George Orwell. El mismo año, otro anuncio de Levi's relata cómo un hombre cuele unos jeans de contrabando en la Unión Soviética. Más recientemente, en 2011, la política conservadora británica Louise Mensch criticaba a los manifestantes anticapitalistas de Occupy Wall Street por beber café de Starbucks y utilizar *iphones*, productos estereotípicos del sistema que proponen superar. Queremos cosas y queremos las mismas cosas. Son tres ejemplos que ilustran las relaciones entre el deseo consumista y el capitalismo, cómo el primero ha sido instrumentalizado por el segundo, tal y como se recogen por el pensador Mark Fisher en *Deseo postcapitalista* (Caja Negra), uno de los volúmenes relacionados con este espinoso asunto. Por ejemplo, *Capitalismo libidinal* (NED Ediciones), de Amador Fernández-Savater, o *Política del malestar* (Debate), de Alicia Valdés.

"Muchos puede que reclamen, éticamente, que quieren vivir en un mundo diferente, pero libidinalmente, al nivel del deseo, están comprometidos con la vida en el capitalismo actual", dice Fisher en una de las clases recopiladas en el texto, un curso dictado en Goldsmiths, Universidad de Londres, que terminó abruptamente cuando se quitó la vida, en enero de 2017. La Unión Soviética, como se ve en el anuncio de los vaqueros antes citado, no solo se veía como políticamente represiva, sino como una represora de ese deseo de consumo (Levi's, Nike, McDonald's), que soliviantaba sobre todo a las generaciones jóvenes. La apertura del primer McDonald's en Moscú, en 1990, fue visto como un símbolo de apertura: se formaron colas kilométricas y se dijo que, solo en el primer día, habían atendido a 30.000 personas en busca de las delicias *fast food* del capitalismo estadounidense. El payaso Ronald estaba contento en el país de los soviets.

El capitalismo había dejado de ser una fuerza antipática y explotadora que condenaba a los proletarios a la alienación en la cadena de montaje, y se convertía en un capitalismo de seducción, en palabras de Gilles Lipovetsky, que no solo no era rechazable, sino que era, y es, deseado. El sistema dejaba de basarse en la coerción o la imposición para hacerlo en el atractivo irresistible de lo colorido, lo voluptuoso, lo banal, lo adictivo. La felicidad estaba al alcance de la Mastercard. Un capitalismo con altas dosis de glutamato monosódico y no solo basado en el consumo material sino también en el ansia de experiencias, estatus y realización personal. En esas seguimos: queremos tener, pero también molar, en un proceso intensificado por la tecnología, vehiculado por el *marketing* y la publicidad, que maximiza el deseo, difunde globalmente los imaginarios convenientes y secuestra la atención, hasta mercantilizar las conexiones afectivas y las relaciones humanas. Nos convertimos en productos: queremos elegir y ser elegidos.

La vida como mercado

"El capitalismo libidinal es la fase en la que el capital ha captado no ya solo el trabajo o el ocio, sino toda la energía libidinal del ser humano. La vida aparece naturalmente como mercado. Nos movemos en Uber, viajamos en Airbnb, ligamos en Tinder, nos informamos en Google, nos entretenemos en Netflix. Por decirlo con los clásicos, es el capital en un grado tal de acumulación



Una mujer rusa come en 1990 en el McDonald's recién abierto en Moscú. RUDY BLAHA (AP/LAPRESSE)

POLÍTICA

¿Por qué no dejamos de desear cosas, estatus y experiencias?

que produce su propia humanidad", cuenta Fernández-Savater. Este autor toma como referencia el ensayo de Jean-François Lyotard *Economía libidinal*, de 1974, donde, influido por el psicoanálisis, ya aborda cómo los deseos, las pulsiones y la energía libidinal son influyentes en los procesos políticos y económicos. Deleuze y Guattari también describieron cómo el sistema "esquizofrénico" libera el deseo, pero para convertirlo en mercado. Esta versión del capitalismo surgió en los años sesenta y setenta, cuando los movimientos políticos y contraculturales subvirtieron el rígido capitalismo anterior, pero acabaron asimilados por este.

La creatividad, la libertad, la autoorganización, la flexibilidad, la frescura informal ahora forman parte del sistema que querían derrocar, como señalaron Luc Boltanski y Ève Chiapello en *El nuevo espíritu del capitalismo* (Akal). Lo que en un momento es crítica radical se convierte en el momento siguiente en una sugerente aspiración consumista o en una forma de distinción *cool*. Así acaba funcionando como maquillaje para la precariedad y la desigualdad. "Los malestares que hoy proliferan son la cara B del éxito neoliberal: la multiplicación de vidas rotas bajo la presión del rendimiento, la competitividad, el siempre más", añade Fernández-Savater. Al final de la fiesta del capitalismo libidinal, y sobre todo para los perdedores de la economía simbólica, hay un vacío: insatisfacción, ansiedad, depresión.

"El capitalismo utiliza estrategias vinculadas al deseo para su propia reproducción", afirma Alicia Valdés. Se persigue que todos deseemos los mismos productos, y busquemos diferenciarnos en la similitud: nunca hemos querido ser tan diferentes, pero quizá nunca hemos sido tan iguales. Mismos teléfonos, mismos muebles, mismas series, mismas prácticas tecnológicas. Pero el deseo no se acaba de saciar y, en una constante huida hacia delante, no se percibe un aumento del bienestar a través del consumo. Según muestra la paradoja de Easterling, un mayor nivel de ingresos (y, se entiende, de consumo) no va aparejado a un mayor bienestar, siempre y cuando las necesidades básicas estén cubiertas. Ya cubiertas, el ingreso creciente cada vez cuenta menos para ser feliz.

La politóloga Alicia Valdés cree que no hay vida más triste que aquella sin deseo, y aboga por uno no totalmente satisfecho

Al final de la fiesta del capitalismo libidinal hay un vacío: insatisfacción, ansiedad, depresión

"El capitalismo nos vende la idea de que el deseo puede ser culminado, satisfecho a través de los objetos o imaginarios que nos vende, pero sabe que no es así", dice Valdés. Es la razón, señala, por la que las marcas ofrecen muchas gamas del mismo producto con diferencias superficiales, para que sigamos consumiendo en pos de una satisfacción siempre postergada. Así el deseo, exhausto, empachado, omnipresente, se acaba por desdibujar: "Aquí no hay deseo ninguno", reflexiona Fernández-Savater, "la nuestra es una sociedad sin deseo. El malestar es justamente por ausencia de deseo. El deseo es en primer lugar una pregunta y un camino por inventar. Lo que hay hoy es adhesión libidinal a los objetos y las respuestas que se nos ofrecen, pero deseo, entendido como desplazamiento, no hay ninguno".

Se propone otro tipo de deseo no consumista o, como en el libro de Fisher, postcapitalista. "Necesitamos alternativas, generar imaginarios donde el deseo no sea visto como algo execrable vinculado a un nihilismo o hedonismo exacerbado. Desde la izquierda hemos pecado de entender el deseo como una pasión baja en la que nuestras conciencias ilustradas no tenían nada que ver", dice Valdés, que aboga por un deseo del no-todo: aceptar que el deseo no puede ser satisfecho en su totalidad, porque no hay vida más triste que aquella en la que no se encuentra el deseo, que es un motor de la existencia.

Queremos tener, pero también molar, en un proceso intensificado por la tecnología y vehiculado por el marketing y la publicidad, como ya señaló el filósofo Mark Fisher

Panorama

LA CASA DE ENFRENTÉ

NURIA LABARI

Por qué da tanto miedo prohibir un libro

Hace poco la editorial Anagrama ha tenido el buen criterio de suspender de manera voluntaria la distribución del libro *El odio*, de Luisgé Martín, de manera indefinida. Y esta decisión ha abierto un debate encendido sobre si tiene o no sentido prohibir libros en una sociedad democrática. Una discusión que, desde mi punto de vista, está plagada de malentendidos y hasta me atrevería a decir de manipulaciones debido al peso sagrado que las palabras “libro” y “autor” tienen sobre algunas conciencias, hasta el punto de olvidar de qué y quién estamos hablando.

Convendría recordar que aquí no se ha prohibido ningún libro. Lo que se ha hecho es poner un obstáculo al maltrato de una víctima, en este caso Ruth Ortiz. En este sentido, el libro, su contenido, su autor, su libertad de expresión o su calidad literaria son irrelevantes. No hay ninguna idea que se prohíba o censure, lo que Anagrama ha decidido hacer voluntariamente es anteponer el derecho de las víctimas a su intimidad sobre sus intereses editoriales y comerciales. Es distinto prohibir un libro por lo que dice (expresión de opiniones extravagantes o transgresoras) que retirar un libro por lo que hace: socavar el derecho a la intimidad de una víctima.

Pero, si las cosas están tan claras, por qué se llegó a escribir, editar y casi a distribuir *El odio*. Se debe a que el libro, a pesar de toda la tecnología que ha llovido, sigue teniendo un principio de autoridad y de fascinación intelectual que para muchos implica, aún hoy, un sentimiento religioso. Esta creencia que considera el libro un objeto sagrado hace que, en ocasiones, resulte incuestionable como tal. Por eso no saltaron las alarmas en el proceso de edición y por eso sí han saltado cuando se ha frenado su distribución. Porque existe una clase de creyentes para quienes los libros son ley divina y consideran que han de estar por encima de las leyes humanas, en este caso del derecho a la intimidad de las víctimas. Da miedo pensar que además de soportar las guerras cruentas a que nos han obligado históricamente las religiones del libro tengamos que padecer también, a estas alturas, a los “radicales del libro”.

El libro no es ni debe ser un objeto sacrosanto y los escritores no son chamanes, sacerdotes ni vacas sagradas. El derecho a la libertad de expresión debe coexistir con otros derechos respaldados democráticamente. Porque lo que caracteriza a la democracia no es la libertad de expresión, sino el equilibrio entre derechos, que es lo que permite la existencia misma de cualquier derecho, incluido el de la libertad de expresión.

¿Quiere esto decir que no se puede publicar un libro porque no vaya a gustar a alguien? Evidentemente no. Significa simplemente que, aunque son muy pocos los frenos que la libertad de expresión de un creador puede tener, el derecho a la intimidad de las víctimas es uno de ellos. Y socavar este derecho anteponiendo al creador sobre la víctima hace flaco favor al libro y a sus amantes lectores. Por eso digo que defender al libro debe ser compatible con defender la responsabilidad de sus creadores, editores y distribuidores. Y por eso creo que la última decisión de Anagrama es una defensa decidida de los libros y de la labor imprescindible y responsable de sus editores.

DÍAS EXTRAÑOS / DANIELLA MARTÍ



ENSAYOS DE PERSUASIÓN / JOAQUÍN ESTEFANÍA

'In the ghetto'

Esto no ha hecho más que empezar...

Con los aranceles anunciados esta semana, Trump no quiere exactamente combatir el déficit comercial de Estados Unidos con amplias zonas del planeta. O mejor dicho, no sólo eso: pretende también una recomposición del orden internacional, que ya había comenzado con la demanda de que los países de la OTAN asciendan al 5% de su PIB en defensa (y lo gasten en empresas americanas) y continuará con una serie de medidas, tratadas como instrumentos de ajuste. Aquellas que corrijan lo que él considera una sobrevaloración crónica del dólar, la moneda de referencia mundial, que encarece las exportaciones de su país y tiene efectos negativos sobre sus industrias. El comercio internacional como instrumento de poder sustentado en aranceles, control de las divisas y segmentación estratégica de los aliados. Eso es lo que nos espera.

Stephen Miran es un economista recientemente nombrado por Trump presidente de su Consejo de Asesores Económicos. Por tanto, muy influyente en el pensamiento del presidente. Alumno de Martin Feldstein, el mítico economista de cabecera de Ronald Reagan, en algunos casos ya se ha manifestado contrario a las políticas de la Reserva Federal e incluso del Departamento del Tesoro. Miran es el responsable de una guía para el usuario sobre la reestructuración del sistema de comercio global. En ella se describen explícitamente los fundamentos de la reconstrucción de la base industrial estadounidense y de la ampliación del acceso al mercado interno como instrumento de presión estratégica.

Para ello se reconocen tres fases: la primera, la actual, es la ofensiva arancelaria; la segunda es la división de los países en diversas categorías según se alineen o no con los intereses de EE UU; por último, una batería de medidas de control financiero de los mercados de capitales, con impuestos específicos a los tenedores extranjeros de bonos del Tesoro, con intervenciones directas (con tensiones con la independiente Reserva Federal) en los mercados cambiarios, utilizando las compraventas de divisas para controlar la cotización del dólar.

No es la primera vez que se utilizan los aranceles como instrumento de ajuste. Más bien, lo contrario: también lo hizo, por ejemplo, Joe Biden, aunque lo que les distingue ahora es su intensidad. El pasado miércoles, “el día de la liberación americana” según la ampulosa descripción trumpiana, sembraba a aquel 15 de agosto de 1971 cuando el republicano Richard Nixon, apodado *Dick el Tramposo*, interrumpió la programación de todos los canales de televisión en horario de máxima audiencia para anunciar lo que luego se

conocieron como “Nixon shocks”: congelación de precios y salarios, aranceles del 10%, cancelación unilateral del valor del dólar en relación con el oro (fin del patrón oro), etcétera. Entonces Nixon, como ahora Trump, lo justificó como un intento de limitar las importaciones (aunque no se atrevió a hablar de saqueo, expoliación, violación y robo) con el objeto de rebajar el enorme déficit comercial y favorecer a la industria nacional. El experimento nixoniano no salió bien, y meses después de inflación y crecimiento bajo, aquellos aranceles hubieron de revertirse. Alguien escribió entonces la siguiente metáfora: “El Gobierno de EE UU se enfrentaba a una situación parecida a la de un niño que ha tenido un par de zapatos maravillosos que se le han quedado pequeños”.

En la actualidad quedan muchas incógnitas por responder: ¿son todos los anunciados aranceles para negociar o son permanentes?, ¿se mantendrán, aumentarán o disminuirán dependiendo de la coyuntura?, ¿qué deberán hacer las empresas, establecerse por ejemplo en Europa o Asia o abrir sus plantas en el interior de EE UU? Al tiempo que se responde a estas cuestiones, la actividad se retarda y aumentan las posibilidades de una recesión.

Y mientras tanto, ¿qué es de una Organización Mundial de Comercio (OMC) reducida a la nada? Nacida hace 30 años fuera del paraguas de la ONU, está siendo testigo mudo del final de un período históricamente anómalo de globalización pacífica, y de la instalación en el mundo de un nacionalismo económico conducido por quien hasta ahora era la principal potencia reivindicativa del capitalismo de *laissez faire*.

Continuará...

Los aranceles son sólo parte del programa de nacionalismo económico de Trump

Panorama

PUNTO DE OBSERVACIÓN / SOLEDAD GALLEGO-DÍAZ

Impasibles ante la erradicación de Gaza

El recuerdo del Holocausto ha sido utilizado perversamente para justificar tanto la erradicación de Gaza como el extraordinario silencio con que se ha respondido a esa violencia". (Erradicación significa la acción de eliminar algo por completo, como si se arrancara de raíz). Lo escribe en el último número de *The New York Review of Books* Omer Bartov, israelí, profesor de Historia Europea y Estudios Alemanes en la Universidad Brown, en Estados Unidos, y uno de los mayores especialistas del mundo en el adoctrinamiento ideológico de los combatientes, en los crímenes de guerra y el genocidio.

El silencio que rodea lo que está ocurriendo en Gaza es quizás uno de los hechos más terroríficos de este siglo XXI. ¿Cómo se explica que el asesinato de 14 trabajadores de la Cruz Roja (la Media Luna Roja) y de Naciones Unidas ocurrido el pasado 23 de marzo no haya levantado un verdadero clamor internacional y provocado la inmediata reacción contra el Gobierno israelí, responsable de esos asesinatos? No caben dudas sobre lo ocurrido: los cuerpos, y sus vehículos, fueron encontrados por un convoy enviado por la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA). Todos los muertos estaban a su vez intentando localizar a otros dos trabajadores paramédicos desaparecidos un día antes. Según declaró Jonathan Whittall, uno de los responsables de OCHA, los médicos, enfermeros, conductores de ambulancia y trabajadores sociales recibieron disparos "uno a uno". Su colega, el director de la OCHA, Tom Fletcher, afirma: "Sus vehículos estaban bien identificados como pertenecientes a Naciones Unidas y a la Cruz Roja". Según los reporteros de *The Guardian*, dos testigos les dijeron que algunos de los cuerpos aparecieron con las manos atadas.

Omer Bartov negó en un artículo publicado en 2023 que lo que estaba ocurriendo en Gaza fuera un genocidio, sino, quizás, crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. Cambió de opinión, sin embargo, en agosto de 2024, después de una estancia en Israel. Lo que más le inquietó fue el terrible adormecimiento de la población israelí, que fue capaz en su día (1982) de salir a la calle para protestar por la masacre de Sabra y Chatila y que hoy parece tener "una absoluta incapacidad para sentir empatía por la población de Gaza". La mayoría, asegura, ni siquiera quiere saber lo que ocurre en Gaza, y este deseo se refleja en la cobertura televisiva. La mayoría de la población israelí se mueve hoy por un sentimiento de rabia y miedo, un deseo de restablecer la seguridad a cualquier precio y "una desconfianza total en las soluciones políticas, las negociaciones y la reconciliación".



NICOLÁS AZNÁREZ

¿Eran el enemigo los médicos, enfermeros y trabajadores de la Cruz Roja y de Naciones Unidas?

Bartov se reunió con grupos de jóvenes soldados que habían participado en acciones militares en Gaza. "A diferencia de la mayoría de los israelíes, estos jóvenes habían presenciado la destrucción de Gaza con sus propios ojos. Me pareció que no solo habían interiorizado una visión particular que se ha vuelto común en Israel —a saber, que la destrucción de Gaza como tal fue una respuesta legítima al 7 de octubre—, sino que también habían desarrollado una forma de pensar que observé hace muchos años al estudiar la conducta, la cosmovisión y la autopercepción de los soldados del ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Habiendo interiorizado ciertas visiones del enemigo —los bolcheviques como *Untermenschen* [infrahumanos]; Hamás como animales humanos— y de

la población en general como menos que humanos e indignos de derechos, los soldados que observan o perpetrar atrocidades tienden a atribuirlos a no a sus propias fuerzas armadas, ni a sí mismos, sino al enemigo".

El dolor que expresa el profesor Bartov es compartido, sin duda, por una parte seguramente muy minoritaria de la población israelí, cada día más preocupada por el efecto de este adoctrinamiento en sus jóvenes soldados. Dolor ante la posibilidad de que la sociedad israelí termine con los años responsabilizando a los mandos y a los políticos que ordenan esas acciones sin comprender que son los soldados quienes sufren las consecuencias y quienes son también responsables de esas acciones. Sus hijos, los profesores de sus niños, los funcionarios, dependientes, obreros o empresarios tendrán responsabilidad en la erradicación de Gaza y algún día no podrán decir que solo respondieron a ataques o que se enfrentaron al enemigo. ¿Eran el enemigo los médicos, enfermeros, conductores de ambulancia y trabajadores sociales de la Cruz Roja y de Naciones Unidas?

TRABAJAR CANSA

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ

Entre una masacre y un quitapelusas

Vivimos tiempos tan oscuros que hay noticias inverosímiles, o ya no tanto, de maldad pura. Por ejemplo, en Myanmar, a los pocos minutos del terremoto, la junta militar ya bombardeaba zonas rebeldes. O el ataque de Israel a cinco ambulancias, un camión de bomberos y un vehículo de la ONU que iban a recoger heridos, en el que murieron 15 médicos y trabajadores de emergencias, cuyos cuerpos fueron tirados a una fosa común en una cuneta, algunos maniatados. Me pregunto cómo es posible que noticias así se deslicen sin más, sin detenerse sobre ellas, en la avalancha de informaciones en que chapoteamos cada día, mezcladas con el truco definitivo para bordar las croquetas o el nuevo quitapelusas que debes probar. Se ha disipado tanto la frontera entre lo importante y la última chorrada que ya te hacen dudar, porque es verdad que un quitapelusas parece muy útil, de interés humano.

Pero casi es peor cuando se mezcla la maldad con la estupidez, campo en el que la irrupción de Trump ha logrado indudables avances. Ahí tenemos a Kristi Noem, secretaria de Seguridad Nacional, la Lara Croft de los garrulos, que el otro día se hizo una foto ante una celda de El Salvador llena de personas rapadas en ropa interior. Han sido deportadas allí porque, teóricamente, son delincuentes de las bandas Tren de Aragua y MS-13, pero solo en teoría, porque ningún juez lo ha establecido (se ha aplicado una ley olvidada de 1798). De hecho, al menos con tres personas se han equivocado, según han revelado medios estadounidenses. Uno es Kilmar Abrego García, salvadoreño, residente legal en EE UU, casado con una norteamericana y padre de un niño de cinco años. No solo no era miembro de una banda criminal, sino que estaba amenazado por ellas, y ahora su vida corre peligro. Un tribunal ha admitido el error, pero la Administración de Trump se encoge de hombros, por lo visto no puede hacer nada. Ponte a buscarlo en la cárcel de El Salvador; allí son todos iguales. Otro caso es el del venezolano Andry José Hernández Romero, detenido por un tatuaje que, así a ojo, le identificaba como integrante de una banda, pero no tiene nada que ver. Urge un cursillo de tatuajes en la policía estadounidense, aunque bastaría uno de cultura general: en el caso de Jerce Reyes Barrios pensaron que el escudo del Real Madrid era un emblema del Tren de Aragua. Y este hombre había tenido que huir de Venezuela tras manifestarse contra Maduro y denunciar torturas.

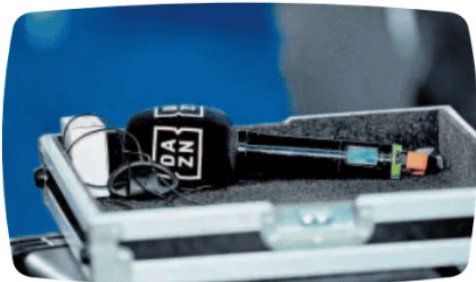
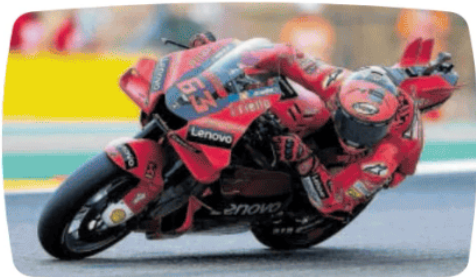
Así que agradezco mucho vivir en Italia, donde a menudo las noticias tienen un toque original, iniciativas individuales que dan un giro inesperado a la maldad y a la estupidez. Es como el toque Lubitsch de las noticias. Escuchen esta. En Piamonte, un señor no acepta que su hijo sea homosexual, y hasta aquí todo normal, en Italia muchos siguen en el siglo pasado. Pero es que contrata un sicario para romperle las manos a su hijo, porque es cirujano y así no podrá trabajar. Ya es bastante original, no me digan, pero se puede superar. El caso es que el sicario empieza a seguir a su víctima pero se apiada de ella, no se ve capaz. Así que un día se lo cuenta, pero le hace notar que necesita el dinero. Entonces deciden simular una paliza, engañar al padre y así él puede cobrar. Es más, el sicario ya se vino arriba y al final denunció todo. El señor, de 80 años, pactó dos años de cárcel, aunque se ha quejado de que fue estafado, y eso también es verdad. En esta historia tan italiana hay una última sorpresa: el sicario era rumano. Todavía hay esperanza, a veces la inmigración insufla nuevos valores y humanidad en sociedades ya muy deterioradas.

“Ahí tenemos a Kristi Noem, secretaria de Seguridad Nacional, la Lara Croft de los garrulos, ante una celda de El Salvador

Las políticas de Trump irritan a los bancos de inversión — 10 y 11

La guerra arancelaria da la puntilla al dólar — 19

NEGOCIOS



La industria de la televisión bajo demanda tiene 1.800 millones de abonados y factura más de 100.000 millones de euros globalmente. GETTY IMAGES / ALAMY / CORDON PRESS / ALBUM

Enganchados a las pantallas

El sector del 'streaming' quiere prolongar su década prodigiosa. Las plataformas apuestan por el deporte, tarifas más bajas a cambio de anuncios y alianzas para retener a un público menos fiel

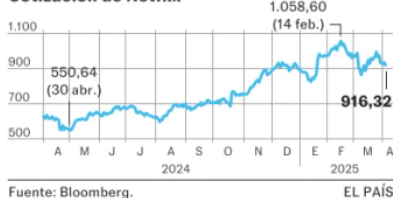
PRIMER PLANO

ESTRATEGIAS

Ofertas para ganar cuota.

El ingreso medio mensual por abonado de Disney+ en EE UU en el último trimestre cayó de 7,74 dólares a 7,70 dólares debido a que muchos clientes aceptaron ofertas con publicidad a cambio de tarifas más baratas. La compañía asegura que compensó parcialmente esta situación con más ingresos por anuncios.

Cotización de Netflix



Fuente: Bloomberg.

EL PAÍS

LA CIFRA

39.000

Facturación al alza.

Netflix, la empresa líder del sector del *streaming*, facturó 39.000 millones de dólares en 2024 y ganó 8.712 millones.

La nueva guerra de la televisión en 'streaming'

Las principales empresas de este sector, que suma 1.800 millones de abonados y genera 100.000 millones anuales de ingresos, cambian de estrategia para conquistar a un consumidor cada vez más promiscuo y dispuesto a pagar menos a cambio de publicidad

Por Quino Petit

Las plataformas de televisión que emiten en *streaming* mediante internet luchan por no morir de éxito tras una década prodigiosa para el sector. Sus grandes jugadores consolidan un arsenal de estrategias que van desde alianzas entre ellos para minar a otros adversarios hasta la diversificación de servicios, el aumento de retransmisiones en directo, el despegue de los ingresos publicitarios y las subidas de precios en las suscripciones. La rivalidad se recrudece con la proliferación de operadores mientras un cliente cada vez más promiscuo cambia su abono de una plataforma a otra en busca de estrenos específicos y prefiere pagar menos a cambio de visualizar anuncios comerciales. En paralelo, la inteligencia artificial (IA) se abre paso en nuevos frentes de la industria que van desde la personalización de contenidos y publicidad hasta el salto a la producción de ficciones. Esta nueva guerra mundial del vídeo bajo demanda se libra en los márgenes de un negocio alista de 1.800 millones de abonados que genera 100.000 millones al año en todo el mundo. Y pese a la saturación de la oferta, nada indica que la curva de crecimiento muestre síntomas de caer en el corto plazo.

"Todos somos conscientes de que los consumidores están cada vez más inundados con las opciones de entretenimiento disponibles", explica Kelly Day, vicepresidenta internacional de Prime Video, la plataforma del gigante Amazon que acumula más de 200 millones de suscriptores. "Los servicios que tendrán más posibilidades de sobrevivir y prosperar en este entorno tan competitivo serán aquellos que faciliten a los usuarios la búsqueda de contenido, ya sea mediante la agregación o la consolidación". Si hay algo que no ha cambiado en este mercado es que el contenido sigue siendo el rey. Por encima, incluso, de las compañías dedicadas a su distribución.

La transformación de esta industria durante los últimos 10 años evolucionó hacia franquicias que no solo distribuyen ficciones audiovisuales sino que también impulsan su creación. Durante el último lustro se constató un declive de la televisión por cable mientras los estudios

de Hollywood profundizaban en los servicios de *streaming* tras sucesivas huelgas de guionistas y actores. El desarrollo tecnológico del algoritmo ayudó a potenciar la sed de consumo de contenidos, en muchos casos de producción propia, mientras que el uso de teléfonos y otros dispositivos inteligentes multiplicó los soportes. La diversificación de servicios para ampliar sectores de actividad comercial ha ejercido además como difusor de las distintas marcas en liza. "Desarrollamos esta estrategia en múltiples mercados del mundo", incide Alisa Bowen, presidenta de Disney+. "Con frecuencia ofrecemos acceso a *merchandising* exclusivo, eventos especiales, *premieres* y otras experiencias exclusivas como beneficios por ser suscriptor". Todas las maniobras de la industria han aproximado cada vez más el contenido al espectador. Incluso, por encima de los operadores que ejercen de intermediarios.

El cliente nómada

La pujante promiscuidad del consumidor ha alumbrado la teoría del "cliente nómada". Así lo define José Antonio de Luna, presidente de la Asociación Española de Video On Demand (AEVOD) que aglutina los intereses de las empresas del sector nacional. "Lo fascinante es que el espectador nunca tuvo antes tanto poder", afirma De Luna, también cofundador de la plataforma española Filmin. "Ese poder individual no solo sirve al cliente nómada para escoger lo que quiere ver en cada momento, sino para cambiar de servicios según le convenga y sin ningún tipo de compromiso. Los espectadores se han convertido en *heavy users* [consumidores intensivos] de servicios *online*. Son verdaderos expertos y eso nos ha obligado a intentar hacerlo cada vez mejor".

El mejor de los mejores en el mercado global es Netflix. Y 2024 ha sido su mejor año. Atrás quedan los ejercicios de pérdidas y el flujo de caja negativo, tras la recomposición de su liderazgo interno cuando el cofundador Reed Hastings abandonó el puesto de consejero delegado a principios de 2023. Desde entonces, Hastings ostenta la presidencia de la compañía y opera una bicefalia ejecutiva encarnada en Ted Sarandos y Greg Peters. También quedaron atrás los re-

celos del consumidor por el coto a la costumbre de compartir contraseñas: lejos de mermar su nómina de suscriptores, la medida —copiada por sus rivales— provocó una reactivación. Netflix supera ya los 300 millones de suscriptores en todo el mundo y ha batido un récord de ingresos y beneficios. La facturación global en 2024 llegó a los 39.000 millones de dólares (36.000 millones de euros), lo que supone un crecimiento del 16% respecto al año anterior. Las ganancias reportaron 8.712 millones de dólares (8.000 millones de euros), por encima de la mitad de los beneficios netos del anterior ejercicio.

Las cuentas de Netflix espantan el fantasma de 2022, cuando la compañía experimentó su primera caída de abonados. Su hegemonía se mantiene a distancia del resto de competidores, con Prime Video y Disney+ en los siguientes puestos del podio global. Las métricas de la consultora Nielsen que miden las audiencias en Estados Unidos dan mensualmente a la ganadora en los servicios de pago una media





Rodaje de la serie *Daredevil* en Nueva York.

J. PÉREZ (BAUER-GRIFFIN / GC IMAGES / GETTY IMAGES)

del 8% del tiempo total que los estadounidenses dedican a ver la televisión, más del doble que Prime Video y el 2% de Disney+. Ese potencial ha apuntalado un suculento negocio desde que los inversores de las grandes compañías comenzaron a exigir beneficios más allá del aumento de la cuota de suscriptores en un mercado saturado. La exigencia dio pie desde hace un par de años a la senda bajista del sector en la inversión de contenidos, el despliegue de ofertas más económicas con publicidad y el aumento general de las cuotas. Netflix ha empezado a incrementar las tarifas en Estados Unidos, mientras que los clientes de España e Italia ya notaron las subidas en sus cuentas corrientes para ambos países que se ejecutaron el pasado otoño. A cambio, la oferta se diversifica más allá de la ficción.

Las plataformas gastarán 12.500 millones en derechos deportivos durante 2025, con DAZN a la cabeza, según las predicciones de Ampere Analysis. Netflix es uno de los gigantes centrados en la ficción que prevé ahondar

La oferta aumenta más allá de la ficción con un gran protagonismo de los eventos deportivos

La IA ya se utiliza para personalizar contenidos o incluso para su propia producción

El límite al uso de contraseñas, lejos de perjudicar a Netflix, ha reforzado su liderazgo

en la mayor presencia de eventos deportivos en directo. Sigue así la estela de Amazon Prime Video, que cuenta con la Premier League y la NBA. El año pasado, Netflix registró 65 millones de visualizaciones del combate pugilístico de Paul contra Tyson convertido en pantomima, cifra similar a la cosechada con la retransmisión de dos partidos de la NFL. En la competencia, Apple TV+ cuenta con la exclusiva de la liga de fútbol de Estados Unidos y Canadá, mientras que Amazon y su alianza con la ESPN de Disney y la NBCUniversal de Comcast espera compartir beneficios por retransmitir los partidos de la rutilante liga de baloncesto estadounidense NBA.

Más allá del deporte, Netflix calcula haber destinado hasta 17.000 millones de dólares (15.700 millones de euros) para la programación total durante 2024. Y su jefe de finanzas, Spencer Newman, dijo en la reciente Morgan Stanley Tech, Media & Telecom Conference que el plan para este año pasa por llevar esa inversión hasta los 18.000 millones de

dólares. Los abonados ansían cada vez más contenido. Y también resulta más caro proporcionárselo.

En 2025, las plataformas de streaming invertirán por primera vez más en contenido que las televisiones comerciales, según la firma de inteligencia de mercado Ampere Analysis. Según esta consultora, la cifra llegará al 39% de la inversión total, por encima del 37% previsto entre los operadores televisivos. El aumento de la inversión en las empresas de video bajo demanda alcanzaría así el 6% hasta los 95.000 millones de dólares (88.000 millones de euros), superando en más de 4.000 millones a las cadenas comerciales. Entre las conclusiones de Ampere Analysis sobre el ejercicio anterior, el crecimiento de los streamers viene determinado por las restricciones a compartir contraseñas y las apuestas por la compra de derechos de retransmisiones en directo de grandes eventos deportivos. La tendencia alcista de las plataformas se ha repetido durante los últimos 15 años mientras los operadores lineales experimentan caí-

das publicitarias ante el descenso del consumo tradicional. Pero más allá del dinero destinado a la producción, cabe preguntarse qué panorama se dibuja de aquí al final de la presente década.

Las proyecciones para el mercado global de video en streaming para 2029 prevén una ralentización en el crecimiento de abonados, evolucionando desde los 1.800 millones actuales hasta los 2.000 millones en todo el mundo. En paralelo, los 100.000 millones de dólares actuales en facturación podrían alcanzar ese año los 190.000 millones. De esa cantidad, Ampere Analysis estima que 170.000 millones provendrán de las suscripciones. Y otros 22.000 millones estarán relacionados con las ventas de publicidad, cada vez más pujantes en los modelos de suscripción más económicos. Estrategias como las llevadas a cabo por Netflix para restringir la costumbre de compartir contraseñas y establecer rangos de ofertas más económicas a cambio de visualizar inserciones publicitarias, combinadas con aproximaciones al *bundling* que agrupa paquetes conjuntos entre rivales como Disney+ y Max, han abierto la puerta a mayores ingresos.

Paquetes conjuntos

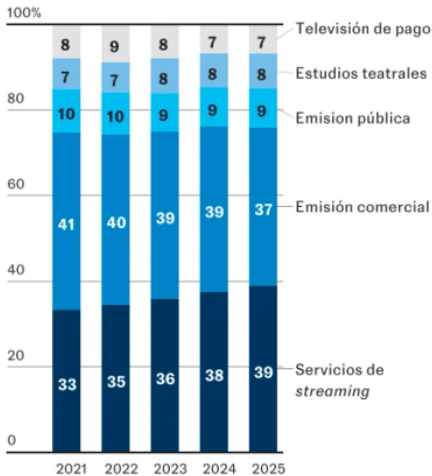
La creación de paquetes de operadores en una única oferta más económica que el acceso por separado a varias plataformas ejerce de palanca para revertir la fuga de abonados. El problema que afrontan estas alianzas entre competidores reside en la propia composición de cada socio de un *bundle*. Ni todos tienen el mismo tamaño empresarial ni ofrecen la misma cantidad y calidad de contenidos. Ante un cliente nómada que tiene la llave de conexión, los expertos vaticinan que los aliados mediante agrupaciones tendrán que perseverar para que quien no encuentra suficientemente atractivo se abone a una marca en solitario y pueda estar dispuesto a hacerlo si su oferta concurre en compañía de otros. Jason Kilar, consejero delegado de Hulu y anterior consejero delegado de Warner Media, hizo un llamamiento el pasado verano en *The New York Times* para que el sector contemple apuestas aún más radicales en este sentido, como la creación de una nueva compa-

PRIMER PLANO

El mercado de las plataformas audiovisuales

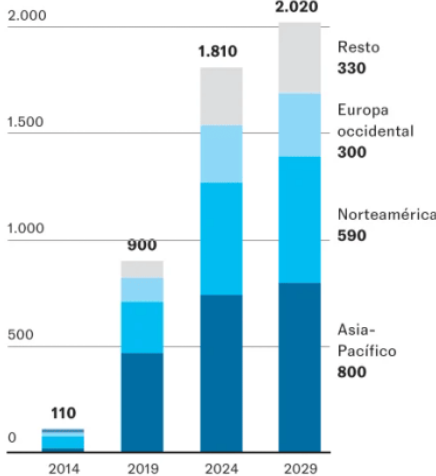
Inversión por contenidos según el tipo de empresa

Sobre el total mundial, en %



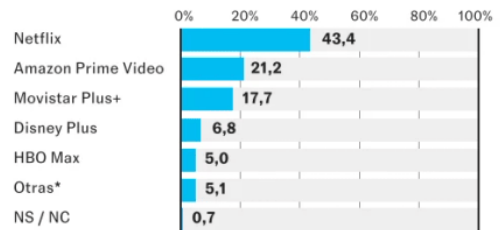
Evolución de las suscripciones de pago por 'streaming' de vídeo

Millones de abonados en el mundo



¿Cuál es la plataforma de pago de contenidos audiovisuales 'online' que más utiliza?

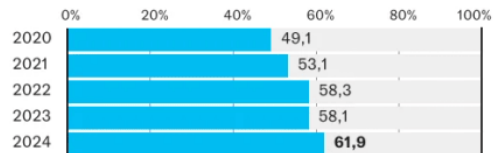
Sobre los hogares españoles que las usan, en %. 2º trim. de 2024



* Dazn, Atresmedia Player, Rakuten, etc.

Hogares que consumen contenidos audiovisuales 'online'

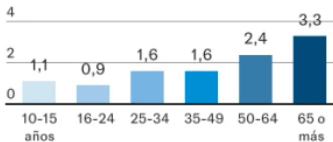
Segundo trimestre de 2024. España. En %



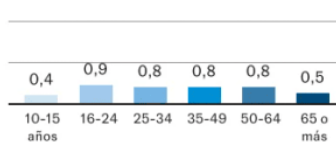
Consumo de contenidos audiovisuales en España por edades

Según servicio. Media de horas en día laborable. Segundo trimestre de 2024

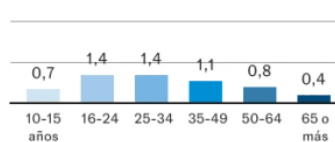
Televisión en abierto y TDT



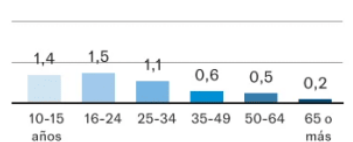
Canales exclusivos de televisión de pago



Vídeo a demanda



Plataformas de intercambio



Fuente: Ampere Analysis y Comisión Nacional del Mercado de la Competencia

EL PAÍS

Viene de la **página 3**

ña que licencie películas y *shows* de televisión de los grandes estudios. Se trataría, según Kilar, de una especie de Spotify para Hollywood, donde un gran número de proveedores y estudios proporcionarían "una experiencia singular". Más temprano que tarde se verá si apuestas así son viables o si los contendientes de este negocio global sueltan amarras y vuelven a ir por separado a la caza de nuevos suscriptores.

El hito por el que dos de cada siete habitantes del planeta estarán abonados a una plataforma de *streaming* en 2029 llegará un decenio después de haber superado los 1.000 millones en plena pandemia. La industria logró captar solo en 2020 hasta 282 millones de nuevos suscriptores encerrados en sus casas. La trayectoria actual marca un ralentizado crecimiento de clientes en comparación con los cinco años anteriores. Y la región de Asia-Pacífico será clave para la captación de nuevas audiencias de pago, mientras el mercado estadounidense muestra síntomas de fatiga en la contratación de vídeo bajo demanda. La India es uno de los mayores mercados de crecimiento de suscriptores para Netflix, y el año pasado ya había llegado casi

al límite del potencial de crecimiento en un gigante de más de 1.400 millones de habitantes.

Las cifras que maneja la consultora Fractal Media apuntalan el crecimiento anual del sector en torno al 30% hasta 2029. Y su análisis del mercado internacional dibuja posibles fusiones y adquisiciones similares a la concentración de grandes medios de comunicación. Como alternativa al mercado de pago, Fractal Media también apunta al auge de los canales FAST, con una proyección en Estados Unidos por encima de la televisión por cable, la radiodifusión y el *streaming* basado en la suscripción de pago.

Servicios gratuitos

Los ingresos de los canales FAST que emiten contenidos gratuitos —sobre todo deportes, tele-realidad y noticias— a cambio de combinarlos con publicidad prevén llegar al final de esta década hasta los 16.500 millones de dólares (15.289 millones de euros), frente a los 7.600 millones que representaba este negocio en 2023. Mientras que su principal mercado es el estadounidense, en España operan exitosas apuestas como Pluto TV, Rakuten y Runtime. El auge de su consumo está estrechamente relacionado con la integración en las aplicacio-

nes instaladas en determinadas marcas de televisores. Y la mayor presencia de la publicidad tanto en las opciones gratuitas de vídeo bajo demanda como en las de bajo coste confirman su cotización al alza.

Todos los modelos de *streaming* con publicidad crecieron "significativamente" durante el año pasado, según datos de la consultora BB Media. Los canales FAST expandieron su presencia global, con casi la mitad de su crecimiento en la región de Asia-Pacífico. Respecto a los usuarios de plataformas de pago, un 66% se muestran dispuestos a tolerar interrupciones comerciales a cambio de suscripciones más económicas. En cuanto al volumen de anuncios, oscilan desde los 45-60 segundos por hora de Netflix hasta los cuatro minutos por hora de Paramount+, pasando por los 1,2 minutos por hora de Amazon Freevee (versión gratuita de Prime Video) o los tres minutos por hora de Max.

BB Media prevé aún más alianzas entre contendientes, así como una mayor convergencia de servicios a la busca de integración en la vida de los usuarios para quedarse con el mercado. Estos consultores también vaticinan una redefinición del entretenimiento digital más allá de la visualización de catálogos bajo

La idea de crear una especie de Spotify para la televisión bajo demanda cobra fuerza

A pesar de ralentizarse el ritmo de abonados los ingresos casi se doblarán al final de esta década

Las plataformas van a por los creadores de contenido que triunfan en YouTube o TikTok

demanda, aspecto donde desempeñará un papel esencial la conquista de los futuros *streamers*: cada vez más jóvenes y dispuestos a la experimentación.

Durante una reciente disertación sobre el paisaje de los medios, el presidente ejecutivo de Nielsen, David W. Kenny, recordó que precisamente el *streaming* bajo demanda supone para los menores de 35 años el 65% de su consumo medio de productos audiovisuales, frente al 7% de la televisión tradicional. Salvo en el caso de los grandes eventos deportivos, Kenny afirma que la multiplicación de pantallas por individuo ha derrotado a la visión conjunta de contenidos audiovisuales. En su informe periódico *The Gauge*, la consultora Nielsen determinó el pasado julio que el tiempo dedicado al *streaming* superó en Estados Unidos a principios de verano el 40%, dejando al consumo de televisión por cable en el 27% y la lineal en apenas el 20% (la cifra representa la mayor cuota de uso registrada en las pasadas ediciones del mismo estudio y el porcentaje no ha bajado del 40% desde entonces). El citado informe sitúa a Disney, Tubi, Netflix y Max en crecimientos mensuales de dos dígitos. Y más del 20% de esos crecimientos se debe a los espectadores más jóvenes.

Son ellos, los jóvenes, quienes lideran el consumo de otras aplicaciones de vídeo como TikTok y YouTube. Y los grandes jugadores del sector de la televisión en *streaming* albergan pocas dudas de que acabarán absorbiendo a los creadores que triunfan en esas aplicaciones. Así lo dejó escrito a principios de año en *Forbes* Keith Valory, consejero delegado de la plataforma Plex. Apelar a nuevas audiencias que se irán incorporando al mercado será clave, mientras que los grandes estudios van a tener cada vez más difícil conectar con esas masas de consumidores sin atender a la gran cantidad de intereses reflejados en los cientos de millones de vídeos expandidos mediante las redes sociales. “Estamos obteniendo grandes resultados de las colaboraciones con creadores de contenido populares que atraen no solo a jóvenes, sino a todo tipo de público”, afirma la vicepresidenta internacional de Prime Video, Kelly Day. “A escala global, Beast Games con MrBeast, que tiene 377 millones de suscriptores en YouTube, ha sido un gran éxito. Y en el ámbito español, documentales protagonizados por *influencers* como María Pombo y Dulceida al desnudo han cautivado a millones de clientes en nuestro servicio”.

Realidad virtual

En el arsenal de los grandes competidores del tablero global también hay espacio para proyectos de experiencias inmersivas con realidad aumentada y virtual —mediante las que poder situar por ejemplo el punto de vista durante la retransmisión de un concierto—, así como el desarrollo de la tecnología 5G para aumentar las capacidades de acceso mediante dispositivos con mayor definición de imagen y sonido o reducir de tiempos de espera para una emisión. Y cómo no, aquí la IA también ha venido para desempeñar un papel determinante. Más allá de la controvertida utilización en el desarrollo de ficciones audiovisuales que pone en pie de guerra a guionistas y actores, los datos personalizados del cliente son oro: desde para adaptar paquetes específicos con las experiencias detalladas de consumo hasta optimizar las inversiones en contenidos y la segmentación de publicidad personalizada.

En este último vector de crecimiento, el cliente nómada es quien con sus saltos de una plataforma a otra dibuja el autorretrato más completo sobre sus gustos audiovisuales: hábitos de consumo, interacción con el algoritmo y medición del impacto que dejan las campañas publicitarias. En el convulso frente de la nueva guerra mundial del *streaming*, la única certeza es que el espectador va a tener más que nunca la última palabra para decidir quién gana y quién pierde en esta contienda multimillonaria.

Margen para crecer en España. La penetración de los servicios de *streaming* en el mercado nacional ha mejorado, pero los expertos advierten de que está aún por debajo de otros países



Imagen de la miniserie *Los años nuevos*. MOVISTAR+ / ALBUM

Por Q. Petit

Un veterano ejecutivo español de la televisión en *streaming* sintetiza así cómo funciona este mercado: “La televisión de pago es cine, serie, deportes y documentales. Y contar con la mejor tecnología para llevar esos contenidos a los suscriptores. Lo demás son inventos”. Mediante esa fórmula, seis de cada diez hogares españoles con acceso a internet usan este tipo de plataformas según el último Panel de Hogares de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC). Los datos de este informe reflejan que Netflix se impone en cuatro de cada diez casas con conexión a las plataformas de pago, seguida de Amazon Prime Video (21,2%), Movistar Plus+ (17,7%), Disney+ (6,8%) y HBO Max (5%). Con sus peculiaridades, el sector ha tomado impulso en la última década mediante producciones propias que traspasan fronteras y la consolidación de consumidores conversos al pago —pese al aumento de tarifas— frente a una piratería que todavía despliega sus tentáculos pese a las operaciones policiales y sonadas sentencias judiciales.

“La penetración de estos servicios en España está todavía por

debajo de la de Estados Unidos o el Reino Unido, y por lo tanto tiene un margen significativo para crecer”, afirma Simon Amselem, *country manager* de The Walt Disney Company Iberia. Mientras que la televisión convencional pierde cuota de pantalla, el *streaming* mantiene la senda alcista, gracias entre otras estrategias a las alianzas entre jugadores. El informe anual sobre estos consumos elaborado por la consultora Barlovento a partir de datos de Kantar Media refleja que la televisión lineal fue consumida en España durante todo 2024 por 27,4 millones de espectadores a diario, mientras que el mismo promedio en el año anterior llegaba a los 28,2 millones. Las televisiones de pago tradicionales obtuvieron en cambio el 10,9% de cuota de pantalla durante el año pasado, lo que representa medio punto más que el ejercicio anterior, un nuevo récord y máximo anual con 36,7 millones de espectadores únicos.

La consultora Barlovento afirma que “una de las explicaciones del máximo anual de la televisión de pago reside en la aportación creciente de las alianzas de las plataformas de *streaming* (Netflix, Prime, HBO...) con los operadores de pago tradicionales (Movis-

tar, Vodafone...), y de las propias OTT (servicio de transmisión de contenido digital a través de internet) desarrolladas por estos operadores”. Y añade: “En 2019, el conjunto de la televisión de pago promedió el 8% de cuota”. Además, la televisión conectada logró el año pasado una facturación publicitaria de entre 115 y 120 millones de euros, lo que supone entre 35 y 40 millones más que en el ejercicio anterior. Como sucede también en otras latitudes, la última década ha alumbrado un negocio floreciente.

El impacto de la covid

La demanda se multiplicó durante la pandemia y ha seguido haciéndolo hasta hoy. Netflix opera desde octubre de 2015 en España; y en Madrid estableció su primera sede de producción europea desplegada sobre un campus de 22.000 metros cuadrados. Un año después que Netflix llegó HBO, hoy convertida en Max. Antes del final de 2016 irrumpió Amazon Prime Video, seguida de Sky en septiembre de 2017 y años después de Disney+, en plena pandemia. Entraron a competir en un mercado donde ya operaban —junto a las plataformas de las cadenas en abierto— compañías como Movistar Plus+ (que ahora ini-

cia una nueva etapa con la presidencia de Javier de Paz, vinculado al PSOE y anterior consejero de Telefónica, operadora dueña de la plataforma, y con Daniel Domenjó como consejero delegado), Rakuten y Filmin. La producción propia de series, películas y programas de entretenimiento para el sector del vídeo bajo demanda se disparó. Y de momento el pulso también se libra en un mercado mundial con 600 millones de hispanohablantes.

Los ingresos generados en el mercado español mediante sus producciones a escala global superaron los 5.000 millones de dólares (4.600 millones de euros) en los últimos cuatro años, según datos de ICEX y Parrot Analytics. La proyección de estas creaciones originales en español avanzó con paso firme durante el año pasado en mercados como el de Estados Unidos, Canadá, Latinoamérica, Europa, Asia y Oceanía. Y desde 2021, la presencia española en las principales plataformas globales de *streaming* ha crecido un 22%. Para José Antonio de Luna, cofundador de Filmin y presidente de la Asociación Española de Video On Demand (AEVOD) que aglutina los intereses de las empresas del sector nacional, lo único seguro es que la tendencia expansiva de producciones nacionales seguirá al alza. De Luna también está convencido de que para luchar contra la piratería —“sigue estando ahí”— ha ejercido un papel determinante “la consolidación de la oferta legal”.

En esa oferta legal contra la piratería es donde Filmin ha supuesto un espacio para la emisión de cine —sobre todo de autor e independiente— de pago por internet. Pero en tiempos de fusiones y adquisiciones, el fondo Nazca —propietario del 84% de Filmin desde 2020— ha abierto recientemente la puerta a su venta con una valoración estimada entre los 40 y los 50 millones de euros. De Luna afirma que no le corresponde decir si esa venta se llevará a cabo este año. Si afirma que el “éxito único en Europa” de Filmin se ha debido al “amor por el cine y la forma de hacer las cosas” de sus fundadores. Y sobre el mantenimiento del espíritu en caso de prosperar la venta, De Luna reflexiona: “No tendría mucho sentido que eso cambiase, ¿no?”.

EMPRESAS Y SECTORES

TRANSPORTE

CAF llena su cartera de pedidos. Un nutrido libro de reservas, valorado en 14.700 millones de euros, y el impulso de la movilidad eléctrica en todo el mundo dan alas a las cuentas del fabricante vasco de trenes y autobuses

Por María Fernández

Un contrato de 107 trolebuses para Canadá, otro de 30 trenes para Marruecos, 67 autobuses eléctricos para Polonia, 22 trenes para Francia. Estos son algunos de los últimos anuncios realizados por CAF. Los acuerdos se acumulan en la cartera del grupo vasco, y son tantos que CAF podría estar hasta mediados de 2028 facturando a niveles récord sin conseguir un solo pedido nuevo.

Hasta la fecha, los compromisos de compra adquiridos por sus clientes ascienden a 14.695 millones de euros, y cada año la compañía de trenes y autobuses, que en 2024 realizó unas ventas por valor de 4.212 millones (un 10% más que en 2023) se marca el objetivo de conseguir pedidos equivalentes a los que entrega. Su objetivo, dicen, es "crecer de forma ordenada", y piensan seguir haciéndolo a un ritmo del 10%, aunque los tambores de guerra puedan llegar a cambiar las prioridades de gasto de sus clientes, muchos de ellos compañías públicas de transporte europeas. "Entendemos que el sector de la movilidad seguirá creciendo, es una necesidad", razonan en la compañía. Su plan estratégico marca que en 2026, año en que finaliza, deberá conseguir 4.800 millones en ventas y 300 de resultado de explotación (frente a los 216 de 2024).

Por ahora, en CAF confían en que la capacidad de sus fábricas, que se reparten entre España, Polonia, Reino Unido, Francia, Estados Unidos, México y Brasil, sea suficiente para cumplir con el tamaño de sus compromisos. Además, tienen oficinas y centros de mantenimiento de flotas de vehículos ferroviarios en más de 20 países en los cinco continentes.

En la carta anual recogida en la memoria de cuentas que el grupo presentó hace un mes, el presidente, Andrés Arizkorreta, hablaba del complicado escenario bélico internacional, pero por encima eso se mostraba preocupado por la emergencia climática. Ahí reside la mayor palanca de negocio de la empresa y el futuro del trabajo para sus más de 16.000 empleados en el mundo. Porque entre sus clientes están ayuntamientos, administraciones regionales o nacionales de carácter público y otros fabricantes ferroviarios que impulsan el



Tranvía fabricado por CAF para Cincinnati (Estados Unidos), en una imagen proporcionada por la compañía.

transporte colectivo sobre todo en Europa, el continente que más estricto se ha puesto en cuanto al límite de emisiones de gases de efecto invernadero. De hecho, el pasado 5 de marzo el operador ferroviario SNCB los seleccionó como favoritos para renovar su flota en un macrocontrato histórico para la compañía que, de entrada, asciende a 1.695 millones de euros y previsiblemente rebasará los 3.400 millones. Fue, por cierto, un revés para el gigante Alstom, que cuenta con dos fábricas en el país.

En suma, 2024 resultó un buen año para CAF pese a la inestabilidad planetaria. De sus plantas salieron 219 trenes con 980 coches; fabricaron 68.500 ruedas, 3.300 reductoras. Su filial Solaris entregó 1.525 autobuses, más de la mitad de cero emisiones (eléctricos o propulsados con hidrógeno verde). Sus márgenes se recuperaron tras el golpe de la inflación y los cuellos de botella en la cadena de suministro que habían reducido sus ganancias años atrás. En la parte ferroviaria (la mayoritaria por ventas, con 3.285 millones) incorporaron un sistema de

Tienen 16.000 empleados y una decena de fábricas en siete países

Han sido seleccionados para renovar los trenes belgas en un contrato de 1.695 millones

tracción eléctrica con base de pilas de combustible de hidrógeno y baterías de litio que está dando, dicen, buenos resultados. Y en la parte de autobuses presumen de tener la gama más completa de cero o bajas emisiones y de no tener actividad industrial en la producción de motores de combustión interna.

Presiones

El pasado fue también un año de presiones no confesadas por la compañía. Porque, debido a su bajo endeudamiento (226 millones), parecía el candidato ideal para hacerse con Talgo tras el veto del Gobierno a la opa del grupo húngaro Magyar Vagon para hacerse con la española. CAF, cuyos accionistas principales son Cartera Social, participada por los trabajadores del grupo (24,97%); Fundación Kutxa y Kutxabank (13,2%); Indumentaria Pueri (5%); Fundación Daniel Bravo (5,2%), y el Gobierno vasco (3%), no se dio por enterada. Pasada la resaca, fuentes financieras apuntan a que ahora puede aprovechar la debilidad de Talgo, aquejado de retrasos en los pedi-

dos, para crecer comercial y tecnológicamente en un nicho, el de la alta velocidad, en el que CAF tiene tablas pero no cuenta con productos para muy altas velocidades (de 350 kilómetros por hora). Sobre la mesa está el proceso de liberalización de la alta velocidad en España que se extiende hasta finales de 2026, donde nuevos operadores, como Iryo, Ouigo, Alsa y Eco Rail necesitan máquinas para poder optar a cubrir los tramos en juego que conectan la capital con Galicia, Asturias, Cantabria Cádiz y Huelva. Y ahí, dependiendo del alcance de los contratos, a CAF le podría compensar en invertir en tecnología.

Otro punto de incertidumbre está en Estados Unidos, cuyo mercado está ensombreciéndose a medida que el presidente, Donald Trump, despliega su ira en forma de aranceles. Allí operan con una filial desde 1998 en la localidad de Elmira, en el Estado de Nueva York. Por el momento cruzan los dedos y continúan trabajando: ejecutan un pedido de 102 tranvías para Boston y tienen contratada la entrega de 6 trenes ligeros para la ciudad de Omaha (Nebraska).

EMPRESAS Y SECTORES

Uno de los drones de Amper (IMSI Catcher) utilizado como sistema de interceptación.

INDUSTRIA

Amper ajusta la mira para crecer en Defensa y seguridad. La apuesta por tecnologías de comunicaciones y electrónica con aplicaciones civiles y militares es clave en la evolución de la compañía

Por **Santiago Carcar**

Al viento del Este, los griegos lo llamaban euro. Desde hace tres años, el viento del Este trae ecos guerreros. Guerra y euros. Los Estados se rearmen, los presupuestos se estiran y el negocio de la industria de Defensa crece. Amper, la empresa con 70 años de historia que preside el exministro de Defensa Pedro Morenés lo ha reflejado en sus (buenos) resultados de 2024: “Los años 2025 y 2026, tal y como estaba planificado, serán de mucho foco en esta unidad de negocio [Defensa, Seguridad y Comunicaciones], tanto en crecimiento orgánico como inorgánico”. Mucho foco significa que el área de Defensa de Amper, que hoy supone un quinto de la empresa, va a ser la dovela clave en el objetivo para este año: obtener una cartera de pedidos de más de 600 millones de euros —un crecimiento del 11% sobre 2024— impulsado “por nuevas contrataciones relevantes sobre todo con el desarro-

llo de la unidad de negocio de Defensa”. “El plan estratégico 2023-2026 ha culminado el proceso de transformación de la compañía”, explica el consejero delegado de Amper, Enrique López, “entrando en un proceso de evolución continuada”.

El mercado ha captado la onda. En los últimos 12 meses, la cotización de Amper, cuyos principales accionistas son Zelenza (9,49%) y Jomar e Hijos —José Luis Martinavarro (5,34%)—, ha subido más del 80% y más de un 20% desde enero. “Amper cuenta con exposición a sectores estratégicos (Defensa, seguridad, energía y sostenibilidad)”, explican los analistas de Lighthouse. Una ventaja. Y sin la inflación que disparó los costes y penalizó los márgenes de la empresa en 2021-2023. Los márgenes del negocio se han recuperado, y eso apunta a más ingresos y a más beneficios —4,6 millones netos en 2024—. En consecuencia, el mercado ha cambiado la percepción de las posibilidades del valor. “Valida el giro estratégico de Amper [hacia Defensa]”, concluye Lighthouse.

La experiencia es un grado y el proceso de ajuste cuenta con un punto a favor: los responsables de la compañía —Morenés como presidente no ejecutivo y López como consejero delegado— tienen una fuerte vinculación con el negocio de moda. Morenés, desde su atalaya de ministro de Defensa, conoció los detalles de las turbulencias que casi se llevaron por delante el grupo en la época de Enrique Bañuelos, y conoce también de primera mano el proceso de contratación con la empresa pública Navantia y las ventas de filiales —Epicom, Amper Programas— que permitieron sostener el andamio y lograr el apoyo de la banca para capitalizar deuda. López, por su parte, estuvo 10 años en Thales, el gigante francés de la Defensa, y otros 11 años en Everis.

Acuerdos

Con ese bagaje, Amper apuesta por productos para la guerra electrónica, las plataformas navales, los sistemas de protección y emergencia, la gestión de aeropuertos y los sistemas de tráfico aéreo no tripulado. En el último año, ha alcanzado acuerdos relevantes. Entre ellos, la alianza con eks Energy-Hitachi, la compra del 49% de Elinsa, desarrollo de instalaciones en Ferrol para el negocio de eólica marina y compra del 100% de Navacel, entre otras. Pero en la última etapa del plan estratégico vigente 2023-2026 destacan las operaciones relacionadas con Defensa: una alianza con la británica BAE Systems, la firma de un protocolo con el Ejército del Aire y el Espacio para mejorar el diseño y la operatividad de las bases aéreas —Programa BACSI— y el suministro al programa SIRTAP de Airbus. Primer suministrador: el Ministerio de Defensa. “Al tener mucho foco en comunicaciones o electrónica de potencia, tiene casi toda su base tecnológica nativamente dual”, asegura el consejero

delegado, “por ejemplo, nuestra tecnología civil de comunicaciones aeronáuticas (la inmensa mayoría de las torres de control en España la utilizan) la hemos dado un uso militar al ser la misma tecnología seleccionada por Airbus para equipar a su dron táctico SIRTAP”.

Amper ha acompañado el envite en Defensa con la venta de las empresas del grupo que aportaban menos márgenes: Nervión Servicios Industriales, vendida a Mutares por 23 millones; Nervión Minería, vendida a Participaciones Mineras del Noroeste por cuatro millones, y la filial colombiana Energy Computer Systems, traspasada a la estadounidense QEI LLC. Un detalle: tras las ventas, el número de empleados se ha reducido de 4.000 a 2.200. Un cambio en el perímetro de consolidación que, junto al programa de emisión de bonos aprobado el pasado año —100 millones máximo—, facilitará el plan de invertir hasta 200 millones en el área de Defensa en los dos próximos años. Para ello, analizan tanto la entrada en *start-ups*, con participaciones de menos del 25%, como en otras empresas de mayor tamaño, en las que busca una posición de control. Una de las herramientas de inversión es la participación en el fondo Hyperion —del expresidente del PP Pablo Casado—. Amper no precisa la cuantía de esa participación.

“Tenemos prevista una inversión inicial [en compras de empresas] de alrededor de 100 millones que, bajo ciertas circunstancias, podría llegar hasta un máximo de 200 millones”, precisa López. “No todos serían aportados por Amper, sino que trabajamos en modelos de co inversión, de ahí nuestra inversión en Hyperion o las conversaciones

con Nazca [gestora de fondos] y otros actores. Además, en la parte aportada por Amper, parte del pago se haría en acciones; no por una cuestión esencialmente financiera, sino por una cuestión estratégica de incorporar al proyecto colectivo de Amper a los propietarios de las empresas que pasen a formar parte del grupo”.

“La compañía está sana”, asegura Álvaro Blasco, de ATL Capital. “Gana dinero y ha limpiado los problemas que arrastró en el pasado”. La limpieza ha reducido los riesgos financieros. La deuda neta se mantiene en 110 millones de euros (solo un 3,5% más que en 2023) pese al incremento de actividad y ha mejorado la estructura de financiación. En 2023, las tres cuartas partes de la deuda era a corto plazo, en 2024, solo el 30%. La relación deuda neta/beneficio bruto se ha reducido a la mitad (cinco veces ebitda).

El otro gran mercado de Amper —Energía y Sostenibilidad— navega con ritmos diferentes. La filial Elinsa —electrónica, almacenamiento de energía— va bien, con la construcción de nueva fábrica

en Arteixo (A Coruña). La filial WindWaves —eólica marina—, por su parte, crece por debajo de lo previsto, “aunque se prevé un estirón a partir de 2027”. “Destacamos favorablemente tanto la evolución operativa como financiera del grupo en 2024”, apuntan los expertos de Renta 4 en un análisis. “Indra y Amper”, resaltan desde esta entidad, “son las únicas empresas españolas que operan en Defensa que están cotizadas, lo cual les permite ser vehículos para atraer las inversiones encaminadas al sector en estos momentos de gran crecimiento y expectativa futura”. Euro, el dios del viento de Este, sopla a favor.

“El grupo, presidido por el exministro Morenés cuenta con 200 millones para invertir en el sector de moda”

EMPRESAS Y SECTORES



TURISMO

Un traje a medida para los aventureros. La agencia de viajes Pangea prevé superar este año los 100 millones de facturación. Cuenta con 13 tiendas en España y acelera su expansión internacional con la apertura del primer local en México

Por Carlos Hidalgo

La agencia de viajes a medida Pangea toma su nombre del supercontinente que existía a final de la era del paleozóico y que agrupaba la mayor parte de las tierras emergidas en el planeta antes de que empezaran a separarse en los actuales continentes. Con esa vocación de acercar al cliente todos los destinos posibles, el proyecto echó a andar en 2015. En su momento fue una apuesta osada, ya que el despegue de internet facilitaba la desintermediación para que los turistas pudieran planificar ellos mismos sus viajes, desde el transporte hasta el alojamiento, pasando por las excursiones. Además, la crisis del coronavirus trajo más incertidumbre al sector.

Este contexto adverso, sin embargo, no ha frenado el crecimiento de Pangea. En 2024, la compañía logró ingresos por encima de los 60 millones de euros —un año antes, la facturación fue de 43,7 millones— y un beneficio operativo (ebitda) cercano al millón de euros. En la era del comercio electrónico, Pangea no descuida las tiendas físicas —suma 13 en España—. En el local que tienen en la madrileña calle de Príncipe de Vergara, un espacio enorme que cuenta con cafetería, puestos de venta futuristas e incluso un rincón *vintage* dedicado al motor, el fundador y consejero delegado de Pangea, David Hernández, recibe a EL PAÍS. “Steve Jobs entendía que la tienda física no era solo un punto de venta, sino la mejor herramienta de *marketing*, construcción de marca e interacción con los clientes”. Para Hernández, uno de los secretos del crecimiento de Pangea es no descartar ningún canal. “El futuro

no es hablar del *online*”, afirma el ejecutivo, “el futuro es hablar de la omnicanalidad; la tienda física no resta, siempre suma”.

Además, explica, aunque ahora es posible que uno mismo se haga un viaje a medida desde su *smartphone*, el proceso es largo y puede hacerse a ciegas si uno no conoce su destino. En una oficina de Pangea, asegura, sería posible planificarlo en “diez minutos” con la ayuda de uno de sus expertos. Tras la incorporación de 50 personas en 2024, la plantilla suma 200 empleados. En esta historia de crecimiento, sin embargo, también se han cometido errores que han servido de aprendizaje. Al principio intentaron vender en sus oficinas planes locales y de ocio en Madrid, en lugar de centrarse en viajes de larga distancia, lo que ha terminado siendo su verdadera fortaleza junto con la atención personalizada. “Cuando llegas a tu destino, te enviamos un mensaje de bienvenida con recomendaciones si hay un problema con el vuelo o el hotel; nos tienes disponibles 24 horas al día, siete días a la semana”. Ese acompañamiento, recalca el empresario, “marca la diferencia”.

Además de la personalización de la experiencia, otra de las armas competitivas de la agencia es el precio. “No queremos ser el Louis Vuitton del turismo. Queremos democratizar los viajes a medida de larga distancia y ponerlos al alcance de todo el mundo”. Hernández compara aquí su modelo con el de otro de sus referentes, Amancio Ortega, el fundador de Zara, que acercó estilos de moda que parecían reservados solo a las rentas más altas al público en general. Si el secreto de Ortega es la logística, el de Pangea es la tecnología. “Hemos invertido como locos en tecnología”, reconoce

Tienda de Pangea en Barcelona. Debajo, David Hernández, fundador y consejero delegado.



“Si los clientes se enamoran de la experiencia habremos transformado el mercado”, dice el fundador

Hernández, que cree que es precisamente lo que les permite poner en práctica la omnicanalidad. “Sin tecnología, esto no funciona”.

En su apuesta por la innovación digital, Pangea ha estrenado una nueva web que incorpora un servicio conectado con ChatGPT, que permite traducirla en cualquier idioma. La empresa tiene en estos momentos un equipo de 50 programadores al que seguramente se sume más gente en el futuro, según el consejero delegado, que destaca que son la empresa española que más está invirtiendo en tecnología propia para agencias de viajes, sin depender de terceros. Y tampoco se plantean comprarlos. Hernández cree que su modelo de crecimiento ha de ser más orgánico, en lugar de simplemente hacerse con otras compañías.

Ronda de financiación

Pangea contó con el respaldo de inversiones en una ronda de financiación realizada a finales de año con la que captaron cuatro millones de euros. Cuenta con un modelo de agencias asociadas, con el que esperan incorporar otras 20 agencias en 2025. Un sistema con el que busca aliarse con operadores locales para fortalecer su presencia en nuevas ciudades. Este enfoque permite a Pangea adaptarse a otros mercados aprovechando la experiencia local de sus socios. Además, coincidiendo con el décimo aniversario de la empresa, se han propuesto acelerar su expansión internacional. En marzo abrieron su primera tienda física en México, consolidando su presencia en el país norteamericano tras el reciente lanzamiento de su venta *online*, ya disponible también en EE UU y, próximamente, en Portugal. “Si quieres reservar una noche de hotel en Londres, mejor entra en Booking.com, pero si quieres un viaje a medida por Japón, con una experiencia inmersiva, Pangea le da 100 patadas a cualquier plataforma *online*”, asegura Hernández.

El objetivo de Pangea es cerrar 2025 con unos ingresos superiores a los 100 millones de euros. “Nosotros no queremos 100.000 tiendas. Solo queremos una por ciudad, con los mejores expertos. Calidad sobre cantidad”. De esta manera, explica el consejero delegado, las tiendas conservan su carácter distintivo y emblemático, de tal manera que la experiencia de cliente y la imagen de la agencia no se desgasten. “Si conseguimos que nuestros clientes se enamoren de la experiencia, no solo del viaje, sino de todo el proceso, desde la tienda hasta el servicio posventa, entonces es cuando transformamos el mercado”.

Hernández reconoce que el crecimiento de Pangea ha despertado el interés de posibles compradores “a medida que nos han ido tomando en serio”, pero descarta de momento esa opción. Su prioridad, insiste, es seguir creciendo y ser “la agencia de viajes más grande del mundo”.

Trump irrita a los bancos de inversión. Wall Street se frotaba las manos con el nuevo presidente estadounidense. Sin embargo, sus medidas económicas han generado tanta incertidumbre que muchas operaciones corporativas relacionadas con fusiones, adquisiciones y salidas a Bolsa se han frenado

Por Michelle Davis (Bloomberg)

En Wall Street el negocio de fusiones y adquisiciones es uno de los más importantes. Y en él las alarmas hacen semanas que no paran de sonar. ¿El culpable? Donald Trump. ¿El motivo? Las operaciones corporativas con las que todos soñaban —claves para los bonus de miles de profesionales de la capital del dinero— no se están materializando. Así lo confirman los principales banqueros de inversión de Morgan Stanley y UBS: la negociaciones para sellar futuros acuerdos están paralizadas. ¿Más señales de esta sequía? Kirkland & Ellis, el asesor legal número uno del mundo en fusiones y adquisiciones (M&A, según sus siglas en inglés), advierte de que las entidades financieras son ahora mucho más selectivas a la hora de dar préstamos para crecer de forma inorgánica.

Este enfriamiento ya se traduce en cifras: Goldman Sachs, que preveía que la actividad de M&A creciese un 25% este año, ha recortado sus estimaciones hasta dejarlas en un 7%. Qué lejos queda la euforia de las primeras semanas de enero. Entonces, los asesores corporativos estaban entusiasmados esperando una gran cosecha en todo lo relacionado con las opas, las fusiones, las ampliaciones de capital o las salidas a Bolsa. El que animaba ese optimismo era el mismo que ahora se ha convertido en su principal lastre. El nuevo presidente de EE UU había sido elegido entre promesas que incluían recortes de impuestos, desregulación y una mayor contención de la inflación. Sin embargo, las primeras medidas del nuevo inquilino de la Casa Blanca están generando el efecto opuesto, llevando a los mercados bursátiles estadounidenses a una fuerte corrección, reavivando los temores inflacionarios y obligando a las empresas a pausar o cancelar algunas operaciones.

“Las cosas cambian minuto a minuto”, señala Jim Langston, socio de fusiones y adquisiciones de Paul Weiss Rifkind Wharton & Garrison. “Un día imprimes una presentación para una reunión, y cuando ésta se celebra al día siguiente, las cosas han tomado



un rumbo diferente”. Y esa tremenda volatilidad afecta al negocio. Las mesas de M&A son una fuente crucial de ingresos para los bancos más grandes de Wall Street, por lo que la firma de análisis bursátil Oppenheimer ha decidido recortar su recomendación sobre las acciones de Goldman Sachs y Jefferies. Pero no solo se están resintiéndose los asesores. La marea empieza a llegar también al capital riesgo ya que los inversores son ahora mucho más selectivos a la hora de meterse en operaciones corporativas apalancadas (con mucha deuda). Incluso las firmas gestoras de las Bolsas cruzan los dedos ante

el temor de que muchos estrenos en el parque (OPV) se puedan ver afectados.

Datos decepcionantes

De momento, los datos son decepcionantes: hasta el pasado 25 de marzo se han anunciado operaciones de M&A por 590.000 millones de dólares, según datos recopilados por Bloomberg. Esta cifra supone un ligero aumento respecto al mismo periodo de 2024, pero este se debe únicamente a algunos acuerdos de gran tamaño firmados recientemente como el plan de Alphabet para comprar la *start-up* de ci-

berseguridad Wiz de 32.000 millones de dólares o la venta de los Boston Celtics, el icónico equipo de la NBA, por más de 6.000 millones de dólares. Sin ambos acuerdos, las cifras del primer trimestre fueron decepcionantes.

“El año ha comenzado más lento de lo previsto”, reconoce Tom Miles, codirector global de M&A de Morgan Stanley, quien vincula la incertidumbre del mercado con la forma en que el Gobierno de Trump está implementando su política económica y geopolítica. “Las fusiones y adquisiciones son, por definición, proyectos a largo plazo, y se necesita cierta estabilidad para

poder tomar ese tipo de decisiones”, recuerda.

Y eso que todo empezó bien. En las semanas previas a la toma de posesión de Trump, Corporación Constellation Energy acordó comprar Calpine por 29.000 millones de dólares y Johnson & Johnson anunció la adquisición de Intra-Cellular Therapies por 14.600 millones. Sin embargo, desde entonces las transacciones de mayor envergadura han sido escasas. En lo que va de 2025 solo se han anunciado siete acuerdos valorados en más de 10.000 millones de dólares. Esto representa aproximadamente la mitad de los datos de 2024 en el mismo periodo.

Debajo, partido de los Boston Celtics, vendido por 6.000 millones, contra los San Antonio Spurs, el 29 de marzo. A la derecha, patio de operaciones de la Bolsa de Nueva York. RONALD CORTES (GETTY IMAGES) / CHARLY TRIBALLEAU (AFP / GETTY IMAGES)



Muchos compradores y vendedores han optado por esperar y ver, mientras intentan evaluar el efecto económico de las políticas de Trump. Por ejemplo, Reckitt Benckiser ha puesto a la venta un paquete de marcas vinculadas al cuidado del hogar y las empresas interesadas, según fuentes conocedoras de la operación, habrían pedido más tiempo para analizar cómo afectarán a estos activos los aranceles de la Administración estadounidense. Otro ejemplo de esta mayor cautela tiene que ver con Court Square Capital Partners. Esta firma de capital riesgo planeaba vender una de sus empresas participadas, Golden Sta-

te Medical Supply, que suministra medicamentos genéricos al sistema federal de salud. Sin embargo, fuentes próximas al proceso de desinversión reconocen que se han postergado esos planes a la espera de que haya mayor visibilidad económica.

Por otra parte, Rosebank Industries se retiró de una adquisición de 2.000 millones de dólares, culpando a la volatilidad del mercado por su decisión, mientras que la OPV valorada en 1.600 millones de dólares de la farmacéutica alemana Stada Arzneimittel se ha retrasado por la misma razón.

“Estamos viendo que los procesos incluso para activos A+ [de mayor solvencia] se están alargando”, indica Marc-Anthony Hourihan, presidente de fusiones y adquisiciones globales de UBS. Los potenciales compradores solicitan más información por adelantado, explica este experto, y en paralelo intentan desentrañar los planes de Trump en materias como el comercio o la inmigración. “Es poco probable que la volatilidad a corto plazo que hemos visto en las últimas semanas disminuya rápidamente”, avisa Hourihan.

Wall Street pensaba que la vuelta de Trump al poder y su visión más promercado iba a desatascar los grandes movimientos corporativos. Los acuerdos a gran escala habían sido mal vistos por la Administración de Biden ya que el expresidente y su equipo consideraban que una concentración excesiva en determinados sectores reducía las opciones del consumidor americano. Sin embargo, el pasado mes de febrero, los responsables de la aplicación de las leyes antimonopolio de Trump en el Departamento de Justicia y en la Comisión Federal de Comercio (FTC) anunciaron que seguirían aplicando normas más estrictas para las revisiones de fusiones y adquisiciones. Es más, la semana pasada, la FCC también amenazó con bloquear las fusiones entre empresas que promovieran políticas de diversidad, equidad e inclusión.

“La incertidumbre política y la volatilidad del mercado han reducido el interés por las transacciones, cerrando así la ventana de salidas a Bolsa y desalentando el entusiasmo que impulsa las fusiones y adquisiciones”, explica Julián Klymochko, director ejecutivo de Accelerate, cuya firma gestiona un fondo de arbitraje de fusiones. Además, alerta de que el sentimiento “antiacuerdos” de los reguladores está dañando la confianza corporativa.

Las operaciones protagonizadas por el *private equity*, consideradas en el sector como el factor clave para que vuelva a resurgir la actividad de M&A, también se han visto frenadas. Si embargo, un gran trato logró maquillar las malas cifras del capital riesgo en el primer trimestre. Se trata de la compra de la cadena de farmacias Walgreens Boots Alliance por parte de Sycamore Partners,



valorada en más de 20.000 millones de dólares. Si bien Sycamore logró asegurar 12.000 millones de dólares en financiación para la adquisición, hay indicios de que los bancos se están volviendo más cautelosos a la hora de conceder préstamos por temor a quedarse con una deuda que no puedan liquidar. Aunque aún queda un resquicio para la esperanza. En una presentación de marzo, Kirkland & Ellis afirmó que el mercado aún espera un repunte en la financiación vinculada al M&A.

Los inversores han comenzado a exigir una compensación adicional para financiar acuerdos, lo que ha llevado a empresas de ambos lados del Atlántico a postergar sus planes de acceder al segmento más arriesgado del mercado crediticio, es decir, el formado por las empresas cuya deuda está calificada como bono basura. Este mayor miedo a los potenciales impagos es un lastre para futuros acuerdos. “Aún existe esta dinámica que dificulta concretar transacciones”, reconoce Jeremy Hazan, director del equipo de banca de inversión de Barclays.

Mercado primario

En el caso del mercado primario, el desconcierto que ha generado Trump se suma al parón que vienen sufriendo a escala global las operaciones de salida a Bolsa. Si bien el valor de las OPV hasta el 25 de marzo ha aumentado casi un 10% interanual, aún se encuentra por debajo del promedio del mismo periodo de la última década, según datos recopilados por Bloomberg. “Atribuyo esto en gran medida a la incertidumbre generada por los aranceles”, indica Shari Mager, socia y líder de preparación para los mercados de capital de KPMG en EE UU. “Ha provocado que muchas empresas simplemente detengan sus planes de colocación de acciones a esperar a ver cómo evo-

“Las cosas cambian minuto a minuto”, dice el socio de una firma experta en M&A

Tras la era de Biden, contraria a una excesiva concentración, las expectativas eran altas

Muchos movimientos empiezan a verse condicionados por factores geopolíticos

lucionar la situación”. Algunas de las operaciones más importantes del año, como SailPoint y Venture Global, cotizan en números rojos desde su estreno. Por su parte, la colocación de Genesys Cloud Services, respaldada por Permira y Hellman & Friedman, se ha retrasado hasta finales de este año.

Otro factor que está condicionando la actividad de M&A es la geopolítica. A principios de marzo, BlackRock, la gestora de activos más grande del mundo, anunció la adquisición por 19.000 millones de dólares de los puertos en el canal de Panamá a CK Hutchison Holdings, propiedad del multimillonario hongkonés Li Ka-shing. El acuerdo representa una victoria para Trump, quien ha reiterado su deseo de tomar el control de esta ruta marítima clave para el comercio mundial como parte de su visión de “América, primero”. Según pudo saber Bloomberg, Larry Fink, presidente de BlackRock, contactó directamente con la Casa Blanca para negociar el acuerdo. China está analizando la operación con lupa, lo que indica que las fusiones y adquisiciones podrían adquirir mayor carga política bajo el mandato de Trump.

Los planes del presidente para impulsar la producción nacional en áreas como la inteligencia artificial y la energía también han dado sus primeros frutos. El consejero delegado de Taiwan Semiconductor Manufacturing, C. Wei, estuvo en la Casa Blanca en marzo para anunciar una inversión de 100.000 millones de dólares en plantas de chips en Estados Unidos. Abu Dabi, mientras tanto, está ayudando a financiar el plan de infraestructura de inteligencia artificial de Trump, además de buscar maneras de invertir en activos energéticos estadounidenses.

En este artículo también han participado **Aaron Kirchfeld, Bailey Lipschulz y Yiqin Shen.**

INMOBILIARIA Y DISEÑO

Sale más a cuenta comprar un piso que alquilarlo. El pago de la renta supone en este momento un esfuerzo mayor que el abono de la cuota hipotecaria, aunque se necesitan ahorros para la entrada



Agencia inmobiliaria en Madrid. RICARDO RUBIO (EUROPA PRESS / GETTY IMAGES)

Por Sandra López Letón

Comprar o alquilar vivienda. El debate o, al menos, las cuentas, son pertinentes dada la magnitud de la crisis de la vivienda en España, cuya subida de precios es imparable. En el primer trimestre del año los pisos nuevos y usados en venta se han encarecido un 7,5% interanual, según Tinsa. El alquiler ha crecido un 10,3% durante los últimos 12 meses, de acuerdo con Idealista.

Ambas modalidades cortan la respiración. El porcentaje de salario que se destina al alquiler o los años de sueldo íntegro para comprar una vivienda crecen cada año. Fotocasa e Infojobs adelantan los datos de 2024: los españoles han tenido que destinar siete años de salario íntegro para comprarse una vivienda, el dato más alto de la serie histórica, y para el pago del alquiler han dedicado el 47% de su salario mensual, también la cifra más alta. Arrendar una habitación se lleva el 23% del salario mensual.

En ninguno de los dos mercados la oferta es boyante, pero en el caso del alquiler es raquítica, asfixiante. Los aspirantes ven cómo sus esperanzas se desvanecen según pasan los días. Apenas hay oferta de pisos en las grandes ciudades españolas y el mercado de casas a precios razonables se extinguió hace tiempo. Cada vez hay más ciudadanos que, ante este escenario y aunque no estuviera en sus planes, se plantean si es más económico comprar que alquilar, sobre todo en un momento en el que las hipotecas están baratas y los aiales del ICO —para jóvenes de hasta 35 años y familias con menores a cargo— cubren el 20% que se necesita como entrada.

Varios economistas y expertos en finanzas y vivienda han hecho este ejercicio y coinciden en que, en términos generales, sale más a cuenta adquirir un piso que arrendarlo si se dispone de un ahorro previo. Santiago Carbó, catedrático de Economía de la Universidad de Valencia y director de Estudios Financieros de Funcas, toma como referencia una vivien-

da en Valencia, con un precio de compra de 200.000 euros y un alquiler de 1.100 euros al mes, una tipología que se puede encontrar en barrios como Patraix o Benimaclet. La hipoteca de 160.000 euros a 30 años al 3% fijo supone una cuota mensual de 675 euros, teniendo en cuenta que se necesitan ahorros de unos 64.000 euros (20% de entrada más 10% en impuestos y gastos).

Los costes anuales de compra (incluyendo 600 euros de IBI, 2.000 euros de mantenimiento y

Santiago Carbó dice que la adquisición es rentable para plazos de entre cinco y siete años

El alquiler no genera un historial crediticio positivo, cosa que sí ocurre con la compra

840 euros de comunidad) dan como resultado 11.540 euros (962 euros al mes). En el caso del alquiler hay que pagar 13.200 euros anuales (sin incluir subidas).

Al cabo de 10 años, teniendo en cuenta una revalorización de la vivienda comprada del 2%, la deuda restante con el banco y el patrimonio neto (la parte de la casa ya pagada), resulta un saldo final negativo de 70.400 euros en la compra. En el caso del alquiler, el saldo negativo asciende a 132.000 euros (todas las mensualidades abonadas durante esa década). “Comprar resulta 61.600 euros más favorable. El ahorro es de unos 500 euros al mes al comprar

frente a alquilar, pero requiere disponer de 64.000 euros iniciales”, explica Carbó. Por esto, matiza: “Hay factores clave a considerar como el horizonte temporal, ya que comprar es rentable si se vive entre cinco y siete años en la vivienda (para amortizar costes iniciales)”. Es decir, “a corto plazo (cinco años) alquilar puede ser mejor, mientras que a largo plazo (más de siete años) comprar es más rentable, especialmente con tipos bajos y alquileres altos”, remata.

Enrique Martín, director asociado y experto en Vivienda de Afi, también decanta la balanza a favor de la compra. “Desde 2014, con el inicio de la recuperación de los precios de la vivienda, se observa cómo, en promedio, el acceso a la vivienda mediante alquiler supone un esfuerzo mayor que el

coste que tendría el pago de una hipoteca”. Aunque es muy consciente del gran esfuerzo que supone ahorrar una entrada. “Los costes transaccionales de acceder a una vivienda en propiedad son elevados y el ahorro previo necesario para poder realizar la compra y abaratar el coste de uso es muy significativo, pudiendo requerir varios años de ahorro, difíciles mientras se está pagando alquiler”, sostiene.

Un factor relevante es que el pago de una hipoteca durante varios años genera un historial crediticio positivo que puede facilitar la obtención de financiación futura. Algo que no ocurre con el alquiler. “Podría ser muy interesante definir algún mecanismo público o privado, vinculado probablemente a los esquemas de aseguramiento que se plantea implantar el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana, que permitiese que los inquilinos pudiesen contar con un registro de crédito positivo en caso de haber ido pagando regularmente sus alquileres”, sostiene Martín. No hay que olvi-

dar, dice, la recuperación de los importes pagados en la hipoteca, ya que parte del pago es directamente ahorro neto al ir a reducir la carga de deuda. Ese ahorro solo podría materializarse en caso de venta de la vivienda y está sujeto a la variación de los precios.

El economista Gonzalo Bernardos también cree que la diferencia a favor de la compra es sustancial y apunta dos motivos. Un alquiler muy elevado (en las 52 capitales de provincia llegó a su máximo histórico en 2024) y unos tipos de interés reducidos en términos históricos. “En una coyuntura normal, no siéndolo la actual, lo que indica cuál de las dos opciones es la mejor es el tipo de interés. Si está por encima del 4% el tipo principal del BCE es mejor alquilar (solo si la oferta y la demanda de arrendamientos es similar), y si está por debajo del 4% es mejor comprar”, analiza.

Regla de comparación

Para Bernardos, la regla de comparación entre alquiler y compra de vivienda no debería ser cuota hipotecaria frente a importe de alquiler, sino intereses de la cuota hipotecaria frente a la renta, “pues normalmente el importe del precio de la vivienda lo recuperas cuando la vendes”. Y añade: “Desde la década de los años sesenta, todos los que han comprado una vivienda para vivir han obtenido más por ella de lo que pagaron, si la han mantenido durante 30 o más años. En los próximos años, por la mayoría de las viviendas adquiridas en 2007, el precio será superior al importe que pagaron”. Con este cálculo, el ahorro en favor de la compra es incluso mayor. Sin embargo, el experto de Afi cree que para comparar tasas de esfuerzo —pagos asociados a la casa contra ingresos—, lo relevante es contar con todo el importe de la cuota hipotecaria.

Ricard Garriga, fundador de la plataforma digital de hipotecas Trioteca, hace especial énfasis en la ventaja que suponen las ofertas hipotecarias actuales para decantarse por una u otra opción. “Tenemos el euribor en el 2,39% y lo bueno es que las hipotecas fijas, incluso las mixtas, están bajando bastante. Estamos dando hipotecas del 90% con un tipo fijo al 2,35% solo con seguro de hogar y al 1,80% si te vinculas más”. Sobre estos datos, Garriga ha hecho un cálculo, esta vez sobre la oferta en Madrid capital que está disponible en el portal Idealista. Toma como referencia un alquiler de 700 euros y esa misma cantidad para la cuota hipotecaria (para una casa de 200.000 euros). “El porcentaje de pisos de alquiler a los que puedes acceder con 700 euros es el 0,3% de la oferta, mientras que en la venta es el 11%”. Con 1.000 euros de renta o de letra, “la oferta en alquiler es del 8,4% y en venta (para casas de 300.000 euros) accedes al 25% de todos los pisos de Madrid”.

CASAS SINGULARES

POR SANDRA LÓPEZ LETÓN

1

GIRONA**Un diseño de revista en la Costa Brava**

Diseñada por el estudio catalán Bellafilarquitectes, esta propiedad de una sola planta y vistas a un extenso pinar fue reconocida como una de las 50 mejores casas de 2021 por la plataforma ArchDaily. Construida en 2019, se encuentra en la localidad de L'Escal, muy cerca de las playas de Empúries y de sus famosas ruinas grecorromanas. Fue eso, el entorno, lo que inspiró su diseño, que hace hincapié en maximizar la luz natural. La estructura está formada por muros de hormigón armado de 2,10 metros de altura que soportan una cubierta formada por bóvedas de medio punto que se extienden en voladizo sobre la fachada sur. El remate superior está realizado con baldosas vitrificadas de color verde fabricadas en La Bisbal d'Empordà. La entrada, adornada con un banco, conduce a la sala de estar principal, un espacio diáfano que integra el comedor y tiene acceso directo a los patios y al jardín. Luego está la cocina independiente. La zona de noche se compone de tres dormitorios, uno de ellos la *suite* principal. Todos dan directamente al patio y al jardín. La vivienda también incluye aparcamiento exterior y trastero, indican en Lucas Fox, que vende la propiedad.



El remate superior está realizado con baldosas vitrificadas de color verde.

● Situación: **L'Escal (Girona)**. Superficie: **parcela de 1.043 metros cuadrados y 176 construidos**. Estado: **bueno**. Precio: **1,2 millones de euros**. Teléfono: **872 22 32 62**.

2

TOLEDO**Cigarral a orillas del río Tajo**

Se vende cigarral, un claro ejemplo de las emblemáticas propiedades emplazadas a orillas del río Tajo, en la zona del Valle y la Bastida, y con vistas al casco antiguo de Toledo. La propiedad, de piedra y ladrillo de era, se distribuye en dos plantas más semisótano y alberga varios salones, cuatro dormitorios y el mismo número de baños, además de la cocina y la zona de servicio. En la planta semisótano, además del garaje, se ha habilitado un salón para reuniones y una sauna. Dispone de porches y terrazas donde disfrutar del frondoso jardín. En una zona más baja del terreno se sitúa la piscina, indican en Rústicas Singulares.

Situación: **Toledo**. Superficie: **parcela de 7.300 metros cuadrados y 710 construidos**. Estado: **bueno**. Precio: **1,35 millones de euros**. Teléfono: **639 35 57 42**.



3

GETXO**Palacete vasco reformado**

Este palacete señorial se encuentra en la avenida de Zugazarte del barrio de Las Arenas, en el municipio vizcaíno de Getxo. Diseñado en 1927 por el arquitecto Rafael de Garamendi, fue reformado en 2023 y está catalogado como edificio de especial protección. Tiene terraza, jardín de 250 metros cuadrados con cenador y acceso directo al paseo del Muelle. La propiedad cuenta con en su interior con salón y comedor comunicados con grandes ventanales y salida al exterior, cuatro dormitorios y cuatro baños, dos de ellos en *suite*, cocina equipada, trastero y dos plazas de garaje subterráneo, indican en Engel & Völkes.

Situación: **Getxo (Bizkaia)**. Superficie: **parcela de 1.844 metros cuadrados y 350 construidos**. Estado: **bueno**. Precio: **2,9 millones de euros**. Teléfono: **946 40 89 89**.



LABORATORIO DE IDEAS

Las previsiones de crecimiento económico para España en 2024 fallaron, quedando lejos de la cifra finalmente alcanzada (3,2%). Esa tasa, cuatro veces mayor que la de la eurozona, se situó muy por encima de la de las principales potencias económicas europeas. Las predicciones internacionales auguran que ese diferencial positivo se mantendrá en 2025.

No es extraño que se prodiguen los artículos internacionales sobre el éxito económico español, alabando no solo los buenos resultados, sino también el modelo de crecimiento. Si bien sigue habiendo una fuerte dependencia del turismo y de algunas actividades de valor añadido bajo, la fortaleza de nuestra infraestructura de energía renovable y la integración de la población inmigrante como factor de crecimiento se unen a la buena evolución de los indicadores sobre la productividad total de los factores. Esta combinación ha permitido mantener un patrón virtuoso de crecimiento apoyado en las mejoras de la eficiencia productiva y en la creación de empleo.

Podría objetarse que los precios siguieron creciendo, pero su aumento (2,8%), prácticamente el mismo que el de la UE-27, fue menor que el de 2023 (3,1%). La evolución del déficit público fue asimismo positiva, al reducirse por primera vez desde la crisis de 2008 a un nivel similar al del promedio europeo.

Los datos más relevantes para los agentes económicos también dibujan un panorama favorable. Los grupos empresariales presentes en el mercado bursátil incrementaron sus beneficios más de un 20%.

CRECIMIENTO
LUIS AYALA

¿España va bien?

DIEGO MIR

Dentro de ellos, la gran banca registró su tercer ejercicio récord consecutivo, al ganar un 20,5% más que en 2023. Aunque esos beneficios no fueron ajenos al aumento de los tipos de interés, son indicio de una mayor actividad económica, más préstamos concedidos y menor morosidad.

La evolución del empleo también ha sido positiva, con el máximo histórico en el número de ocupados, rozando los 22 millones. La tasa de desempleo disminuyó en tres puntos porcentuales en solo dos años, aunque todavía sigue siendo la mayor de la UE-27. Se detuvo el proceso de pérdida de poder adquisitivo de los salarios, impulsado en años anteriores por la alta inflación. Cabe citar, además, mejoras sociales importantes, como el aumento de más del 60% del salario mínimo interprofesional (SMI) desde 2018, la reducción de la temporalidad al 15% desde la reforma de 2021 y la mejora de la cobertura de algunas prestaciones tras la revalorización de las pensiones y el aumento de las cuantías del ingreso mínimo vital (IMV), si bien en este último caso sin llegar todavía a un alto porcentaje de los beneficiarios potenciales.

Dada esta evolución, es difícil negar que si hablamos de los principales indicadores macroeconómicos la economía va bien, o al menos así sucedía hasta la llegada a la presidencia de Donald Trump, que ha disparado la incertidumbre en la economía mundial. Otra realidad bien distinta es cómo perciben los hogares esta evolución. Según el primer barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas de este año, casi el 60% de los encuestados calificaban la situación económica del país como mala o muy mala. Al mismo tiempo, el 65,4% valoraba su situación económica personal como buena o muy buena.

Esta discrepancia evoca la famosa sentencia de Groucho Marx de a quién va usted a creer, a mí o a sus propios ojos. Algunos han interpretado esta aparente inconsistencia como una manifestación de disonancia cognitiva. Existen, sin embargo, razones más relevantes que podrían explicar la diferencia entre la evolución de la economía y su percepción. Muchos ciudadanos juzgan la situación económica basándose en informaciones muy específicas en lugar de prestar atención a datos macroeconómicos generales. Podría cumplirse también la teoría de que las expectativas se adaptan a los ciclos económicos, ajustándose al alza en tiempos de bonanza.

En el contexto político actual pesan más las explicaciones que ponen el énfasis en cómo los medios de comunicación, las redes sociales y los discursos moldean la percepción de la economía, en un marco de creciente polarización. La discrepancia también puede deberse a un efecto anclaje por el que muchas personas siguen afectadas por el impacto causado por shocks anteriores, como la Gran Recesión o la pandemia, por lo que no perciben las mejoras, aunque objetivamente existan. El ejemplo más claro es el de la inflación, cuyos efectos suelen persistir no solo en la

percepción, sino en el comportamiento de los agentes económicos. Pese a la contención del aumento del precio de los bienes básicos, el veloz incremento que registró hace no mucho tiempo puede hacer que mucha gente siga sintiendo que está perdiendo capacidad adquisitiva.

Con independencia de estas hipótesis, hay otro tipo de datos que rebajan el optimismo general. En algunas ocupaciones, los salarios no han crecido al mismo ritmo que la inflación. La tasa de involuntariedad del empleo a tiempo parcial es todavía muy elevada —más del doble que a principios de siglo— y, pese a que el empleo crece con fuerza y las diferencias salariales se estén estrechando, algunos indicadores de la calidad y la intensidad del tiempo de trabajo registran una creciente desigualdad. Además, persisten grandes bolsas de vulnerabilidad, ha aumentado la cronicidad de la pobreza infantil, la incidencia de los

Hay grandes bolsas de vulnerabilidad y se ha consolidado el aumento de la desigualdad de la riqueza

El problema de acceso a la vivienda determina decisivamente la percepción sobre la situación económica

problemas de carencia material sigue siendo elevada y se ha consolidado el aumento de la desigualdad de la riqueza, más perceptible para muchos hogares que la que afecta a la distribución de la renta, que se ha reducido. A esto se añade que algunas políticas públicas apenas llegan a la clase media, que, por el contrario, soporta un alto gravamen sobre sus salarios.

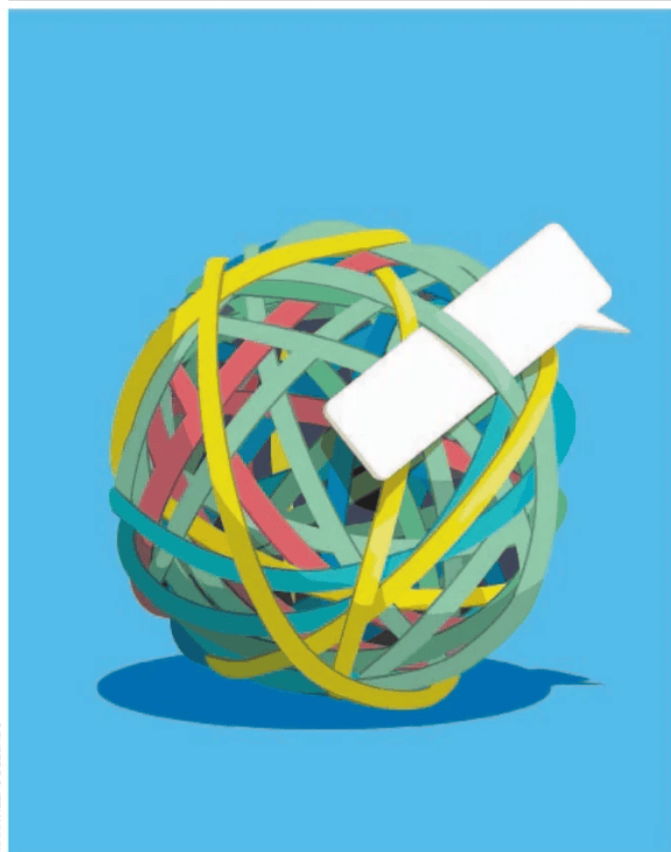
Finalmente, los problemas de acceso a la vivienda afectan directamente a los hogares y determinan decisivamente su percepción de la economía. La combinación de bajos salarios y alquileres muy altos se ha vuelto cada vez más explosiva. Por otra parte, mientras que para la mitad de la población la vivienda principal está dejando de ser su principal activo por los problemas de acceso, el capital inmobiliario se ha convertido en el primer componente de la riqueza del 10% más rico de la población.

En cuanto a los afectados por este otro tipo de indicadores no puede decirse que sus ojos les estén engañando. Aunque es cierto que se necesita una mejor pedagogía de los logros económicos, más importante es todavía el desarrollo de nuevas políticas que contribuyan a mejorar el bienestar de la mayoría de los hogares.

Luis Ayala es catedrático de Economía en la UNED.

INMOBILIARIO
ÁNGEL SERRANO

El espacio líquido: las oficinas se reinventan



MARAVILLAS DELGADO

Paseando por Madrid, observo una paradoja arquitectónica que define nuestra era: edificios corporativos diseñados para el siglo XX intentando albergar el trabajo del siglo XXI. He sido testigo de una desconexión innegable entre muchas de las oficinas actuales y las aspiraciones de quienes las habitan. Y con ello, un abismo entre el trabajo y la vida de las personas.

Mientras los consejeros delegados abrazan el modelo híbrido, seguimos atrapados en unas oficinas que perpetúan la mentalidad de la revolución industrial: filas interminables de mesas que evocan las antiguas cadenas de montaje. Lo que estamos presenciando no es una crisis de productividad por el teletrabajo, sino una crisis de propósito. Los profesionales no rechazan la oficina; rechazan la irrelevancia. Cuando observamos a empleados realizando videollamadas desde sus mesas, estamos presenciando el epitome de esta disociación: el teletrabajo presencial, una contradicción que ejemplifica nuestra falta de adaptación al cambio.

Por fortuna, hay una revolución silenciosa pero creciente que busca atacar este problema de raíz. Y no se trata simplemente de trabajo híbrido. Es una redefinición completa de lo que significa "ir a trabajar". El concepto de "espacio líquido", inspirado en la modernidad líquida de Zygmunt Bauman, ofrece una nueva perspectiva. No se trata de diseñar oficinas más modernas, sino de crear ecosistemas adaptables que respondan a nuestro tiempo. El espacio de trabajo debe transformarse en un organismo vivo que respire con el ritmo de sus ocupantes, que se expanda y contraiga según las necesidades del momento, un espacio en red.

Los mileniales, quienes representarán el 75% de la fuerza laboral en 2030, están redefiniendo el propósito del espacio corporativo. No buscan simplemente un lugar para trabajar, sino un catalizador de experiencias significativas. Su presencia física debe tener un sentido. Demandan entornos que promuevan el aprendizaje activo, la conexión genuina y el crecimiento personal.

Por eso, la transformación que propongo va más allá de la estética. Es una redefinición del espacio corporativo como un facilitador de la experiencia humana. Los espacios líquidos que diseñamos ahora deben ser capaces de mutar entre diferentes estados: desde zonas de colaboración intensa hasta

Los directivos que confían en el control presencial pierden la oportunidad de reimaginar el lugar de trabajo

refugios de concentración profunda, desde lugares de aprendizaje hasta oasis de bienestar, desde la propia oficina a cualquier lugar al servicio del propósito de mi actividad.

La flexibilidad ya no es una concesión, sino una estrategia de fidelización de talento. Las empresas deben comprender que la conexión con su cultura y valores no está anclada a coordenadas físicas, sino que fluye a través de experiencias significativas, sean presenciales o remotas. El reto no es hacer que los empleados vuelvan a la oficina, sino crear espacios que magnifiquen el talento por su capacidad de enriquecer la experiencia profesional. Los directivos que aún ven el control presencial como una herramienta de gestión, están perdiendo la oportunidad de reimaginar el propósito del espacio corporativo. La oficina del futuro no será un centro de control, sino un *hub* de innovación donde la colaboración espontánea genere más valor que la supervisión directa.

En este contexto, la rotación laboral no debe verse como una amenaza, sino como una realidad de nuestro tiempo líquido. Las organizaciones exitosas serán aquellas que se enfoquen en crear experiencias memorables durante el tiempo que cada profesional elija permanecer en ellas. El futuro del espacio de trabajo no reside en la perfección de su diseño, sino en su capacidad para adaptarse y evolucionar. La nueva oficina, ese espacio líquido, no será un lugar al que los empleados deban ir, sino un destino al que querrán pertenecer.

La transición de "un trabajo para toda la vida" a "una vida con tiempo y trabajo" requiere espacios que reflejen esta nueva filosofía. Es momento de dejar fluir las nuevas formas de trabajo y permitir que los espacios corporativos se extiendan y evolucionen enriqueciendo la experiencia del empleado; lugares donde presencialidad y propósito estén conectados.

Ángel Serrano es consejero delegado de Zityhub.

MERCADOS EMERGENTES / ALEJANDRO REYES GONZÁLEZ

Hacia la normalización económica de Latinoamérica

Los últimos meses de 2024 dieron señales de los retos que podría enfrentar Latinoamérica en los próximos años: las monedas de la región presentaron un fuerte deterioro, acompañadas de alzas en las primas de riesgo y en las tasas de la deuda soberana, motivadas sobre todo por la inminente elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos. Sin embargo, ya superado el primer trimestre de 2025, parte de estas señales se han moderado, aunque no completamente.

En el marco de esta elevada incertidumbre que afecta a todo el mundo, la región sigue navegando hacia la normalización económica. La inflación, que tu-

vo un fuerte alza tras la pandemia de la covid-19, alcanzó niveles más moderados en 2024 y se espera que la mayoría de economías latinoamericanas alcance sus metas entre 2025 y 2026. Por su parte, el crecimiento muestra señales de mejora en general con el avance medio del PIB de la región alcanzando el 2,1% este año y 2,2% el próximo. Se trata de cifras de crecimiento en torno al promedio previo a la pandemia y mejores al 1,8% registrado en 2024. Finalmente, las principales diferencias se observan en los tipos de interés. Si bien la mayoría de estas economías transita todavía por una gradual moderación de estos, la velocidad y el nivel son significativamente diferentes, reconociendo

entre muchos factores la celeridad con la que la inflación se moderó: más rápido en Perú y Chile, y más lento en Colombia; pero también destacando los retos fiscales que se han materializado en algunos países como Brasil, o más recientemente en Colombia.

Con todo, la atención se centrará en los balances macroeconómicos de este grupo de países. La región ha tenido una mejora significativa en el externo, con un déficit relativamente pequeño para la mayoría, e incluso en terreno positivo en Perú. Se espera que estos se mantengan en niveles contenidos, y mejores que los observados en los años previos a la pandemia, aunque con alta incertidumbre por las políticas

arancelarias impuestas por la Administración estadounidense. El frente fiscal sí evidencia mayores dificultades, con Perú y Chile anunciando explícitamente la pérdida de sus metas fiscales, México con un alto déficit pero con programas ambiciosos para su contención, y Brasil y Colombia con cifras fiscales menos favorables, elevándose significativamente frente a sus promedios históricos, y con repercusiones en el coste de la deuda pública y en el tipo de cambio.

En definitiva, la región enfrenta un contexto global más incierto con fundamentos más débiles que en el pasado reciente, lo que genera algo más de exposición y volatilidad tanto en las perspectivas de actividad como en los indicadores más estructurales. Una coyuntura en la que además se requiere del aplomo y capacidad de los gobiernos para encauzar las políticas que mantengan la estabilidad económica y social.

Alejandro Reyes González, BBVA Research.

LABORATORIO DE IDEAS



Asistentes a la feria tecnológica de Hannover (Alemania), el 2 de abril. J. S. (PICTURE ALLIANCE / GETTY)

Los “agentes” de inteligencia artificial (IA) están en camino, estamos preparados o no. Si bien hay mucha incertidumbre respecto de cuándo los modelos de IA podrán interactuar de forma autónoma con plataformas digitales, otras herramientas de IA e incluso con seres humanos, no cabe duda de que este acontecimiento será transformador, para bien o para mal. Sin embargo, a pesar de todos los comentarios —y el conveniente bombo publicitario por parte de la industria— en torno a la conocida como IA agéntica [un avance según el cual las máquinas podrán tomar decisiones sin intervención del ser humano], aún quedan muchos interrogantes importantes por resolver —de los cuales el principal es qué tipo de agente de IA pretende desarrollar la industria tecnológica—.

Los distintos modelos tendrán implicaciones muy diferentes. Con un enfoque de IA como asesor, los conocidos como agentes ofrecerían recomendaciones calibradas individualmente a los responsables humanos de la toma de decisiones, dejando a éstos siempre en el asiento del conductor. Pero con un modelo de IA autónoma, los autómatas tomarán el volante en nombre de los seres humanos. Se trata de una distinción con repercusiones profundas y de largo alcance.

Los seres humanos toman cientos de decisiones a lo largo del día, algunas de las cuales tienen consecuencias importantes para sus carreras, sus subsistencia o su fe-

TECNOLOGÍA

DARON ACEMOGLU

Los límites de la inteligencia artificial que viene

sino en descubrir —una experiencia que se volverá cada vez menos frecuente si todas las decisiones se delegan en un agente de inteligencia artificial—.

Por otra parte, si la industria tecnológica busca principalmente agentes de IA autónomos, la probabilidad de automatizar más empleos humanos aumentará sustancialmente. Sin embargo, si la IA se convierte principalmente en un medio para acelerar la automatización, se desvanecerá cualquier esperanza de prosperidad ampliamente compartida.

Y, lo que es más importante, existe una diferencia fundamental entre los agentes de IA que actúan en nombre de los humanos y los humanos que actúan por sí mismos. Muchos entornos en los que interactúan los humanos tienen elementos tanto cooperativos como conflictivos. Consideremos el caso de una empresa que proporciona información a otra. Si esta información es lo suficientemente valiosa para el comprador, un intercambio entre las dos empresas es mutuamente beneficioso (y, normalmente, también beneficia a la sociedad).

Pero, para que haya algún intercambio, el precio del producto o del servicio en cuestión debe determinarse mediante un proceso intrínsecamente conflictivo. Cuanto más alto sea el precio, más se beneficiará el vendedor en relación con el comprador. El resultado de este tipo de negociación suele estar determinado por una combinación de normas —por ejemplo, sobre la equidad—, instituciones —como contratos que imponen costos si se in-

cumples— y fuerzas del mercado —por ejemplo, si el vendedor tiene la opción de vender a otra persona—. Pero imaginemos que el comprador tiene fama de ser totalmente inflexible —de negarse a aceptar nada que no sea el precio más bajo posible—. Si no hay otros compradores, el vendedor puede verse obligado a aceptar la oferta más baja.

Afortunadamente, en nuestras transacciones cotidianas, estas posturas intrínsecas son poco frecuentes, en parte porque es mejor no tener una mala reputación y, sobre todo, porque la mayoría de los seres humanos no tienen ni el valor ni la aspiración de actuar de forma tan agresiva en su día a día. Pero ahora imaginemos que el comprador tiene un agente autónomo de IA al que no le importan las sutilezas humanas y posee nervios de acero alejados de las emociones de las personas. Se puede entrenar a la IA para que siempre adopte esta postura inflexible, y la contraparte no tendrá ninguna esperanza de persuadirla para que llegue a un resultado

Un mundo de máquinas autónomas es probable que genere muchos problemas nuevos

Si todas las acciones se delegan a robots se perderá una actividad importante de la acción humana: descubrir

más beneficioso para ambas partes. Por el contrario, en un mundo en el que la IA actúa como asesor, el modelo podría recomendar una postura intransigente, pero el ser humano decidiría en última instancia si seguir ese camino o no.

En el corto plazo, por tanto, los sistemas de IA agéntica autónomos pueden dar paso a un mundo más desigual, en el que solo algunas empresas o individuos tengan acceso a modelos de IA muy capaces y creíbles. Pero incluso si todo el mundo acabara adquiriendo las mismas herramientas, eso no sería mejor. Toda nuestra sociedad estaría sometida a juegos de “guerra de desgaste” en los que los agentes de IA llevan cada situación conflictiva al borde del colapso.

Estos enfrentamientos son intrínsecamente arriesgados. Como sucede en el juego de la gallina —cuando dos autos aceleran el uno hacia el otro para ver quién se aparta antes—, siempre es posible que ninguna de las partes ceda. Cuando eso ocurre, ambos conductores “ganan” —y ambos mueren también—.

Una IA entrenada para ganar el juego de la “gallina” nunca se desviará. Si bien la IA podría ser una buena consejera para los seres humanos —proporcionando información útil, confiable y relevante en tiempo real—, es probable que un mundo de agentes autónomos de IA provoque muchos problemas nuevos, al tiempo que erosione muchos de los logros que la tecnología podría haber ofrecido.

Daron Acemoglu es premio Nobel de Economía (2024) y profesor de Economía en el MIT.

RAYMOND TORRES

La guerra comercial vista desde España

La pérdida de exportaciones es solo la punta visible de la disrupción en ciernes del modelo productivo

Las medidas arancelarias decretadas por la Casa Blanca en el autoproclamado "día de la liberación" marcan un antes y un después para el orden económico mundial. EE UU, principal artífice del sistema multilateral institucionalizado tras la segunda guerra mundial, ha operado un giro estratégico hacia el aislacionismo con consecuencias relevantes para nuestra economía.

Un análisis superficial (y engañoso) apuntaría a un impacto limitado: las exportaciones hacia EE UU rondan el 1,1% del PIB, de modo que la aplicación de un arancel del 20% solo provocaría una leve desaceleración de una economía española hasta ahora boyante. La comparación con los aranceles impuestos al sector agrícola español en 2018 durante el primer mandato de Donald Trump avaría esta visión optimista: entonces las ventas en EE UU cayeron, sin desaparecer, y en un par de años se compensaron con el acceso a nuevos mercados, conforme al llamado "efecto desvío".

En esta ocasión las cosas son más complicadas. En primer lugar, porque muchas empresas no exportan directamente a EE UU, pero sí aportan suministros a la industria exportadora europea, caso, por ejemplo, del sector de componentes del automóvil. Por tanto, el impacto de las restricciones comerciales es mayor de lo que aparece a primera vista.

Ampliando el foco un poco más, el "efecto desvío" que amortiguó el alza de aranceles de 2018 depende de que otros mercados estén en condiciones de absorber rápidamente las pérdidas de ventas realizadas en EE UU. Pero esto no será fácil ya que la guerra arancelaria iniciada por Washington es global. Y, tras un periodo de negociación —que en el caso de los aranceles recíprocos se cierra el miércoles de la semana que viene, con pocos visos de alterar el aislacionismo— cada país va a anunciar represalias, ahondando en la guerra comercial.

De manera general, parece que la incertidumbre forma parte del arsenal político del presidente republicano, probablemente con el objetivo de atraer inversión o repatriar industrias. Nada de esto

se está produciendo, a tenor del desplome de la confianza, que apunta a un parón de la primera potencia mundial y un repunte de los precios como consecuencia de la escalada tarifaria. Lejos de celebrar el "día de la liberación", las Bolsas acumulan los números rojos.

La historia económica muestra que cuando EE UU se enfría, el resto del mundo estornuda ante la rapidez con que los capitales se mueven a través del planeta. Las incertidumbres transatlánticas pesarán en nuestra inversión empresarial, la variable más sensible a los cambios de percepción. Recordemos que la inversión en bienes de equipo guarda una relación estrecha con las exportaciones. En todo caso, no es buena señal que el miedo se apodere de los mercados, con una huida hacia activos seguros como el oro, el franco suizo o los bonos públicos.

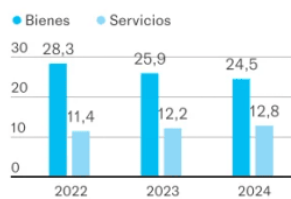
Pese a todo, Washington no retrocede en su empeño proteccionista. Para compensar las presiones recesivas que se vislumbran, el Ejecutivo podría adelantar los recortes de impuestos prometidos en campaña. No podrá financiarlos reduciendo el gasto, ya que el plan Doge de Elon Musk ha generado mucho descontento social y poco ahorro. La recaudación procedente de las tarifas aduaneras aportará recursos, pero no será suficiente, de modo que el déficit está abocado a dispararse. El descenso del rendimiento del bono norteamericano es un fenómeno puntual que se revertirá a medida que la política fiscal se vaya configurando.

Europa no ha desvelado todavía sus represalias, dando una última oportunidad a la negociación. Entre tanto, urge buscar nuevos socios comerciales o pactos de no agresión, a semejanza del que acaban de sellar China, Japón y Corea del sur. Además, tanto en España como en el resto de Europa, se espera un *shock* saludable de integración y de inversión cuyos efectos, sin embargo, tardarán en materializarse. En lo inmediato, la coyuntura se moverá con al compás del vaivén proteccionista.

Raymond Torres es director de Coyuntura de Funcas. En X: @RaymondTorres_

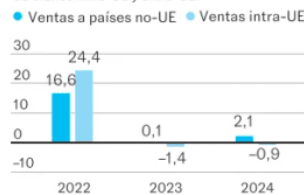
Las exportaciones de bienes se habían debilitado antes de la llegada de los aranceles...

Exportaciones españolas, en % del PIB.



... tanto las destinadas a países europeos como las no comunitarias

Crecimiento interanual de las exportaciones de bienes intra-UE y extra-UE.



Fuente: Funcas, en base a INE y DataComex.

EL PAÍS

INDICADORES DE COYUNTURA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Variación interanual en porcentaje, salvo indicación en contrario

Indicador	Fuente	2024	2025 (1)	Penúltimo dato	Último dato	Periodo últ. dato
PIB Y COMPONENTES DE LA DEMANDA (2)						
PIB	INE	3,2	—	3,3	3,4	IV T. 24
Demanda nacional (aportac. al crec. del PIB en pp)	INE	2,8	—	2,8	3,6	IV T. 24
Saldo exterior (aportac. al crec. del PIB en pp)	INE	0,3	—	0,5	-0,2	IV T. 24
Consumo de los hogares	INE	2,9	—	3,0	3,8	IV T. 24
Formación bruta de capital fijo (FBCF)	INE	3,0	—	2,2	4,5	IV T. 24
FBCF construcción	INE	3,5	—	3,9	4,1	IV T. 24
FBCF equipo y otros productos	INE	2,4	—	0,3	4,9	IV T. 24
Exportaciones de bienes y servicios	INE	3,1	—	4,7	3,2	IV T. 24
Importaciones de bienes y servicios	INE	2,4	—	3,7	4,0	IV T. 24
OTROS INDICADORES DE ACTIVIDAD Y DEMANDA						
PMI compuesto (nivel, entre 0 y 100, c.v.e.) (3)	S&P Global	54,8	54,4	55,1	54,0	Mar. 25
Ventas totales grandes empresas, deflactadas (4)	AEAT	2,3	4,2	4,8	4,2	Ene. 25
Índice producción industrial, filtrado calendario	INE	0,5	-1,5	-1,3	-1,7	Feb. 25
Índice de producción del sector servicios (IPSS)	INE	2,5	5,5	1,5	5,5	Ene. 25
Consumo de energía eléctrica (5)	REE	1,5	0,4	-2,4	0,3	Mar. 25
Consumo aparente de cemento (ajustado de calendario)	M. Industria	2,8	9,4	10,4	8,6	Feb. 25
Visados. Superficie a construir. Total (suma móvil 24 meses)	M. Transportes	1,1	4,1	3,5	4,1	Ene. 25
Pernoctaciones en hoteles	INE	5,0	0,7	2,5	-0,9	Feb. 25
Ventas al por menor (ICM), deflact. y ajust. por días hábiles	INE	1,8	2,8	2,0	3,8	Feb. 25
Matriculaciones de automóviles	ANFAC	7,1	14,1	11,0	23,2	Mar. 25
Importaciones de bienes de capital, volumen	M. Economía	4,0	4,4	28,6	4,4	Ene. 25
EMPLEO Y PARO						
Ocupados equiv. tiempo completo, según Cont. Nac.	INE	2,4	—	2,1	2,3	IV T. 24
Ocupados EPA	INE	2,2	—	1,8	2,2	IV T. 24
Población activa EPA	INE	1,3	—	1,0	0,8	IV T. 24
Tasa de paro EPA (H/s/ población activa, datos c.v.e.)	INE y Funcas	11,3	—	11,2	10,8	IV T. 24
Afiliados a la Seguridad Social (6)	M. Seg. Social	2,5	2,4	2,5	2,3	Mar. 25
Paro registrado (miles de personas, datos c.v.e.)	M. Trab. y Funcas	2.628,1	2.591,0	2.519,1	2.516,6	Mar. 25
PRECIOS Y SALARIOS						
Deflactor del PIB	INE	3,0	—	3,3	2,3	IV T. 24
Precios de consumo (IPC). Total	INE	2,8	2,7	3,0	2,3	Mar. 25
Precios de consumo (IPC). Subyacente	INE	2,9	2,2	2,2	2,0	Mar. 25
Diferencial IPCA con zona euro (puntos porcent.)	Eurostat	0,5	0,3	0,6	0,0	Mar. 25
Coste laboral por trabajador (ETCL)	INE	4,0	—	4,4	3,5	IV T. 24
Coste laboral por unidad producida (CNTR)	INE	4,0	—	3,2	3,7	IV T. 24
SECTOR EXTERIOR						
Exportación mercancías en volumen	M. Economía	-1,6	-2,0	0,5	-2,0	Ene. 25
Importación mercancías en volumen	M. Economía	0,6	8,4	6,9	8,4	Ene. 25
B. Pagos, saldo bienes y serv.: - mill. euros (7)	BE	68.132	945	68.129	945	Ene. 25
- Variación interanual en mill. de euros		9.292	-2.135	9.293	-2.135	Ene. 25
B. Pagos, saldo c/c y capital: - mill. euros (7)	BE	66.649	1.406	66.645	1.406	Ene. 25
- % del PIB		4,2	—	4,1	4,2	IV T. 24
SECTOR PÚBLICO (8)						
Saldo consolid. Adm. Central, CC.AA, Seg. Soc.: millardos euros (7)	IGAE	-56,77	-6,78	-56,77	-6,78	Ene. 25
- Variación interanual en millardos de euros		-4,40	-0,35	-4,40	-0,35	Ene. 25
Saldo total AAPP (% del PIB)	IGAE	-3,2	—	-1,3	-3,2	IV T. 24
INDICADORES MONETARIOS Y FINANCIEROS						
BCE, facilidad de depósito (fin de periodo)	BCE	3,00	2,50	2,75	2,50	Mar. 25
Euribor a 12 meses, %	BE	3,27	2,44	2,41	2,40	Mar. 25
Rendimiento deuda pública 10 años, %	BE	3,15	3,22	3,10	3,39	Mar. 25
Tipo interés crédito y préstamos empresas (nuevas operac.), %	BE	4,72	3,88	3,87	3,89	Feb. 25
Tipo interés prest. a hogares para vivienda (nuevas operac.), %	BE	3,35	2,88	2,89	2,87	Feb. 25
Tipo de cambio, dólares por euro	BCE	1,082	1,052	1,041	1,081	Mar. 25
Aportación española a M3 Eurozona (fin de periodo)	BE	5,1	6,5	5,7	6,5	Feb. 25
Financiación a hogares y empresas (stock a fin de periodo)	BE	2,3	2,1	2,2	2,1	Feb. 25
Créditos nuevos a empresas y familias (9)	BE	16,6	9,4	11,2	7,6	Feb. 25
Cotización acciones, IBEX 35 (10)	Bolsa Madrid	11.595,0	13.135,4	13.347,3	13.135,4	Mar. 25

Indicadores actualizados la última semana. (1) Media del periodo para el que se dispone de datos. (2) Series corregidas de estacionalidad y calendario. a precios constantes. (3) Valor >50 significa crecimiento de la actividad y <-50, decrecimiento. (4) Ventas en el mercado interior declaradas por las grandes empresas a la AEAT (corregidas de estacionalidad y calendario). (5) Corregido de los efectos temperatura y calendario. (6) Afiliados excluyendo cuidadores no profesionales de la Ley de Dependencia y empleados del hogar. (7) Cifras acumuladas desde el comienzo del año hasta el final del periodo de referencia. (8) Excluidas ayudas a I+D+i, financieras. Suma móvil de los cuatro últimos trimestres. (9) Variación interanual del importe de las nuevas operaciones de préstamos y créditos a hogares e I+D+i y a sociedades no financieras. (10) 31-12-89 = 3.000, datos de fin de periodo. Elaborado por la Dirección de Coyuntura y Estadística de la Fundación de Funcas.

AYUDAS

El plan de ayudas a los sectores más afectados por las medidas arancelarias se inspira de la experiencia exitosa de la pandemia y añade un incentivo para la búsqueda de nuevos mercados. Más del 10% de las exportaciones totales de equipos generadores de fuerza, grasas y aceites, buques, vino y ciertos productos químicos se destinan a dicho mercado. Sin embargo, el impacto de las tensiones comerciales desborda el sector exterior, pudiendo incrementar la incertidumbre y perjudicar la inversión, y las industrias de bienes de equipo y de componentes del automóvil.

ECONOMÍA GLOBAL

Economista jefa de BNP Paribas. Mateos y Lago ve indispensable crear alguna fórmula común para que los países europeos pidan prestado si de verdad se quiere elevar tanto el gasto en Defensa sin que haya recortes sociales

Isabelle Mateos y Lago

“Las restricciones de la deuda no vienen de las reglas fiscales, sino del mercado”

Por Francisco de Zárte

El objetivo está claro y el número también: 800.000 millones de euros para el sector de Defensa europeo, dijo el 4 de marzo Ursula von der Leyen. Lo que no está tan claro es cómo se va a pagar eso, por más que la presidenta de la Comisión Europea también hablara de relajar los límites al déficit para que cada país encuentre su fórmula. Aumentar el peso de la deuda tal vez sea posible en Alemania, pero no tanto en países como Italia o como Francia, donde la prima de riesgo ya supera a la española. Y recortar el gasto social para sustituirlo por armas no parece políticamente factible en una unión creada bajo la divisa de la paz. Al menos por ahora.

Según Isabelle Mateos y Lago, economista jefa de BNP Paribas —y exconsejera del vicepresidente de BlackRock, Philipp Hildebrand—, si Europa aspira a culminar con éxito su proyecto de incrementar en un 1,5% el gasto en Defensa, la incógnita sobre la financiación debe despejarse cuanto antes. En la sede madrileña de la entidad francesa, Mateos y Lago habló con EL PAÍS sobre la necesidad de soluciones que generen el mínimo de discrepancias políticas y no atenten contra el crecimiento.

“Relajar las reglas fiscales para dejar el tema de la financiación a nivel estatal es solo una propuesta de corto plazo, porque la restricción que de verdad tienen los países con deudas que llegan al 100% de su PIB, o lo superan, no viene de las reglas fiscales, sino del mercado”, comenta. “Va a ser indispensable alguna fórmula para pedir prestado en común si de verdad queremos que todos los países aumenten en un 1,5% del PIB el gasto en Defensa, incluidos los que tienen menos margen de maniobra fiscal”.

Mateos y Lago no está pensando por el momento en eurobonos, que requerirían un consenso para el que todavía falta, sino en una herramienta diseñada es-



Isabelle Mateos y Lago, el pasado 20 de marzo en Madrid. JUAN BARBOSA

pecíficamente para la misión, como lo fue en 2010 el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEFF), que asistió financieramente a los países de la Eurozona que tenían problemas. “Si tuviéramos una cantidad infinita de tiempo, tal vez podríamos encontrar otras opciones mejores, pero no la tenemos, así que tenemos que buscar lo que sea más sim-

ple, una herramienta en la que los países que quieran participar, participan; y los que no quieran, no lo hacen; buscar lo que funcione más rápido es probablemente la mejor opción”, aconseja. “Al FEFF le llevó menos de seis meses ponerse en funcionamiento”.

En cualquier caso, la asistencia que pueda proporcionar esa herramienta seguirá contabili-

zándose en cada país como un aumento en la deuda a devolver. De ahí su pronóstico sobre un posible aumento en los tipos de interés y la necesidad, “tal vez en los próximos cinco años”, de compensar ese coste extra. “Para que esa compensación no tenga que ser con recortes hay que concentrarse en el crecimiento económico, si los países europeos consiguen un crecimiento suficiente, esos déficits se vuelven más sostenibles y no hay que recortar de otros lados; es lo que ha ocurrido de hecho durante los últimos años en España, donde la proporción de deuda sobre el PIB se ha reducido sin hacer un montón de ajuste fiscal”.

En su opinión, el énfasis en el área de Defensa también puede ser la puerta hacia un mayor crecimiento, y no solo por el efecto multiplicador que las inversiones generan en la actividad —el *keynesianismo* militar que tanto ayudó a la economía de Estados Unidos durante la II Guerra Mundial—. “Muchos de los temas mencionados en el Libro Blanco de Defensa que la Comisión Europea publicó el 19 de marzo son también obstáculos al crecimiento económico en Europa que conocemos de sobra; si gracias a este impulso a la Defensa resolvemos esos obstáculos, estaremos liberando barreras al crecimiento que afectan a todas las áreas de la economía”, explica.

Un ejemplo, en su opinión, es la necesidad de aumentar la escala de la producción. “En el Libro Blanco se pone mucho énfasis en organizar la fabricación a escala de equipamiento militar a lo largo de Europa, y esta es una necesidad que también es válida para muchos tipos de producción industrial”, indica. “Si una consecuencia de esto que exige la Defensa es que los que diseñan políticas en Europa logran confeccionar una política industrial de ámbito europeo, en vez de desperdiciada por cada país, la contribución será enorme, no solo para la industria de Defensa, sino para la de la inteligencia artificial, para la de investigación y desarrollo...”.

Otro tema importante es la infraestructura. Tanto el informe sobre la economía europea

encargado al exprimer ministro italiano Enrico Letta como el que redactó el expresidente del Banco Central Europeo Mario Draghi alertaban por las barreras físicas al comercio intraeuropeo que generaban unas infraestructuras deficientes, con cuellos de botella en pasos fronterizos clave. “Este Libro Blanco subraya la necesidad de poder mover soldados y equipamiento militar a través de Europa rápidamente, algo para lo que es necesario solucionar estos problemas de infraestructura que también son obstáculos al comercio”, según la economista de BNP Paribas. “Si abordamos esta urgencia en la Defensa de manera inteligente, y eso es lo que parece que se está haciendo, porque no podemos permitirnos malgastar el dinero, los beneficios colaterales irán mucho más allá de los asuntos estrictamente militares”.

¿Hablar de crecimiento sigue siendo posible con la guerra comercial que Estados Unidos parece dispuesto a librar? Según Mateos y Lago, la clave está en aumentar el comercio dentro de

“Si el rearme conlleva una política industrial europea será una contribución enorme”

“Muchas pymes no exportan fuera de la UE por el dolor de cabeza que supone el papeleo”

la UE. “Alcanzaría con aumentar en un 2,4% el comercio intraeuropeo para compensar una caída del 20% en las exportaciones a EE UU”, escribió en marzo en el periódico *Financial Times*. Entre los consejos que daba para aumentar la integración económica figuraba terminar con las innumerables diferencias que hay entre los países europeos por los diferentes tipos del IVA y las regulaciones de protección al consumidor. Diferencias que, según los cálculos de Draghi, equivalen a un arancel de un 45% para los bienes y de un 110% para los servicios.

En opinión de Mateos y Lago, los líderes de la UE deberían reconocer las reglas de los otros países en una mayoría de bienes y servicios en un plazo de seis meses. “Ahora mismo la mayoría de las pymes de Europa, que constituyen la mayor parte de sus empresas, se limitan al mercado doméstico por el dolor de cabeza que representa hacer todo el papeleo y cumplir con todos los requisitos para exportar”, recuerda. “Esas simples medidas les abrirían de repente un mercado de 450 millones de clientes”.



Oficina de cambio de divisas en una calle comercial de Madrid. XAVI LÓPEZ (SOPA IMAGES / LIGHTROCKET / GETTY IMAGES)

Todos contra el dólar. El deseo de Trump de una divisa débil para reindustrializar EE UU pone en alerta a los mercados por el impacto que tendría que dejase de ser la moneda de reserva global

Por Luis Aparicio

El dólar no ha escapado a la fuerte volatilidad que viven los mercados financieros este año, sobre todo tras la toma de posesión del nuevo presidente de EE UU, Donald Trump, el pasado mes de enero. Ese mismo mes el euro llegó a bajar hasta 1,02 dólares en días que se hablaba de la paridad entre ambas divisas, pero la moneda comunitaria logró remontar con fuerza a mediados de marzo hasta los 1,094 dólares. La puntilla llegó con el anuncio esta semana de la política arancelaria de EE UU: la divisa cotiza a 1,10 dólares por euro y desde enero se deprecia un 6,25% frente a su rival.

Detrás de estas fuertes oscila-

ciones están la guerra comercial anunciada por Trump, las expectativas de una desaceleración en el crecimiento de EE UU y también el anuncio por parte de Alemania y demás países europeos de un gasto público excepcional para el rearme de Europa que se ha plasmado en una subida de la rentabilidad del bono alemán a 10 años hasta el 2,73%, frente al 2,35% con el que comenzaba el año.

Mayores aranceles suponen más inflación en EE UU y, por tanto, tipos más altos. En ese contexto, Europa tendrá que ser más atractiva para los inversores mundiales si quiere financiar el coste del rearme también con tasas más elevadas. Las divisas desempeñan aquí un papel importante y como ocurre en este complicado ejercicio no

faltan las contradicciones. “Debemos estar preparados para una política de dólar débil. Si no hay recesión, la imposición de barreras comerciales debería llevar a EE UU a sufrir una inflación algo más alta y a tipos más elevados, fortaleciendo el dólar. Ese no ha sido el caso hasta ahora porque el mercado está descontando una abrupta desaceleración del crecimiento. Si el dólar volviese a fortalecerse, seguramente veamos a Trump lanzar mensajes para intentar debilitar su divisa”, explica Ignacio Dolz de Espejo, director de Soluciones de Inversión de Mutuactivos.

Aiman Shanks, de Schroders, apunta en la misma dirección: “En teoría, los aranceles y una economía más fuerte deberían beneficiar al billete verde, pero la incertidumbre sobre el caótico y rápido ritmo de las órdenes ejecutivas desde finales de enero, junto con el impacto que esto está teniendo en la economía estadounidense, ha mermado claramente el entusiasmo de los inversores por los activos en dólares. Esta divisa aún podría tener un buen comportamiento si se produce una huida hacia los activos defensivos y si la persistente inflación impide a la Reserva Federal relajar significativamente su política monetaria”, explica. Una muestra de esta temporal desconfianza hacia el dólar se aprecia en la mayor subida este año de las Bolsas europeas frente a Wall Street.

Pero la cuestión de fondo que plantean numerosos analistas es si Trump desea que el dólar deje de ser la moneda de reserva mundial. Un temor que, como apunta Benjamin Dubois, responsable de Gestión de Cobertura en Edmond de Rothschild AM, tiene como primera consecuencia “la subida vertiginosa del precio del oro, que se ha convertido en el principal activo

GUERRA COMERCIAL

Previsiones que son papel mojado

El famoso “Día de la liberación” llegó y con él el mundo entró en una guerra comercial global. El pasado miércoles, el presidente de EE UU, Donald Trump, anunció un arancel universal del 10% y castigos mayores a sus grandes socios económicos. En el caso de la Unión Europea, la tasa será del 20%, una barrera que se eleva al 34% para China. Estas medidas sin precedentes, respaldadas por falsos agravios comerciales, tienen un impacto directo sobre múltiples variables económicas y uno de los efectos más claros es sobre el mercado de divisas. Todas las previsiones sobre la evolución del tipo de cambio entre el euro y el dólar han quedado en papel mojado. Lo que parece claro es que la moneda europea seguirá fortaleciéndose frente al billete verde. Pero, ¿hasta dónde? De momento, el jueves, un día después del anuncio de las medidas, el euro vivió su mejor jornada frente a su rival desde 2015. A pesar de la apreciación acumulada hasta ahora, los expertos de Citi ven margen para una mayor apreciación y sitúan su objetivo a medio plazo en un tipo de cambio de 1,15 dólares por cada euro. Se espera un menor crecimiento de la economía estadounidense que fuerce a la Reserva Federal a ser más agresiva en la bajada de tipos de interés.

de reserva a falta de una moneda que pueda ofrecer una verdadera alternativa al dólar. La onza de oro ha ganado más de un 60% hasta superar los 3.000 dólares por onza”, explica.

Una cuestión muy relevante como indica el matemático y analista Juan Ignacio Crespo: “Medio mundo está estupefacto mirando y la otra mitad horrorizada por lo que le vaya a suceder al dólar como moneda universalmente aceptada y clave de bóveda del sistema financiero global”. Alrededor del 70% de las transacciones internacionales se hace en dólares y su preeminencia le ha permitido a EE UU financiarse fácilmente y a tipos más bajos que los que tendría que pagar si no tuviera su condición de reserva mundial.

“La reciente caída del dólar podría ser el inicio de una tendencia subyacente más profunda, y el segundo mandato de Trump podría hacer que el dólar pierda el estatus dominante del que ha disfrutado durante la última década”, explica Benjamin Dubois. Y añade: “Esta reestructuración, teorizada por Stephen Miran, principal asesor económico de Donald Trump, se basa en la convicción de que el dólar debe depreciarse para permitir la reindustrialización de EE UU. Los aranceles son un elemento central de su estrategia, que incita a otros países a llegar a un acuerdo sobre las divisas. Es lo que se conoce como el acuerdo Mar-a-Lago, similar a los anteriores acuerdos sobre divisas denominados según el lugar donde se firmaron como Bretton Woods (1944), Plaza (1985) y Louvre (1987)”, concluye.

Consecuencias

El reinado del dólar se ha consolidado al percibirse internacionalmente como la moneda con menos riesgo. El euro no ha logrado en sus 25 años de implantación ocupar ese puesto y más recientemente no han cuajado las intenciones de los emergentes BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) de crear una moneda competidora. Philippe Waechter, economista jefe de Ostrum AM, intenta visualizar un nuevo mundo en el que el dólar ha sido destronado como moneda de reserva y sus apreciaciones son inquietantes, ya que cree que un marco monetario alejado del dólar plantearía muchas cuestiones, entre las que destaca la de la liquidez y un ajuste largo y doloroso para el crecimiento y el empleo.

“La pérdida de confianza en el dólar derivada de la política de la Casa Blanca no se traducirá espontáneamente en un nuevo marco. Los procesos son largos y caóticos, con el riesgo de ir asociados a conflictos, ya que la falta de ajuste dentro de cada zona provocaría tensiones que podrían llegar a ser insostenibles. El giro estadounidense, su dimensión autocrática y su aislacionismo no tranquilizan a los inversores sobre los activos estadounidenses y el dólar. Pero el cambio inevitable traerá el caos”, explica Waechter.

Las empresas se ponen quisquillosas con el teletrabajo. Los acuerdos son estudiados al milímetro por temor a que este sistema se convierta en un derecho adquirido



La pandemia aceleró el trabajo desde casa. JOAQUÍN GÓMEZ (NURPHOTO / GETTY IMAGES)

Por José Miguel Barjola

Teletrabajo de quita y pon, con freno de mano o de ida y vuelta. Los tres símiles sirven para definir una tendencia: las empresas que deciden dar marcha atrás a sus políticas de trabajo en casa, total o parcialmente. El año pasado, por ejemplo, la desarrolladora de videojuegos Ubisoft anunció por sorpresa que sus informáticos tendrían que acudir a la oficina al menos tres veces a la semana. La decisión provocó que los trabajadores, que hasta el momento disfrutaban de un teletrabajo del 60%, se pusieran en pie de guerra y decidiesen ir a la huelga.

El caso de Ubisoft deja una enseñanza: revertir un acuerdo de teletrabajo puede ser un jardín legal. A la vista de los problemas en compañías vecinas, las direcciones empresariales han tomado nota y ahora son más puntillosas en sus acuerdos de teletrabajo. ¿Cómo? Básicamente con literatura legal. Su preocupación es dejar claro que el teletrabajo no es un derecho escrito en piedra; tampoco se consolida con el paso de los años.

De forma que, si los primeros acuerdos de teletrabajo pasaban de puntillas por detalles como el horario, el control, el domicilio o la potencial reversibilidad, el escenario ahora es bien distinto. Fuentes jurídicas confirman que cada vez son más comunes las cláusulas de reversibilidad, más extensas y detalladas. Los empresarios no escatiman en tinta para atar en corto a sus trabajadores. "Es más frecuente que las empresas opten por incluir acuerdos respecto al régimen de teletrabajo en el que especifican con claridad que es reversible", corrobora Sergio Maldonado, abogado laboralista del Colectivo Ronda. "Las condiciones de los acuerdos de teletrabajo se van endureciendo progresivamente y detallando cada vez más", confirma el letrado.

La Ley 10/2021, de Trabajo a Distancia, ya deja cristallino que el teletrabajo tiene carácter reversible. No obstante, estas cláusulas de marcha atrás dan tranquilidad a los empresarios al funcionar como una especie de salvavidas. De forma que, si el conflicto estalla, el empresario puede alegar que el trabajo en remoto "no era un derecho adquirido sino una concesión organizativa". Es una forma de ahorrarse reclamaciones, explica Maldonado. Alberto Fernández Irizar, socio de laboral del bufete Broseta, coincide en que los acuerdos de teletrabajo son estudiados al milímetro, porque desde la llegada de sopetón de la actividad a distancia las compañías han aprendido a levantar sus muros legales. "Habiendo transcurrido casi cuatro años desde la publicación de la ley de teletrabajo, existe un aprendizaje por parte de las em-

NEGOCIACIÓN

Un hueco en los convenios

El trabajo en el hogar se ha vuelto un tema de discusión común en las negociaciones colectivas. Fernando Luján, vicesecretario de Política Sindical de UGT, constata que cada vez más convenios desganan la letra pequeña de estas políticas internas y fijan detalles como qué hacer si la empresa decide llamar a la oficina a sus trabajadores, o si la dirección considera que ha llegado el momento de cambiar las reglas de trabajo híbrido, el modelo más común. Según las estimaciones sindicales, en 2023 se firmaron 181 nuevos convenios colectivos que regulan el trabajo a distancia.

presas de los principales problemas que habitualmente afloran en este tipo de situaciones", afirma el abogado.

Por ejemplo, son más habituales cláusulas como las que permiten monitorizar la pantalla del empleado o chequear el tiempo que pasa conectado; o las que imponen la obligación de estar disponible en la oficina de forma inmediata, si el jefe descuelga el teléfono y te reclama. Otra cláusula de moda es la que ata en corto a los trabajadores geográficamente hablando, por ejemplo, prohibiendo trabajar en otra región. "Es habitual encontrar prohibiciones expresas como la imposibilidad de prestar servicios desde una provincia distinta a la que radique el centro de trabajo", apostilla Fernández Irizar.

También se han convertido en comunes las limitaciones de conectarse en el extranjero, lo que da al traste con los nómadas digitales que piensan trabajar desde una playa en Bali. Las empresas no quieren tropezar con la misma piedra dos veces, pues no hay que olvidar que el éxodo a la oficina ha sido gasolina para multitud de pleitos con trabajadores que, tras cambiar de domicilio para huir de las grandes urbes, los alquileres prohibitivos o para acercarse a la familia, luego se negaron a obedecer la orden de volver.

El argumento de estos operarios rebeldes es que la presencialidad obligatoria suponía vulnerar su derecho a elegir libremente dónde residir, o los forzaba a separarse de sus familias. En 2023, sin embargo, el Tribunal Superior de Justicia de Madrid tiró por tierra este argumento y sentó que mudarse no conlleva un pase vip para teletrabajar. Para la sala, el artículo 34 del Estatuto de los Trabajadores, que regula la bautizada como jornada a la carta, no contempla esta posibilidad. Ahora bien, cuestión distinta es solicitar una modificación de jornada por necesidades de conciliación, lo que el trabajador deberá probar.

¿Es reversible?

"El teletrabajo no es un derecho adquirido", aclara Victoria Caldevilla, socia corresponsable de laboral de Andersen Iberia. Es decir, la empresa puede revertirlo. Pero hay que apuntar un matiz importante: las mercantiles deben esgrimir "causas justificadas". Este detalle es clave, pues obliga a los empresarios a sentarse con los trabajadores y negociar, proponer alternativas, facilidades, y, en última instancia, escudar su negativa en motivos organizativos de peso.

"El teletrabajo debe ser voluntario y pactado por escrito entre empresa y trabajador. Cualquier modificación, incluida la reversión al trabajo presencial, debe ser acordada entre ambas partes. No puede imponerse unilateralmente por la empresa, salvo que exista una cláusula específica en el acuerdo o convenio que lo permita", recalca la abogada.

Pero ojo, despedir al empleado rebelde que se niegue a volver a la oficina puede ser una mala decisión. "Habría que estudiar si sólo lo hace una vez de forma puntual o si es una conducta reiterada", apunta María Royo, socia de AGM Abogados. El consejo de esta abogada laboralista es que los acuerdos de teletrabajo desgansen también un detallado régimen de sanciones en caso de incumplimiento para que las empresas no se pillen los dedos.

Se ponen de moda cláusulas que piden al empleado no trabajar en otra región o estar disponible en la oficina de inmediato



Una de las sesiones formativas de la escuela, en una imagen cedida por la empresa.

EDUCACIÓN

La escuela que nació en una vuelta al mundo. Founderz ofrece formación en línea centrada en IA gracias a un acuerdo con Microsoft

Por **Natalia Otero**

La covid-19 dejó varados a Anna Cejudo y Pau García-Milà con sus dos hijos en Nueva Zelanda poco después de empezar la vuelta al mundo que habían planeado. Allí, en aquel viaje frustrado que llegaba después de pasar el testigo de su anterior empresa, surgió la chispa que propició el nacimiento de la siguiente: Founderz, una escuela de negocios *online* centrada en formación en IA que ahora factura cuatro millones de euros.

En 2020, después de los dos años de transición que siguieron a la venta de una compañía que habían fundado, la pareja se embarcó en dos viajes. Uno literal: "Los últimos años de Ideafoster", como se llamaba su anterior empresa, "fueron muy intensos; estábamos viajando todo el tiempo los dos, y dijimos: 'Lo primero es recuperar ese tiempo con los niños, que es lo más importante'. Y nos fuimos a dar una vuelta al mundo en familia", recuerda García-Milà. El otro, más introspectivo: "Decidimos ver hacia dónde queríamos ir como emprendedores y también cuál era el siguiente paso", añade.

Este proceso incluía ampliar su conocimiento y preparación y quisieron aprovechar el

tiempo que permanecieron en Nueva Zelanda a causa de la pandemia. "Empezamos a formarnos *online*. Pero las escuelas españolas y americanas no servían por la diferencia horaria", dice este barcelonés de 37 años y padre ya de tres niños junto a Cejudo. La experiencia les sirvió, sin embargo, para identificar una carencia: "Nos dimos cuenta de que no había mucha calidad, que había muy poca innovación, que se daba clase *online* como se daba hace varias décadas", asegura. "Y de la necesidad surgió un poco la oportunidad".

Primera inversión

De los tres proyectos en los que se embarcaron durante aquella temporada, Founderz se materializó como empresa independiente en 2021 con una primera inversión de sus fundadores, a la que sumaron más de un millón adicional en una ronda de financiación.

Su propuesta se asienta en un modelo de educación descentralizada, en el que los docentes no son la única fuente de conocimiento y del que deriva el enfoque colaborativo de la plataforma.

Los alumnos que pasan por escuelas de negocios presenciales, cuenta el codirector ejecutivo, hablan de las personas —los contactos, los proyectos com-

partidos que surgen...— y no tanto de lo que han aprendido, una característica menos presente en las opciones *online*. La escuela busca impulsar esta interacción y colaboración a través de algoritmos para la creación de grupos diversos, del diseño de los programas —que incluyen diferentes tipos de clases y actividades— y de su campus virtual. "Innovamos muy poco en la parte educativa y mucho en la parte de *software*", cuenta.

La compañía ha pasado de una facturación modesta a una millonaria en solo tres ejercicios: "El año pasado cerramos en cuatro millones", dice García-Milà. A la espera de los números definitivos, el cofundador calcula que el beneficio estará en torno al 17%. Con unas 60 personas en plantilla sin contar el cuerpo docente, Founderz espera que su cifra de negocio alcance los nueve millones en 2025.

La colaboración no solo es un punto fundamental de la oferta de la escuela, sino también de su éxito. En 2023 pusieron en marcha un programa de IA e innovación junto a Microsoft y hace siete meses se convirtieron en uno de sus socios en el programa global de servicios de formación, lo que otorga a sus cursos las credenciales del gigante estadounidense. Por la escuela han pasado más de 63.000 alumnos. "Desde que nació la idea, el germen, tardamos cuatro años y poquitos días en llegar a 20.000 alumnos", cuenta el cofundador. "Y tardamos 71 días en llegar a los siguientes 20.000".

CUIDADO PERSONAL

Una empresa por la cara. Work Your Face ha diseñado en Barcelona una técnica propia con la que ejercitar los músculos del rostro. En 2024 facturó más de 400.000 euros

Por **Pilar Calleja**

Si los músculos del cuerpo demandan ejercicio para estar en forma, ¿por qué no entrenar los de la cara? Una pregunta a la que Stephanie Marín dio respuesta tras conocer en sus viajes de trabajo diferentes técnicas de masajes, como el Kobido o el drenaje linfático, que pusieron la primera piedra de lo que hoy es Work Your Face (trabajar la cara, según la traducción literal del inglés). Una innovadora técnica de gimnasia facial, que en España no existía (y tampoco ahora, según su fundadora). Marín vendió su coche, reunió todos sus ahorros y con 80.000 euros puso en marcha un método propio de gimnasia facial. En junio de 2022 abrió su primer centro en Barcelona.

Con más de 40 músculos en la cara, que, según la fundadora, necesitan trabajarse de la misma manera que los del resto del cuerpo, la diferencia con la corporal es que esta supone un esfuerzo y

la facial es pasiva. "Hay que integrarla en la rutina como quien va al gimnasio. Ayuda a fortalecer la musculatura del cuello y de la cara y a prevenir los signos de la edad. Vas a envejecer igual, no vendemos la juventud eterna, pero las arrugas serán más sanas, menos profundas", asegura Marín.

Con un 30% de hombres entre su clientela, esta gimnasia facial, según la creadora, aporta beneficios estéticos, pero también está indicada, entre otros, para problemas como el bruxismo o la tensión mandibular. Con un protocolo 90% ma-



Tratamiento en Work Your Face.

“Tilda Swinton y Julianne Moore visitaban cada semana el centro durante el rodaje de La habitación de al lado”

nual, aplicado por los especialistas del centro, a este se suman aparatos como la ancestral *gua sha* japonesa (un masajeador facial), ventosas, pequeñas pelotas como las de Pilates y otros como radiofrecuencia integrada y electroestimulación. "La idea era usar un medio natural y evitar los métodos invasivos. Hacer ejercicios en un orden específico y que se vieran los resultados", afirma Marín.

Con sesiones desde 30 minutos con un precio desde 35 euros, está indicada para todo tipo de personas. "Desde los 18 o 20 años hasta cualquier edad. Tan solo está contraindicada para enfermedades de cáncer, los que padezcan alguna infección o para los que se han sometido a tratamientos invasivos, que deben esperar entre dos y cuatro semanas", concreta.

El sistema ha llamado la atención de actrices famosas como Tilda Swinton o Julianne Moore, quienes, cuenta Marín, asistían una vez a la semana al centro durante los meses que duró el rodaje de la película de Almodóvar, *La habitación de al lado*. Tiene cuatro establecimientos en la actualidad repartidos entre Madrid, Barcelona y Andorra, y entre sus proyectos está empezar con un sistema de franquicias, por la cantidad de peticiones que recibe. Con 15 empleados, en 2024 la facturación alcanzó 446.000 euros, con un crecimiento del 198% respecto al año anterior. Para este 2025 aspira a duplicar los ingresos.

CARRERAS Y CAPITAL HUMANO



Uno de cada dos españoles duerme mal, según la Sociedad Española de Neurología. GETTY IMAGES

Su jefe le desea felices sueños.

Las empresas buscan estrategias para optimizar el descanso de sus plantillas. La sobrecarga, el estrés y también las pantallas nos roban horas de reposo y eso afecta a la productividad

Por Susana Carrizosa

El sueño o, mejor, su mala calidad comienza a desvelar a las compañías. Uno de cada dos españoles duerme mal, según la Sociedad Española de Neurología. El cansancio de los trabajadores ha hecho saltar las alarmas por su impacto en la salud mental, el absentismo, los accidentes laborales y en una productividad que los expertos sostienen que ha caído un 20%. De los 100 trastornos del sueño, el insomnio (10%-15%) se lleva la palma. Cuando se hace crónico provoca una pérdida de productividad de 10.703 millones de euros al año en España, según el informe *Carga social y económica del insomnio en adultos*, elaborado por la empresa de investigación de RAND Europe. Para atajarlo, las empresas trabajan ya en programas corporativos del sueño.

Un sueño inadecuado afecta a la economía de un país. Así lo re-

vela un artículo publicado en *The European Journal of Health Economics*, según el cual, en países de la OCDE la pérdida económica asociada a la falta de descanso oscila del 1% al 3% del PIB. En España, con una productividad a la cola de Europa, un absentismo en máximos (6,6%), un récord en bajas por trastornos mentales (600.000) y una tercera posición por accidentes laborales en la Unión Europea, las compañías empiezan a preguntarse por su relación con la fatiga y el cansancio. Se proponen así medir la calidad del sueño de sus empleados para intentar mejorar estas magnitudes. "A veces no se identifica el cansancio con la falta de sueño", sostiene Javier Puertas, experto en medicina del sueño. Y ejemplifica: "Hay gente que está cansada y desconoce que padece una apnea sin diagnosticar, lo que sucede en más del 80% de los casos".

El 35% de las personas reconoce un bajo rendimiento cuando duerme mal, según un estudio

TELEVISIÓN

Un asunto a tratar en 'Operación Triunfo'

Cuando Noemí Galera, directora de la academia del programa televisivo *Operación Triunfo*, observó falta de rendimiento de algunos de los participantes, no dudó. Llamó a un experto en sueño. Allí Oriol Mercader explicó a los jóvenes, entre los que se encontraban Aitana y Amaya, que "para llegar arriba todo tiene que funcionar muy bien. El descanso es la formación más importante que vais a cursar". Y les exhortó: "Vivir esta experiencia al máximo no significa que dormir sea perder el tiempo. Al contrario, en función de cómo durmáis la vais a aprovechar mejor o peor".

de Supradyn (Bayer). La higiene del sueño se cuela así como estrategia corporativa a través de los programas de bienestar laboral. Y lo hace con intención educativa, pero también con recomendaciones sobre hábitos saludables (dieta sana, deporte matutino, cenar pronto y ligero) y buenas prácticas (dormir siete u ocho horas, desconexión digital, conciliación u organización del tiempo de trabajo). "Dormir mal es un problema personal pero también de salud pública", apunta Francisco Bas, consejero delegado de SleepZzone, una plataforma de telemedicina que, con inteligencia artificial, ayuda a dormir a las plantillas. "Entrenarlas para un sueño reparador es una inversión que incrementa un 20% la productividad y reduce en otro 20% los gastos en bajas, accidentes y absentismo laboral", añade.

Entre las empresas que cuentan ya con este tipo de planes está Mahou San Miguel. Su programa de intervención cognitivo-conductual "es novedoso en el ámbito empresarial. Está impartido por especialistas y sus resultados están avalados científicamente", señalan fuentes de la cervecera. También Asepeyo, Mutua Madrileña, MasOrange, Auren, Meliá Hoteles International, Generali o Prim integran la avanzadilla.

"El sueño es un problema de país. Nos acostamos muy tarde y nos levantamos pronto. Ya hay empresas que incluyen unidades del sueño en sus programas de bienestar laboral", señala Ricardo Alfaro, subdirector general de medios de Asepeyo. Una entidad donde acaba

de arrancar un programa formativo sobre calidad del sueño para su plantilla, de 3.400 empleados.

El presidente de Auren Consultoría, Javier Cantera, considera que "dormir no se valora en España". Es un problema cultural. Cantera apuesta por un sistema que proteja el descanso de los trabajadores y llama a la acción para "generar modelos que identifiquen las causas por las que un trabajador no rinde para tratarlas". En Mutua Madrileña, su gerente del Servicio de Prevención, Tomás Sánchez-Barriga, señala el trastorno del sueño "como un acelerador del absentismo" y lo califica de pegajoso porque "hace que las bajas sean más largas, lo que nos lleva a reemplazar y tener que formar de nuevo". Su programa de sueño, incorporado al de bienestar corporativo, pone foco en la sensibilización. "Los empleados podrán ser diagnosticados de forma individual sobre el estado de su descanso y van a recibir ayuda médica", señala.

Con estos planes las compañías reconocen su necesaria implicación. "La falta de un descanso reparador tiene que ver muchas veces con las exigencias del puesto de trabajo", asegura el doctor Antonio Esteve, fundador del Instituto del Sueño AdSalutem. Y reclama mayor pedagogía "para concienciar de que la fatiga arrastra un estado mental triste y deprimente que desemboca en falta de concentración y malas decisiones, así como accidentes laborales, especialmente en trabajos nocturnos y por turnos". A lo que el doctor experto en sueño Óscar Larrosa añade: "Un deprimido que duerme mal multiplica por seis el riesgo de suicidio".

Primero medir

Otra compañía que ya se ha puesto manos a la obra es la aseguradora Generali. "Hemos empezado por tratar factores que impiden el descanso, como el estrés o la no

desconexión, e incidimos en los hábitos saludables como la conciliación", apunta Francisco Zubicoa, jefe de Diversidad, Inclusión y Relaciones Laborales.

Y desde Prim, su directora de talento y organización, Helena Borrás, insiste en la necesidad de "medir la calidad del sueño". "La robotización genera incertidumbre, ansiedad y falta de control en los trabajadores. Estamos en el momento de observar

e identificar causas para prevenir un mal clima y bajas futuras", abunda. Algo en lo que insiste Hilario Alfaro, presidente de Madrid Foro Empresarial: "Saber las causas nos conduce a la senda de las soluciones". "Administraciones, empresas y sindicatos debemos abordar el impacto del sueño en los accidentes laborales y el absentismo". El coste de 30.000 millones de euros de este último se rebajará un 10%, concluye.

“Mahou, Mutua Madrileña, MasOrange o Asepeyo han puesto en marcha programas de formación para empleados”

Afterwork



CARTA DEL CORRESPONSAL

Bistrós para revitalizar la Francia vaciada. La Asamblea Nacional aprueba una ley que flexibiliza las licencias para abrir bares en los pueblos de menos de 3.500 habitantes que no tengan comercios



Un restaurante en Beaune (Francia). M. COHEN (AFP / GETTY)

Por Raquel Villacé

En Francia hay 20.000 pueblos donde no queda un solo comercio, ni siquiera un bar, que "suele ser el último superviviente" en el proceso de desertificación de las zonas rurales. Lo explica Guillaume Kasbarian, el diputado promotor en la Asamblea Nacional de una proposición de ley que busca flexibilizar los trámites para poder obtener la licencia necesaria para abrir un bistró o café en los núcleos de menos de 3.500 habitantes, donde apenas hay servicios.

En medio siglo la cifra de bares se ha dividido por cinco: en los años sesenta, en la Francia rural había unos 200.000 establecimientos de este tipo, "que son también parte de la cultura francesa", y hoy hay menos de 40.000. "Hay lugares donde ya no queda nada y vemos que hay una necesidad clara de abrirlos, pues son un motor económico y social", explica el diputado del partido del presidente, Emmanuel Macron. La propuesta de ley, que se votó a finales de marzo en la Asamblea y tiene que ser validada por el Senado antes de ser aprobada definitivamente, facilita la creación de nuevas licencias "tipo IV", las que necesitan los emprendedores para abrir un bar donde se permite la venta de alcohol de más de 18 grados.

La ley actual, que data de la II Guerra Mundial, prohíbe crear nuevos permisos argumentando un tema de salud pública, para evitar el consumo de alcohol. Por ello, un emprendedor que desee abrir un bar sólo puede hacerlo comprando la licencia

de otra persona que vaya a cerrar su local. Esta "ley obsoleta y nada adaptada al momento actual" limita la actividad. Según denuncian los diputados, muchos no pueden asumir el coste del permiso, que varía en función del tamaño de la ciudad. En los pueblos pequeños puede rondar "los 7.000 o 10.000 euros, mientras que en grandes ciudades asciende a decenas de miles de euros".

La nueva normativa busca flexibilizar la vigente, para que se puedan autorizar nuevas licencias, gratuitas, en las zonas de menos de 3.500 habitantes donde actualmente no hay ningún bar. "Se trata de simplificar los trámites a los empresarios y rebajar la burocracia de los procesos en estos lugares menos atractivos, donde ya es difícil crear un comercio", explica Kasbarian.

Esto "permitirá revitalizar nuestras zonas rurales y facilitar la vida a los empresarios", defendió la ministra de Comercio, Véronique Louwagie, en el debate en la Asamblea. La Cámara validó la iniciativa con el apoyo de todos los grupos, a pesar de las reticencias iniciales de algunos diputados del bloque de izquierda. Estos alegaban que los bares hacen que aumente el consumo de alcohol. "Esta lacra es responsable de 41.000 muertes prematuras cada año", criticaba el diputado Hendrik Davi, del grupo ecologista. El partido de izquierda La Francia Insuñisa teme que, aprovechando este cambio de normativa, se abran más bares en localidades grandes, donde ya hay oferta.

A vueltas con el alcohol

En las zonas rurales, el 80% del alcohol que se consume se compra en las grandes superficies y en la distribución. "Que no haya un bar en el pueblo no significa que la gente no vaya a beber, sino que compran el alcohol en la tienda y lo consumen en casa, mientras que en un establecimiento este consumo está más asociado a la socialización y al disfrute", defiende Kasbarian, ministro de Vivienda, que cree que los bares desempeñan de alguna manera "un rol de control". En los pueblos pequeños, los bistrós y bares "ofrecen un modelo multiservicio, fundamental para la población", pues proponen una diversidad de oferta, porque venden también prensa, hacen de punto de entrega y recogida de pedidos y se venden otro tipo de productos.

El margen que tienen los empresarios sobre el alcohol que venden es mayor que sobre otros productos, lo que "permite a estos emprendedores equilibrar el modelo, para que su negocio sea rentable. Sin alcohol el modelo sería deficitario". La norma tiene que pasar aún el corte del Senado, y se prevé que pueda entrar en vigor en verano. Según la asociación de alcaldes de Francia, alrededor de 31.000 pueblos de menos de 3.500 vecinos (sobre un total de 35.000) podrían beneficiarse de esta medida.

MUY PERSONAL

Carlos Crespo
"Chiclana sería el lugar perfecto para jubilarme"



Por Carmen Sánchez-Silva

Carlos Crespo, consejero delegado de Multiópticas, con 550 tiendas en España, nació en Madrid hace 49 años. Desde el principio de la conversación deja claro su aprecio por la gastronomía. Su familia procede de Salamanca, de un pueblo próximo a Guijuelo, una tierra de jamón: "La mejor comida nacional, a la que le sumas una buena copa de vino y estás en la gloria".

¿Cuántas gafas tiene? No sabría decir. Más de 10. Uso gafas graduadas desde los seis años e intento combinarlas con la ropa.

¿Cuántas horas trabaja? Es difícilmente determinable. No tengo un horario fijo y me gusta echar horas. Me vuelco en el trabajo.

¿Sabe desconectar, lo hace? No es fácil. Cada día busco un espacio para dedicarme a mis hobbies y mi charla con la familia, pero no es sencillo. Los fines de semana me ayudan a desconectar.

¿Tiene estrés? Sí. Es parte del trabajo. Intento combatirlo con paseos y música, que me encanta.

¿Qué tipo de música prefiere? Me gusta sobre todo el rock, el heavy. Queen y ACDC. Pero soy un amante de la música, ya sea flamenco, pop o clásica.

¿Cuáles son sus aficiones además de la música? En cuanto puedo busco una excusa para tener una buena mesa y un buen mantel; un buen vino y una buena conversación. Me apasiona. La gastronomía es lo que más disfruto, aunque me pasa factura. Los fines de semana intento organizar planes, bien sea en casa o fuera, para buscar ese momento de relax.

¿Qué restaurante recomendaría? Como buen amante de la carne, me gusta mucho el restaurante Charrúa. Y soy un habitual de El Braserero de Don Pedro.

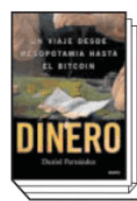
Y el vino, ¿mejor blanco o tinto? ¿Cuál aconseja? Soy más de tinto. Y hay un vino al que le tengo mucho cariño porque me casé con él. En el año 2000 no era muy conocido, pero hoy ha adquirido mucha fama, y tuve la suerte de acudir a la bodega y comprar una partida grande para mi boda, pues quería darme un capricho. Es Pago de Carraovejas, que lo probé por primera vez con una pizza.

¿Hace deporte? No, actualmente no lo practico. Tengo una lesión de rodilla y ahora me toca dar paseos con pipas.

¿Le gusta viajar? Me encanta. Soy bastante disfrutón, sobre todo de la costa española. Muy apasionado de Cádiz, donde voy en cuanto puedo porque es otro de los lugares que me relaja mucho. Tengo un pequeño rincón en Chicla, en la playa de la Barrosa, y en cuanto puedo me escapo a pasar el fin de semana o unos días, el tiempo que me permita el trabajo. Y en verano soy un hijo de la zona. Sería mi lugar perfecto para jubilarme. A ver si lo consigo.

EL LIBRO DE LA SEMANA

Uno de los motores de la historia



El dinero ha sido y sigue siendo un elemento central en el desarrollo de las sociedades. Ha moldeado imperios, ha determinado el resultado de guerras y ha influido en las grandes innovaciones a lo largo de la historia. También ha engendrado traiciones y ha despertado las más bajas pulsiones del ser humano. El economista Daniel Fernández ha sistematizado sus investigaciones en teoría monetaria en *Dinero* (Deusto) para explicar la evolución de los diferentes sistemas de pago que han existido. El autor, con afán divulgativo pero no por ello menos minucioso, se sumerge en un viaje desde los inicios de la contabilidad y la escritura en Mesopotamia hasta la revolución de las criptomonedas. Esta obra, por tanto, se trata de un recorrido exhaustivo a través de la historia económica pasando por la Grecia y Roma clásicas, donde se acuñaron las primeras monedas, cuando se incubaba la banca moderna; y la época de los imperios, que inaugura un tiempo de estabilidad monetaria roto por las guerras mundiales, hasta llegar al dominio financiero de Estados Unidos en los siglos XX y XXI. **NEGOCIOS**